



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ESCUELA INTERNACIONAL DE DOCTORADO
Programa de Doctorado en Ciencias de la Salud

El Perfil Cristocéntrico como Actitud Sostenible:
Papel Predictivo de la Formación Ética-Moral en
Estudiantes Universitarios

Autor:

D. Juan Manuel Pineda Albaladejo

Directores:

Dr. D. Francisco J. Moya y Faz

Dr. D. Jorge López Puga

Murcia, 11 de julio de 2019



UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

AUTORIZACIÓN DE LOS DIRECTORES DE LA TESIS PARA SU PRESENTACIÓN

Los Drs., D. FRANCISCO J. MOYA Y FAZ y D. JORGE LÓPEZ PUGA, como Directores de la Tesis Doctoral titulada *“El Perfil Cristocéntrico como Actitud Sostenible: Papel Predictivo de la Formación Ética-Moral en Estudiantes Universitarios”* realizada por D. JUAN MANUEL PINEDA ALBALADEJO en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Salud, **autorizan su presentación a trámite** dado que reúne las condiciones necesarias para su defensa.

Lo que firman, para dar cumplimiento a los Reales Decretos 99/2011, 1393/2007, 56/2005 y 778/98, en Murcia a 11 de julio de 2019.

Dr. D. Francisco J. Moya y Faz

Dr. D. Jorge López Puga

Servicio de Doctorado. Vicerrectorado de Investigación
Campus de Los Jerónimos. 30107 Guadalupe (Murcia)
Tel. (+34) 968 27 88 22 • Fax (+34) 968 27 85 78 - C. e.: doctorado@ucam.edu

AUTORIZACIÓN DE LOS COAUTORES DE ARTÍCULOS CIENTÍFICOS EXTRACTADOS EN LA TESIS DOCTORAL

D. ALBERTO SANZ GARCÍA, como co-autor del artículo científico "*Christcentric Profile vs New Age: the Transgression of the Sustainable Truth*" (Comunicación Oral presentada al Congreso Internacional *Laudato Si'*. UCAM, marzo 2016), **autoriza su inserción en la Tesis Doctoral** de D. JUAN MANUEL PINEDA ALBALADEJO, investigador principal de dicho artículo.

Murcia, a 11 de julio de 2019.



D. Alberto Sanz García

El Dr. D. FRANCISCO J. MOYA y FAZ, y el Dr. D. JORGE LÓPEZ PUGA, como co-autores de los artículos científicos originales: "*Sensibilización de Universitarios hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS)*" (Resumen-Comunicación presentado a las II Jornadas de Investigación y Doctorado, UCAM, junio 2016); "*Training in Values as an Incubator for Sustainability Attitudes*" (Paper-Harvard Deusto Business Research, 6(2), pp. 133-140, 2017); "*Valores Sostenibles en el contexto confesional*" (Resumen-Comunicación Oral presentado a las III Jornadas de Investigación y Doctorado, UCAM, junio 2017); "*La Educación Integral como Promotora de Bienestar, Valores y Actitudes Sostenibles en Estudiantes Universitarios*" (Resumen-Comunicación Oral presentado a las IV Jornadas de Investigación y Doctorado, UCAM, mayo 2018); "*La Espiritualidad de la Educación Integral como Factor de Bienestar Bioético y Sostenible*" (Resumen-Comunicación Oral presentado a las V Jornadas de Investigación y Doctorado, UCAM, mayo 2019, Paper aceptado, pendiente publicación por *Scientia et Fides*), **autorizan su inserción en la Tesis Doctoral** de D. JUAN MANUEL PINEDA ALBALADEJO, investigador principal de dichos artículos.

Murcia, a 11 de julio de 2019

Dr. D. Francisco J. Moya y Faz

Dr. D. Jorge López Puga

AGRADECIMIENTOS

Sabia la paremia que enuncia: “es de bien nacidos ser agradecidos”, invitando a una reflexión intelectual y moral. Llegar a concluir una etapa académica no es sino comenzar, nacer, a un nuevo compromiso con la propia vida y con la sociedad en el tiempo que se nos ha dotado de la gracia de ser y existir. Nada por casualidad. Todo providencial y para bien. Resulta arduo citar a todas las personas que de una u otra forma les debo parte de este trabajo, las cuales, con su pequeña o gran aportación merecen mi sincero agradecimiento a su paciencia, a su caridad, a su comprensión, y a su confianza depositada a lo largo de este corto tiempo, inmerso en el estudio y en la investigación, dentro del campo de la ciencia de la conducta y del comportamiento, no exento de lucha y sacrificio, razones por las que aún más experimento el gozo de lo alcanzado.

Gracias al recuerdo de mis padres que, sencillos, trabajadores y merecedores de honra, nunca podré devolverles la gracia de haberme concebido tal como soy. Inestimable el acompañamiento recibido por mi esposa y mis hijos, en aquellos momentos donde compagué gran parte de mis obligaciones hacia ellos con el estudio del Grado Universitario, del Máster oficial y del Doctorado; sin su motivación hubiera sido impensable llegar hasta aquí. Gracias a mis hermanos en la fe con los que, después de más de cuatro décadas, cada día aprendo en conocimiento, sencillez y en humildad, afianzando la voluntad y la vocación a la que he sido llamado.

Asimismo, deseo reconocer el apoyo recibido del Presidente de la Universidad Católica de Murcia, D. José Luis Mendoza Pérez, el cual, con su decidida apuesta hacia el fomento y desarrollo de la investigación, vinculada y armonizada con la misión evangelizadora de la Iglesia, ha hecho viable la realización de esta Tesis.

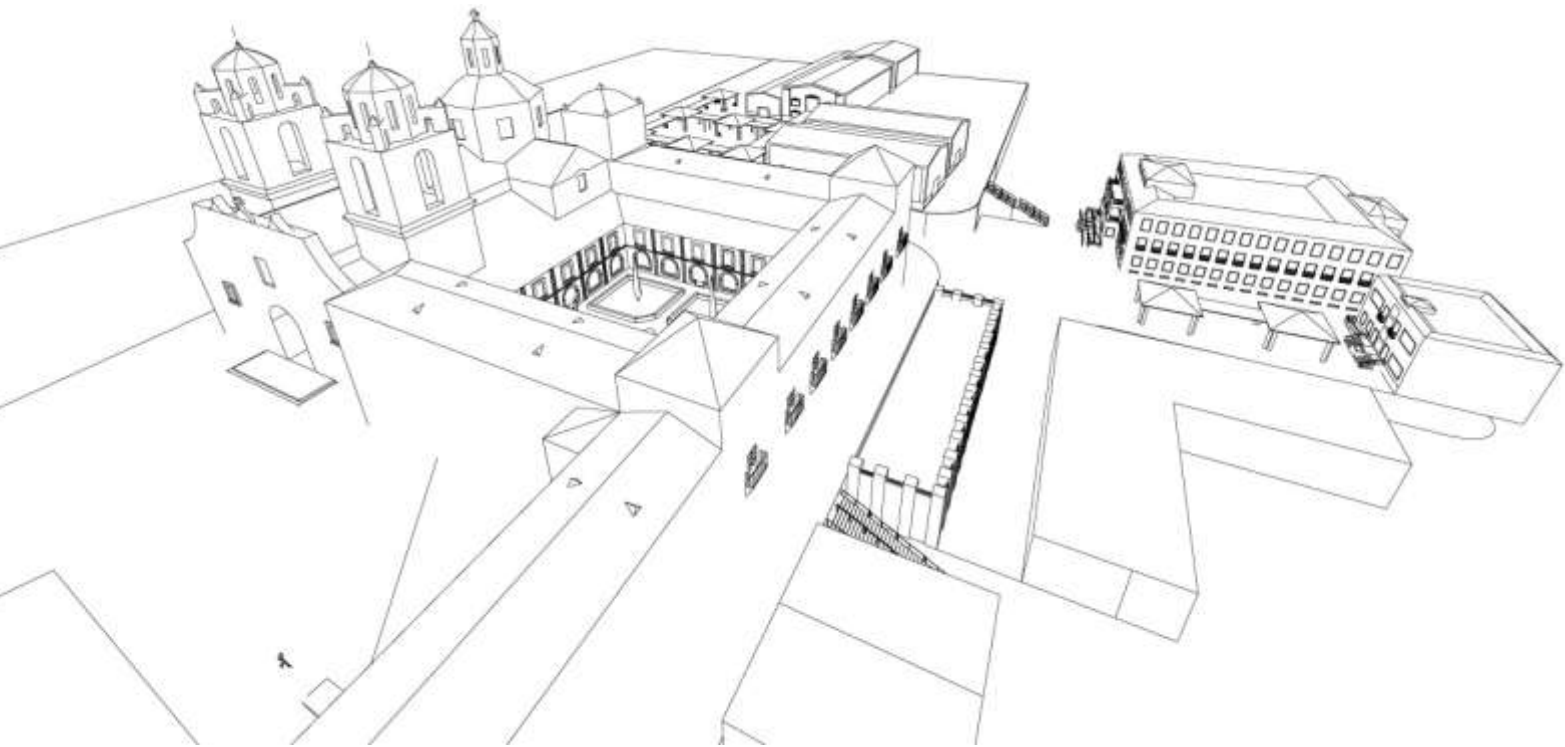
Justo y lícito agradecimiento a los profesores y compañeros de carrera que con paciencia y sapiencia me ajustaron en el saber científico, aceptándome tal como soy, así como a mis Directores de Tesis, el Dr. D. Francisco José Moya y Faz,

y el Dr. D. Jorge López Puga, y a los tutores Dr. D. José Ríos-Díaz, Dra. D^a Julia Navas López, y Dra. D^a Débora Villaño Valencia, con los que he compartido este trayecto investigador, recibiendo valores académicos y humanos en su ejercicio profesional. Y a todos los que no cito pero guardo en mi corazón: GRACIAS.

Como corolario, he de reconocer que aún no habiendo sido fácil esta tarea, todo se ha realizado de forma sorprendente. Así lo esperaba, así debía de ser. Cuando reflexiono sobre el modo y las circunstancias personales que me han acompañado durante estos años, todo adquiere un valor añadido y sostenible. Algunas personas me han preguntado para qué, o por qué inicié mis estudios superiores, aquellos que siempre deseé pero que por diversas circunstancias personales hube de aplazarlos hasta veintinueve años después, en lo que se presupone la post-etapa de mi vida más activa. Con 47 años, 11 hijos, inestable empleo y sin apenas recursos, teóricamente no puede uno mismo permitirse grandes retos o dilación alguna. ¿De dónde siquiera la capacidad y el tiempo para conciliar lo estrictamente vital con lo puramente académico? La realidad es inverosímil, y la respuesta ya fue dada por otra gran Doctora llamada Teresa de Ávila: *'Sólo Dios basta'*. Ciertamente, los caminos se allanaron y las puertas se abrieron. Ahora puedo entender la razón desde una de las máximas que se me suscitó durante la carrera, como fue la de ayudar a todos aquellos que lo necesitaran, incluso, antes que atender a mis propias carencias. Allá donde la desesperanza o el descrédito asomaban su rostro, aparecía una palabra, un gesto, una mano amiga para levantar y seguir. En todo lo que altruistamente me donaba, volvía a mí como 'ciento por uno'. Las dificultades se convirtieron en retos, y estos en fuente de motivación propiciadora de una actitud aún mayor; el resto vino por añadidura.

Me he ruborizado de la caridad y gratuidad experimentada, de las cuales nunca me sentí merecedor. Al final, creo que la fe y el conocimiento me han acercado un peldaño más hacia la humildad, y esta, a la Verdad indivisa. Sean por tanto bienaventurados aquellos que, como ángeles, formaron parte de esta obra de Dios.

Secus decursus aquarum,
intellego ut credam.





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT	21
INTRODUCCIÓN	
I. PREÁMBULO	23
II. ESTADO DEL ARTE Y PERTINENCIA.....	25
III. OBJETIVOS	30
IV. ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA	31
V. CONSIDERACIONES ÉTICAS	33
PARTE I. MARCO TEÓRICO	
1. EL EMPRENDEDOR SOSTENIBLE: CLAVES CONCEPTUALES.	
1.1. INTRODUCCIÓN	37
1.2. EL EMPRENDIMIENTO Y SUS CARACTERÍSTICAS.....	39
1.3. EL PROCESO EMPRENDEDOR Y SUS FASES.....	42
1.4. EMPRENDIMIENTO Y FACTORES DE INFLUENCIA	45
1.5. LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA	46
1.6. MOTIVACIÓN Y PERCEPCIÓN EMPRENDEDORA	49
1.7. DETERMINANTES CONDUCTUALES.....	51
1.8. LAS ESTRUCTURAS PROFUNDAS.....	55
1.9. EL APRENDIZAJE EMPRENDEDOR	56
1.10. EL FACTOR SOSTENIBLE	57
1.11. MEDIADORES DE SOSTENIBILIDAD	63
1.12. EL FACTOR H Y LA INTELIGENCIA	66
1.13. HACIA EL VERDADERO EMPRENDEDOR SOSTENIBLE.....	68
1.14. CONCLUSIONES	70
2. LA DIMENSIÓN HUMANA DEL EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE Y EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO.	
2.1. INTRODUCCIÓN	73
2.2. EL FACTOR H Y LA DIMENSIÓN PRAXEOLÓGICA	74
2.3. HACIA EL PARADIGMA TRASCENDENTE	75
2.4. EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO	77
2.5. CONCLUSIONES	79
3. LA FORMACIÓN EN VALORES COMO INCUBADORA DE ACTITUDES SOSTENIBLES.	
3.1. INTRODUCCIÓN.....	81

3.2.	TEORÍAS DE LAS NECESIDADES Y DE LOS VALORES.....	82
3.3.	LA TRASCENDENCIA DE LA FORMACIÓN EN VALORES.....	89
3.4.	VALORES Y MATERIAS CURRICULARES	91
3.5.	CONCLUSIONES	95
4.	EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO VS NUEVA ERA: LA TRANSGRESIÓN DE LA VERDAD SOSTENIBLE.	
4.1.	INTRODUCCIÓN.....	97
4.2.	LA VERDAD SOSTENIBLE.....	98
4.3.	CRISTOCENTRISMO Y SOSTENIBILIDAD.....	100
4.4.	CRISTOCENTRISMO VS NUEVA ERA.....	100
4.5.	EL CONSTRUCTO CRISTOCÉNTRICO	102
4.5.1.	El Bienestar Psicológico (BP)	103
4.5.2.	El Bienestar Espiritual (BE)	104
4.5.3.	Valores e Intereses Humanos (VH)	105
4.5.4.	La Actitud Sostenible (AS)	107
4.5.5.	La Actitud Emprendedora (AE)	108
4.6.	LA PSICOLOGÍA POSITIVA Y EL BIENESTAR HUMANO	109
4.7.	CONCLUSIONES	112
PARTE II. MARCO EMPÍRICO		
5.	ESTUDIO I. SENSIBILIZACIÓN DE UNIVERSITARIOS HACIA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLES (ODS).	
5.1.	INTRODUCCIÓN.....	117
5.2.	OBJETIVOS	118
5.3.	MÉTODO.....	119
5.3.1.	Participantes.....	119
5.3.2.	Instrumentos	120
5.3.3.	Procedimiento.....	120
5.4.	RESULTADOS	120
5.5.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	125
6.	ESTUDIO II. APROXIMACIÓN A LOS VALORES BASALES SOSTENIBLES EN EL CONTEXTO RELIGIOSO CRISTIANO.	
6.1.	INTRODUCCIÓN.....	129
6.2.	CONFIGURACIÓN DEL PERFIL CRISTOCÉNTRICO.....	130
6.3.	OBJETIVOS E HIPÓTESIS.....	131
6.4.	MÉTODO.....	132
6.4.1.	Participantes.....	133
6.4.2.	Variables	134

6.4.3.	Instrumentos	135
6.4.4.	Procedimiento.....	137
6.5.	RESULTADOS.....	138
6.5.1.	Propiedades psicométricas de los instrumentos.....	138
6.5.1.1.	<i>Escala de Bienestar Psicológico</i>	139
6.5.1.2.	<i>Escala de Bienestar Espiritual</i>	141
6.5.1.3.	<i>Escala de Orientación/Actitud Sostenible</i>	143
6.5.1.4.	<i>Test de Personalidad (Valores e Intereses)</i>	145
6.5.2.	Promedios de BP, BE, AS y VH según demografía	146
6.5.2.1.	<i>Promedios BP por variables socio-demográficas</i>	146
6.5.2.2.	<i>Promedios BE por variables socio-demográficas</i>	152
6.5.2.3.	<i>Promedios AS por variables socio-demográficas</i>	158
6.5.2.4.	<i>Promedios VHV/I por variables socio-demográficas</i>	165
6.5.3.	Correlaciones entre BP, BE y AS y predictores de VH.....	176
6.6.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	178
7.	ESTUDIO III. LA EDUCACIÓN INTEGRAL COMO PROMOTORA DE BIENESTAR, VALORES, Y ACTITUDES SOSTENIBLES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.	
7.1.	INTRODUCCIÓN	183
7.2.	OBJETIVOS	184
7.3.	MÉTODO.....	186
7.3.1.	Participantes.....	186
7.3.2.	Variables	189
7.3.3.	Instrumentos	191
7.3.4.	Procedimiento.....	205
7.4.	RESULTADOS.....	206
7.4.1.	Promedios de BP, BE, AS, AE y VHV/I según demografía	206
7.4.1.1.	<i>Promedios de BP por variables socio-demográficas</i>	206
7.4.1.2.	<i>Promedios de BE por variables socio-demográficas</i>	213
7.4.1.3.	<i>Promedios de AS por variables socio-demográficas</i>	220
7.4.1.4.	<i>Promedios de AE por variables socio-demográficas</i>	229
7.4.1.5.	<i>Promedios de VHV/I por variables socio-demográficas</i>	236
7.4.2.	Correlaciones entre BP, BE, AS, AE y predictores de VHV/I.....	250
7.4.3.	Correlaciones y estadísticos de PC por Perfil Académico	251
7.4.4.	Modelo SEM del Perfil Cristocéntrico (PC) y sus ajustes	252
7.4.5.	Comparativa de resultados de Estudio II y III (PA-I).....	255
7.4.5.1.	<i>Comparativa de Bienestar Psicológico (BP)</i>	256
7.4.5.2.	<i>Comparativa de Bienestar Espiritual (BE)</i>	257

7.4.5.3. Comparativa de Actitud Sostenible (AS)	258
7.4.5.4. Comparativa de Valores e Intereses (VHV/I).....	259
7.5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	262
PARTE III. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES, Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.	
8.1. DISCUSIÓN	271
8.2. CONCLUSIONES FINALES.....	280
8.3. LIMITACIONES DEL ESTUDIO	281
8.4. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	282
REFERENCIAS	285
ANEXO I. Modelos de Consentimiento informado	327
ANEXO II. Encuestas y Escalas.....	329
ANEXO III. Árboles de decisión Estudio III Empírico	343

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Perfil socio-demográfico de la muestra del Estudio I	119
Tabla 2. Estadísticos de grupo para las variables Sexo y País	122
Tabla 3. Prueba T de muestras independientes para Sexo y País.....	122
Tabla 4. Descriptivos de ANOVA con segmentos de edad.....	123
Tabla 5. ANOVA de un factor	124
Tabla 6. Test Bonferroni para segmento edad. Comparaciones múltiples.....	124
Tabla 7. Perfil socio-demográfico de la muestra del Estudio II.....	133
Tabla 8. Variables dimensionales y factores objeto de estudio.....	134
Tabla 9. Instrumentos psicométricos a utilizar	135
Tabla 10. Estadísticos descriptivos de BP, BE, AS, y VHV/I	138
Tabla 11. Índices de ajuste para el modelo BP	139
Tabla 12. Matriz Correlación Pearson entre factores de BP	140
Tabla 13. Índices de ajuste para el modelo BE	141
Tabla 14. Matriz de Correlación Pearson entre factores de BE.....	142
Tabla 15. Matriz de Correlación Pearson entre factores de AS.....	144
Tabla 16. Promedios globales y desviaciones típicas de AS por factores.....	145
Tabla 17. Matriz de Correlación Pearson entre factores de VHV	146
Tabla 18. Matriz de Correlación Pearson entre factores de VHI	146
Tabla 19. Valores Promedio de BPTotal y factores por Sexo.....	147
Tabla 20. Medidas de asociación de Sexo y factores de BP	148

Tabla 21.	Promedios de BPTotal y factores por segmentos de Edad	149
Tabla 22.	Medidas de asociación de Edad y factores de BP	149
Tabla 23.	Valores promedio de BPTotal y factores por Confesión.....	150
Tabla 24.	Medidas de asociación de Confesión y factores de BP.....	151
Tabla 25.	ANOVA de factores de BP con variables socio-demográficas.....	152
Tabla 26.	Valores promedio de BETotal y factores por Sexo.....	153
Tabla 27.	Medidas de asociación de Sexo y factores de BE	154
Tabla 28.	Valores promedio de BETotal y factores por segmentos de Edad ...	155
Tabla 29.	Medida de asociación de Edad y factores de BE.....	155
Tabla 30.	Valores promedio de BETotal y factores por Confesionalidad.....	156
Tabla 31.	Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de BE	157
Tabla 32.	ANOVA de factores BE con variables socio-demográficas	158
Tabla 33.	Valores promedio de ASTotal y factores por Sexo.	159
Tabla 34.	Medidas de asociación de Sexo y factores de AS.....	159
Tabla 35.	Valores promedio de ASTotal y factores por segmentos de Edad	161
Tabla 36.	Medidas de asociación de Edad y factores de AS.....	162
Tabla 37.	Valores promedio de ASTotal y factores por Confesionalidad	163
Tabla 38.	Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de AS.....	164
Tabla 39.	ANOVA de factores de AS con variables socio-demográficas	164
Tabla 40.	Estadísticos descriptivos globales de VHV/I.....	166
Tabla 41.	Valores promedio de VHV por Sexo.	167
Tabla 42.	Medidas de asociación de Sexo y factores de VHV	167
Tabla 43.	Valores promedio de VHV y factores por segmentos de Edad	168
Tabla 44.	Medidas de asociación de Edad y factores de VHV	169
Tabla 45.	Valores promedio de VHV y factores por Confesionalidad.....	170
Tabla 46.	Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de VHV	170
Tabla 47.	Valores promedio de VHI por Sexo.....	171
Tabla 48.	Medidas de asociación de Sexo y factores de VHI	172
Tabla 49.	Valores promedio de VHI por segmentos de Edad.....	173
Tabla 50.	Medidas de asociación de Edad y factores de VHI	173
Tabla 51.	Valores promedio de VHI por Confesionalidad	174
Tabla 52.	Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de VHI.....	175
Tabla 53.	Ficha Técnica del Estudio III.....	188
Tabla 54.	Socio-demografía de la muestra del Estudio III por Perfil Académ ..	189
Tabla 55.	VARIABLES. Medidas de resultados principales y secundarias.....	190
Tabla 56.	Instrumentos psicométricos a utilizar	191
Tabla 57.	Índices de ajuste para el modelo BP, 6 fact., un factor de 2º orden	193
Tabla 58.	Matriz de Correlación Pearson entre factores de BP.....	193

Tabla 59.	Índices de ajuste para el modelo BE	195
Tabla 60.	Matriz de Correlación Pearson entre factores de BE	196
Tabla 61.	Índices de ajuste para el modelo AS.....	199
Tabla 62.	Matriz de Correlación Pearson entre factores de AS.....	199
Tabla 63.	Índices de ajuste para el modelo AE.....	201
Tabla 64.	Matriz de Correlación Pearson entre factores de AE	202
Tabla 65.	Matriz de Correlación Rho Spearman entre factores de VHV/I	204
Tabla 66.	Estadísticos descriptivos globales de BP, BE, AE, AS y VHV/I	204
Tabla 67.	Valores promedio de BPTotal y factores por Sexo.....	207
Tabla 68.	Medidas de asociación de Sexo y factores de BP	207
Tabla 69.	Valores promedio de BPTotal y factores por segmentos de Edad	208
Tabla 70.	Medidas de asociación de Edad y factores de BP	209
Tabla 71.	Valores promedio de BPTotal y factores por Curso académico	210
Tabla 72.	Medidas de asociación de Curso Académico y factores de BP	210
Tabla 73.	Valores promedio de BPTotal y factores por Perfil académico.....	211
Tabla 74.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de BP	212
Tabla 75.	ANOVA de factores de BP con variables socio-demográficas.....	213
Tabla 76.	Valores promedio de BETotal y factores por Sexo.....	214
Tabla 77.	Medidas de asociación de Sexo y factores de BE	214
Tabla 78.	Valores promedio de BETotal y factores por Edad	215
Tabla 79.	Medidas de asociación de Edad y factores de BE	216
Tabla 80.	Valores promedio de BETotal y factores por Curso	217
Tabla 81.	Medidas de asociación de Curso por factores de BE.....	217
Tabla 82.	Valores promedio de BETotal y factores por Perfil académico	218
Tabla 83.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de BE	219
Tabla 84.	ANOVA de factores de BE con variables socio-demográficas.....	219
Tabla 85.	Valores promedio de ASTotal y factores por Sexo	220
Tabla 86.	Medidas de asociación de Sexo y factores de AS.....	221
Tabla 87.	Valores promedio de ASTotal y factores por segmentos de Edad	222
Tabla 88.	Medidas de asociación de Edad y factores de AS.....	222
Tabla 89.	Valores promedio de ASTotal y factores por Curso académico	225
Tabla 90.	Medidas de asociación de Curso y factores de AS	226
Tabla 91.	Valores promedio de ASTotal y factores por Perfil académico	227
Tabla 92.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de AS.....	227
Tabla 93.	ANOVA de factores de AS con variables socio-demográficas	229
Tabla 94.	Valores promedio de AETotal y factores por Sexo	230
Tabla 95.	Medidas de asociación de Sexo y factores de AE	230
Tabla 96.	Valores promedio de AETotal y factores de Edad.....	231

Tabla 97.	Medidas de asociación de Edad y factores de AE	232
Tabla 98.	Valores promedio de AETotal y factores por Curso académico.....	233
Tabla 99.	Medidas de asociación de Curso académico y factores de AE	233
Tabla 100.	Valores promedio de AETotal y factores por Perfil académico.....	234
Tabla 101.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de AE	235
Tabla 102.	ANOVA de factores de AE con variables socio-demográficas.....	235
Tabla 103.	Estadísticos descriptivos globales de VHV/I.....	236
Tabla 104.	Valores promedio de VHV por Sexo	237
Tabla 105.	Medidas de asociación de Sexo y factores de VHV	238
Tabla 106.	Valores promedio de VHV por segmentos de Edad	239
Tabla 107.	Mmedidas de asociación de Edad y factores de VHV	239
Tabla 108.	Valores promedio de VHV por segmentos de Curso académico	240
Tabla 109.	Medidas de asociación de Curso académico y factores de VHV.....	241
Tabla 110.	Valores promedio de VHV por Perfil académico	242
Tabla 111.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de VHV	242
Tabla 112.	ANOVA de factores de VHV con variables socio-demográficas.....	243
Tabla 113.	Valores promedio de VHI por Sexo.....	244
Tabla 114.	Medidas de asociación de Sexo y factores de VHI	245
Tabla 115.	Valores promedio de VHI por segmentos de Edad.....	246
Tabla 116.	Medidas de asociación de Edad y factores de VHI	246
Tabla 117.	Valores promedio de VHI por Curso académico.....	247
Tabla 118.	Medidas de asociación de Curso académico y factores de VHI	248
Tabla 119.	Valores promedio de factores de VHI por Perfil académico.....	249
Tabla 120.	Medidas de asociación de Perfil académico y factores de VHI	249
Tabla 121.	ANOVA de factores de VHI con variables socio-demográficas.....	250
Tabla 122.	Correlación Pearson entre BP, BE, AE y AS y factores de VHV/I	251
Tabla 123.	Correlación Pearson entre factores de Perfil Cristocéntrico (PC).....	251
Tabla 124.	Estadísticos de Perfil Cristocéntrico (PC) por Perfil académico	252
Tabla 125.	Relación de índices habituales para el modelo SEM	254
Tabla 126.	Sumario de ajuste del modelo SEM del Perfil Cristocéntrico (PC).....	255
Tabla 127.	Comparativa de medias de BP por Sexo de los Estudios II y III	256
Tabla 128.	Comparativa de medias de BP por Edad de los Estudios II y III	256
Tabla 129.	Comparativa de medias de BE por Sexo de los Estudios II y III	257
Tabla 130.	Comparativa de medias de BE por Edad de los Estudios II y III	257
Tabla 131.	Comparativa de medias de AS por Sexo de los Estudios II y III	258
Tabla 132.	Comparativa de medias de AS por Edad de los Estudios II y III	259
Tabla 133.	Comparativa de medias de VHV por Sexo/Edad de Estudios II/III... 260	
Tabla 134.	Comparativa de medias de VHI por Sexo/Edad de Estudios II/III	261

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Perspectivas teóricas del emprendimiento	38
Figura 2.	Características del emprendimiento	42
Figura 3.	Roles, factores, y fases del proceso emprendedor.....	44
Figura 4.	Rasgos predictores del comportamiento emprendedor (COE).....	48
Figura 5.	Aproximación a la TAR	51
Figura 6.	Modelo del Evento Emprendedor.....	52
Figura 7.	Aproximación a la TAP ó TPB	53
Figura 8.	Modelo del Potencial Emprendedor	54
Figura 9.	Factores de Emprendimiento	55
Figura 10.	Objetivos de Desarrollo Sostenibles.....	60
Figura 11.	Objetivos de la Triple Línea Base	65
Figura 12.	Proceso de valores éticos y deontológicos profesionales.....	71
Figura 13.	Aproximación a las dimensiones del Perfil Cristocéntrico.....	80
Figura 14.	Valores cristianos y sus antítesis	83
Figura 15.	Teoría de Jerarquía de Necesidades de Maslow	84
Figura 16.	Teoría de las Tres Necesidades Secundarias de McClelland.....	84
Figura 17.	Teoría de Jerarquía ERC de Alderfer	85
Figura 18.	Teoría Motivacional de Herzberg.....	86
Figura 19.	Valores según Schwartz.....	87
Figura 20.	Valores según Milton Rockeah	88
Figura 21.	Teoría de las Expectativas de Vroom.....	88
Figura 22.	Contenidos del módulo de Educación Integral de la UCAM	92
Figura 23.	Modelo del Perfil Cristocéntrico y del Emprendedor Sostenible	102
Figura 24.	Factores del Bienestar Psicológico.....	104
Figura 25.	Factores del Bienestar Espiritual	105
Figura 26.	Factores de Valores e Intereses Humanos.....	106
Figura 27.	Factores de la Orientación/Actitud Sostenible	108
Figura 28.	Factores de la Actitud Emprendedora.....	109
Figura 29.	Puntuaciones medias por ítem del Estudio I.....	121
Figura 30.	Puntuación media por Sexo	122
Figura 31.	Puntuación media por País	122
Figura 32.	Puntuación media por segmentos de Edad	123
Figura 33.	Retos más urgentes para el futuro de los países en desarrollo	125
Figura 34.	Modelo a contrastar en el Estudio II.....	132
Figura 35.	Promedios de BP por Sexo	147
Figura 36.	Promedios de BP por segmentos de Edad	148

Figura 37. Promedios de BP por Confesionalidad.....	150
Figura 38. Promedios de BE por Sexo	153
Figura 39. Promedios de BE por segmentos de Edad	154
Figura 40. Promedios de BE por Confesionalidad.....	156
Figura 41. Promedios de AS por Sexo	158
Figura 42. Promedios de AS por segmentos de Edad	160
Figura 43. Promedios de AS por Confesionalidad	162
Figura 44. Promedios de VHV/I por factores.....	165
Figura 45. Promedios de VHV por Sexo	166
Figura 46. Promedios de VHV por segmentos de Edad	168
Figura 47. Promedios de VHV por Confesionalidad	169
Figura 48. Promedios de VHI por Sexo.....	171
Figura 49. Promedios de VHI por segmentos de Edad.....	172
Figura 50. Promedios de VHI por Confesionalidad	174
Figura 51. Correlaciones Pearson entre constructos BE, BP y AS	176
Figura 52. Importancia de predictores de VHV/I y BE	176
Figura 53. Importancia de predictores de VHV/I y BP	177
Figura 54. Importancia de predictores de VHV/I y AS.....	177
Figura 55. Modelo a contrastar en el Estudio III.....	185
Figura 56. Modelo de Bienestar Psicológico	192
Figura 57. Modelo de Bienestar Espiritual	195
Figura 58. Modelo de Orientación/Actitud Sostenible.....	198
Figura 59. Modelo de Actitud Emprendedora.....	201
Figura 60. Factores de Valores (VHV) e Intereses (VHI)	203
Figura 61. Promedios de BP por Sexo de Estudio III	206
Figura 62. Promedios de BP por segmentos de Edad	208
Figura 63. Promedios de BP por Curso académico	209
Figura 64. Promedios de BP por Perfil académico	211
Figura 65. Promedios de BE por Sexo	213
Figura 66. Promedios de BE por segmentos de Edad	215
Figura 67. Promedios de BE por Curso académico	216
Figura 68. Promedios de BE por Perfil académico	218
Figura 69. Promedios de AS por Sexo	220
Figura 70. Promedios de AS por segmentos de Edad.....	222
Figura 71. Promedios de AS por Curso académico	224
Figura 72. Promedios de AS por Perfil académico	226
Figura 73. Promedios de AE por Sexo	229
Figura 74. Promedios de AE por segmentos de Edad.....	231

Figura 75. Promedios de AE por Curso académico.....	232
Figura 76. Promedios de AE por Perfil académico.....	234
Figura 77. Promedios globales de VHV/I por factores.....	236
Figura 78. Promedios de VHV por Sexo	237
Figura 79. Promedios de VHV por segmentos de Edad	238
Figura 80. Promedios de VHV por Curso académico	240
Figura 81. Promedios de VHV por Perfil académico	241
Figura 82. Promedios de VHI por Sexo	244
Figura 83. Promedios de VHI por segmentos de Edad	245
Figura 84. Promedios de VHI por Curso académico	247
Figura 85. Promedios de VHI por Perfil académico.....	248
Figura 86. Promedios acumulados de factores de PC por Perfil académico	252
Figura 87. Modelo SEM del Perfil Cristocéntrico (PC).....	252

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

α : alpha de Cronbach.

3BL: *Triple Bottom Line* (Triple Línea Base)

AA: Auto-aceptación (En Bienestar Psicológico)

AC: Autoconciencia (En Bienestar Espiritual)

AD: Autodirección (En valores de Swarchtz); Afinidad por la Diversidad (En Actitud Sostenible)

AE: Actitud Emprendedora.

AFC: Análisis Factorial Confirmatorio.

AIC: *Akaike Information Criterion* (Criterio de información de Akaike).

AL: Altruismo (En Actitud Sostenible)

AMOS: *Software for Analysis of Moment Structures* (Análisis de estructuras de momento)

AN: Aprecio por lo natural.

ANOVA: *Analysis of Variance* (Análisis de la Varianza).

AP: Auto-presentación (En Actitud Sostenible)

APP: Aplicaciones.

AR: Asunción de Riesgos (En Actitud Emprendedora)

As: Austeridad (En Actitud Sostenible)

AS: Actitudes Sostenibles.

AT: Autonomía (En Actitud Emprendedora)

AU: Autonomía (En Bienestar Psicológico)
BE: Benevolencia (En valores de Swarchtz)
BE: Bienestar Espiritual (En constructo Cristocéntrico)
BP: Bienestar Psicológico.
CADS: Encuesta de Sensibilización Sostenible.
CAIC: *Consistent Akaike Information Criterion* (Criterio de información consistente de Akaike).
CANVAS: *Business Model Geration CANVAS* (Gerencia de modelo de negocio).
CCP: Control Conductual Percibido.
CD: Datos socio-demográficos.
CE: Conducta Ecológica de Kaiser (En Actitud Sostenible)
Cf: Compare, consulte, confronte (*Cónfer*)
CFI: *Comparative Fit Index* (Índice de ajuste comparativo).
CNUMAD: Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.
COE: Cuestionario de Orientación Emprendedora.
CO: Conformidad (En valores de Swarchtz)
CP: Crecimiento Personal (En Bienestar Psicológico)
DA: Sentimiento de Indignación por Daño Ambiental (En Actitud Sostenible)
DAFO: Método DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas, y Oportunidades)
DE: Dominio del Entorno (En Bienestar Psicológico)
DifM: Diferencia de Medias.
DT: Desviación Típica.
EAAE: Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes.
ED: Deliberación (En Actitud Sostenible)
EIA: Evaluación del Impacto Ambiental.
EIS: Evaluación del Impacto Social.
EM: Empatía (En Actitud Emprendedora)
EQ: Equidad (En Actitud Sostenible)
ERC: Existencia, Relación y Crecimiento. Teoría de Jerarquía de Alderfer.
ES: España; Estimulación (En valores de Swarchtz)
et ál.: y colaboradores.
ET: Error típico; Etica Profesional (En Actitud Emprendedora)
Eta²: Medida del tamaño del efecto en ANOVA (η^2).
F: Distribución de probabilidad continua.
FH: Factor Humano.
GE: Encíclica *Gaudium et Spes*.
GEM: *Global Entrepreneurship Monitor*.

GFI: *Goodness of Fit Index* (Índice de bondad de ajuste).
gl: Grados de libertad.
GRI: *Global Reporting Initiative* (Iniciativa de informe global).
H1, 2, 3: N° de Hipótesis
Http: *Hypertext Transport Protocol* (Protocolo de transporte de hipertexto).
Https: *Hypertext Transport Protocol Secure* (Protocolo de transporte de hipertexto seguro).
HE: Hedonismo (En valores de Swarchtz)
HEA: *High Entrepreneurship Activity*.
HERO: *Healthy and Resilient Organization*.
IBM: *International Business Machines Corporation*.
IC: Intervalo de confianza; Importancia creencias espirituales (En Bienestar Espiritual)
IFI: *Comparative Incremental Fit Index* (Índice comparativo de ajuste incremental).
IN: Innovación (En Actitud Emprendedora)
ISO: *International Standardization Organization*.
KMO: Prueba de Kaiser-Meyer-Olkin.
LO: Logro (En valores de Swarchtz)
M: Media.
Máx: Máximo.
Mín: Mínimo.
N: Tamaño de la población.
n: Tamaño de la muestra.
NA: Percepción Normas Ambientales (En Actitud Sostenible)
NE: Necesidades espirituales (En Bienestar Espiritual)
NEA: *Necessity Entrepreneurship Activity*.
NFI: *Normed Fit Index* (Índice de ajuste normado).
ODM: Objetivos de Desarrollo del Milenio.
ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenibles.
OEA: *Opportunity Entrepreneurship Activity*.
OMS: Organización Mundial para la Salud.
ONU: Organización de las Naciones Unidas.
PBC: *Perceived Behavioral Control*.
p: probabilidad.
P.: Página
PA-I: Perfil académico Tipo I.
PA-II: Perfil académico Tipo II.
PC: Perfil Cristocéntrico.

PE: Perfil Emprendedor; Practicas espirituales (En Bienestar Espiritual)
PES: Perfil Emprendedor Sostenible.
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
PO: Poder (En valores de Swarchtz)
PP.: Páginas.
PR: Proactividad (En Actitud Emprendedora)
PV: Propósito en la Vida (En Bienestar Psicológico)
r: Correlación Pearson.
R²: Coeficiente de determinación o correlación múltiple.
RAE: Real Academia Española de la Lengua.
RH: Encíclica *Redemptoris Hominis*.
RMSEA: *Root Mean Square Error of Approximation* (Error cuadrático medio de aproximación).
RP: Relaciones Positivas (En Bienestar Psicológico)
SE: Seguridad (En valores de Swarchtz)
SAM: Modelo Contable de Sostenibilidad.
SEM: *Structural Equation Modeling* (Modelos de ecuaciones estructurales).
Sig: Significancia.
SPSS: *Statistical Package for Social Science*.
SPWB: *Scale of Psychological Well-Being*.
SQ: *Spiritual Questionnaire*.
SRMR: *Standarized Root Mean Square* (Raíz media cuadrática estandarizada).
SWBQ: *Spiritual Well-Being Questionnaire*.
SWBS: *Spiritual Well Being Scale*.
S.S.: Su Santidad
t: Prueba T de Student.
TAP: Teoría de las Acción Planificada.
TAR: Teoría de la Acción Razonada.
TBL: *Triple Bottom Line* (Triple línea base).
TCP: Teoría del Comportamiento Planificado.
TFG: Trabajo Fin de Grado.
TFM: Trabajo Fin de Máster.
TIC: Tecnologías de la Información y Comunicación.
TPB: *Theory of Planned Behaviour* (Teoría del comportamiento planificado).
TR: Tradición (En valores de Swarchtz)
UCAM: Universidad Católica de Murcia.
UE: Unión Europea.
UN: *United Nations*; Universalismo (En valores de Swarchtz)

UNDESA: *United Nations Department of Economic and Social Affairs* (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas).

UNESCO: *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization* (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

VBN: Modelo VBN (Valores-Creencias-Normas)

v.g.: Verbi Gratia.

VH: Valores e Intereses Humanos.

VHI: Intereses.

VHI-E: Interés Económico.

VHI-P: Interés Político.

VHI-R: Interés Religioso.

VHI-S: Interés Social.

VHV: Valores.

VHV-C: Valor de Corrupción.

VHV-I: Valor de Indiferencia.

VHV-L: Valor de Legalidad.

VHV-M: Valor de Moral.

WCED: *World Commission on Environment and Development.*

χ^2 : Ji cuadrado.

RESUMEN

Las cuestiones provenientes del saber científico invitan, inexorablemente, a un diálogo transdisciplinar con la Filosofía y la Teología, como integración del conocimiento fragmentario en el todo del conjunto, mejor entendido con las palabras de San Juan Pablo II, como: “un pasar del saber a la sabiduría, y del fenómeno al fundamento”¹. Urge la necesidad de encontrar respuestas a cuestiones de índole antropológica, epistemológica, de sentido u ontológicas, y éticas, que sinteticen saberes sostenibles para el ser humano y su entorno común. Resulta, por tanto, esencial la formación en los estadios académicos superiores, allí donde se promueven valores y actitudes, como pródromos de las intenciones. Esta Tesis tiene como objetivo contrastar la importancia de la formación Ética-Teológica y Humanística, impartida como ‘Educación Integral’, su impacto en el bienestar psicológico, espiritual, actitudes sostenibles, y emprendimiento universitario, desde el constructo Cristocéntrico como actitud, que aporta dicho currículo. A través de cuatro estudios teóricos, se caracterizan los perfiles del emprendedor sostenible y del perfil Cristocéntrico, junto a tres empíricos que ahondan en las prioridades en los Objetivos de Desarrollo Sostenibles, propuestos por la ONU, ante una supuesta creación de empresa ($n = 259$), la obtención de valores basales en población confesional ($n = 154$), hasta llegar su estudio final con la obtención de asociaciones significativas entre constructos, y parámetros prioritarios de valores e intereses humanos en una muestra universitaria ($n = 1455$), con/sin ‘Educación Integral’, destacándose en conjunto mayores promedios en los primeros.

Palabras Clave: Actitudes, Cristocéntrico, Educación Integral, Emprendimiento, Sostenibilidad, Universitarios, Valores.

¹ Cf. JUAN PABLO II. (1998). *Carta Encíclica ‘Fides et ratio’*, N. 83. Vaticano: Tipografía Vaticana.

ABSTRACT

The questions arising from scientific knowledge inexorably call for a transdisciplinary dialogue with Philosophy and Theology, as an integration of fragmentary knowledge into the entirety of the whole, better understood in the words of John Paul II, as: "a transition from knowledge to Wisdom, and from the phenomenon to the foundation". It is urgent to find answers to anthropological, epistemological, ethical, regarding meaning or ontological, questions, that synthesize sustainable knowledge for the Human beings and environment they have in common. Training in the higher academic stages is therefore essential, where values and attitudes are fostered as prodromes of intentions. This thesis aims to contrast the importance of ethical-theological and humanistic training, given as 'integral training', its impact on psychological, spiritual well-being, sustainable attitudes, and university members and alumni enterprises, from the Christcentric context as attitude, fostered through academic curriculum. Through four theoretical studies, the profiles of the sustainable entrepreneur and the Christcentric profile are characterized, along with three empirical ones that go deeply into the priorities in the Sustainable Development Objectives, proposed by the UN, before a supposed creation ($n = 259$), obtaining basal values in confessional population ($n = 154$), until reaching their final study, with the obtention of significant associations between constructs, and priority parameters of human values and interests in a university sample ($n = 1455$), with / without 'Integral Training', highlighting higher average in the first group.

Keywords: Attitudes, Cristocentric, Integral Training, Entrepreneurship, Sustainability, University, Values.

INTRODUCCIÓN

I. PREÁMBULO

La inversión en todo aquello que favorezca el bienestar de la comunidad académica constituye una práctica saludable, que redundará en unas actitudes que nos aproximen a niveles de funcionamiento óptimo, tanto para el beneficio de la comunidad universitaria como para las organizaciones, gracias a las intenciones y potenciales conductas que se generarán de forma sostenible. Desde la procura de impulsar la investigación y la formación integral de los estudiantes, buscando generar saber científico con la ética y deontología profesional pertinente, a partir de bases teóricas y metodológicas desarrolladas en la formación disciplinar y profesional, se plantea de interés para la comunidad educativa y la ciencia en general, encontrar nuevas fórmulas que favorezcan un punto de partida para que el psicólogo se acerque, desde el enfoque de la psicología analítica, a procesos de acompañamiento psicológico que posibiliten el desarrollo de actitudes sostenibles y emprendedoras, y que contemplen las particularidades de una población, como son los estudiantes universitarios en el desarrollo de su carrera, bajo los roles singulares de cada disciplina, de forma integral al proceso de formación, con un acompañamiento a lo largo de su currículo académico, hasta su transferencia al mundo laboral.

Para la ciencia supone un reto de gran complejidad el análisis cualitativo y exhaustivo de las intenciones de emprendimiento, comprendiendo las limitaciones y factores específicos sobre las características individuales y ambientales que predeterminan, de forma positiva o negativa, dicho ejercicio o conducta. Aún más si añadimos el constructo de sostenibilidad al emprendimiento, que atienda a los desafíos referentes a la contaminación y uso de los recursos, cambio climático, biodiversidad, calidad de vida, y desigualdad global, dese una educación con ética y valores medioambientales (Castro y Cruz,

2009). La tendencia a integrar plenamente la información desde los sistemas de desarrollo relacional, es una evidencia a la luz de las propuestas de investigación más actuales, en busca del entendimiento sobre el desarrollo del espíritu empresarial en jóvenes y adolescentes, ya no tanto desde análisis predictivo o retrospectivo para otros fines propuestos por otros autores anteriores, sino sobre la relación entre los atributos individuales y los contextos, a través de métodos mixtos de triangulación intraindividual y contextual, que nos aproximen a las claves de las trayectorias de los futuros emprendedores, tales como la autorregulación, la tolerancia al riesgo, la orientación hacia la innovación, o la presencia de adultos, familiares o expertos en el entorno del sujeto, por citar algunos (Geldhof et al., 2014). Con todo, se hace necesaria la promoción de investigaciones transversales y longitudinales, en especial, en factores contextuales que permitan explicar cómo y bajo qué condiciones específicas se desarrollan el denominado espíritu empresarial, las intenciones mediatas con sus factores de influencia actitudinales, para avanzar en la comprensión de las intenciones que dan como resultados conductas adecuadas.

Igualmente, resulta de interés analizar el papel que ejercen los valores y creencias de las personas, así como su conocimiento u orientación/actitud sostenible sobre la conducta mediada por la intención, a través de propuestas de modelos plausibles científicamente (López, Álvarez y González, 2015), que favorezcan las competencias para la sostenibilidad², y desde presupuestos que integren las dimensiones psicológica y espiritual del ser humano, contrastadas las motivaciones e intereses, al ser un hecho evidenciado el poder predictivo del conocimiento y su efecto indirecto sobre la conducta, aunque también sea evidente la mediación de otras variables que inciden en dicha intención, haciendo de esta una función moderadora de la misma (Bamberg y Möser 2007; Barreiro, López, Losada y Rucio, 2002; Brosdahl y Carpenter, 2010; Fraj y Martínez 2005; Kaiser, Ranney, Hartig y Bowler, 1999), o las relaciones entre la actitud y los

² El concepto de 'competencias para la sostenibilidad' es definido como el conjunto complejo e integrado de conocimientos, destrezas, habilidades, actitudes y valores con los que los sujetos afrontan en los distintos contextos (sociales, educativos, laborales, familiares) las situaciones relacionadas con las problemáticas socioambientales, así como para operar y transformar la realidad con criterios sostenibles (Erice, 2007).

comportamientos, sin resultados concluyentes, debido quizás a los diferentes niveles de especificidad (general o específico) de sus medidas (Hines, Hungerford y Tomera, 1987; Moreno, Corraliza y Ruiz, 2005; Roberts y Bacon, 1997).

II. ESTADO DEL ARTE Y PERTINENCIA

Según la Real Academia Española de la Lengua RAE (2015), *emprendimiento* se denomina a la “acción y efecto de emprender”, “acometer una obra”, o “cualidad de emprendedor”, esto es, la persona que destaca por su iniciativa y capacidad. Tenemos que retroceder al siglo XVIII para encontrarnos con el origen de su estudio, inserto en las ciencias económicas, donde ya se perfilaban a aquellos sujetos inversores en negocios que buscaban un beneficio desde la asunción del riesgo, como es el caso del economista Cantillon (Cantillon 1755, 2010; citado en Fillion, 1997). Perfil que es ampliado por otros autores con posterioridad, que presentan a un emprendedor no como inventor ni prestador de fondos, sino como un innovador de productos, que implementa mejoras productivas y métodos de optimización, dotando a éstos de un papel predominante en el desarrollo económico de su contexto social (Shumpeter, 1934, 1950). Inicialmente, se hizo difícil a través de variables puramente económicas perfilar el papel del emprendedor en los modelos clásicos de desarrollo al ser éstos cuantificables desde la perspectiva economista, no siendo las variables que definían al emprendedor otras que se pudieran explicarse si no eran desde factores culturales, sociales y psicológicos. Las teorías económicas se centran en los aspectos que influyen en el emprendedor para producir un beneficio, mientras que las sociológicas analizan las condiciones del entorno con sus características socio-demográficas de influencia en la creación de empresas. Será el sociólogo Max Weber el que comience en 1930, y a través de su tesis basada en las influencias del protestantismo en el espíritu del capitalismo, donde se muestre un cierto interés por las conductas del emprendedor, considerando el contexto social y su sistema de valores como explicación de su perfil innovador, independiente, y rol de líder como fuente de autoridad formal.

En cuanto a la estrecha relación entre las actitudes y los comportamientos,

debemos remitirnos a los métodos desarrollados por Thurstone y Chave (1929) con su escala, mejorada entonces por Likert, que defendía la idea de la no relación directa entre actitud-comportamiento. Las actitudes eran vistas como sistemas muy complejos donde incidían otros factores como los sentimientos, creencias y tendencias de acción con respecto al objeto en sí. Sería Allport (1935) el que a través de su teoría defendería el postulado de la multidimensionalidad de dicha relación, desde la concepción de la actitud como 'piedra angular' de la Psicología Social, factor real y sustancial en la naturaleza humana. Las aportaciones de Guttman (1944) con su 'escalograma' que valora las creencias hacia el objeto, de Doob (1947) que defendía el aporte de las actitudes al patrón general del comportamiento del sujeto, Rosenberg y Hovland (1960) contribuyendo con las influencias sobre la actitud del efecto, cognición y el comportamiento, y Wicker, ya en los años 60, llevaron a la ciencia a aceptar la intervención de otros factores de forma dinámica, desde la premisa de la racionalidad y el uso sistemático de la información a la hora de predecir comportamientos y resultados.

A partir de 1961, será con McClelland donde comenzarán los estudios desde la Psicología, sobre las teorías de motivación de logro, afiliación y poder, rasgos de personalidad, actitudes, etc., que contemplaban el fenómeno emprendedor en aspectos más concretos, facilitando así las teorías psicológicas que estudien tanto los aspectos personales y psicosociales de la conducta emprendedora. Así es como llegarían las teorías que ofrecieron una tentativa de aproximación hacia la predicción y comprensión de dichas actitudes y comportamientos, como la llamada *Teoría de la Acción Razonada* (TAR) (Ajzen y Fishbein, 1980) que se centra en la intención como principal predictor. Tras verificar sus limitaciones, Ajzen añadiría, con posterioridad, el constructo de 'control conductual percibido', dando lugar a la *Teoría del Comportamiento Planificado* (TCP) (Ajzen, 1991).

Los modelos primigenios trataban el emprendimiento como característica de la personalidad (Brockhaus, 1980, 1982; McClelland, 1961), desde un modelo psicodinámico (Kets, 1977), desde la marginalidad social (Scase y Goffee, 1980, 1982; Stanworth, Stanworth y Curran, 1973) o desde el aprendizaje cognitivo social (Mischels, 1973). En la propia dinámica del desarrollo y perfección de estos

modelos se generaron otros estudios integrales (Gibb y Ritchie, 1982; Greenberger y Sexton, 1988; Shapero, 1975, 1985), y causas motivadoras para emprender nuevas ideas de negocio (Scheinberg y MacMillan, 1988), a diferencia de las teorías de gestión y administración de empresas que se entran en el análisis de las habilidades en el manejo de los recursos para conseguir una óptima explotación y desempeño, aspectos de estabilidad temporal (Genescá y Veciana, 1984; Veciana, 1989), o incluso la significación patrimonial según el porcentaje de acciones propias (Steensma, Marino y Weaver, 2000).

Dentro de esta ingente pluralidad conceptual hemos llegado a definiciones de emprendedor, como la citada por Gartner (1988, p.30), donde precisa al mismo como 'el rol social que subyace en los individuos que crean organizaciones', o como alguien especializado en asumir responsabilidades (Hérbert y Link, 1989), que ha dirigido uno o más negocios (Huefner, Hunt y Robinson, 1996), o incluso que explota una oportunidad económica (McKenzye, Ugbah y Smother, 2007), por citar algunos autores como ejemplo. Por tanto, desde los modelos explicativos más singulares aportados en sus orígenes, y que dan sentido a las intenciones, como los realizados por Ajzen y Fishbein (1980), Shapero y Sokol (1982) y Krueger y Brazeal (1994), urge la tentativa investigadora de sintetizar la figura del emprendedor, el fenómeno del emprendimiento, y la conducta emprendedora desde las diversas perspectivas y teorías, con las características personales, métodos de expresión de la actividad, y sus efectos sociales y económicos, que debiera ser claramente diferenciados, así como usados de forma conjunta y precisa, según se traten de los rasgos personales del emprendedor, el proceso emprendedor, el desempeño de la empresa, o las actitudes y otras influencias sobre el ente predictor que es la intención (Sánchez, 2011).

Otra vertiente ampliamente verificada en la literatura científica ha sido la estrecha relación entre el considerado bienestar psicológico con otros factores como: sus influencias contextuales tanto sociales, culturales como afectivas inmediatas, y diferenciadas de forma individual y colectiva (D'Anello, 2006; Triandis, 1994b), con variables de personalidad favorables al bienestar como la felicidad y la extroversión (Bizquerra, 2000), autoestima y autoeficacia (García-

Viniegras y López, 2000), rasgos autotéticos³ (Csikszentmihalyi, 1998, 2005), y con otras variables de corte psicosocial (Muñoz, 2007), biológicas, genéticas, e incluso relacionadas con el propio cuidado y la salud integral en sus facetas de ejercicio físico, recreativas y de ocio, como del desarrollo del propio talento. Las investigaciones sobre el bienestar tienden hacia una estructura multidimensional considerando tanto el bienestar 'hedónico' como el 'eudaimónico', donde el 'bienestar psicológico', integra de forma más comprensiva y coherente a ambos conceptos (Peiró, Ayala, Tordera, Lorente y Rodríguez, 2014).

Van der Walt (2007) muestra una relación positiva entre la satisfacción en el trabajo y la espiritualidad, indicando que los sujetos con alto grado de espiritualidad forjan compromiso afectivo con la organización y satisfacción intrínseca en el trabajo (Moore y Casper, 2006). Asimismo, y en base a los modelos teóricos relacionados con el bienestar psicológico, resaltar como representativos, la existencia de tipo *top-down*, o modelo homeostático, donde los sujetos asumen actitudes positivas/negativas en su vida ante los eventos según sus rasgos de personalidad, percepción y la asunción de los factores que en cada caso particular intervienen; o los modelos *bottom-up* que sugieren el bienestar como resultado del balance entre experiencias y satisfacción acumulada.

En otros modelos, como el de la *Autoconcordancia* (Sheldon y Elliot, 1999), se manifiestan la mediación de los intereses particulares sobre las necesidades, según los escenarios en los que se interviene, así como los modelos "finalistas" o de "punto final" en donde se hallan las teorías humanistas de Maslow (1968) y Murray (1965). Cada uno de estos se enfoca en aspectos específicos, y en áreas de la vida humana no siempre convergentes entre sí.

Al desear en nuestra investigación contrastar a su vez, la relevancia de la formación académica, aglutinada en el constructo Cristocéntrico, en las actitudes

³ En su raíz etimológica, la palabra "autotética" viene de los vocablos griegos "auto" y "telos" que significan, respectivamente, "en sí mismo" y "finalidad". Una experiencia autotética es aquella en la que la recompensa obtenida se deriva del mismo acto de realizar la actividad. Es decir, la atención de quien la experimenta se centra en la actividad en sí misma y no en sus posibles consecuencias.

sostenibles en la población potencialmente laboral, como es la universitaria, debemos remitirnos necesariamente al factor espiritual como contribuyente de la salud física y mental. En este sentido, los ensayos científicos son prolíferos al aportar evidencia sobre la relación entre bienestar psicológico y la espiritualidad (Casullo, 2006; Casullo y Fernández, 2006; Martínez, Reyes, García y González, 2006; Ureña, Barrantes y Solís, 2014; Valiente-Barroso y García-García, 2010), o la espiritualidad en los ambientes de trabajo como un hecho que está íntimamente vinculado a la percepción de salud, suponiendo un factor que incide de forma sustancial en la misma (Dein, 2005; Noor y Arif, 2011; Rodríguez, 2006; Sperry, Hoffman, Cox y Ervin, 2007). Hablamos de una experiencia trascendente de completitud personal (Milliman, Czaplewski y Ferguson, 2003; Noor y Arif, 2011), que fortalece la vida interna de las personas, atenuando los estresores laborales (Rathi y Rastogi, 2007; Rodríguez, 2006), con un superior locus interno, autoestima, e inteligencia emocional (Goldstein, 2007), añadiendo otra ingente literatura, resultante de los estudios, que nos informan de las relaciones positivas entre el bienestar psicológico, la religiosidad intrínseca, sentido de la vida, felicidad, y espiritualidad, entre otros (Batson, Schoenrade y Ventis, 1993; García-Alandete, 2010; García-Alandete y Bernabé, 2013, Hackney y Sanders, 2003; Koenig, 1998; Moreira-Almeida, Lotufo y Koenig, 2006; Paloutzian y Park, 2005; Pargament, Olsen, Reilly, Falgout, Ensing y Van Haitsma, 1992; Zinnbauer et al., 1997).

Teniendo en cuenta las variables sociológicas que influyen en dichas relaciones, y los valores e intereses personales que median en las actitudes, resulta innovador y de interés contrastar, específicamente, si el perfil dicho perfil académico, dotado de una educación integral propia de los cimientos de la cultura europea, como son la Ética, la Teología y las Humanidades, operan sobre las actitudes sostenibles de forma implícita, competente y eficaz; es decir, con control, efectividad y capacidad de elección, de contextos óptimos que favorezcan a la propia persona en su bienestar, a la sociedad, y al medioambiente. Los factores pro-social y pro-ecológico, obviamente, se presentan estrechamente vinculados a la espiritualidad, y por ende, al presupuesto de perfil Cristocéntrico, objeto de estudio, donde la custodia, el cuidado y el respeto al ser humano y a

esta casa común forman parte de su fe, elevando todo ello a un nivel de exigencia moral⁴.

Es así, que en la presente investigación sondearemos el interés de la población universitaria sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su áreas prioritarias; realizaremos una aproximación a los valores basales de una muestra estrictamente confesional, donde se presupone una formación ética-moral implícita, hasta llegar a los efectos del constructo-perfil Cristocéntrico, a través de un estudio en una muestra universitaria con y sin dicha formación. Para ello, nos apoyaremos en el modelo multidimensional del Bienestar Psicológico (BP), sugerido por Riff (1989) en su estudio eudaimónico y centrado en sus indicadores del funcionamiento positivo, articulados en torno a los conceptos de auto-aceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida y crecimiento personal, desde su adaptación al castellano (Díaz et ál., 2006), junto con el modelo de Bienestar Espiritual de Parsian y Dunning (2008), en su adaptación de Díaz, Muñoz y De Vargas (2012), donde nos enfocaremos hacia la espiritualidad desde la identidad interior, el sentido de la vida desde la perspectiva personal, su relación con el entorno social y con la alteridad, como constructo articulado desde la autoconciencia, la práctica espiritual, y las necesidades y creencias espirituales, como factores pertinentes para medir dicha espiritualidad. Así, hasta aproximarnos hacia las dimensiones psicológicas, predictoras de actitudes sostenibles de los sistemas socio-ecológicos que den lugar a conductas pro-ecológicas o pro-sociales, a través del modelo de Corral-Verdugo et al. (2009), con sus indicadores orientativos hacia la sostenibilidad, cognitivos, afectivos pro-ambientales, y de acción pro-social y pro-ecológica, que aprecien la diversidad y la inter-dependencia de las relaciones persona-ambiente. Finalizaremos con el modelo evaluativo de actitudes de emprendimiento para estudiantes, de Oliver y Galiana (2015), que contempla la personalidad proactiva, ética profesional, empatía, innovación, autonomía, y la asunción de riesgos, como factores preeminentes.

⁴ Cf. FRANCISCO, P. (2015). *Carta Encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la casa común*. Vaticano: Tipografía Vaticana.

III. OBJETIVOS

El *objetivo principal* de la investigación consiste en identificar aquellas actitudes potenciales de la personalidad, que permitan a los claustros docentes generar programas de formación, que involucren procesos de acompañamiento, favorecedores de actitudes y competencias, bajo un perfil sostenible.

Como *objetivos específicos* se proponen:

1. Delimitar las claves conceptuales de los constructos 'emprendimiento' y 'sostenibilidad', hasta llegar a la figura del 'emprendedor sostenible'.
2. Describir la dimensión humana del emprendedor sostenible y su praxeología desde una aproximación al constructo Cristocéntrico.
3. Describir la trascendencia en la formación en valores humanos desde la verdad sostenible, en contraposición al sincretismo pseudocientífico y transgresor de tendencias o movimientos sociales.
4. Identificar la sensibilización y prioridades de los alumnos universitarios hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS).
5. Determinar niveles basales orientadores en población confesional del constructo Cristocéntrico, como factor actitudinal predictor de intenciones.
6. Determinar niveles de bienestar psicológico y espiritual, valores humanos (Valores/Intereses), y actitudes emprendedoras y sostenibles en estudiantes universitarios.
7. Determinar las correlaciones entre factores del perfil Cristocéntrico, y de este con los perfiles emprendedores y sostenibles según variables socio-demográficas.
8. Determinar la magnitud y diferencias de los constructos anteriores citados, entre alumnos con/sin materias en su currículo, de corte ético-teológico-humanista, y actitudes emprendedoras sostenibles.

IV. ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA

Ante la necesidad de realizar una detallada disertación para conocer la

relevancia y el interés de las cuestiones a plantear, así como la obligación desde el terreno de la Psicología de aportar un mínimo de luz a un tema tan vital como son las actitudes sostenibles, la investigación se estructura en dos marcos (Teórico y Empírico), desarrollados a su vez en tres fases:

La Fase 1ª, una revisión crítica que nos aproxime a las claves conceptuales y modelos de los constructos ‘emprendimiento’, ‘sostenibilidad’, ‘proceso emprendedor’, y ‘emprendedor sostenible’, su aplicabilidad, efectos positivos y amenazas en los citados contextos, y las actitudes que conducen a conductas emprendedoras y sostenibles, desde las teorías más relevantes, a través de cuatro estudios que conforman el *corpus teórico* de la Tesis (Estudios I, II, III y IV).

La Fase 2ª contempla la planificación y realización de tres estudios empíricos (I, II y III): el primero, exploratorio para recabar los niveles de sensibilización hacia los ‘Objetivos de Desarrollo Sostenibles’ (ODS), desde la premisa de una virtual intención de implementación de los mismos en una empresa; el segundo, sobre una población estrictamente confesional con estudios superiores, para obtener valores basales muestrales en aquellos que han cursado o cursan estudios con contenidos éticos-teológicos-humanistas en sus currículos académicos; y el tercero, para una población universitaria española, en centros con/sin la ‘Educación Integral’ en su currículo académico, como promotora de bienestar espiritual, psicológico, valores, y actitudes emprendedoras y sostenibles. Con esto se atenderá al *corpus empírico* de la Tesis.

Para su contraste empírico se realizará una investigación de naturaleza correlacional y cuantitativa que examine los mecanismos psicológicos que influyen en la intención emprendedora y sostenible de los estudiantes universitarios. La recogida de la información se llevará a cabo mediante encuestas auto-administradas, para su posterior análisis, discusión y redacción de resultados, con una batería de test estructurada, vía enlace en internet, con volcado automático a una hoja de cálculo preparada al efecto, donde se recogerá información sobre los constructos anteriormente citados, y las características socio-demográficas de la muestra, atendiendo a su análisis estadístico, para llegar a la redacción de sus conclusiones parciales.

La Fase 3ª de la investigación, sintetizados los aspectos éticos y revisada la redacción, contempla la discusión pertinente, hasta llegar al contraste de las hipótesis planteadas, con sus conclusiones finales, limitaciones, y propuestas de investigación futura.

V. CONSIDERACIONES ÉTICAS

La presente Tesis Doctoral se articula en su totalidad con los principios éticos universales y sostenibles, de contribuir al bien personal, social y del ecosistema, con los aportes que de esta se puedan derivar y, en particular, al conocimiento de nuevos factores que promueven las actitudes de los estudiantes universitarios, como futuros profesionales multidisciplinarios.

Esta investigación está basada en la igualdad de oportunidades, rechazando cualquier tipo de discriminación en razón de género, raza, edad, creencia, o contexto cultural, ya sea individual o grupal, garantizando la legitimidad de la información presentada, y la transparencia en el buen desarrollo de cada una de las prácticas en el proceso.

En la actividad realizada, se han respetado los derechos a la privacidad y confidencialidad de los datos recolectados, los cuales, considerados como anónimos, se desarrollan en contextos académicos, en los que las consideraciones éticas son razonadas como relevantes para promover dichas actitudes de desarrollo sostenible. En ningún caso se ha realizado experimentación clínica, ni con tejidos, órganos, agente biológicos, animales, genética, ni cualquier otro ejercicio susceptible de aceptación por el Comité de Ética.

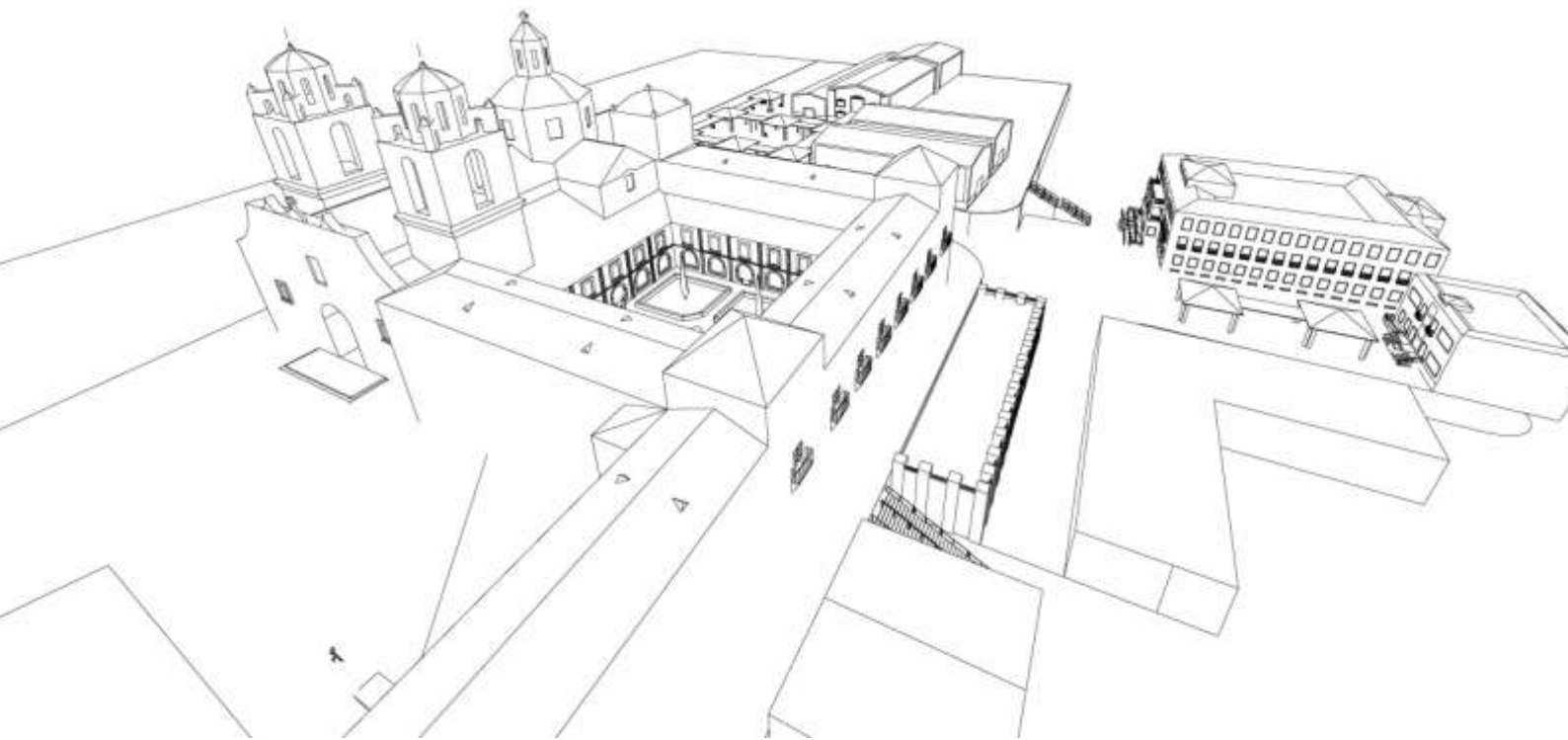
Asimismo, y en la procura de ajustarse a los criterios de rigor científico, se ha trabajado bajo dirección académica, en la consecución de la veracidad, aplicabilidad, consistencia y neutralidad, en la ejecución de la investigación, como identificadores de los valores y principios que contribuyen formalmente el desarrollo de la labor investigadora, y a la construcción del nuevo conocimiento.



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

**PARTE I.
MARCO TEÓRICO**





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

1. EL EMPRENDEDOR SOSTENIBLE: CLAVES CONCEPTUALES⁵

1.1. INTRODUCCIÓN

El tema del emprendimiento sostenible resulta un tanto comprometedor por la ingente investigación habida de ambos constructos conceptuales por separado. Cabe por tanto realizar un ejercicio de síntesis conceptual desde un balance histórico, que nos ayude a descubrir las claves más notorias de los constructos relacionados con el emprendimiento y la sostenibilidad, hasta llegar a configurar el perfil del 'emprendedor sostenible'.

Según la Real Academia Española de la Lengua RAE (2015), se denomina emprendimiento "la acción y efecto de emprender", "acometer una obra", o "cualidad de emprendedor", esto es, la persona que destaca por su emprendimiento y capacidad. Tenemos que retroceder al siglo XVIII para encontrarnos con el origen de su estudio, inserto en las ciencias económicas, donde ya se perfilaban a aquellos sujetos inversores en negocios que buscaban un beneficio desde la asunción del riesgo, como es el caso del economista Cantillon (Cantillon, 2010, citado en Filion, 1997;). Perfil que es ampliado por otros autores con posterioridad, que presentan a un emprendedor no como inventor ni prestador de fondos, sino como un innovador de productos, que implementa mejoras productivas y métodos de optimización, dotando a éstos de un papel predominante en el desarrollo económico de su contexto social (Shumpeter, 1934, 1950).

Inicialmente, se hizo difícil a través de variables puramente económicas perfilar el papel del emprendedor en los modelos clásicos de desarrollo al ser éstos cuantificables desde la perspectiva economista, no siendo las variables que definían al emprendedor otras que se pudieran explicarse si no eran desde

⁵ Cf. PINEDA-ALBALADEJO, J.M. (2015). "Actitudes hacia la Creación de Empresas Sostenibles en Estudiantes Universitarios". Resumen presentado en 'I Jornadas de Investigación y Doctorado: Calidad y Acreditación'. *Actas del Congreso, Ciencias de la Salud, nº 20*. Universidad Católica de Murcia.

factores culturales, sociales y psicológicos. Las teorías económicas se centran en los aspectos que influyen en el emprendedor para producir un beneficio, mientras que las sociológicas analizan las condiciones del entorno con sus características socio-demográficas de influencia en la creación de empresas. Será el sociólogo Max Weber el que comience en 1930, y a través de su tesis basada en las influencias del protestantismo en el espíritu del capitalismo, donde se muestre un cierto interés por las conductas del emprendedor, considerando el contexto social y su sistema de valores como explicación de su perfil innovador, independiente, y rol de líder como fuente de autoridad formal. A partir de 1961, será con McClelland donde comenzarán los estudios desde la Psicología, sobre la motivación de logro, rasgos de personalidad, actitudes, etc., que contemplen el fenómeno emprendedor en aspectos más concretos, facilitando así las teorías psicológicas que estudien tanto los aspectos personales y psicosociales de la conducta emprendedora, a diferencia de las teorías de gestión y administración de empresas que se entran en el análisis de las habilidades en el manejo de los recursos para conseguir una óptima explotación y desempeño (ver Figura 1).

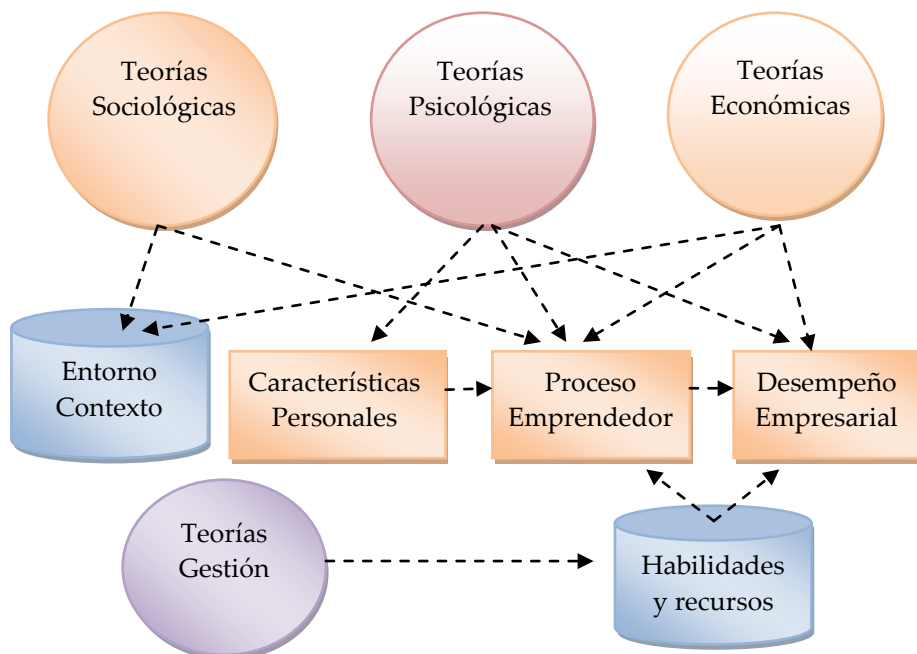


Figura 1. Perspectivas teóricas del emprendimiento. Fuente: Adaptado de Virtanen (1997) y Filion (1997).

Gartner (1988) llega después del análisis exhaustivo de las definiciones encontradas sobre el concepto emprendedor, a las consideraciones sobre el múltiple uso del término y no tanto sobre su definición objetiva, llevando los estudios a muestras poco homogéneas, con excesivos rasgos y características atribuidos al perfil de emprendedor, algunos contradictorios, lo que ha dado lugar a resultados poco fiables.

En el presente estudio se definen en síntesis los conceptos y características del emprendimiento, el proceso emprendedor y sus modelos, factores de influencia, así como las actitudes que intervienen en la actividad sostenible desde la literatura científica existente, claves para configurar el perfil del emprendedor sostenible objeto del mismo.

1.2. EL EMPRENDIMIENTO Y SUS CARACTERÍSTICAS

Delimitando las múltiples definiciones desde las principales propuestas por los investigadores, llegamos a cinco características que podemos considerar como las más representativas:

- *Búsqueda y reconocimiento de nuevas oportunidades.* Se contextualiza en la fase de pre-lanzamiento del proceso emprendedor. Participan factores individuales como interpersonales y sociales. Es uno de las más mencionadas por el corpus científico, como conducta que tiende a buscar exhaustivamente y con continuidad nuevas líneas o unidades de negocio rentables, allá donde otros no perciben o encuentran, desarrollando ideas entusiastas, y evaluando su viabilidad. Requiere por tanto una reflexión profunda para no actuar llevado por estados de urgencia, que ensalcen falsos aspectos positivos. Técnicas necesarias como la desarrollada en el modelo GEM (*Global Entrepreneurship Monitor*) por Reynolds, Hay y Camp (1999), que relaciona entre educación empresarial, formación, oportunidad y capacidad de percepción con los tipos de actividad empresarial nacional, la CANVAS (*Business Model Canvas*) de Osterwalder y Pigneur (2010), para generar modelos de negocio de manera sistemática, lógica y

clara, donde a través de sus nueve bloques realiza un análisis de valor como forma de experimentación y reducción del riesgo, o a mediante los indicadores que ofrece la TBL (*Triple Bottom Line*) de Elkington (1997), tratada también por Savitz y Weber (2006), la cual evalúa a una empresa de acuerdo a su *desempeño económico* (variables económicas que tienen que ver con los resultados y el flujo de dinero), *social* (medición de la educación, la equidad y el acceso a los recursos sociales, la salud y el bienestar, calidad de vida y el capital social), y *ambiental* (impactos de un proyecto en su entorno desde mediciones de los recursos naturales que reflejen posibles influencias a su viabilidad). Asimismo, se realizan a través de esquemas más básicos para la planificación estratégica y su análisis como el denominado Método DAFO (*Debilidades, Amenazas, Fortalezas, y Oportunidades*) en su modelo originario *Harvard*, tanto con una intención prospectiva-indagatoria para identificar problemas o de diagnóstico previo de situaciones, como con intención proyectiva-promovedora en búsqueda de soluciones y/o programación de acciones. Todos ellos son un ejemplo del tratamiento, no de obtener simplemente información o datos contrastados, libres por si mismos de ser juzgados o valorados fuera del método (espíteme y metodología), sino de ese ordenamiento de los datos que refleje las potencialidades o limitaciones de cada proyecto emprendedor desde un ejercicio de auto-crítica y auto-reflexión, así como de un juicio de valor argumentado de los condicionantes que operan. Es por ello que, en suma, se requiere una generosa dedicación temporal al ser considerada como una de las acciones más vitales (Amit, Glosten y Muller, 1993; Bygrave y Hofer, 1991; Carton, Hofer y Meeks, 1998; Chell, 2000; Drucker, 1985; Stevenson y Gumpert, 1985).

- *Innovación*. El papel de la innovación como factor competitivo es incuestionable (Díaz, Guerrero, y Peña, 2014). Constituye uno de los elementos indispensables para el crecimiento económico de un país, de ahí que ocupe un lugar destacable en políticas basadas en la facilitación de nuevos productos y servicios (Coe y Helpman, 1995; González-Pernía y Peña-Legazkue, 2007; Schumpeter, 1950; Nadiri, 1993; Romer, 1986; Robinson, Stimpson, Huefner y Hunt, 1991; Solow, 1956; Stevenson y Gumpert, 1985; Wong, Ho y Autio, 2005). Consecuentemente, los factores determinantes de la capacidad innovadora comprenden aspectos tanto de carácter *interno* (características individuales y

organizacionales del emprendedor) como *externo* (influencia del entorno sectorial y geográfico), siendo evidentes sus frutos a pesar de los múltiples eventos que operan sobre el emprendimiento corporativo (Vendrell, González-Pernía y Peña, 2014).

- *Obtención y optimización de los recursos.* El logro del capital y la gestión eficaz de unos medios mínimos para el comienzo y la puesta en marcha de proyectos, es fundamental y característico del emprendimiento (Amit et al., 1993; Carton et al., 1998; Gartner y Shane, 1995; Stevenson y Gumpert, 1985). Desde hace más de una década existen nuevos paradigmas empresariales que operan con ‘el esquema de redes’ en base a una lógica conexionista, como sustitución del sistema piramidal clásico, en su intento de maximizar la coordinación, la obtención de economías de escala, y la explotación de sinergias con redes de firmas interrelacionadas (Brunet, 2004) desde una organización horizontal con gran flexibilidad.

- *Asunción de riesgos (risk-taking).* Identificable en el emprendedor a diferencia del trabajador por cuenta ajena, ya que éste último gestiona y arriesga capital ajeno en la explotación, y sí el primero que lo compromete, incluso con su patrimonio, siendo por tanto esencial esta característica (Brockhaus, 1980; Carton et al., 1998; Gartner y Shane, 1995; Timmons, 1989). Morris y Kuratko (2002) identifican dos tipos principales de riesgos: ‘Hundir el Barco’ (*sinking the boat*) donde se plantea el fracaso en el emprendimiento, bien por mala planificación, no demanda del mercado, o malas políticas logísticas o de marketing. El segundo riesgo lo denomina ‘Perder el barco’ (*missing the boat*) por aspectos concernientes a retrasos en la creación de la idea de negocio, cambios en las condiciones de mercado, anticipación de los competidores, y por tanto pérdida de la oportunidad del mismo.

- Por último, se encuentra la característica de la *creatividad*, consumada en la puesta en marcha de la idea de nueva organización o negocio como acto fundamental de la conducta emprendedora, y resultado del proceso emprendedor. Esta no es fruto de la improvisación, sino que es el resultado de un proceso reflexivo lógico y estructurado que da como fruto una ventaja competitiva. Desde sus diferentes aplicaciones (individuales, organizacionales, de

equipo, de producto, etc.) se ha ensayado con temas tan diversos como la relación entre el afecto positivo y al creatividad, y esta a su vez con la innovación en contextos moderadamente dinámicos (Baron, y Taang, 2011), su impacto sobre el rendimiento y la ejecución (Dul y Ceylan, 2014), la importancia de la cultura creativa colectiva (individuo-equipo-organización para el desarrollo de nuevos productos (Moreno-Moya y Munuera-Alemán, 2014), y el efecto del control de la incertidumbre en la correlación entre la creatividad y la innovación, por el metaanálisis de Sarooghi, Libaers y Burkemper (2015)(ver Figura 2).



Figura 2. Características del emprendimiento.

1.3. EL PROCESO EMPRENDEDOR Y SUS FASES

Desde los modelos propuestos por Carton, Hofer y Meeks (1998) y Baron (2002), podemos dividir dicho proceso emprendedor (*entrepreneurship*) en tres fases: *Pre-lanzamiento*, que contempla la identificación de la oportunidad y la idea de negocio, desde una exploración previa, meditada y sin el temor a la pérdida de oportunidad que impidan percibir los aspectos negativos del mismo, llevados por

la llamada ‘fiebre del emprendedor’. *Lanzamiento*, donde superadas las dificultades y obstáculos, planificada la estructura organizacional con los recursos necesarios, se concibe la idea de negocio, comenzando la puesta en marcha, y obteniendo los primeros datos de rendimiento. Llegados a la estabilización y tras desarrollo inicial de la ventaja competitiva, llegamos al *post-lanzamiento*, donde se asiste al ‘mantenimiento’ de dicha organización y a su crecimiento o quiebra según la gestión emprendida (*management*), que da lugar al rendimiento neto desde su implementación en el mercado. Este proceso finaliza cuando la empresa puede mantenerse por sí misma (*self-sustaining*), dando paso al llamado ‘emprendimiento corporativo’ (*corporate entrepreneurship*), esto es, a la innovación y al emprendimiento, sea por renovación estratégica (*strategic renewal*)⁶, nueva creación de unidades de negocio (*corporate venturing*)⁷ interno o eterno, tipo *spin-offs* académicas o estudiantiles, tales como los doctorados industriales, como resultado de la transferencia universidad-empresa, que actúan como incubadoras y con mayor valoración en el mercado (Jones, Macpherson y Woollard, 2008; Morales, 2008), o *joint-ventures* como asociaciones temporales (Biggadike, 1979; Guth y Ginsberg, 1990; Sharma y Chrisman, 1999; Zahra, 1993).

Las similitudes entre emprendimiento y emprendimiento corporativo son, con todo, amplias al desarrollarse en ambas estrategias innovadoras y creativas, con una visión equilibrada, y un pragmatismo basado en valores y creencias, oportunidades del mercado, implicando en ambos casos un grado de incertidumbre, con asunción de riesgos, y con habilidad para superar las dificultades desde la perseverancia y la proactividad eficiente, siendo el corporativo significativamente inevitable en la formación de prósperos ecosistemas emprendedores, debiendo ser parte de la dirección natural de las

⁶ La *renovación estratégica* supone una rápida y eficaz respuesta a los cambios del mercado, ajustando el modelo de negocio para la adaptación que añade valor para sus clientes. Este tipo de innovación requiere líderes con mirada más allá de las amenazas obvias, con visión de nuevas posibilidades, y con formas imaginativas de la organización de su negocio.

⁷ La estrategia de *Corporate Venturing*, como incubadora y aceleradora de nuevos negocios, supone nutrir, fortalecer y proteger el proyecto empresarial de manera que, sin competir con la actividad principal de la organización, tenga la oportunidad de conseguir los objetivos de expansión de las oportunidades de innovación de la “empresa matriz”.

empresas ya iniciadas (ver Figura 3).

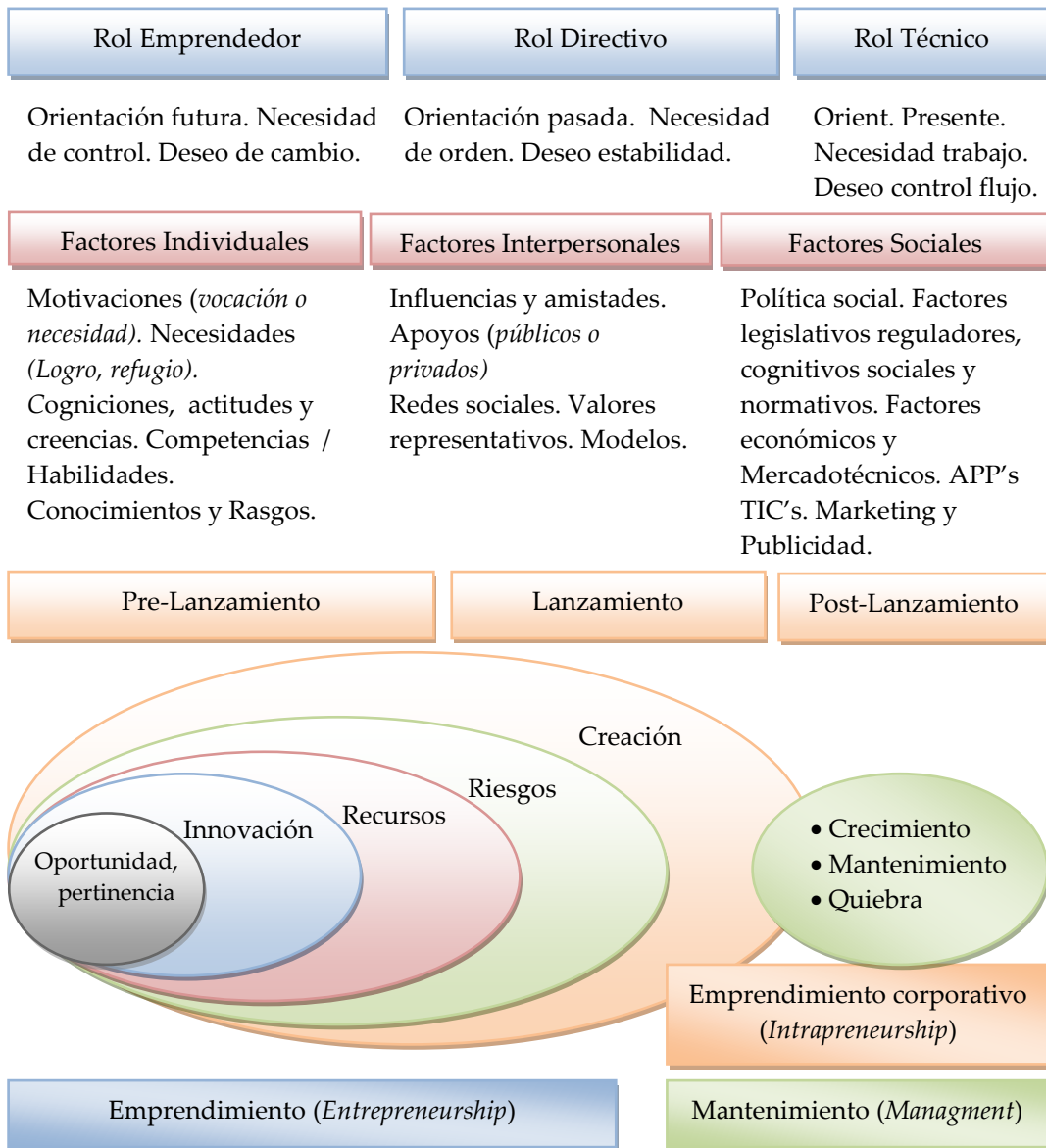


Figura 3. Roles, factores, y fases del proceso emprendedor.

1.4. EMPRENDIMIENTO Y FACTORES DE INFLUENCIA

Son múltiples las consideraciones que afectan a los sujetos en las fases antes-durante-después del proceso emprendedor, según los modelos explicativos *socio-económicos* (turbulencias en el mercado laboral, motivaciones externas, marginación social, e inter-generacional), *psicológicos* (rasgos, actitudes), etc. Entre los factores de corte *personal*, se citan tales como la percepción de éxito-fracaso, actitudes y creencias, motivaciones (vocación–necesidad), necesidades de logro o refugio, rasgos, cogniciones, conocimientos, competencias y habilidades, interpersonales o sociales como las influencias del entorno familiar, amistades, red social, valores representativos, y todo aquello que represente las relaciones con el endogrupo y exogrupo, de mayor incidencia en las fases de pre-lanzamiento y lanzamiento, así como factores del *entorno* tales como el contexto cultural donde se desenvuelve el sujeto, políticas estatales, factores económicos y mercados, etc. (Liñán, Urbano y Guerrero, 2011), de mayor importancia para la supervivencia del proceso.

En suma, todos los factores actúan de forma sinérgica y reactiva al balance sostenible del proyecto, destacando que los emprendedores no son iguales, ni crean el mismo tipo de empresas (Shane y Venkataraman, 2000), ni por iniciar un negocio o tras su éxito se puede considerar emprendedor al sujeto, hecho que dio lugar al ‘mito del emprendedor’, y a la necesaria la distinción de roles, puros e ideales, desde su orientación pasada, presente, o futura, necesidad de control, orden o trabajo, deseo de cambio, estabilidad, y/o control de flujo de su tarea, ya hablemos del propio *rol emprendedor*, proactivo, de orientación futura, catalizador de cambios y generador de nuevas oportunidades, u otros roles a diferenciar como el *rol directivo*, más pragmático y centrado en la planificación, con orientación temporal pasada y estable, o el *rol de técnico*, orientado hacia el presente, en el trabajo concreto y su control (Gerber, 1997; Pinchot, 1985).

Esta ha sido una de las causas de las críticas habidas al estudio de los rasgos de personalidad de los emprendedores tanto a nivel metodológico investigador como teórico, alegando que en principio provenían de otras áreas de la psicología que no estaban destinadas para medir el denominado espíritu emprendedor, con

amplio espectro aplicable y generalizador, asumiendo para sí sus principios teóricos, y no teniendo en cuenta la naturaleza interactiva del sujeto con su entorno, en la asunción de una personalidad estable e inmutable desde los primeros años de vida (Gartner, 1988; Shaver y Scott, 1991).

1.5. LA PERSONALIDAD EMPRENDEDORA

Si los emprendedores son necesarios para asegurar un desarrollo económico y sostenible, se nos plantea la importancia de identificarlos desde un aspecto vital como es su personalidad, desde sus rasgos, motivaciones, actitudes, etc. En conjunto, atender a la perspectiva psicológica del emprendimiento a través de ensayos transculturales que eviten el etnocentrismo o su no aplicabilidad generalizada, como las teorías de gestión en las investigaciones pioneras (Steensma, Marino, Weaver y Dickson, 2000), para validar y operativizar con instrumentos fiables los constructos que nos interesan. Esto es calificado por los investigadores como de gran importancia por su implicación en el proceso emprendedor, tal como se opera desde la Psicología del Trabajo, Social, Organizacional, o de Mercado (Rauch y Frese, 2000, 2007). En lo relativo a la relación entre rasgos de personalidad y comportamiento emprendedor es de resaltar las críticas ya citadas, añadiendo los resultados sobre la no existencia de correlación (Brockhaus y Horwitz, 1986; Gartner, 1989; Low y MacMillan, 1988), los que sí que apoyan dicha tesitura (Chell, Haworth y Brearley, 1991; Rauch y Frese, 2000), los cuales presentan una correlación positiva, e incluso la evidencia de una validez predictiva de dichos rasgos, sugiriendo un análisis de contingencias que incida en el tamaño de la citada relación (Collins, Hanges, y Locke, 2004; Rauch y Frese, 2007; Stewart y Roth, 2001, 2004; Zhao y Seibert, 2006).

Acogidos a la literatura existente y base a estos últimos postulados, se identificaron una serie de factores relevantes como predictores del comportamiento emprendedor (Covin y Slevin, 1989; Cromie, 2000; Fillion, 2003; Vecchio, 2003):

- *Locus de Control* (interno y externo) en cuanto a los sujetos que piensan que ser capaces de controlar los resultados, atribución típica del emprendedor pero no exclusiva, dedicando más esfuerzo y persistencia hacia sus objetivos, y los que son más pasivos e incapaces del cambio por no tener convicción de cambio, y por tanto de innovación y/o nueva creación.

- Otro factor de la personalidad emprendedora es la *Autoeficacia general*, que es, en definición del canadiense Albert Bandura, ‘las creencias en las capacidades propias para organizar y ejecutar el curso de acciones requeridas para manejar las posibles situaciones’, clave en su *Teoría Social Cognitiva* (Bandura, 1997, p. 2). Este autor consideró que la capacidad para la autorreflexión es la capacidad más singularmente humana. Gracias a esta forma de autorreferencia del pensamiento le permite evaluar y alterar su propio pensamiento y su conducta. Estas evaluaciones incluyen percepciones de autoeficacia, siendo sus fuentes de creencia la experiencia previa, los modelos de conducta, la persuasión por otros, y la evaluación del estado físico-emocional. También es definida como la atribución de competencia y control para la ejecución en diferentes contextos, que afecta a la elección y esfuerzo dedicado, y que es un determinante del emprendimiento exitoso (Sánchez, Lanero, y Yurrebaso, 2005), corroborado por el metaanálisis sobre 114 estudios, donde se correlacionó significativamente la autoeficacia y el rendimiento laboral (Stajkovic y Luthans, 1998).

- *La propensión al riesgo (risk-taking propensity)*, citada en las características del emprendimiento, como tendencia a asumir unos resultados que se acerquen o alejen de las pretensiones u objetivos finales con severas consecuencias (Brockhaus, 1980), forma parte junto con la proactividad y la innovación de las tres dimensiones que componen la llamada ‘orientación emprendedora’ (Covin y Slevin, 1989). La literatura científica ha llegado a correlacionar las conductas moderadas ante la asunción de riesgos (Sexton y Bowman, 1983). Otros estudios han evidenciado la reacción de diferente forma según la percepción del riesgo (Busenitz, 1999), sean por emprendedores fundadores o por directivos (Begley y Boyd, 1987), o la correlación entre locus de control interno y asunción de riesgos, al subestimar el sujeto las probabilidades de fracaso (Hendrickx, Vlek y Calje, 1992).

• Por último, la *personalidad proactiva*, como aquella iniciativa que tiende a modificar el ambiente en busca de la optimización de los recursos, con propensión personal a actuar sobre las oportunidades y que pueden influir en la relación intención-comportamiento (Shapero y Sokol, 1982) e intención-potencial emprendedor. El perfil proactivo es contrario a la reactividad (Morris y Kuratko, 2002), y los sujetos con alto índice se caracterizan por búsqueda de oportunidades, superación de dificultades, anticipación a la competencia, y optimización de operaciones y recursos. Este espíritu de iniciativa implica según Frese et al. (1996) ser consciente con la misión del ente organizativo, con enfoque a largo plazo, persistencia en el afrontamiento de dificultades actuando por uno mismo, con proactividad, y hacia objetivos orientados a la acción. Con estos factores se creó (v.g.) el *Cuestionario de Orientación Emprendedora* (COE) que mide estos rasgos predictores del comportamiento emprendedor, con propiedades psicométricas adecuadas de consistencia interna, estructura factorial y validez predictiva respecto a metas de elección profesional, útil para asesoramiento universitario, autoempleados, y como posible referente para programas que potencien los rasgos emprendedores (Sánchez, 2010) (ver Figura 4).

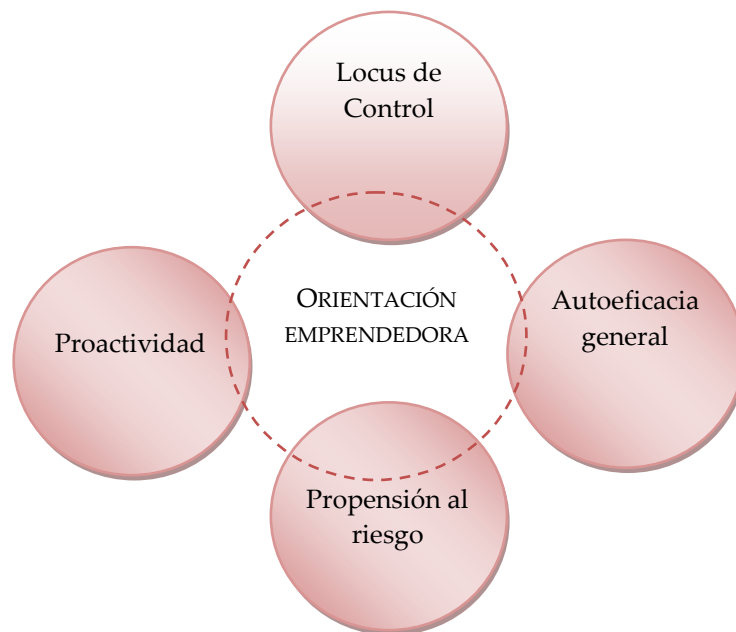


Figura 4. Rasgos predictores del comportamiento emprendedor del Cuestionario de Orientación Emprendedora (COE).

1.6. MOTIVACIÓN Y PERCEPCIÓN EMPRENDEDORA

Para la toma de decisiones debemos reconocer que el ser humano sigue sus propios intereses, tal como los definen sus necesidades. Esto lleva consigo que satisfecha la necesidad, se reduce el impulso que motiva la conducta (Ferrell y Hirt, 2003; Robbins y Coulter, 2005). Las teorías motivacionales se pueden dividir entre las de *contenido* (aspectos que pueden motivar a las personas) y las de *proceso* (proceso de pensamiento por el cual estas se motivan) (Naranjo, 2009). De contenido podemos hacer referencia a las de Maslow, Alderfer, McClelland, Herzberg y McGregor (Teoría X e Y). En los siguientes capítulos se tratarán las de Maslow, Alderfer, McClelland y Herzberg, al estar enfocadas hacia las necesidades humanas en función de tipologías predeterminadas, no así con la Teoría X e Y de McGregor, donde no se conoce de antemano el número de dimensiones a obtener.

Si desde la experimentación se verificó que todas las reacciones actitudinales son actividades del juicio previo (Sherif y Cantril, 1945), se entiende el hecho de poner en énfasis los procesos de motivación, percepción y juicio desde la psicología de las actitudes. McClelland (1961) se basó en el constructo psicológico denominado *motivación de logro*, propuesto entonces por Murray (1938), citado en Manimala y Pearson (1998), combinando en el emprendedor lo necesario para obtener alto rendimiento, ejercitando el propio talento y, por ende, la autoestima o consideración personal. Fue McClelland el que caracterizó de antemano a los emprendedores por su deseo de asumir responsabilidades, generando ideas, tomando decisiones, afrontando objetivos como retos alcanzables, con conocimiento de su nivel de desempeño rápido y específico.

Otra teoría opuesta a la de McClelland que presentaba a un emprendedor clásico, independiente y auto-realizado, propio de las economías desarrolladas, fue la mostrada por Kgniht (1980), conceptuada como de 'motivación por necesidad', llamada también 'de refugio', esto es, extranjeros refugiados, sea por motivos organizacionales, educacionales, políticos, o familiares, donde se busca desde el puro instinto de supervivencia, asegurarse la vida, escapando de la situación actual. Amit, Glosten y Muller (1993) precisan una diferenciación entre

los motivadores internos de los externos; los primeros ‘por vocación’ (*pull*), que operan desde un interés por su estatus laboral y prestigio, siendo mayormente el propio jefe, asumiendo riesgos e innovando en tareas interesantes que le reporten una dote económica; los segundos, ‘por necesidad’ (*push*), que buscan en primera instancia el equilibrio laboral desde la evitación del desempleo, mejora de sus horarios, salidas de situaciones críticas, y satisfacción vocacional hacia dicho empleo. Otros aspectos importantes a tener en cuenta son la creatividad y aquellos que fomentan las relaciones estrechas entre los agentes intervinientes y los equipos multidisciplinares, estimulando las nuevas ideas y aceptando los errores como parte del proceso emprendedor. No hay mejor factor motivador que el respaldo a un liderazgo creativo y no convencional, donde se conciba esa intensidad emprendedora que proporcione el desarrollo potencial del emprendedor, y la innovación desde un grado de libertad óptimo (Amabile, 1997; Block, Sandner y Spiegel, 2015).

En cuanto a la percepción, la contribución al ámbito cognitivo y al fenómeno emprendedor por parte de la Psicología de la Percepción es indudable, al abordar esta la captación, identificación, interpretación y construcción de estímulos y fenómenos externos, a través de los procesos perceptivos. Desde el uso del fenómeno cognitivo de la ‘categorización’ para el desarrollo de un modelo de percepción de oportunidades –oportunidad/amenaza- (Dutton y Jackson, 1987), o el papel crítico en el inicio la persistencia por las atribuciones y su relación con las conductas emprendedoras (Krueger, 1989; Seligman, 1990), la *autoeficacia* como elemento crítico de control percibido (Krueger y Dickson, 1994), hasta cómo los sesgos cognitivos y los heurísticos de decisión caracterizan a los emprendedores ayudando u obstaculizando su proceso (Busenitz y Barney, 1997), así como la interacción entre percepción viabilidad y conveniencia en la toma de decisiones emprendedoras (Fitzsimmons y Douglas, 2011), son un claro ejemplo. Si en la intención de creación de empresas operan más los factores externos, no es tanto así en la percepción de deseabilidad o viabilidad (Veciana y Urbano, 2014). Dichos factores externos influyen, asimismo, en el caso de la elección de carrera, no así en un perfil concreto de personalidad (Farias, Monforte, Montoya y Prott-Maldonado, 2016).

1.7. DETERMINANTES CONDUCTUALES

Si desde 1918 a 1925 los psicólogos sociales estudiaban las actitudes y los comportamientos dando lugar a nuevas teorías emergentes, fue a partir del siglo XIX cuando se sugiere la explicación de las conductas a través de las actitudes. Thomas y Znaniecki (1918, 1920) fueron los psicólogos pioneros en sostener la determinación de conductas reales o potenciales desde procesos mentales como la actitud. Una de las más preeminentes teorías en los años 60 fue la ya citada *Teoría de la Acción Razonada* (TAR) como modelo dominante (expectativa-valor) desde las creencias y las actitudes, explicativos de la intención de una conducta en el ámbito social (ver Figura 5), revisada y ampliada durante la década siguiente por Ajzen y Fishbein hasta completar la *Teoría del Comportamiento planificado* (TCP), con el propósito de predecir y entender las influencias de motivación en el comportamiento que no está bajo control voluntario del individuo, identificar cómo y dónde dirigir las estrategias para el cambio de comportamiento, y explicar prácticamente cualquier comportamiento humano.

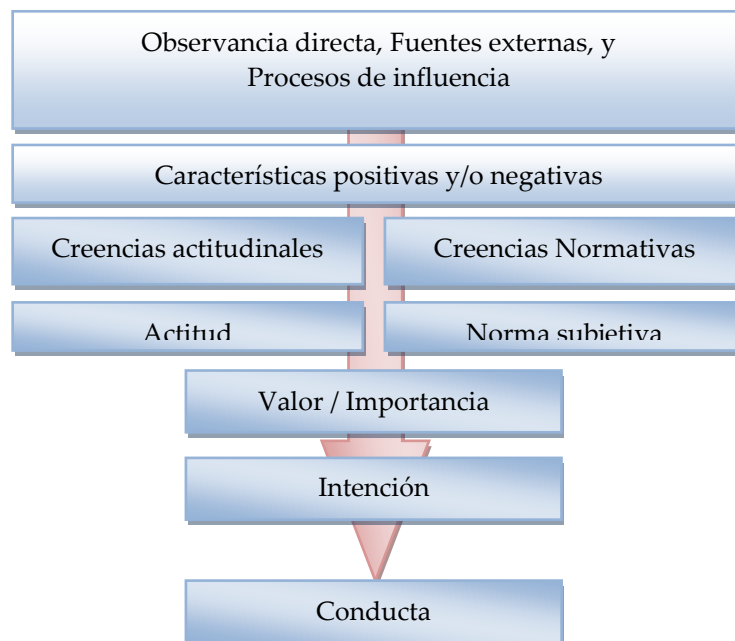


Figura 5. Aproximación a la TAR. Fuente: Adaptado de Fishbein (1980).

La TAR parte de los supuestos de racionalidad y uso sistemáticos de la información, y de la consideración implicativa de las acciones por los sujetos. Su desarrollo transcurrió desde el examen de los antecedentes inmediatos a la conducta como es la intencionalidad, dinámica y predeterminada por creencias, información relevante, o intervalos de tiempo de ejecución, hasta la consideración de la actitud (como creencia positiva/negativa sobre la realización de una conducta), y la atención y ponderación a sus consecuencias (creencia de comportamiento/evaluación de resultados), vinculadas a la norma subjetiva (creencia normativa) como valor de la aprobación o rechazo de la realización de una conducta determinada.

Si en sus comienzos la psicología social era incapaz de predecir plenamente la conducta desde las actitudes, se añadió la *intención* como variable mediadora y determinante de la acción, junto con la voluntad y el razonamiento, para predecir y comprender gran parte de dichas conductas individuales. Shapero (1975, 1985) propuso que el 'evento emprendedor' (*Entrepreneurial Event Model*) depende en gran medida de la presencia de una oportunidad destacada y personalmente creíble. El proceso de formación de nuevas empresas es el resultado de la interacción de factores sociales, psicológicos, culturales y económicos, ocurriendo cada evento en un momento concreto debido al resultado del propio proceso dinámico (ver Figura 6).

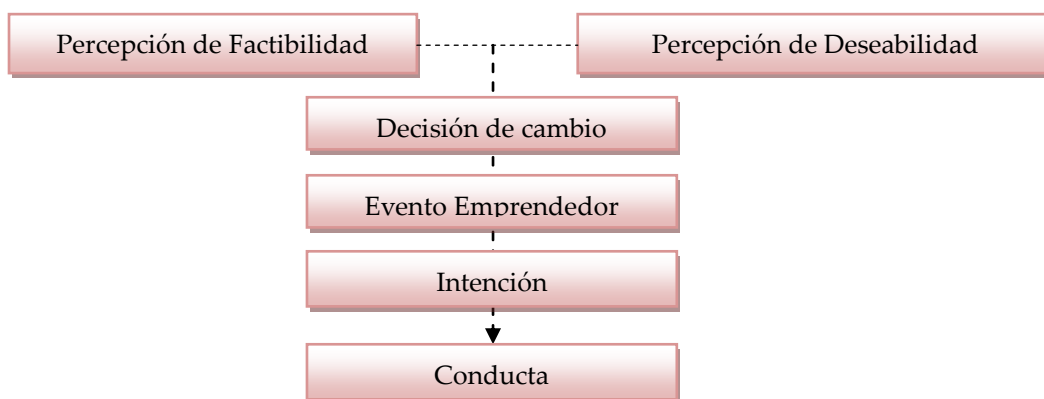


Figura 6. Modelo del Evento Emprendedor. Adaptado de Shapero (1975).

Ante la afirmación de que no toda conducta está sujeta bajo autocontrol, por ejemplo ante restricciones internas (habilidades, capacidades, emociones, y recursos propios), o externas al sujeto (factores legales, ambientales) (Ajzen, 1988), en la Teoría de la Acción Planificada (TAP ó TPB según su acrónimo inglés) o comportamiento planificado, Azjen aportó un tercer componente-antecedente, de incidencia directa o indirecta, como el *control conductual percibido*, percepción de control de comportamiento (CCP ó PBC según su acrónimo inglés), como grado de percepción volitiva de la conducta donde plantea la dificultad de conformar una intención conductual que no sea autoncontrolada, con sentido de competencia, desde sus dos versiones: la que especifica un efecto del CCP sobre la intención y éste sobre la conducta, y la otra versión que especifica un efecto directo del CCP sobre la conducta (Ajzen, 1991) (ver Figura 7).

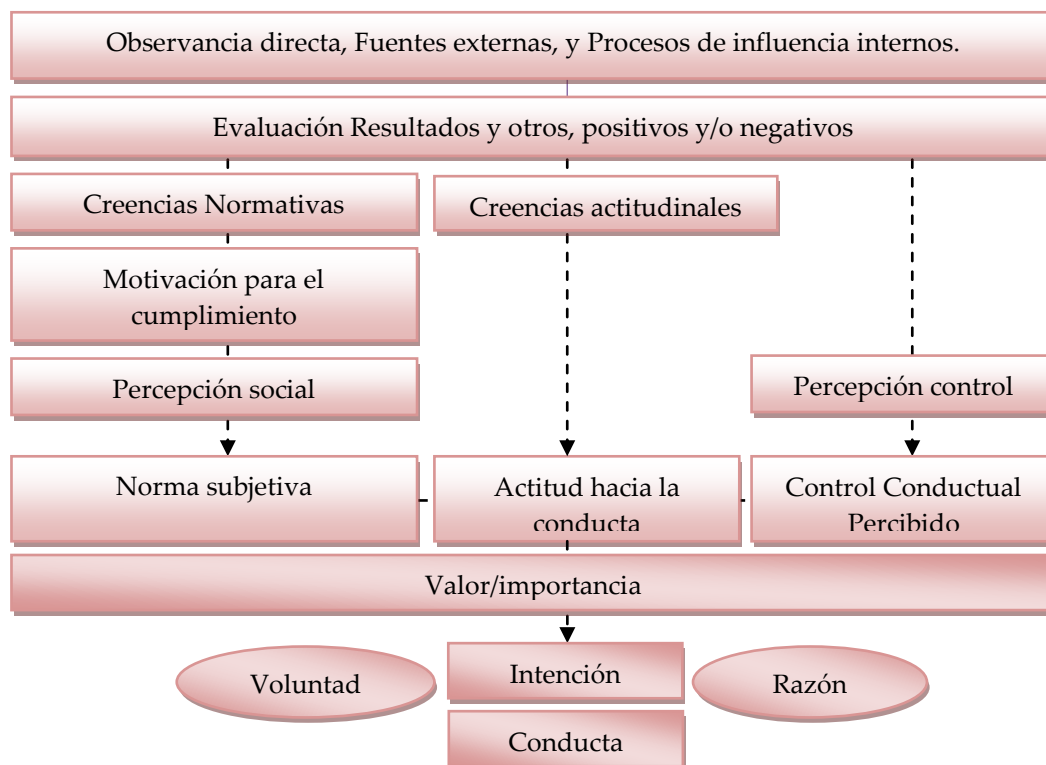


Figura 7. Aproximación a la TAP ó TPB de Ajzen (1991).

Krueger y Brazeal (1994), proponen el modelo del *Potencial Emprendedor* que es una superposición entre el modelo TPB y el de Shapero, partiendo de una fusión entre deseabilidad y factibilidad como factores fundamentales y previos al potencial emprendimiento, al que se llega desde un 'suceso disparador'. A través de la percepción previa de *deseabilidad percibida* (con normas sociales) que supone autorrealización y prestigio entre otros, y la *viabilidad percibida* (autoeficiencia) a través del esfuerzo autónomo, y previa creencia de que un desempeño particular conduce a cierto resultado (ejecución), se llega a la *propensión a actuar*. A la *percepción de credibilidad*, participan, igualmente, la *percepción de deseabilidad* (por familia, amigos, grupos étnicos, entornos educativos y profesionales), y la *percepción de viabilidad* (influido por el nivel de formación, conocimiento de la situación, experiencia profesional, verosimilitud de los hechos, etc.) que es la que se presupone como fundamental en este modelo (ver Figura 8).

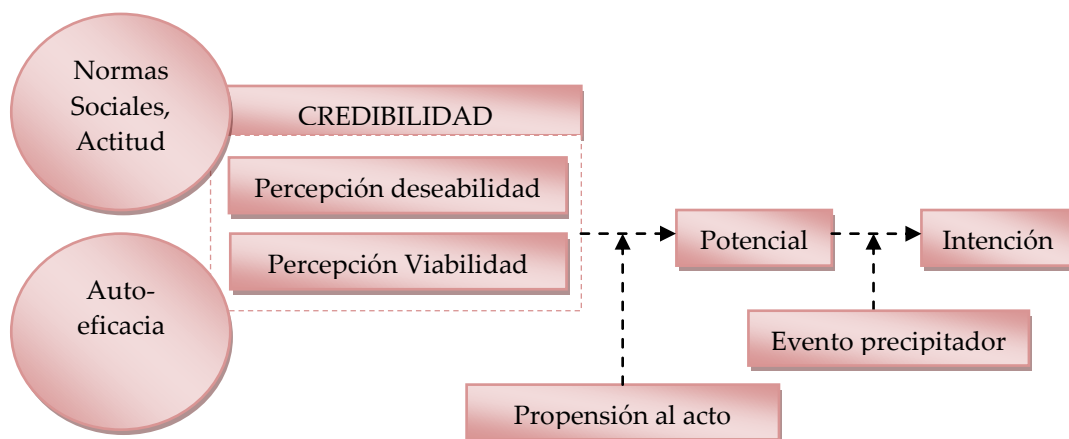


Figura 8. Modelo del Potencial Emprendedor. Adaptado de Krueger y Brazeal (1994).

Valliere y Peterson (2009), en su extensión del modelo de crecimiento económico desarrollado por Wong, Ho, y Autio (2005), señalan que las intenciones de emprendimiento pueden venir determinadas por factores como por 'necesidad' (NEA, *Necessity Entrepreneurship Activity*), por 'oportunidad'

(OEA, *Opportunity Entrepreneurship Activity*), o por ‘alta expectativa’ (HEA, *High Entrepreneurship Activity*), diferenciando Quevedo, Izar y Romo (2010) los factores de tipo *endógenos* (audacia, pasión, creatividad, liderazgo, innovación, competitividad, intuición, empuje, persuasión, eficacia, capacidad de gestión,...) o visión de sí mismo (Farmer, Yao y Kung-Mcintyre, 2011), y factores *exógenos* (condiciones sociales, políticas y económicas) (ver Figura 9).

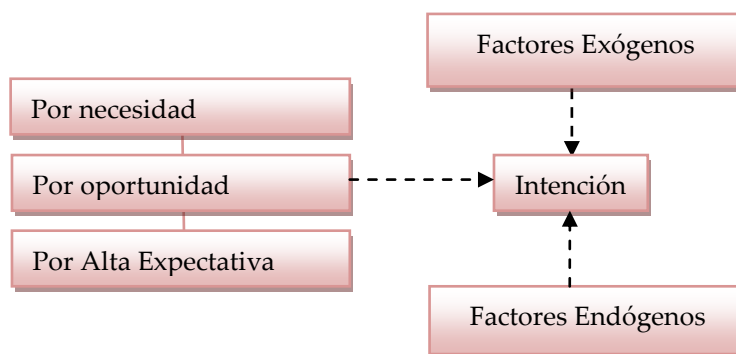


Figura 9. Factores de Emprendimiento. Fuente: Adaptado de Valliere y Peterson (2009) y Quevedo, Izar y Romo (2010).

1.8. LAS ESTRUCTURAS PROFUNDAS

Bird (1992) postuló que las intenciones de los emprendedores están guiadas por esquemas, guiones o *script* (experto o iniciado), y mapas. Hipótesis contrastadas por diversos estudios realizados (Gaglio y Katz, 2001; Mitchell y Chesteen, 1995; Mitchell, Smith, Seawright y Morse, 2000; Stapleton y Stapleton, 1996), que demuestran su utilidad en la identificación de oportunidades o ‘alerta emprendedora’, y en la intención de emprendimiento y gestión estratégica, abriendo el interés por la interconexión de estos fenómenos cognitivos. Fenómenos en los que necesariamente han de ser potenciados mediante programas formativos para su desarrollo, no tanto desde el enfoque tradicional basado en los hechos que incluye la memorización, repetición y mecanismos similares desde un marco previo presentando por los educadores, sino desde el paradigma del constructivismo, esto es, la adquisición del conocimiento desde la

construcción y el cambio de sus propios modelos mentales para representar el conocimiento, y que a través de las aportaciones de los modelos existentes como los tipo inputs-procesos-outputs de evaluación de la educación emprendedora (Monroy, 1995), atendiendo tanto a la adquisición de motivaciones como a las habilidades específicas que puedan influir en las actitudes e intenciones (Baur, Locke y Smith, 2001; Fiet y Barney, 2002; Herron y Robinson, 1993), u obtengan un impacto significativo en las conductas emprendedoras que se desean (Peterson y Kennedy, 2003). Resulta también evidente, por tanto, la necesidad de investigar las estructuras más profundas de los mecanismos cognitivos que categorizan los inputs, teniendo en cuenta su influencia en el desarrollo de los esquemas emprendedores, diferenciando los guiones expertos de los iniciados, sus elementos clave en las tomas de decisión y orden probable de eventos implícitos, así como a los mapas cognitivos y su relación con la intención de emprender o con los scripts (Jenkins y Johnson, 1997).

1.9. EL APRENDIZAJE EMPRENDEDOR

Las actitudes forman parte de un proceso experiencial que pueden ser facilitadas en un contexto de aprendizaje enriquecedor (Gatewood, Shaver, Powers y Gartner, 2002). Por tanto, para alentar y motivar un ambiente de enseñanza-aprendizaje donde se genere desarrollo y bienestar, es necesario dotar a los alumnos de la predisposición y del conocimiento dentro de un marco metodológico, aplicado, e idóneo (Rodríguez y Sánchez, 2015).

Por 'educación empresarial', nos referimos a la educación para las actitudes y capacidades empresariales desde cualquier proceso formativo que potencie las habilidades y sus actitudes. Las 'intenciones emprendedoras' suponen el deseo de poseer o iniciar una aventura empresarial. Para llegar a reafirmar la importancia del aprendizaje emprendedor, basta con revisar las áreas de investigación y autores que tratan la educación y la actividad emprendedora en la literatura científica: Educación emprendedora y creación de empresas (Charney y Libecap, 2000; Dumas, 2001; Kolvereid y Moen, 1997; McLarty, 2005; Monroe, Allen y Price, 1995; Osborne, Falcone y Nagendra, 2000; Van der Sluis, Van Praag y Vijverberg, 2005), con las intenciones emprendedoras (Autio, Keelyey y Ulfstedt,

1997; Galloway y Brown, 2002; Klapper, 2004; Noel, 2000; Peterman y Kennedy, 2003), con el reconocimiento de oportunidad (Brännback, Heinonen, Hudd y Paasio, 2005; DeTienne y Chandler, 2004; Dimov, 2003), con la Autoeficacia y orientación emprendedora (Álvarez y Jung, 2003; Ehrlich, De Noble, Jung y Pearson, 2000; Frank, Korunka, Lueger y Mugler, 2005; Galloway, Anderson, Brown y Wilson, 2005), con las necesidades de logro y locus de control (Hansemarl, 1998), con otros conocimientos empresariales (Kourilsky y Esfandiari, 1997), con el impacto de la formación sobre las habilidades emprendedoras e innovadoras (Graevenitz, Harhoff y Weber, 2010; Martin, McNally y Kay, 2013; Oosterbeek, Praag e Ijsselstein, 2010), o la correlación entre emprendimiento y universidad (Toledano y Urbano, 2006), por citarlos como ejemplos. Trabajos en suma que han acentuado la investigación sobre la interrelación entre la educación y la acción emprendedora, o entre el contexto global y las instituciones en la configuración de intenciones, con una aproximación, en definitiva, al proceso emprendedor desde el factor intencional (Fayolle y Liñán, 2014; Liñán, Battistelli y Moriano, 2008; Rueda, Fernández-Laviada y Herrero, 2013), destacando en cuanto al deseo de medir la intención emprendedora con marcadores que validen la variable intercultural (Liñán y Chen, 2006; Moriano, Gómez, Laguna y Roznowskin, 2008; Veciana y Urbano, 2004), o interregional (Liñán, Urbano y Guerrero, 2011).

Al margen del mantenimiento de perfiles formativos tradicionales que abogan por preservar lo útil y conocido, es evidente que la tendencia a combinarlos con nuevos enfoques pedagógicos supone el reto que afrontamos. De la estructura educacional del qué y el cómo (fases instructivas), aplicamos la práctica de forma articulada hasta la implementación final (fase emprendedora) (Lourenço, Taylor y Taylor, 2013).

1.10. EL FACTOR SOSTENIBLE

El término sostenibilidad como epíteto más usado del concepto ‘sustentabilidad’, deriva de la concepción de desarrollo sostenible que aparece a finales de los años 80 mediante el ‘Informe Bruntland’ o ‘Nuestro Futuro Común’, emitido por la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo (WCED,

World Commission on Environment and Development), en donde se le conceptúa como aquella que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades. El fenómeno del desarrollo sostenible fue reafirmado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD 92) llevada a cabo en Río de Janeiro, en junio de 1992. La sostenibilidad intenta conciliar el crecimiento económico con el cuidado del entorno social y la protección del medio ambiente. Existe gran diversidad conceptual del factor sostenibilidad, tal como se refleja en la bibliografía científica, con menciones de ‘comportamiento ambiental’ (Corral-Verdugo, 2001; Leeming, Dwyer, Porter y Cobern, 1993), ‘conducta ambiental responsable’ (Cottrell y Graefe, 1997), ‘conducta ecológica’ (Kaiser y Shimoda, 1999), o ‘conducta sostenible’ (Schmuck y Schultz, 2002), por lo que resulta imprescindible atender a los nuevos retos que se nos plantean desde unas dimensiones e indicadores globales conceptuados específicamente (Olcese, Rodríguez y Alfaro, 2008).

Acogiéndonos a dicho concepto de ‘Desarrollo Sostenible’ (*Sustainable*), en Naciones Unidas (United Nations, 2001) y en base a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) acordados, se plantearon una serie de indicadores que informaran si un país o grupo social están alcanzando dicho reto de la sostenibilidad integral. Estos incluyen cinco dimensiones fundamentales: la *económica* (tasa de actividad económica, distribución del ingreso, tasa de empleo, etc.), *ambiental* (acceso a agua potable, manejo de desechos, control de gases de invernadero, etc.), la *institucional / política* (participación e infraestructura en ciencia, niveles de corrupción, etc.), y *social* (justicia social, condiciones de vida y educación).

A través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), como organismo mundial en esta materia promotora del cambio y que conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor, se trabaja con los gobiernos y las personas para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo, pasó a ser una realidad tangible la concienciación global del fenómeno sostenible, hasta el punto de la redacción para el periodo

2000-2015 de 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS)⁸, los cuales, tras posterior revisión y memoria de lo alcanzado, se corroboraron el 25 de septiembre de 2015 los mismos hasta el año 2030 (Agenda 2030), a través del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (UNDESA), con la aprobación de los Jefes de Estado de cada país pertenecientes a la ONU, fijando los referentes para sus propias políticas nacionales.

Asimismo, se presentó la primera encíclica sobre el tema ecológico de forma integral por parte del Papa, SS. Francisco, *Laudato Si'* (Francisco, 2015), ante la necesidad de una concienciación moral y responsable entre toda la comunidad creyente y no creyente, incluso entre la comunidad científica, y ante el fenómeno de degradación del ecosistema por parte del hombre, hecho reconocido en los diversos foros de encuentro entre expertos en dicha materia. Dicha 'Agenda 2030' (ver Figura 10), plantea los siguientes ODS según áreas de interés:

1. Acabar con la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible.
3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos
5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar todas las mujeres y niñas.
6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible, y el saneamiento para todos.
7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

⁸ Los objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) son unos objetivos globales destinados a erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos. El conjunto de metas específicas se pretenden alcanzar cada 15 años.

9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
10. Reducir la desigualdad en y entre los países.
11. Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.
13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.
14. Conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica.
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.
17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.



Figura 10. Objetivos de Desarrollo Sostenible. Fuente: <http://www.undp.org/>

A nivel personal, y centrándonos en las posibles dimensiones psicológicas que correlacionen con las conductas sostenibles, podemos citar los conceptos y herramientas sugeridos por Corral-Verdugo y Pinheiro (2004), citados también por Corral-Verdugo et al. (2009), desde su estudio en busca de la orientación hacia la sostenibilidad como factor integrador, y base para el comportamiento pro-social y pro-ecológico. A diferencia de la TAR-TAP que trabaja con procesos racionales de toma de decisiones, estos autores añaden aspectos afectivos orientadores hacia la sostenibilidad, combinando variables cognitivas y acciones pro-ecológicas en busca de un constructo coherente y realista, ensayando con dimensiones, tales como: el *altruismo*, como condición necesaria de cuidado del ambiente social y su relación con la conducta pro-ecológica (Corral-Verdugo, Tapia, Fraijo, Mireles y Márquez, 2008; Pol, 2002; Schultz, 2001), la *austeridad*, como patrón conductual de optimización del consumo y orientación pro-ecológica (Corral-Verdugo y Pinheiro, 2004; Iwata, 2002; Young, 1996), las *conductas pro-ecológicas*, que conforman conductas de medida de consumo austero que van más allá de lo que denominan consumo frugal (Kaiser, 1998), la dimensión cognitiva de la *deliberación*, predictor del comportamiento a nivel físico (Cheung, Chang y Wong, 1999; Taylor y Todd, 1995), junto con la intención ya abordada desde las TAR y TAP, afín a la búsqueda específica del bienestar humano y la preservación del medio ambiente, la *percepción de normas ambientales*, desde la relación significativa entre esas normas y la conducta pro-ambiental (Corral-Verdugo y Frías, 2006), la *autopresentación*, como facilitadora del comportamiento sostenible desde la influencia social, afín a la norma subjetiva expresada en la TAR (Corral-Verdugo, 2002; Sadalla y Krull, 1995), la *afinidad por la diversidad*, en su componente afectivo y sus relaciones con el altruismo, la deliberación, la austeridad y la conducta pro-ecológica (Corral-Verdugo, Bonnes, Tapia, Fraijo, Frías y Carrus, en prensa), el *aprecio por lo natural* como reflejo de las emociones y su relación con el medioambiente y sus efectos hacia la salud (Kals, 1996; Kals, Schumacher y Montada, 1999), y los *sentimientos por daño ambiental*, que contemplan las reacciones emocionales ante cualquier destrucción, derroche o daño, desde atribuciones y evaluaciones de responsabilidad de las conductas no protectoras medioambientales (Kals, 1996).

Basados en las sugerencias de los ensayos efectuados por la literatura científica para obtener aquellos indicadores de las dimensiones psicológicas de la sostenibilidad, Corral-Verdugo et al. (2009), aplicaron un instrumento basado en diez escalas que contemplaban: *la Percepción de normas ambientales* ($\alpha = .90$) con evidencias de validez concurrente, como factor de norma subjetiva percibida en la interacción con el medioambiente (Corral-Verdugo, Tapia, Fraijo, Mireles y Márquez, 2008), *la Escala de Autopresentación*, donde se refleja acciones o ideales con el medio, haciendo alusión a conductas pro-ecológicas ($\alpha = .74$ e indicios de validez concurrente), *la Escala de Deliberación* ($\alpha = .78$ e indicios de validez concurrente) (Tapia, Fraijo, Corral-Verdugo, Gutiérrez y Tirado, 2006), *la Escala de Afinidad por la Diversidad* ($\alpha = .68$, así como evidencias de validez convergente y concurrente) (Corral-Verdugo, Bonnes, Tapia, Fraijo, Frías y Carrus, en prensa), sobre preferencia por la existencia de diversidad cultural o del ecosistema, *la Escala de Sentimientos de indignación por el daño ambiental* ($\alpha = .79$, y evidencia de validez de criterio en el comportamiento pro-ambiental) (Tapia et al., 2006), *la Escala de Aprecio por lo Natural* ($\alpha = .62$ con indicios de validez concurrente) donde mide las emociones positivas al contacto con la naturaleza, *la Escala de Conducta Ecológica General* ($\alpha = .72$) (Kaiser y Wilson, 2002), que indica la frecuencia de comportamientos de cuidado medioambiental, *la Escala de Austeridad* ($\alpha = .60$, así como evidencia de validez de criterio) (Corral-Verdugo y Pinheiro, 2004), midiendo aquellas acciones de consumo y el desperdicio de recursos, *la Escala de Altruismo*, ($\alpha = .76$, y con validez concurrente) (Tapia, Fraijo, Corral-Verdugo, Gutiérrez y Tirado, 2006) con reactivos de conductas sin reciprocidad, y *la Escala de Equidad* ($\alpha = .75$) (Tapia, Corral-Verdugo, Fraijo y Tirado, 2006), con enunciados de estar de acuerdo con temas como la igualdad entre sexos, edades, condiciones socioeconómicas o razas.

Considerando la importancia del aprendizaje emprendedor, de igual manera se ha verificado desde otros autores una carencia de formación entre los responsables de empresas (Epstein, Kaminaka, Phan y Uda, 2013), la influencia de las competiciones entre centros de estudio y sus efectos sobre las intenciones empresariales (Falck, Heblich y Luedemann, 2012; Falck y Woessmann, 2013), o las relaciones entre educación e intenciones emprendedoras de Bae, Qian, Miao y

Fiet (2014) desde su metaanálisis. Estudios a tener en cuenta para el desarrollo de la temática en cuestión.

1.11. MEDIADORES DE SOSTENIBILIDAD

Si pretendemos estudiar los comportamientos y hábitos que interactúan con el estilo de vida, basados en un sistema de actitudes, creencias y valores sostenibles, que den lugar a la denominada ‘internalización’, esto es, a la asunción como algo propio de dichas creencias y valores, y al deseo de actuar en congruencia con ellos, debemos plantearnos el reto de cómo cada estilo de vida mantiene comportamientos sostenibles, y cómo la adopción de prácticas puede ayudar a construir un estilo de vida saludable para el individuo. Aceptada la relación positiva entre actitudes hacia el medio y la realización de conductas medioambientales, se sostiene sin embargo la incapacidad de obtener una relación causa-efecto, debido a la influencia de otras variables moduladoras y ciertos factores que median a su vez entre ellas. Desde los modelos teóricos expectativa-valor versionados de la TAR ha aparecido una densa propuesta teórica que señala la existencia de variables psicológicas (socio-culturales y contextuales) que intervienen el desarrollo de la conducta ambiental, tales como el modelo VBN (valores-creencias-normas) de Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999), de actitudes y creencias (Hernández e Hidalgo, 1998), y ‘factores mediadores’, metodológicos, contextuales, psicosociales, socio-demográficos, cognitivos, con los menos estudiados, llamados ‘factores de intervención’ (Himes, Hungerford y Tomera, 1986, 1987), en referencia a la formación que poseen los sujetos sobre acciones para reorientar su conducta y sus conocimientos, en relación a las actitudes ambientales y conductas sostenibles. Sauvé (1994) postuló la importancia de la enseñanza sobre el carácter complejo del ambiente, y el significado del desarrollo sostenible desde el ‘saber-hacer’, ‘saber-ser’, y ‘saber-actuar’. Esto implica sensibilizar y concienciar sobre la necesidad de un modelo de desarrollo y sociedad sostenibles, fomentando actitudes y valores comprometidos hacia la sostenibilidad, a través de un itinerario formativo que potencie las aptitudes, el análisis de las situaciones, de forma participativa,

responsable, eficaz y estable a favor de dicho desarrollo sostenible. Sin embargo, con la metodología didáctica empleada en los procesos de enseñanza actuales solo conseguimos un aumento del pensamiento biocéntrico, de la concienciación y de las actitudes, no así la capacidad para su aplicación práctica (Breiting y Mogensen, 1999), llegando a lo que Dunlap (1993) denomina la 'frustración de la concienciación'. Debemos procurar, por ello, una educación promotora hacia los retos a los que se enfrenta la humanidad, desde un análisis global, no reduccionista, y con proyección futura estable (Vilches y Gil, 2003).

Uno de los enfoques más influyentes en la actualidad es la llamada 'Triple Línea Base' o 'Triple Resultado' (*Triple Bottom Line*). Este término fue introducido originalmente en la década de 1990 por John Elkington, publicado en su ensayo como '*Cannibals with forks – The triple Bottom Line of 21st century business*' (Elkington, 1997). El autor refiere a las empresas capitalistas aplicándoles la expresión 'caníbales', al ser el comportamiento natural de las mismas el 'devorar' a sus competidores y vivir por sus instintos sin tener en cuenta las repercusiones que tienen en su medio ambiente. Acude a las relaciones interdependientes entre los aspectos sociales, ambientales y económicos, y trata de transmitir una visión del sistema en el complejo problema de la sostenibilidad. En concreto, delimita el trípede de los objetivos fundamentales como: Prosperidad económica, calidad ambiental y justicia social.

Aclarar que la auditoría de las actuaciones ambiental y social han sido tratadas por gestores y académicos desde la década de 1970, surgiendo directrices y enfoques como el modelo de Contable de Sostenibilidad (SAM) basado en costos totales, el *Global Reporting Initiative* (GRI), el SA8000 de Responsabilidad Social Internacional, la AA1000 de Rendición de Cuentas, la ISO 26000 y 14001 sobre Responsabilidad Social y Gestión Ambiental, la Evaluación del Impacto Ambiental (EIA), y la Evaluación del Impacto Social (EIS), todas ellas con el objetivo de tomar decisiones, e identificar y predecir los impactos de las actividades sobre el medio ambiente y la sociedad.

La 3BL ó TBL desde su acrónimo inglés, recrea siete revoluciones potenciales y sostenibles: un *mercado* donde con vocación sostenible se pase de un interés por el impacto '0' a un impacto positivo en su dimensión global, a través

de estrategias innovadoras que lo permitan; incide en el papel de los *valores* como un conjunto emergente y renovado donde la reflexión sea prioritaria ante los parámetros de cantidad y calidad, teniendo en cuenta la diversidad cultural y todos los grupos de interés; la transición hacia sistemas abiertos facilitados por las nuevas tecnologías que darían como fruto a una necesaria y mayor *transparencia*; la observancia de los *ciclos de vida tecnológicos* en evitación de daños colaterales derivados de la producción y el uso de la tecnología; la obligatoriedad de establecer redes sociales y *alianzas* de cooperación y ayuda al desarrollo global; la optimización de los *tiempos* de respuesta, con el uso de herramientas basadas en escenarios, que faciliten mayor rapidez, y por otro lado respuestas reflexivas de cara al futuro sostenible; la *inclusión corporativa* con la participación de los diferentes niveles jerárquicos en la toma de decisiones; y el desarrollo de una fiscalidad desde la *corporación gubernamental* que refleje los costes verdaderos, tanto económicos, como ambiental y social (ver Figura 11).

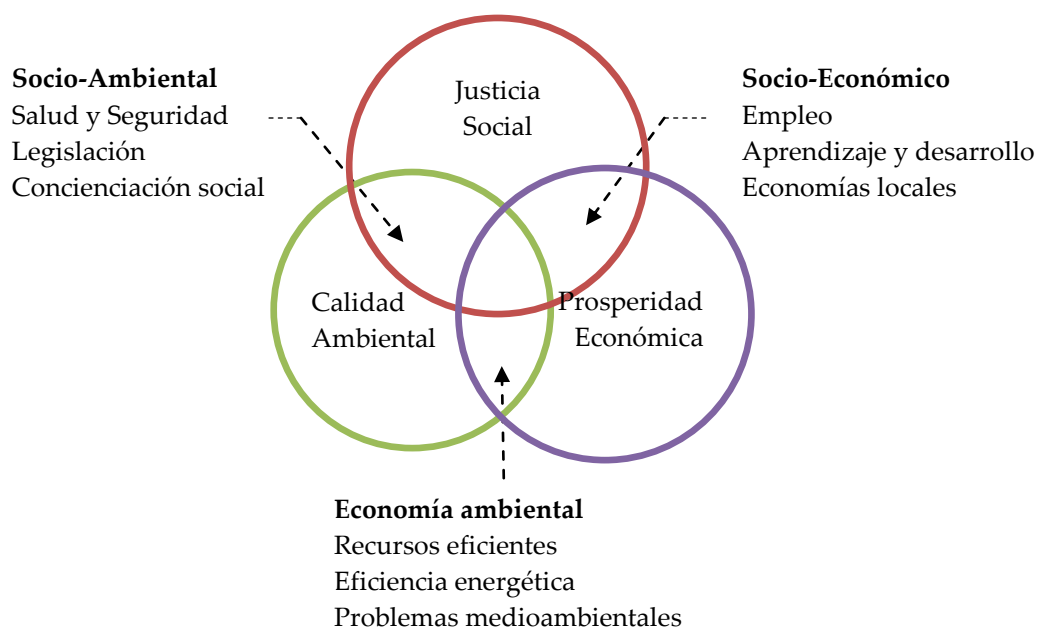


Figura 11. Objetivos de la Triple Línea Base. Adaptado de Elkington (1997).

A pesar de las críticas ante la falta de especificidad en cuanto a la medición de los componentes de desempeño social y ambiental, su falta del factor contextual cultural revisado por otros autores a *posteriori* (Shepherd y Patzelt, 2011), incluso en otros contextos como el universitario (Moriano, Gorgievski, Laguna, Stephan y Zarafshani, 2012), se presenta como principal beneficio el impacto potencial sobre cómo el papel apropiado de las corporaciones en la sociedad es percibido por los directivos y por las partes interesadas.

1.12. EL FACTOR H Y LA INTELIGENCIA

Resulta altamente comprometido realizar una tarea o trabajo sin dar un sentido a la acción. Quedar inmerso en una organización presionada por la primacía de lo económico, por la exaltación del deseo, del ego, donde se estimula la búsqueda de la competitividad y la productividad, olvidando que el trabajo es una construcción social al servicio del ser humano, es ir en contra del ansiado enriquecimiento recíproco, fruto de la interacción dinámica entre el hombre y el ecosistema. Urge una cultura empresarial donde se atienda al conjunto de las dimensiones humanas en todos sus ámbitos (corporal, psíquica, social, y espiritual), el factor humano en profundidad (FH), para que desde el doble proceso de descubrimiento e interiorización de los propios potenciales, trascender a la realidad global de forma adaptativa, dejando atrás esa *indifferentia mundi* en la que nos sumimos en un vacío moral ante la sinrazón de la propia existencia. Porque debemos distinguir entre tener conocimiento a través de la experiencia o programa educativo sobre una materia, y una competencia o habilidad desarrollada por el uso inteligente *de facto* de dicho conocimiento. Cuando hablamos de ‘saber escoger’ la mejor alternativa entre varias, saber leer el ‘adentro’ de las cosas, o de la capacidad de aprender o de comprender, permitiendo adaptarnos a los recursos disponibles, enfrentándonos a situaciones novedosas, o a ese conjunto de aptitudes que se utilizan con éxito para lograr sus objetivos racionalmente elegidos, con capacidad de crearse a sí misma, estamos tratando el constructo denominado ‘inteligencia’. Desde los pioneros estudios de Galton y Binet, hasta las inestimables aportaciones de Sternberg, Gardner, Salovey y Mayer, como más representativos, se ha llegado a consolidar científicamente dicho constructo.

La *Inteligencia naturista* o *naturalista*, como modalidad de los diez tipos de inteligencia planteados por el psicólogo estadounidense Howard Gardner en su *Teoría de la Inteligencias Múltiples* (Gardner, 2011), conocida también como ‘ecológica’ (Goleman, 2012), es aquella que faculta al ser humano para la observación y estudio del entorno y sus procesos, facilitándole la identificación, clasificación y distinción de los elementos que lo componen, pudiendo involucrarle en una visión científica de la naturaleza que le capacita para sugerir hipótesis sobre las subestructuras que subyacen de lo natural, tanto del ambiente urbano como suburbano o rural. Se corresponde con esa capacidad humana de comprender a los seres vivos y sus ecosistemas, en relación con las acciones responsables individuales y colectivas del hombre. Ciertamente, no es necesario ser un experto biólogo o geólogo, ni siquiera estar dotado de altos conocimientos éticos y deontológicos para adquirir y potenciar un mínimo de sensibilidad hacia el ámbito naturista o ecológico, con sostenibilidad responsable y eficaz pero, igualmente, como cualquier modalidad de inteligencia potencialmente latente, si no se educa y se ejercita, se atrofia. Desde la vertiente ontológica, el emprendimiento es inherente al ser humano, y le facilita la materialización del proceso creativo, mejorando las actitudes y las aptitudes, arropadas desde un fuerte componente ético y moral (Orrego, 2010; Palomares y Chisvert, 2014). Desde el punto de vista del aprendizaje, no todos tenemos los mismos intereses y capacidades, ni aprendemos de la misma manera, ni siquiera nadie puede aprender todo lo que se ha de aprender. Cuánto menos resulta incongruente pensar que con unas recetas científicas se puede llegar al perfil del ‘emprendedor sostenible’ de modo artificial, y sin ayudar a descubrir al ser humano su sentido existencial más profundo, y de ahí, a la vocación que de paso a los valores ecológicos en un marco integrado de competencias, desde el equilibrio entre las perspectivas ecocéntrica (espiritual, ética-moral) y antropocéntrica (utilitarista, socio-altruista), y sus relaciones con el medioambiente (López, García, Cano y Casado, 2012). Además, los beneficios que reportan la aplicación de este enfoque teórico son múltiples, tales como la actualización y revisión del concepto racionalista y mecanicista *homo economicus*⁹ que busca dar para recibir, tachado de frialdad calculadora, egoísmo extremo y carencia de consideraciones morales,

⁹ Cf. MILL, J.S. (1999). *El utilitarismo*. Madrid: Alianza Editorial.

fruto del desencuentro entre economía y ética¹⁰.

Aristóteles concebía la economía desde un enfoque ético, donde el fin último del comportamiento era alcanzar el bienestar colectivo; así, hasta un *homo maxime* donde se minimicen los problemas de conducta, y se incrementen la autoestima y desarrollo de las habilidades de cooperación y liderazgo, entre otras muchas otras habilidades y competencias transversales. Basados en esta hipótesis, sí que aumentamos las probabilidades de una óptima intención y de una conducta natural y respetuosa sin artificios. Cuando asistimos a la multiplicidad de reflexiones prescriptivas y normativas, de conceptos y argumentos en esta materia, no hacemos sino admitir la crisis epistemológica a la que se enfrenta la ciencia en su estado adolescente, intentado dar solución a los interrogantes que acucian al ser humano, a la ciencia psicológica y empresarial, como a las necesidades del medio ambiente.

1.13. HACIA EL VERDADERO EMPRENDEDOR SOSTENIBLE

Si nos basamos en la pura perspectiva ecológica, los idealistas o innovadores ecológicos son definidos como tales emprendedores medioambientales. Otros, reducen el concepto sostenible al desarrollo de métodos productivos más eficientes; los más dudosos, a los que descubren las imperfecciones del mercado explotando oportunidades económica presentes, encubriendo así otros intereses personales. Como consecuencia de los avances científicos y del desarrollo de la civilización de nuestro tiempo, marcados por el dominio de la técnica, se exige un desarrollo integral, proporcionado y conveniente, más allá incluso de los amigables objetivos eco-emprendedores nacidos en los claustros académicos, en cuanto a sus objetivos preventivos medioambientales a mitad de camino entre el activismo y las corrientes de transformación política-social (Mars y Lounsbury, 2009), los cuales pueden convertir los campus universitarios en otra forma de alineación política disfrazada de lógica del mercado, olvidando que la moral y la ética son los pilares

¹⁰ Cf. MIEDES UGARTE, B., y FLÓRES RUIZ, D. (2013). La invención del homo economicus y la expulsión de la ética de la economía. ¿Un camino sin retorno? *Revista de Economía Mundial*, 35, 21-45.

fundamentales sobre los que se cimenta ese perfil de emprendedor sostenible, como sujeto proactivo y facilitador de las demandas latentes de la naturaleza, el apoyo a la vida y la comunidad, verdadera identidad del desarrollo sostenible.

Acogiéndonos a la perspectiva bioética, y desde la consideración de los principios de justicia y solidaridad como eje estructural de la misma, y su actividad humana encaminada a proteger la vida, vemos el estrecho vínculo con el emprendimiento sostenible, como fenómeno global (Escobar, 2013; Francisco, 2015; García, 2014). La praxis ética-moral del capital humano desde un estricto proceso de interiorización de las normas y deberes derivados de la moral y el derecho, así como de los principios que subyacen de la razón y de la ética, junto a la gestión eficaz de los recursos, con la convicción de que no puede existir sostenibilidad ni emprendimiento sin bioética, todo ello al servicio de la solidaridad y el bien común, son los principios que nos exponen el perfil ideal de emprendedor social-empresarial que se investiga. Como expresaba san Juan Pablo II, sobre el auténtico sentido de la realeza y dominio del hombre sobre la naturaleza, estos consisten en la prioridad de la ética sobre la técnica, y del primado de la persona sobre las cosas. En suma, la defensa del axioma de la superioridad del espíritu sobre la materia¹¹. Por ello, la formación de los agentes actuantes debe enfocarse a la integración del pensamiento desde escuelas humanistas y holistas, a través de paradigmas de corte más antropológico-psicosocial, y menos mecanicista de interés puramente económico o de poder de la escuela clásica (García, Carreón y Hernández, 2014).

En la actualidad, también resulta paradójico el observar en las áreas de la salud y la espiritualidad laica o religiosa, la aproximación y aceptación cada vez mayor de teorías, conceptos y técnicas, algunas de ellas seudocientíficas, en un ejercicio de sincretismo con culturas orientalistas más propias de la corriente Nueva Era (*New Age*), como las denominadas Terapias de Tercera Generación, y sin embargo no se atiende a la esencia en sí de la espiritualidad occidental, y a su trascendente protagonismo en el sujeto y en la sociedad a lo largo de la historia, cuando es un constructo verificado, su aplicación y resultados, en ya muchas investigaciones. En el campo empresarial, valga como ejemplos su correlación con

¹¹ Cf. JUAN PABLO II, P. (1979). *Carta Encíclica Redemptor hominis*. Madrid: Sarpe.

un mejor desempeño de la organización, mayores beneficios, el éxito, la honestidad organizacional, la creatividad individual y la intuición, mayor bienestar psicológico, satisfacción con la vida, la salud física, la autorrealización, la mayordomía, y la toma de decisiones (Balog, Baker y Walker, 2014; Stead y Stead, 2014). ¿Cómo dejar de promover, por tanto, una investigación sobre las actitudes de un emprendedor sostenible, sin conocer los alcances de los currículos éticos-teológicos-humanistas sobre el bienestar psicológico, espiritual, y su implicación en los valores humanos y sostenibles?

1.14. CONCLUSIONES

Los factores asociados a la intención y a las conductas emprendedoras sostenibles (actitudes, la norma social, la deseabilidad y la viabilidad percibida) han sido tratados densamente en la literatura científica, aunque son aún escasos los que abordan emprendimiento y sostenibilidad de forma conjunta. En el presente estudio se ha realizado un ejercicio de síntesis conceptual desde un balance histórico para descubrir las claves más notorias de dichos constructos, para aproximarnos a configurar el perfil del 'emprendedor sostenible'. Desde los aspectos propiamente coercitivos, impositivos y/o punitivos que derivan a valores impuestos o asimilados según la cultura, o lo que es lo mismo, a modelos de actuación colectiva dentro de un marco normativo fruto de la moral y el derecho, que den como resultado una deontología profesional del sujeto, hasta las influencias internas que promuevan valores apreciados e internalizados a través de actos reflexivos y electivos, conscientes y voluntarios hacia los principios básicos de la ética profesional (beneficiencia, autonomía, justicia, y no maleficiencia), llegamos al gran reto del estudiante universitario en su formación integral (ver Figura 12). Esto implica la ejecución de nuevas estrategias y planes formativos, en donde se facilite a la comunidad académica un plan curricular que integre aquellas materias que identifiquen los valores personales, sociales y ecológicos en un marco conjunto e integrado (Lans, Blok y Wesselink, 2014), facilitadores del espíritu empresarial y su responsabilidad social. Apostar por un futuro estable y sostenido implica facilitar al sujeto la capacidad de generar estructuras, procesos, competencias individuales, y la motivación para actuar con legitimidad, contemplando todas las dimensiones que el hombre necesita para

aspirar a sus objetivos estratégicos (Exton, 2014). El enriquecimiento del capital humano y el estudio de aquellos factores ontológicos que operen sobre las actitudes y la conducta emprendedora sostenible, pasan a ser el objetivo de las futuras investigaciones en la Ciencia de la Psicología.

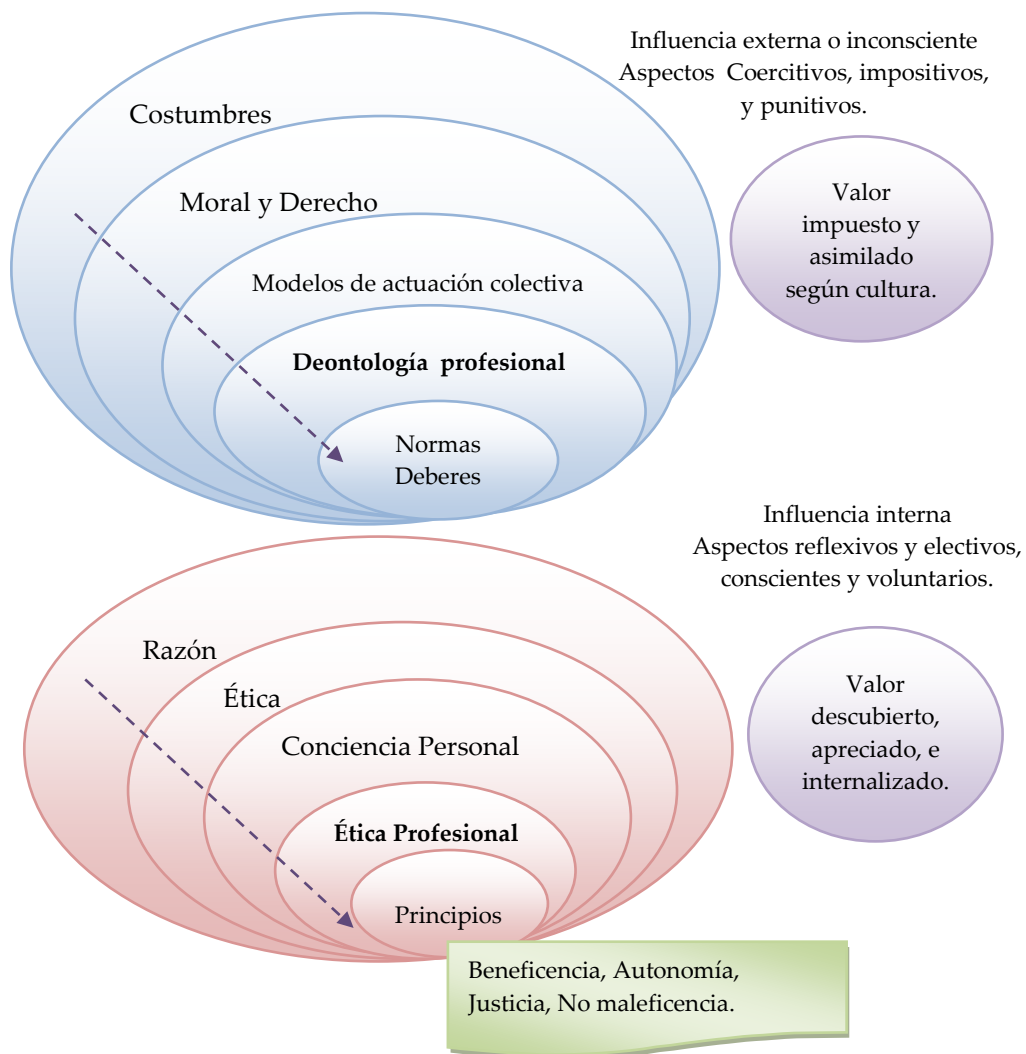


Figura 12. Proceso de valores éticos y deontológicos profesionales.



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

2. LA DIMENSIÓN HUMANA DEL EMPRENDIMIENTO SOSTENIBLE Y EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO

2.1. INTRODUCCIÓN

Desde el fenómeno epistemológico para resolver las cuestiones que aquejan a las necesidades humanas y ambientales, la ciencia psicológica y la gestión ha investigado los valores y creencias basadas en perfiles antropológicos y ecológicos para determinar las intenciones de emprendimiento y el comportamiento. En este epígrafe se propone el factor humano como una dimensión fundamental, y el perfil Cristocéntrico como eje de las creencias y actitudes, valor añadido implícitamente, que da lugar a las intenciones y conductas emprendedoras sostenibles.

Resulta evidente la pérdida del sentido humano de la existencia, con mayor notoriedad en la cultura occidental, del sentido de las intenciones y de sus conductas individuales y sociales. El ser humano inmerso en la organizaciones modernas, sostiene con estoicismo la presión fruto de la racionalización del trabajo y de las estrategias en búsqueda de la competitividad y la productividad de estas, cayendo en una nueva forma de alienación, y perdiendo con ello su libertad y autonomía, en contra del postulado de que el 'hombre no puede vivir en plenitud sin darle sentido a su vida desde todos las perspectivas implícitas a su razón de ser y existir'. Mantener la antítesis de la primacía económica, la exaltación del deseo, del ego, y las citadas competitividad y productividad, es ir en contra de esa interacción singular entre el ser humano y el natural ecosistema. La crisis epistemológica reconocida por Bygrave (1993), es una muestra de las múltiples aproximaciones al constructo del emprendimiento desde teorías no consolidadas, fragmentadas, y sin sus transformaciones multidisciplinares. Se requiere de una integración ontológica y epistemológica que identifique los elementos esenciales (Pereira, 2007), para que desde ahí surjan la creatividad y la innovación, a través de la variedad, la riqueza del conocimiento, y el significado de los constructos que se investigan (Aktouf, 1998). Las intenciones con sentido

de la responsabilidad (individual y social), innato al ser humano, están en directa dependencia de sus valores, por lo que cualquier conducta está en conciencia, necesariamente impregnada de respeto, tolerancia, e interdependencia solidaria al contexto y a sus propias necesidades. Conductas responsables y sostenibles que dan lugar a otras acciones solidarias en contra de las relaciones de poder, donde el sujeto trata de encontrar soluciones a su insatisfacción a través de su inventiva, y donde acuden a los problemas derivados de la pobreza y la desigualdad social (Shapero, 1982, 1985).

Por tanto, los objetivos de este análisis se basan en la necesidad de hacer una crítica racional a las dimensiones funcionalista y economicista actuales, y considerar el factor humano en búsqueda de la vocación y sentido necesario, a fin de que trascienda al contexto global de forma ordenada, ecuánime y justa.

2.2. EL FACTOR H Y LA DIMENSIÓN PRAXEOLÓGICA

El emprendimiento concebido desde el Factor Humano (FH) define al hombre como un ser involucrado que aprende a lo largo de su existencia, y se interesa por *saber ser*, *saber hacer*, y *saber emprender* por vocación, inserto en una cultura, y en interacción con el medio ambiente donde vive en armonía con sus leyes y, en particular, con las instituciones que le posibilitan los medios de vida y el bienestar en general. Este factor da lugar a la asunción de creencias y valores, y al deseo e intención de actuar en congruencia con ellos. La 'internalización' de los mismos cobra aún más sentido en la interacción con los otros, adoptando un comportamiento orientado al aprendizaje personal y organizacional, y al desarrollo de acciones transformadoras del contexto en el que se desarrolla. Partiendo de una armonización con la perspectiva economicista, enfatiza al ser humano como portador de la voluntad de emprender y ente responsable de sus actos, con competencias para innovar en busca de su perfeccionamiento.

Desde la atención a las dimensiones humanas (física, psíquica, social, y espiritual), este factor actúa de forma adaptativa. Esta perspectiva, en principio humanista y existencial, va más allá del empleo talentoso del virtuosismo o del

capital humano como eufemismos de poder o identidad social a toda costa. Supone una invitación a encumbrar el ideal de la vida de forma ética y deontológica (Orrego, 2010; Palomares y Chisvert, 2014), comenzando por uno mismo, como ser *unicum*. Sin esa respuesta personal, sin su responsabilidad y libertad, sería un camino a ninguna parte, o un camino carente de sentido (Bruzzzone, 2011).

Los animales tienen su grado de inteligencia y destreza, incluso manifiestan emociones primarias, pero no se plantean el sentido de sus actos y ni siquiera el rumbo al que deriva su existencia. La inteligencia naturista o ecológica, como modalidad de inteligencia que faculta para observar y estudiar el entorno y sus procesos, junto con la inteligencia existencial, postuladas por Howard Gardner en los años ochenta, y citada la ‘emocional’ por Goleman (2012), involucra necesariamente al ser humano en una visión científica de la naturaleza global. Esta implicación supone la búsqueda, identificación, e internalización de los factores que favorezcan la homeostasis de la dimensión *ontológica*, esto es, la naturaleza del ser humano como ser vivo, *epistemológica* como proceso racional e intelectual, y *axiológica*, como reconocimiento de los valores que encumbran la dignidad. Estas dimensiones sustentan y orientan a una práctica laboral reflexionada que entregue un sentido a la acción: la dimensión *praxeológica* (Bédard, 2003), atenuándose así la carga técnica-utilitaria heredada de la modernidad (Cruz, 2003), a través de la capacitación en aptitudes de razonamiento, de investigación y conceptualización, de formulación y de dispositivos que faciliten la reflexión autocorrectiva como formas de reflexión crítica (Lipman, 1993, 2006)

2.3. HACIA EL PARADIGMA TRASCENDENTE

‘Trascender’ (de *trans*, más allá, y *scando*, escalar) significa pasar de un ámbito a otro, atravesando el límite que los separa. Lo trascendente, de forma metafórica y jerárquica, es aquello que se encuentra ‘por encima’ de lo puramente inmanente. Y la inmanencia es, precisamente, la propiedad por la que una determinada realidad permanece como cerrada en sí misma, agotando en ella todo su ser y su actuar. El concepto ‘trascender’ es afín al verbo logoterapéutico

por excelencia 'salir', lo que implica salir de uno mismo para dejar el egoísmo atrás, e ir en búsqueda de algo diferente a nosotros: el encuentro con el destino. Trascender el ser egoico con un sentido de afinidad y de forma que mejoren el funcionamiento y el bienestar (Sartre y Valmar, 1993), ya que el futuro no es el lugar del miedo, sino de lo nuevo, y por lo tanto, de la contextualización renovada. Sin novedades, sin retos el hombre no podría vivir, porque vivir es desplegar las energías humanas. La rutina es la muerte ontológica del sujeto o de un ente, que aparece cuando no hay grandes objetivos y se opera a corto plazo. Cualquier ente familiar, educativo o empresarial que vacile de su misión y carezca de objetivos eficaces, presenta una carencia de valores éticos cayendo en la mediocridad y en el desánimo (Polo, 1990).

Suponen una novedad las reflexiones hasta ahora tratadas, si observamos las consideraciones del emprendimiento propuestas desde los paradigmas de la *sociedad industrial* y de la *sociedad educativa*. Basado el primero en una visión del ser humano subordinado al orden y a un modelo de sociedad exterior, prioriza el racionalismo, el empirismo, la objetividad y la metodología cuantitativa, primando el progreso material y el desarrollo económico y tecnológico, a través de una visión reduccionista del ser. No así el segundo, que vas más allá de la ingenua conceptualización humana, determinándola de forma holística, y reconociendo en ella su dinámica y liberalizada relación con el ecosistema, afín al perfil ecocéntrico, y en contraposición a la citada visión racionalista, reduccionista, y utilitarista del paradigma industrial, afín al perfil antropocéntrico (López, García, Cano y Casado, 2012). Podemos entender la ingente tarea encontrada en la literatura científica, en cuanto a la creación de teorías organizativas que clarifiquen la etiología de la intención, y de ahí a la conducta desde teorías de la intención, ya que las decisiones son determinantes de las acciones, siendo la suma de estas la acción global de la organización. Nos hemos centrado tanto en el agente activo (sujeto) como en el reactivo (el contexto), en busca del nivel óptimo de eficiencia, desde valores instrumentales, operativos y validados, según el grado en que la acción determina la reacción, el grado de satisfacción del agente por su conducta, y de satisfacción de la reacción, indistintamente. Pero hemos dejado de lado otros valores inherentes del agente principal, bien por falta de compromiso, falta de información, vacuos

sincretismos, o 'miedo escénico' al rechazo académico o de la comunidad científica. La realidad actual es un ser hiper-consumista bajo la felicidad paradójica. En palabras de Lipovetsky (2007, p. 11): 'El materialismo de la primera sociedad de consumo ha pasado de moda: actualmente asistimos a la expansión del mercado del alma y su transformación, del equilibrio y la autoestima, mientras proliferan las farmacopeas de la felicidad'.

Cuando hacemos memoria de los avances a través de la historia de la Psicología, nos preguntamos por ejemplo, ¿de dónde nació la Teoría de las Inteligencias Múltiples? ¿En quién o en qué se basó Howard Gardner para presentar una serie de modalidades de inteligencia en forma de constructos hipotéticos sin ser marcado como un maldito de la ciencia? Identifica una pseudo-naturaleza profunda de la realidad, su sistema de relaciones y su estructura dinámica. Con posterioridad, determina la fuerza de asociación o correlación entre variables, generaliza la objetivación de resultados a través de una muestra para hacer inferencia a una población de la cual la muestra procede, y tras ello realiza inferencias causales que expliquen por qué suceden o no las cosas de una forma determinada. Puesto un nombre, revisada y publicada su tesis, sentamos tantos constructos hipotéticos como los que trabajamos a diario. ¿Cómo llamamos a esto? Para algunos, valor, virtuosidad; para la mayoría, ejercicio de investigación desde un curso cualitativo a cuantitativo. En suma, actuación investigadora y trascendente, ya que sin auto-trascendencia no existiría ciencia.

La nueva tendencia educativa e investigadora es, por consiguiente, comprender el contexto y evidenciar la imbricación y la interdependencia de los componentes implicados que otorguen un nuevo sentido al ser humano, a su creatividad y emprendimiento, y que susciten atravesar los límites del ser humano desde la motivación y voluntad como motores para una nueva realidad, sin ser 'aplastados' por un excesivo racionalismo o empirismo científico.

2.4. EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO

El enfoque humanista sostiene que la libertad de expresión tiene como fundamento el principio de la dignidad del ser humano y el libre desarrollo de su personalidad, donde la lícita autorrealización está en la cúspide de sus aspiraciones. Desde este postulado y desde el surgimiento del antropocentrismo a principios del siglo XVI como reemplazo al teocentrismo, nos ha llevado a centralizar en la naturaleza humana, en su condición y su bienestar, como únicos principios de juicio y moral según los cuales deben evaluarse los demás seres y, en general, la organización del mundo en su conjunto (Horta, 2009). Indefectiblemente, esto conlleva un error de cálculo: tomar como único paradigma de juicio las peculiaridades de la especie humana, por lo que de su esencia vital se ha derivado a un humanismo exacerbado, sin capacidad trascendente, de pocos recursos, y con horizonte finito.

Tratamos los perfiles antropológicos y ecológicos del emprendedor, desde el axioma del hombre como centro el universo. Esto es lo más tangible y empírico que se presupone. Sin embargo, pasamos de largo cuando hablamos de valores y creencias con las variables que se contemplan en un creyente. El cristianismo, como religión más difundida en el mundo con más de dos mil millones de creyentes, presenta un perfil no atendido tanto por la literatura científica como es el perfil Cristocéntrico, y que a través de sus dimensiones implícitas, opera en gran medida sobre las actitudes, en la comprensión de la norma subjetiva, en el control conductual percibido, e íntimamente comprometido con el modo como tratamos al planeta, modo que según expresa Cartlidge (2015) así nos tratamos igualmente nosotros. Es por ello, que antes de una nueva revolución industrial de nuevos emprendedores para reducir el impacto de la sobreexplotación fruto de los excesos humanos, considerada por Cohen y Winn (2007), se necesita un involución social a las raíces más esenciales, las cuales han sustentando su evolución hasta hoy. Esta necesaria reflexión, que es más un proceso moral que intelectual llevado al límite de la razón, sin temor a sus exigencias, nos impregnará del sentido y respeto debido por la propia vida y por el contexto natural que compartimos.

Las líneas más expresivas, efectivas y potencialmente orientadoras de este

perfil, son obviamente a nivel eclesial como sujeto-pueblo de Dios con vocación a la santidad (Ángel, 2014), y a nivel de comprensión de la revelación cristiana (Lavados, 2014), donde Cristo es la medida normativa de todo proyecto humano, y donde los hábitos compartidos conforman también las decisiones (Andrés-Gallego, 2014). Esta dimensión cristológica que da lugar al citado perfil no equivale a una simple confesión de fe, sino que implica un reconocimiento práctico, vivido (*in actu exercito*) del significado de Cristo para el hombre, y de la visión de la realidad del hombre, del mundo, y de la historia. Valores cristianos como valores emprendedores y sostenibles. Un hombre nuevo para un mundo nuevo, interesado en aprender a ser. Un creativo en potencia, comprometido con las especies y con el medio ambiente, responsable socialmente, y donde sus acciones contemplan compromisos y obligaciones desde todas sus perspectivas (económica, social, ambiental), generando espacios apropiados para la formulación de innovaciones y nuevos emprendimientos. La visión histórica del ‘Cristocentrismo’ afirma que la inteligencia de la misma sólo puede ser verdaderamente profunda a la luz de la *historia salutis* que tiene a Cristo por centro. Este perfil, quimérico para algunos, contempla en su conjunto las dimensiones ontológica (trata al ser en general y sus propiedades trascendentales), epistemológica (fundamento y método del conocimiento), axiológica (naturaleza de los valores y juicios), y praxeológica (lógica de la acción humana) que reconocen al hombre como un sujeto integral, que comporta simultáneamente su ser bio-psico-social-espiritual, con pensamiento o razón, sentir ético, y el hacer como actividad fenoménica (ver Figura 13); no un ser humano como invención de la modernidad, enmarcado en una racionalidad instrumentalista, cuya teleología se fundamenta en un silogismo desde la doble premisa del interés personal y económico, como recurso del cual se puede valer del sistema para el alcance de sus fines.

2.5. CONCLUSIONES

La pérdida del sentido humano de la existencia junto con la crisis epistemológica, han dado lugar a múltiples aproximaciones a los constructos de emprendimiento y sostenibilidad, con teorías fragmentadas y sin transformación multidisciplinar. En el ánimo de integrar la dimensión humana como elemento

esencial de donde surge la creatividad y la innovación a través de la variedad, la riqueza del conocimiento, y el significado de los constructos que se investigan en este campo, resulta evidente la profundización en el factor humano desde la inferencia de la no existencia de ciencia sin la necesaria trascendencia, así como a avanzar e investigar sobre el perfil Cristocéntrico, con sus nuevas variables, a tener en cuenta en la interpretación de las intenciones y la toma de decisión, elementos estos que configuran y enriquecen las actitudes sostenibles, y las teorías desarrolladas desde hace décadas que han dado lugar al desarrollo de las investigaciones actuales.

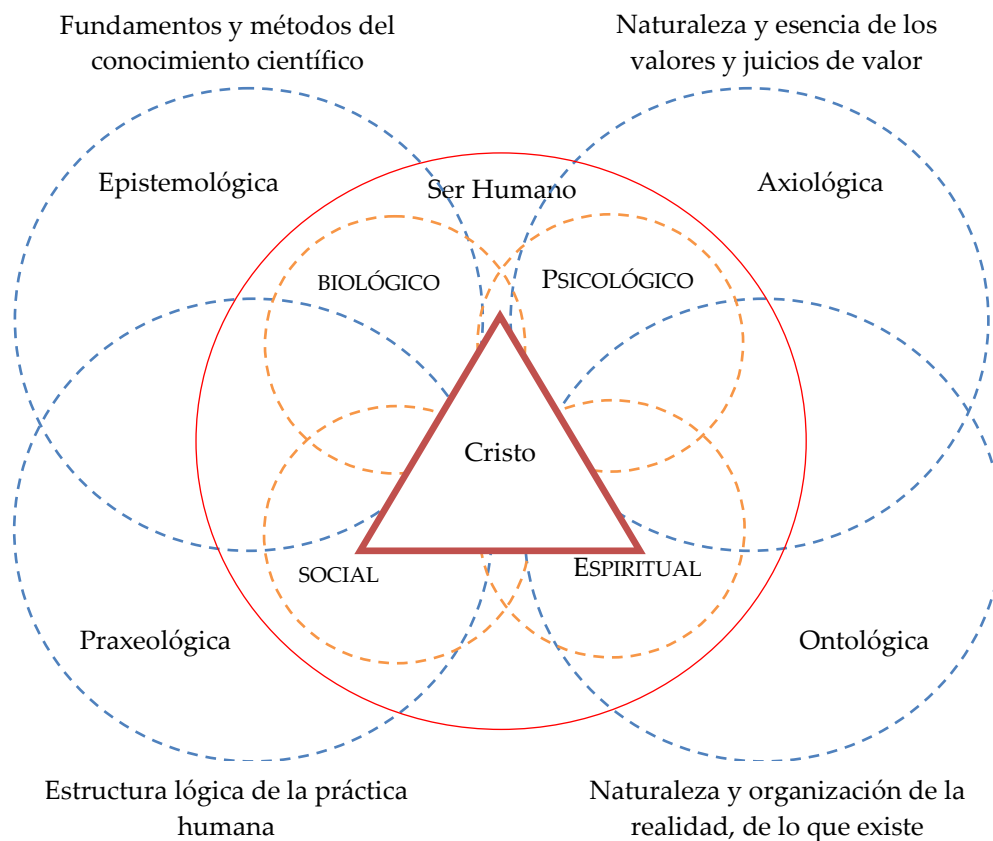


Figura 13. Aproximación a las dimensiones del perfil Cristocéntrico.

3. LA FORMACIÓN EN VALORES COMO INCUBADORA DE ACTITUDES SOSTENIBLES¹²

3.1. INTRODUCCIÓN

A raíz de las propuestas que ofrecieron Schwartz y Bilsky (1990) hacia una estructura universal de valores, y sobre las representaciones cognitivas de las necesidades humanas contenidas en la denominada *Teoría de Valores* (Schwartz, 1996), instrumentales y terminales, y siendo éstas de vital importancia para la comprensión y el comportamiento de la iniciativa empresarial, se procede a una aproximación a este modelo y sus tipos, exponiendo el currículo académico de perfil ético-teológico-humanista como promotores de los valores empresariales sostenibles, con el fin de poner en práctica en el mundo académico una opción integrada y actualizada.

Los valores son considerados como las representaciones cognitivas, los fines motivacionales de las necesidades básicas humanas, ya sean a nivel individual como organismos biológicos, fruto de la interacción social, o debido a la propia supervivencia y/o bienestar colectivo o grupal. Como constructo motivacional están dedicados a la deseabilidad y al logro. Son metas abstractas que guían la selección y evaluación de las acciones como estándares o criterios, ordenados por un sistema jerárquico y singular a cada sujeto, que trascienden a acciones específicas, que es más propio de las normas y actitudes. Ejemplo de ello es la ingente investigación desde la *Teoría de las Necesidades* (Maslow, 1954) y aún más la citada *Teoría de los Valores*, la cual define los valores como metas deseables, trans-situacionales, que varían en importancia y que sirven como guía de principios de vida de las personas. Este autor desarrolla una amplia exposición sobre la evidencia y la consideración de que procesos tales como la accesibilidad producen una mayor activación hacia la conducta, y son fuente de motivación e influencia en la atención de aspectos relevantes, percepción e interpretación de las

¹² Extraído de PINEDA-ALBALADEJO, J.M., MOYA-FAZ, F.J. & LÓPEZ, J. (2017). Training in Values as an Incubator for Sustainability Attitudes. *Harvard Deusto Business Research*, 6(2), 133-140.

situaciones, o incluso sobre la planificación de las acciones del sujeto (Schwartz, Sagiv y Boehnke, 2000), y por tanto una activación de dichos valores y sus prioridades, ya propuesto por Verplanken y Holland (2002) (Schwartz, 2006). Por ello, el objetivo específico de este capítulo, el delimitar la tipología descrita y desarrollar la trascendencia de la formación en valores, en pro del perfil de emprendedor sostenible que se pretende investigar.

3.2. TEORÍAS DE LAS NECESIDADES Y DE LOS VALORES

Las circunstancias personales y contextuales del sujeto así como sus necesidades, anticipan en gran medida la búsqueda, el coste, o la expansión de los diferentes valores humanos sin constituir el todo en dicha relación dinámica, ya que también es pre-determinante la vivencia valorativa subjetiva como expresión anterior a la realidad actual objetiva. Es lo que podríamos denominar la 'economía ecológica del valor'. Es por ello que hablamos de superar la antítesis subjetivismo-objetivismo (Risieri, 1986), para llegar a una relación dinámica entre sujeto y objeto en términos cualitativos, donde el valor como cualidad estructural reactiva ante las propiedades del objeto, es mediado recíprocamente por motivaciones o principios, como proposiciones o formulaciones teóricas dirigidas a la razón que expresan un determinado modo de proceder físico, espiritual o moral, adquiriendo 'valor' cuando el sujeto los hace suyos (*interioriza*) y le conducen a la acción, así como por la *convicción* como fruto del espíritu, es decir, esa dimensión que está más allá de la sensibilidad y la razón, que es inspiración y creación, y aquello de lo cual vivimos y por lo cual estamos dispuestos a poner en juego nuestra vida. Es un factor emprendedor innegable. La evidente propuesta de los valores fundamentales cristocéntricos atiende a las necesidades del ser humano dándole sentido y trascendencia a su esencia propia, tales como el *amor* en contraposición al egoísmo y la indiferencia, la *justicia* frente a la exclusión, la *paz* en contra de las conductas violentas, la *honestidad* ante la corrupción imperante, la *solidaridad* frente al individualismo y a la feroz competencia, la *sobriedad* como antítesis al consumismo, así como a la reflexiva *contemplación* y *gratuidad*, son ejemplos que nos aproximan a las teorías de necesidades y valores existentes ya en la ciencia (ver Figura 14).



Figura 14. Valores cristianos y sus antítesis.

La *Teoría de las Necesidades* (Maslow, 1954, 1998), expone en cinco grupos o categorías desde su perspectiva humanista que, las necesidades primarias, secundarias, individuales, sociales, económicas o no, estéticas y de saber o comprender del ser humano, están jerarquizadas y orientadas desde la supervivencia hacia las que se orientan al desarrollo a través de bienes (complementarios, sustitutivos e independientes, de capital o consumo, duraderos/no duraderos) o servicios (privados / públicos). A medida que uno va satisfaciendo las necesidades de forma piramidal creciente, llega desde las necesidades fisiológicas, de seguridad, sociales o de pertenencia y estima, hasta el constructo ideal al que todo ser aspira relacionado con la satisfacción general, y que el autor denomina 'autorrealización'. Como se puede observar, este modelo humanista deja a un lado la consecución existencialista del profundo sentido de la vida en aras del constructo autorrealizante, por lo que parte de la ciencia ha llevado a conminar el axioma de que el sujeto es dueño de su propio destino, siendo en su individualidad consciente donde se forjan los éxitos y fracasos, y declarándolo, obviamente, responsable de sus actos. Así es como se ha llegado a las lindes de un antropocentrismo exacerbado, a medio camino entre la verdad ontológica y la pura praxeología (ver Figura, 15).



Figura 15. Teoría de Jerarquía de Necesidades de Maslow.

McClelland (1961) sostiene la teoría de motivación de que los sujetos se esfuerzan ante la necesidad de destacar, por la consecución del éxito (Necesidad de logro), necesidad de conseguir una diferenciación o impacto en el grupo, influyendo o controlando al otro (Necesidad de poder), y un deseo de relación interpersonal cercana con los integrantes, primordialmente de su intragrupo (Necesidad de afiliación), o lo que es lo mismo, sentirse motivado en términos de desempeño para la consecución de sus desafíos, donde su éxito o fracaso depende de sus propias acciones y no por efecto del azar, disfrutar por el prestigio y la consecuencia de la influencia sobre el grupo, o crear un ambiente de comprensión y amistad afiliada, que genere el poder bajo la forma de autoridad, y que a la larga le ayude a conseguir eficientemente las metas trazadas por la organización y las personales en consecuencia (ver Figura 16).



Figura 16. Teoría de las Tres Necesidades Secundarias de McClelland (1961)

Alderfer (1992) remodeló la jerarquía rígida de necesidades de Maslow ajustándola según los resultados encontrados por una flexible donde no es necesario cumplir las necesidades de forma serial-escalonada, conceptuándola como teoría ERC, más consistente con el conocimiento que tenemos de las diferencias individuales, y donde desde su criterio plantea tres grupos de necesidades primarias: La *existencia*, las *relaciones* y el *crecimiento*. La existencia le ocupa las necesidades básicas (fisiológicas y de seguridad para Maslow), la de relaciones (afiliación y estima extrínseca para Maslow), y la de crecimiento o deseo de desarrollo personal (estima intrínseca y autorrealización de Maslow). En contraste con la teoría de Maslow, la ERC muestra que puede operarse varias necesidades al mismo tiempo, incrementándose el deseo de satisfacer una necesidad de nivel inferior si se reprime la satisfacción de una necesidad de nivel superior, así como que (*v.g.*) la frustración puede llevar a la regresión hacia una necesidad inferior (ver Figura 17).



Figura 17. Teoría de Jerarquía ERC de Alderfer (1992).

Otra teoría motivacional es la *Teoría de Herzberg* (Herzberg, Mausner y Snyderman, 1959) donde la principal fuente de satisfacción es el propio trabajo en sí mismo, destacando la importancia de las características del puesto y las prácticas organizacionales, concluyendo que la satisfacción/insatisfacción laboral son producto de dos tipos de experiencias de naturaleza diferente, modelo de dos factores (Brunstein, Romero y Albarrán, 2007) (ver Figura 18).

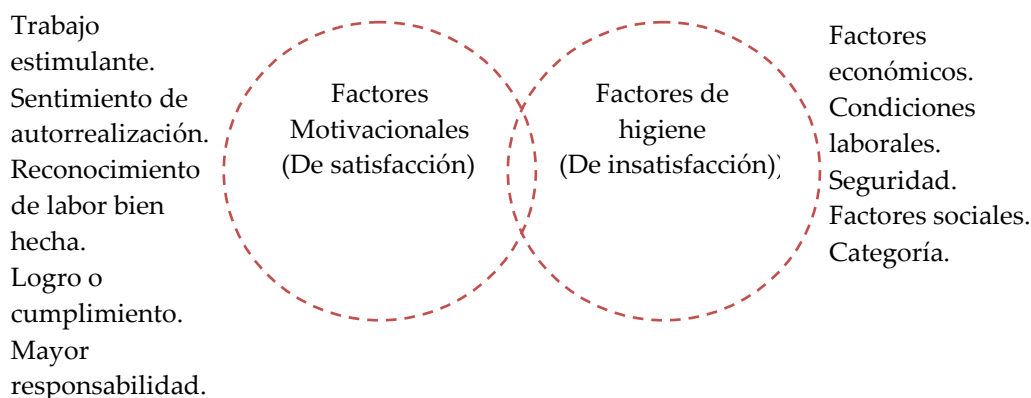


Figura 18. Teoría motivacional de Herzberg (1959).

Si las necesidades son en sí mismas una fuente de motivación, como aportación a este campo, la *Teoría de los Valores* proporciona un marco relacional para el análisis, la predicción y la explicación de la conducta desde la orientación de diez valores o fines motivacionales, como representación cognitiva de las necesidades humanas ya citadas, y teoría unificadora para el campo de la motivación humana; esto es, una forma de organizar las diferentes necesidades, motivaciones y objetivos propuestas por la literatura científica, a través de dimensiones moral, filosófica-política, ideológica, o simplemente un punto de vista social en la que el sujeto puede situarse.

Schwartz (1990, 1992, 2005a) detalla las derivaciones de los diez valores básicos según sus fines motivacionales, desde una estructura circular, ordenándolas dentro dos dimensiones: en la individualista se componen de *Auto-Dirección*, *Estimulación*, *Hedonismo*, *Logro*, y *Poder*; en la dimensión colectivista: *Benevolencia*, *Tradición* y *Conformidad*; la *Seguridad* y *Universalismo* se podrían conformar en una dimensión mixta, ya que pueden operar tanto en las dimensiones individual como colectiva. Esta teoría de estructura circular y sus relaciones según los principios de compatibilidad y contradicción lógica de los valores (ver Figura 19), está en contra de la propuesta unidimensional presentada

por Triandis, Bontempo, Villarreal, Asai y Lucca (1988) donde el sujeto o se polariza hacia la independencia (idiocéntrico, individualista) en su prioridad hacia los valores que le confieren independencia, o hacia la dependencia grupal (alocéntrico, colectivista).

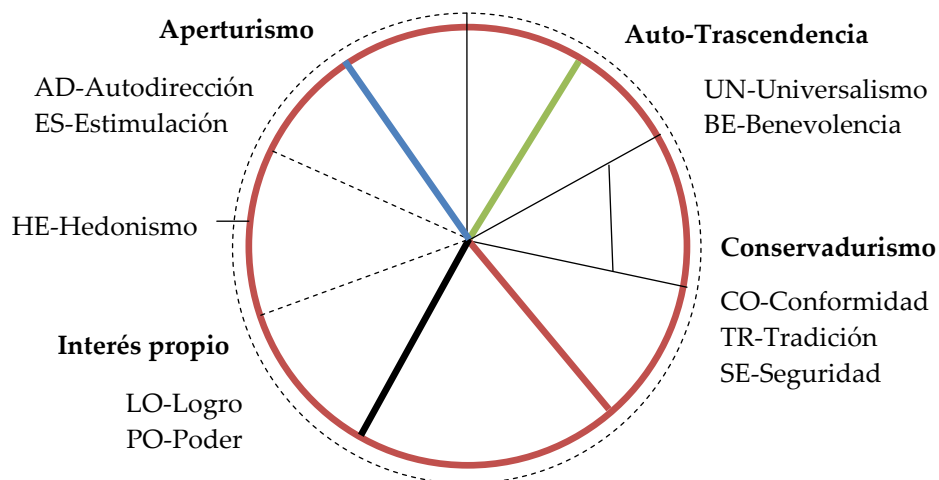


Figura 19. Valores según Schwartz (1990).

Rockeah (1973) define el valor como una creencia duradera donde un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a su opuesto o inverso. La organización e interconexión de valores da lugar al llamado sistemas de valores, o estructura jerárquica del conjunto de valores que una persona posee, donde estos, como 'preferencias', implican en primer lugar una dimensión evaluativa ya que la preferencia implica un juicio evaluativo sobre lo óptimo. Asimismo, este carácter preferente supone que los valores tienen, al menos en parte, una función reguladora de la conducta. El autor los distingue entre *instrumentales* (modos de conducta moral y de competencia) y *terminales* (personales y sociales) como estados finales. Es así que los valores instrumentales se relacionan con modos preferenciales de conducta o de consecución de otros valores (finales) referidos a modos deseables de existencia (ver Figura 20).

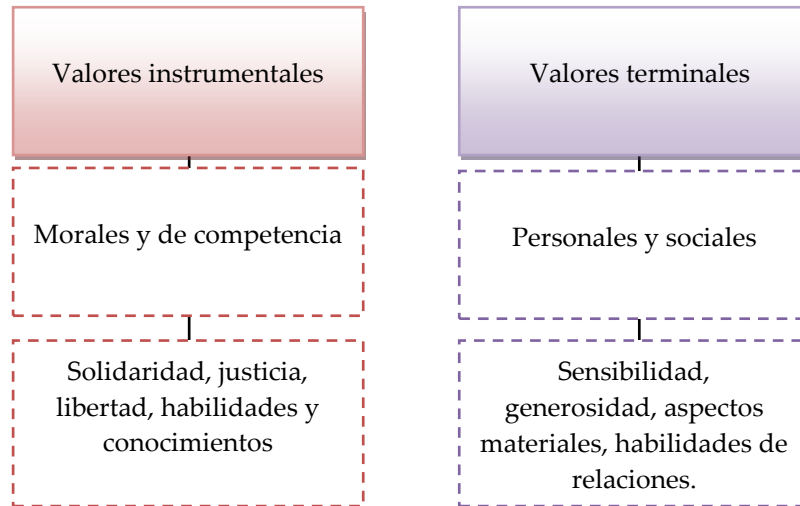


Figura 20. Valores según Milton Rockeah (1973).

Otra de las teorías motivacionales aceptadas más ampliamente es la denominada *Teoría de las Expectativas* de Vroom (1964), la cual, desde un esquema puramente sinérgico, afirma que la magnitud de una tendencia a actuar de una forma depende de la fuerza de la expectativa y atracción del resultado para el individuo. Esto es, que existe una mayor motivación en cuanto exista la creencia que el esfuerzo conllevará una mejor evaluación del desempeño, esto a una mayor recompensa, y esta a una mayor satisfacción personal. Por tanto, la teoría se enfoca en tres relaciones: *Relación esfuerzo-desempeño*, *Relación desempeño-recompensa*, y *Relación recompensas-metas personales* (ver Figura 21).

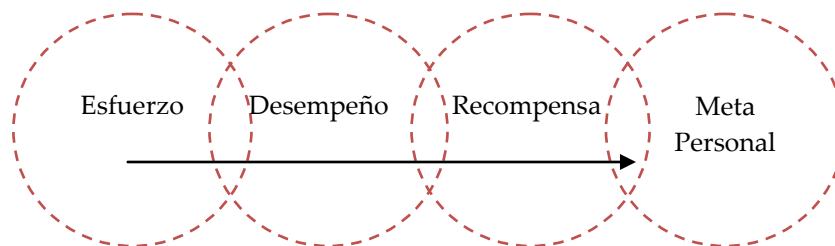


Figura 21. Teoría de las Expectativas de Vroom (1964).

Igualmente, resulta de interés la reflexión sobre los resultados obtenidos en el estudio descriptivo realizado por Moriano, Trejo y Palací (2001), comparando los diferentes tipos de valores y los valores específicos entre un grupo de sujetos emprendedores con otro que no lo era, donde se apuntaba que los emprendedores son más *individualistas* (correlación positiva con poder, logro, autodirección y estimulación) frente a los *colectivistas* (benevolencia, tradición y conformidad), cuestión que de alguna forma ratifica el fenómeno de ‘pensamiento grupal’ como resultado del globalismo en todas sus facetas, ya sea en el plano formativo de base como en la filosofía economicista de los mercados. Aún con todo, existe ese gran grupo de emprendedores de valores equilibrados individuales y colectivos, con mentalidad e iniciativa sostenible, que proporcionan ya no solo un espacio laboral a la sociedad, sino que además utilizan sus negocios para promulgar iniciativas que minimicen el impacto medioambiental, acudiendo a las necesidades más humanas desde una visión potencial de un futuro mejor (Choi y Gray, 2008; Gagnon y Michael, 2011; Parrish, 2010; Kuckertz y Wagner, 2010), tal como se entiende el espíritu empresarial sostenible, enfocado hacia la preservación de lo natural, soporte de vida y comunidad, que busca trascender hacia la innovación y la mejora a través productos, procesos y servicios donde la ganancia es global, sea para el propio individuo, la sociedad, o el ecosistema y sus recursos naturales (Shepard y Patzelt, 2011). Es por todo ello, razón de más para plantearnos el alcance de la formación en valores expuestos en el currículo académico, con materias tradicionales y universalistas, para conseguir la homeostasis de actitudes que nos acerque a teorías predictivas de conductas del sujeto ante situaciones específicas y generales, y de forma estable en el tiempo.

3.3. LA TRASCENDENCIA DE LA FORMACIÓN EN VALORES

Quintero (2012) expone que los valores son los cimientos de toda formación humana vistos desde cualquier perspectiva. La formación en valores implica el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo. Para Max Scheler y su visión personalista del hombre, los valores son hechos fenomenológicos distinguibles de los hechos naturales y científicos, donde el amor es el auténtico motor, ya que la vida emocional es irreductible a la vida sensible e intelectual

(López, 2013). Esta concepción objetivista que considera a los valores como cualidades independientes e inmutables, es la que nos permite hablar de una 'ética material de los valores', ya licitada por este autor en los albores de este siglo, con la premisa de inducir a los futuros emprendedores sostenibles esa disposición moral de ánimo (Scheler, 2000)

Los objetivos docentes se orientan según Abel (1999) a través de la inserción de la bioética, inspirando el desarrollo progresivo de la competencia profesional con sus formaciones psicológicas *cognitivas* (hábitos, habilidades), *motivacionales* (interés profesional, valores, ideales, la autovaloración), y *afectivas* (emociones, sentimientos), armonizando los valores del conocimiento técnico científico especializado con los del conocimiento global y humanístico de la persona, y favoreciendo la simbiosis entre objetivos y la forma como se instrumentan los medios o recursos para llevarlos a término (León, 2008). Ya en el informe de la UNESCO, titulado 'La Educación encierra un tesoro' (Delors, 1997) se contemplan los pilares fundamentales en la educación, tales como: *Aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos, a vivir con los demás*, y el considerado esencial, *aprender a ser*, mejorando así la propia personalidad, adquiriendo autonomía, juicio y sentido de la responsabilidad, potenciando la memoria y el razonamiento, el sentido estético, las capacidades físicas, y su aptitud para comunicarse.

¿Resulta posible integrar en el aprendizaje del emprendedor los valores del 'ser' y el 'saber hacer' con valores sostenibles como sujeto bio-psico-social-espiritual? Desde el axioma dialéctico de composición y síntesis, uniendo entes conceptuales, metodológicos, valores, actitudes, y habilidades ante cada caso o disciplina, sí que es posible su integración. Este proceso de comunión de elementos teóricos y paradigmas favorece el conocimiento de los objetos de estudio, fortaleciendo las competencias y habilidades personales y el afrontamiento ante la sociedad cambiante, con un ordenamiento metódico de contenidos entre materias de diferentes disciplinas, y compartiendo las decisiones sobre la estructuración epistemológica de cada una de ellas sin perder su específica singularidad. Supone 'aprender a emprender'; esto es: un emprendimiento inteligente y con valores. Por ello, la integración curricular resulta trascendente como proceso y estructura flexible, de relación y

ordenamiento metódico, donde gracias a los mecanismos institucionales que favorezcan nuevos planes de estudio coordinados vertical y horizontalmente, pasan a ser un objetivo esencial en la investigación, también la de los valores.

3.4. VALORES Y MATERIAS CURRICULARES

Se nos plantea el desafío de explorar la relación entre las actitudes orientadoras y propias del emprendedor (el logro en los negocios, la innovación, el control personal percibido de los resultados o la autoestima percibida del ejercicio empresarial sostenible), con las materias implementadas en el currículo académico de muchas universidades, tales como Humanidades, Ética, Teología, Doctrina Social de la Iglesia y Bioética. Un directivo, aparte de su formación técnica y conocimiento de sus empleados, iniciativa empresarial, capacidad de mando y el ejercicio de liderazgo, también está llamado a poseer una amplia formación humana rica en valores, con coherencia, humildad y sentido en su discurso y en su actuación (Wandosell y Palao, 2012). Estos ejemplos, promotores de valores humanos y sociales aplicados, nos conducen hacia el constructo hipotético de una ‘capacitación universitaria inteligente’, generadora de experticias dinámicas de pensamiento y acción, más allá de los contenidos básicos de educación ambiental impartidos en etapas anteriores al período universitario, incluso de los factores financieros, tecnológicos, y políticos, reconocidos hoy en día como más importantes aparte de la educación (Albano, 2014).

Resulta con todo paradójico, reconocer la necesidad de implementar las materias de contenido ético-moral en el ámbito de la enseñanza superior y, sin embargo, observar un rechazo a su impartición por parte de la comunidad docente (Escámez, García y Jover, 2008), cuando éstos debieran ser facilitadores y orientadores en la educación de valores. Enuncian Perilla y Guerrero (2009) ciertas causas relacionadas con el conocimiento pedagógico, la didáctica, y las condiciones de enseñanza, ya que sus contenidos deben llevar a estructuras de juicio y razonamiento moral de carácter universal superando lo puramente descriptivo, y exigiendo ir más allá de buenos propósitos o de ejercicios sofistas (Domingo-Moratalla, 2005). Valores tales como la disciplina, la responsabilidad, la autonomía, el esfuerzo, el interés por el conocimiento, el respeto, la honestidad

y la identidad, no dejan de ser valores académicos, preconizadores de sinergias actitudinales e intencionales que derivan en conductas emprendedoras sostenibles. Para ello debemos evitar una sola lectura del fenómeno, *Tiemo hominem unius libri*¹³, o de un modelo exclusivamente intelectual y mecanicista, mediante presupuestos de competencia personal y valores éticos que supongan un nivel de bienestar personal, satisfacción, promoción, progreso, y crecimiento sostenible (Casares, Carmona y Martínez-Rodríguez, 2010).

Tomemos como prototipo a una institución académica en España, como la Universidad Católica de Murcia (UCAM), de sus guías docentes, con sus contenidos específicos y comunes en la mayoría de las carreras que imparten, donde se observa la que es denominada como 'Educación Integral', tomando como elementos básicos los fundamentos esenciales de la cultura europea y occidental: la teología, la ética y las humanidades (ver Figura 22).



Figura 22. Contenidos del Módulo de Educación Integral de la UCAM.

- *Ética Fundamental.* Incide en el razonamiento y la síntesis contenidos del ámbito del conocimiento de la ética, analizando de manera reflexiva informaciones de carácter ético, y de los elementos esenciales de los que depende la calificación moral de los actos humanos, identificando las características de la

¹³ Frase acuñada a Santo Tomás de Aquino ("*Temo al hombre de un solo libro*"), en alusión a la actitudes cerradas y estancadas en las coordenadas abstractas de una sola teoría, dando la espalda a la realidad, o como plenitud de pensamiento. Otros lo han interpretado como el cuidado debido hacia quien domina una única línea de pensamiento.

persona desde una antropología integral. Sus objetivos fundamentales son: Identificar los elementos estructurales de la acción humana, individualizar y distinguir los diferentes valores ligados a la acción, y relacionar la estructura moral de las acciones con la práctica profesional.

- *Teología I y II.* Su principal objetivo es promover una educación integral que posibilite el desarrollo pleno de la persona y la excelencia en su futuro profesional. Todo ello supone ampliar la visión del hombre y del mundo desde categorías y valores que han configurado nuestra cultura, facilitando una mayor maduración personal y la comprensión del contexto social y cultural en el que desarrollará su futura profesión. Son sus objetivos los de analizar los interrogantes profundos del ser humano (vida, muerte, felicidad, dolor, Dios) y las respuestas que a los mismos se han dado en la historia del pensamiento, contrastando la antropología que mantiene la revelación cristiana frente a las ideologías de la modernidad y la post-modernidad. Desde el fundamento razonado que subyace al conocimiento de Dios, se articula un discurso coherente acerca de la dignidad humana, reconociendo a la Revelación como respuesta a los interrogantes del mundo y a su trascendencia.

- *Humanidades.* El hombre como ser espiritual, su pensamiento y su vida a través de los siglos, es objeto de su estudio. Pretende promocionar una inteligencia creativa cultivada y una formación humana más completa, distinguiendo los fundamentos esenciales de nuestra civilización de sus características culturales accidentales, hitos históricos básicos de los acontecimientos coyunturales y los elementos que constituyen su estructura de causa-efecto, focalizando las limitaciones estructurales del conocimiento humano, e identificando la relación que existe entre el dolor, el sufrimiento o la muerte y el carácter finito del ser humano. Llegar a individualizar los fundamentos del carácter social del ser humano y de la estructura de la sociedad, con la distinción entre los distintos modelos de sociedad ideal, y los procesos políticos y sociales que caracterizan a nuestra sociedad contemporánea, constan entre sus objetivos.

- *Ética Aplicada y Bioética.* Directamente relacionada con el objetivo que esta universidad, acomete la promoción de una educación integral que posibilite el desarrollo pleno de la persona y la excelencia en su futuro profesional,

desarrollando la capacidad reflexiva y crítica de sus alumnos sobre los asuntos sociales, estimulando la responsabilidad profesional como vía de realización personal, capacitándolos para una adecuada reflexión sobre importantes cuestiones bioéticas actuales, mediante la adquisición de criterios racionales, científicos y éticos. Supone adquirir la capacitación de reunir e interpretar datos relevantes para la emisión de juicios de índole social, científico o ético, relacionar la estructura moral de las acciones con la práctica profesional futura, identificar las características del ser humano desde una antropología integral, fundamentar la dignidad humana, y analizar y argumentar cuestiones bioéticas en torno a la sexualidad humana, así como el inicio y final de la vida humana desde una perspectiva personalista ontológica.

- *Doctrina Social de la Iglesia.* Pretende interpretar y orientar a la luz de la fe, acerca de las complejas relaciones humanas y los problemas que de ellas se derivan, desde el ámbito familiar a las relaciones internacionales, colaborando con la transformación social a través de la formación de auténticos profesionales que manifiesten el compromiso ético adquirido, con hábitos que manifiesten respuestas conscientes, libres y responsables para transformar la realidad, y así construir la civilización de la justicia y el amor, como muestra de sensibilidad ante las desigualdades del mundo y las injusticias desde la perspectiva cristiana.

La lectura de sus contenidos específicos y sus objetivos entrevé la propia génesis del cristianismo (Judaísmo, Filosofía Griega y Derecho Romano), y nos lleva, ineludiblemente, a la reflexión de que todos atienden a las necesidades humanas citadas (individuales, sociales y de supervivencia, y bienestar colectivo), así como a sus representaciones cognitivas, traducidas en fines motivacionales llamados valores humanos por excelencia; aún más, en criterios dimensionales mixtos de forma equilibrada, desde su reflexión hasta la capacitación de interpretar de forma práctica y profesional los mismos. El refinamiento y la vocación 'Cristocéntrica' a la que conducen estas materias, dan sentido a la hipótesis que se plantea sobre su mediación en los valores aportados por Schwartz en su teoría. Su dimensión individualista, el poder, el logro, el hedonismo, la estimulación, la independencia de la acción, y el pensamiento como autodirección, pasan a su vez al servicio de la colectividad en pro de la

benevolencia y tradición, actuando conforme a las expectativas y normas sociales, desde los valores compartidos de seguridad personal y de relación interpersonal, así como la comprensión, el aprecio, la tolerancia y protección de la naturaleza y del bienestar social, como valores universales. Es el fenómeno de ‘fusión grupal’ en la que se propone la unión entre la identidad personal y social, con implicación funcionalmente entre ellas, de forma ética, y que lleva al individuo a un alto compromiso no sólo con el ‘yo’ y su identidad sino también con el grupo (Swann, Gómez, Seyle, Morales y Huici, 2009).

3.5. CONCLUSIONES

El valor como expresión de la necesidad cambiante del ser humano, y como significación fenomenológica de desarrollo y progreso existencial, encuentra su sentido en su conducta con el otro y con el medioambiente. Llegar a formar la conciencia que refleje y establezca las cualidades éticas de la realidad, supone un reto ante la amoralidad que pueda surgir de un espíritu emprendedor de corte puramente individualista, y sin sensibilidad alguna por el colectivo y el contexto natural que comparten. Resulta prometedora la inversión en el capital psíquico y su sistema de valores, así como en su aprendizaje a través del fortalecimiento de los valores universales que incidan directamente en las actitudes, intenciones y conductas de cara al emprendimiento sostenible (*learning outcomes*), más allá de teorías o entelequias de difícil aplicación. Desde la humanidad del ser, necesitamos entender para tener fe (*intellego ut credam*), aprender para emprender, como axiomas que conduzcan hacia un liderazgo transformacional, sea desde un enfoque laico como religioso, que actúe ganándose el respeto, expresando su confianza en el alcance de sus objetivos, superando los problemas desde diferentes puntos de vista, y ayudando a desarrollar la propia capacidad en su consideración individualizada, con competencia para trascender del interés propio hacia el beneficio del grupo, alterando la jerarquía de necesidades, y consiguiendo un cambio en valores, actitudes y creencias, con un excepcional incremento de su propio rendimiento.



4. EL PERFIL CRISTOCÉNTRICO VS NUEVA ERA: LA TRANSGRESIÓN DE LA VERDAD SOSTENIBLE¹⁴

4.1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la encíclica *Laudato Si'* de S.S., Francisco, y su invitación al diálogo y reflexión para la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, se ha diseñado un constructo que incluye el bienestar psicológico y espiritual, con valores humanos orientados hacia los intereses sostenibles llamado perfil 'Cristocéntrico', en contraste con la proliferación de las doctrinas basadas en la incertidumbre y el oportunismo en tiempos de crisis, a partir de un sincretismo muy amable pero oportunista, como expone la corriente Nueva Era.

Si hablamos de crisis ecológica, ineludiblemente, debemos hablar de crisis espiritual que llama a una conversión del hombre desde sus raíces más existenciales, implicando a factores tan diversos como responsabilidad, deber moral, gratitud y gratuidad, o interacción con el entorno, entre muchos otros. Asimismo, si hablamos de espiritualidad, resultaría ineficaz y estéril el no atender a la riqueza expresada y generada por el cristianismo en sus veinte siglos de existencia, aportando desarrollo y gozo, que bien podemos traducir en el campo de las ciencias del comportamiento como bienestar psicológico y espiritual con auténtico perfil sostenible, ya que hablamos de la integridad del hombre y su relación con el ecosistema en conjunto. Desde este presupuesto, abordado por S.S. Francisco en su dramática y a su vez gozosa reflexión de la encíclica *Laudato Si'*, podemos entender ese perfil de vida con sentido existencial, y con capacidad de toma de distancia y meditación que trasciende al entorno con asombro, dotando al ser humano del encuentro con la Verdad.

¹⁴ Extraído de PINEDA-ALBALADEJO, J.M. & SANZ, A. (2016). Christcentric Profile vs New Age: the Transgression of the Sustainable Truth. Comunicación Oral al Congreso Internacional *Laudato Si'* de Ecología Integral y Medio Ambiente, UCAM, Murcia. *Actas digitales*, pp. 627-643. Recuperado de: http://multimedia.ucam.edu/creative-team/laudatosi/Actas_digitales_090317_LAUDATOSI.pdf

Un ser inteligente espiritualmente sí que revaloriza esa mirada, intención y actuación política, económica o cultural, con sobriedad y sentido crítico, haciéndola norma constante y principal de cada acto, tal como cita la Doctrina Social de la Iglesia en su compendio del Consejo Pontificio Justicia y Paz, alejando esa actitud infecunda y reduccionista a la que el hombre puede llegar cuando su pobre visión prioriza intereses propios, dando lugar con ello a nuevas formas de indolencia, violencia, o insolidaridad en una dinámica de dominio o humanismo exacerbado. Urge, por tanto, que se asuman con cierta radicalidad las responsabilidades y retos que se nos plantean en el marco del bien común, sin perder de vista los derechos de los pueblos y sus culturas, y sin intentar acomodar el desencanto social con propuestas resultantes de la metástasis del relativismo.

El presente estudio tiene como objetivo una revisión crítica en el contexto de la encíclica citada, de la relación dinámica entre medioambiente y el factor humano, y las relaciones entre la psicología positiva y su propósito de paliar la angustia existencial del hombre, desde una aproximación al constructo denominado *Cristocéntrico*, como antítesis a la interpretación transgresora y deicista de movimientos gnósticos como Nueva Era.

4.2. LA VERDAD SOSTENIBLE

Desde la promulgación de la 'Carta de las Naciones Unidas' como instrumento regulador de las relaciones entre los Estados, así como entre estos y los individuos, recogida en la 'Declaración Universal de los Derechos Humanos', se sumó la 'Carta de la Tierra' que contemplaba la relaciones de ambos entes, Estados e individuos, con la naturaleza. Los objetivos concretos para alcanzar la deseada regulación ético-jurídica, política y educativa de forma global nacieron con la esperanza de instaurar un código universal, dinámico y de compromiso activo, desde la tolerancia a las diversas culturas y tradiciones, y teniendo como principios básicos: el respeto y cuidado de la comunidad de la vida, la integridad ecológica, la justicia social y económica, y la paz, convirtiéndose esta en un referente ético y de educación moral para el pretendido desarrollo sostenible. La evidente interrelación e interdependencia de los seres vivos con su entorno natural, fundamento para la construcción de una identidad personal y colectiva,

no ha calado como se esperaba a la luz de la realidad antrópica (Novo, 2006; Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2014), manifestada en áreas tan diversas como la industria, la agricultura, la botánica, la minería, el transporte, la construcción, etc., y aún más alarmante, el deterioro ontológico del sujeto y sus relaciones humanas, sea por ‘mortalismo’, insensibilidad, excesiva planificación, síndrome del círculo cerrado, o por provecho mundano que nos avoca a ese Alzheimer espiritual, esquizofrenia existencial, ‘carrirismo’ y arribismo, como enfermedades espirituales ya mentadas por S.S. Francisco en 2014, en su encuentro con la Curia Vaticana (Francisco, 2014), donde la degradación humana y el caos de la experiencia están íntimamente ligados a la atrofia espiritual.

Un ser espiritual, sin negar su dimensión carnal y sensual, trasciende hacia una experiencia humana de forma ordenada (Torralba, 2012). Al contrario, cuando la propia espiritualidad inherente al ser humano no se ha desarrollado, su experiencia humana es un caos patológico. Es por ello que cuando hablamos de sostenibilidad se requiere actualizar el discurso pedagógico desde la singularidad, tolerancia a la diversidad y el sentido de pertenencia del ser humano, sin absolutizar el término hacia una única perspectiva ambiental, sino integrarlo con otras dimensiones como la espiritual, la antropológica, la ética, la social y cultural, y la económica. Ya en la sabiduría revelada en los textos bíblicos se enuncia la estrecha relación entre Dios, el hombre y la Tierra entendida esta última como don y realidad del Padre, revelación de su divinidad, contexto de escucha y reflexión, fiel muestra de su riqueza y amor inagotable. De este fiel presupuesto hasta pretender sustituir al Dios personal mediante un humanismo inmanente dotado de técnicas gnósticas, que defienda un panteísmo radical de sumas de conciencias, convirtiendo al Cristo histórico-salvador como Cristo avatar-cósmico-energizante para la autorrealización, es tanto como afirmar la transgresión de la Verdad a la que asistimos, a través de organizaciones y movimientos perniciosos para el saber. Razón de más para que la ciencia intervenga contra el amoralismo académico o la deshonestidad científica, que deja paso a corrientes pseudocientíficas, y que nos inducen a un supermercado de recetas plenas de sesgos ante el desafío de la sostenibilidad al que nos enfrentamos.

4.3. CRISTOCENTRISMO Y SOSTENIBILIDAD

El ser humano que pone como modelo y referente en la construcción de su ser a Cristo, ya no tan solo desde la imitación o participación de su arquetipo biográfico, sino desde el 'hacerse carne' con él en sus dimensiones ontológica, epistemológica, axiológica, y praxeológica, asimilando su sentido existencial y la nueva visión de la realidad, siendo éste norma y regla absoluta de su proceder y proyecto de vida, nos permite aproximarnos al concepto denominado Cristocéntrico. La evidente unidad del ser y su misión se describen en el triple aspecto sacerdotal, profético y real, que se traduce tanto en orden al compromiso ético y práctico, al correcto sentido del tiempo espiritual, o a la búsqueda contemplativa, sin invertir los valores que dejaron a Cristo al servicio de intereses propios, en ese combate escatológico que el hombre afronta a lo largo de su vida. Desde principios del siglo XX las ciencias del comportamiento han centrado sus investigaciones en el estudio de las creencias y experiencias religiosas, dando con ello un carácter científico y una nueva área de trabajo llamada Psicología de la Religión. El uso de la misma y sus diversas distinciones como genuina, sentida, devota, asistencial, o religión como medio, final o búsqueda, han aportado diferentes líneas de investigación sobre la religión y la espiritualidad, así como el acercamiento a través de la psicología humanista o la positiva a las áreas de la salud, de las organizaciones y de la educación, en su aproximación al desarrollo, promoción y prevención de la salud y del bienestar (Frankl, 1982; Koenig, McCullough y Larson, 2001; Moreira-Almeida, Lotufo y Koenig, 2006; Peterson y Seligman, 2004)

4.4. CRISTOCENTRISMO VS NUEVA ERA

Ante la lícita y necesaria sensibilidad ecológica mundial ha aparecido una nueva cosmovisión del ser humano, con reminiscencias teosóficas y gnósticas, que aspira a la igualdad biocéntrica, a la unión del hombre hacia la totalidad ecológica, sin mediaciones, con un culto religioso a la madre-tierra. Esta expresión, también utilizada en la encíclica *Laudato Si'*, se manipula semánticamente para llegar a un panteísmo naturalista como método para vivir una nueva religiosidad, propio del discurso ecológico del movimiento Nueva Era,

en un ejercicio de sincretismo vacío entre cristianismo y filosofías orientales.

Hemos visto que el Cristocentrismo nos sitúa en la realidad del hombre dando luz a la fenomenología cristiana de forma coherente, de hecho y de derecho, donde la medida válida y normativa de todo proyecto humano es Cristo, referencia radical y decisiva que configura al creyente cristiano con sus misterios, presentes, operantes y participables, que es causa de su confesión de fe y de su reconocimiento vivido *in actu exercito*, más allá de un simple proyecto de superación o mera imitación. Contrariamente a esta economía de salvación, y desde la ineficacia del positivismo y materialismo ateizante incapaz de satisfacer al hombre trascendente, el movimiento Nueva Era, aglutina mitología, psicología profunda, psicodinámica, psicología transpersonal y religión con las pseudociencias para sus teorías y postulados, dimensionando *ad hoc* un universo identificado con el monismo impersonal propio del panteísmo hindú y del pancosmismo budista, y recreando una antropología radical donde nosotros ‘somos dios’, situados en un mundo místico ecológico en el cual el sufrimiento carece de sentido pedagógico (Gutiérrez, 2014). No hay conciencia, todo es energía que vivifica al mundo. Esta nueva teología cósmica, con un optimismo oportunista ante el desencanto global, y apoyados por su red de *mass-media*, encanta con salud y armonía, acogiendo novedades terapéuticas, cultos y misticismos esotéricos de corte oriental, y con ello, a nuevos adeptos a su ‘credo light’. Aunque pueda mantener con el cristianismo ciertos puntos en común como la oposición al modernismo, racionalismo, positivismo y materialismo, su concepto pancosmista de la divinidad, su distinción entre el Cristo histórico y el cósmico, su concepto igualitario entre el ser humano con los animales, las plantas o las cosas, y su reducción a una conciencia energética universal, es una antítesis al monoteísmo trinitario y, por tanto, al constructo Cristocéntrico que nos conlleva. Ya S.S. el Papa Francisco, en su homilía del 20 de julio de 2014 definía como ‘autismo espiritual’ a Nueva Era, a su dios cósmico, y a su cultura politeísta donde, en palabras del santo Padre, ‘ni Jesús hubiera creído’. Este pasa a ser un maestro espiritual, un gurú no salvador, siendo relegado por un espíritu crítico universal llamado ‘Maitreya’, que pretende facilitar una autorrealización de tipo budista con técnicas de purificación kármica. Por tanto, desde la llamada a beneficiarnos de la fe, y sin reducir a la ciencia a puras fórmulas de corte

reduccionista, afrontamos la sostenibilidad teniendo en cuenta que la naturaleza y el medioambiente son asumidos por Dios, convirtiéndose en mediadores de la vida sobrenatural, y lugar de encuentro entre el hombre y su creador.

4.5. EL CONSTRUCTO CRISTOCÉNTRICO

En el intento de identificar promotores actitudinales que intervengan en la sostenibilidad por estudiantes universitarios, se trabaja sobre la hipótesis del perfil Cristocéntrico (PC), del cual se postula que en su propia sinergia aúna un mayor Bienestar Psicológico (BP), Bienestar Espiritual (BE), y Valores/Intereses Humanos (VH), con mayor significancia moral-legal e intereses sociales-religiosos, desde la correlación positiva y significativa con el perfil 'emprendedor sostenible' (PES), que comprende las dimensiones de actitudes de emprendimiento (AE) y actitudes orientadoras hacia la sostenibilidad (AS), hasta llegar a contrastar la hipótesis de investigación de que: un sujeto dotado de conocimiento y praxis ético-teológica-humanista, a través de los currículos académicos afines, puede obtener un mayor puntaje de actitudes sostenibles (PES) (ver Figura 23).

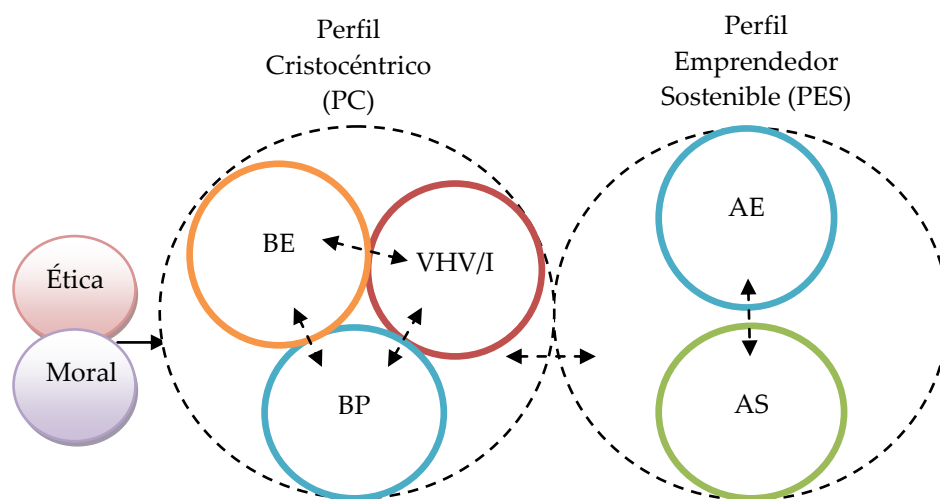


Figura 23. Modelo del Perfil Cristocéntrico y del Emprendedor Sostenible.

Todo ello, supone corroborar (*v.g.*) que “los cristianos descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe”¹⁵.

La revelación de las creencias y expectativas sobre las actitudes e intenciones, elevadas a deber moral en el sujeto maduro y adulto en la fe, les dota de forma dinámica y creciente, de un conocimiento mayor en cuestiones sobre el significado de sus vidas y su relación con el medioambiente, por tanto, de un factor promotor de intenciones y conductas sostenibles.

4.5.1. El Bienestar Psicológico (BP)

Considerando las diversas concepciones sobre el término, y aunando los componentes tradicionales hedónicos y eudaimónicos como factores armónicos del bienestar personal, nos centramos en las dimensiones del modelo de Riff (Ryff y Keyes, 1995), con su adaptación al castellano y versión abreviada (Díaz et al., 2006), y sus seis factores determinantes (ver Figura 24):

- *Autoaceptación*. Implica una actitud positiva hacia sí mismo, con mayor seguridad, confianza y aceptación de eventos positivos/negativos, valoración y conciliación con el pasado, llegando a ser uno de los criterios centrales del bienestar. Su nivel deficitario muestra un excesivo perfeccionismo y el uso de criterio externos.
- *Relaciones positivas*. Relaciones humanas estrechas y cálidas, donde el otro pasa a ser una cuestión fundamental. Destaca por empatía e intimidad, siendo la capacidad para amar un componente fundamental.
- *Autonomía*. Capacidad del sujeto para la autodeterminación de sus conductas, manteniendo independencia y autoridad personal ante la presión social, con autorregulación del comportamiento.

¹⁵ Cf. JUAN PABLO II, P. (1990). Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, 15: AAS 82, 156.

- *Dominio del entorno.* Control sobre el entorno circundante, pudiendo elegir o crear ambientes favorables para aprovechar las oportunidades que se ofrecen.
- *Crecimiento personal.* Potencial de autoconocimiento, desarrollo continuo de actitudes y comportamientos que faciliten nuevos desarrollos y capacidades.
- *Propósito en la vida.* Dote de sentido existencial, con planeamiento y metas satisfactorias.

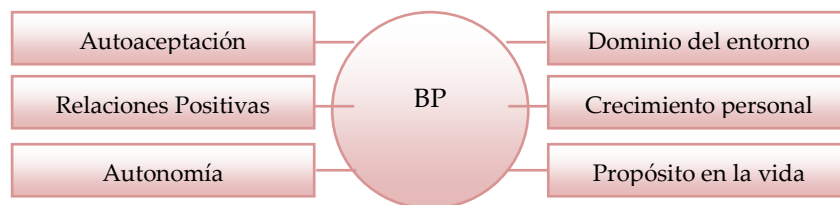


Figura 24. Factores del Bienestar Psicológico.

4.5.2. El Bienestar Espiritual (BE)

Resultaría del todo imposible el aspecto más noble e inherente del ser humano que trasciende en la búsqueda de su sentido existencial y de pertenencia al Todo, sin la espiritualidad que le libera del orden de las necesidades, convirtiéndole en persona. En la actualidad se maneja el término desde la *tradición-histórica* que lo identifica de una profunda religiosidad al servicio de la comunidad eclesial con enseñanzas testimoniales de vida, promotores de valores, bienestar y estados mentales equilibrados. La *versión moderna* incorpora personas espirituales pero no necesariamente religiosas. La *versión tautológica* incluye además de factores religiosos, indicadores psicológicos positivos y sus correlaciones. Y la *versión clínica* aglutina religión con factores de salud mental, y sujetos laicos dotados inherentemente de espiritualidad, con sus correlaciones (Quiceno y Vinaccia, 2009). Apoyados en el instrumento de Parsian y Dunning (2009), en su versión española, validada y adaptada científicamente por Díaz, Muñoz y De Vargas (2012), quienes ha contribuido a identificar el constructo

complejo de espiritualidad, como factor que asiste al bienestar físico y mental de las personas, y que incluye una visión de Dios, con valores y principios que dan sentido y propósito a la vida, se exponen sus cuatro dimensiones (ver Figura 25):

- *Autoconciencia*. Visión personal de uno mismo. Acceso a los esquemas de información autorreferidos.
- *Importancia de creencias espirituales*. Como promotoras de sabiduría, entendimiento, creencia y amor.
- *Importancia de Prácticas Espirituales*. Centrado en la experiencia personal desde el ser, saber y hacer.
- *Necesidades Espirituales*. Como fuerza unificante de las dimensiones físicas, emocionales y sociales en su relación con la alteridad.

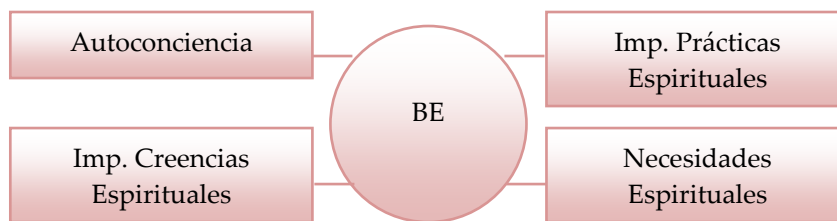


Figura 25. Factores del Bienestar Espiritual.

4.5.3. Valores e Intereses Humanos (VH)

La literatura científica trata como evidencia empírica la relación entre los valores humanos como predictores de actitudes y comportamientos pro-ambientales, mayormente tratados en sus dimensiones ecocéntricas y antropocéntricas (López, García, Cano y Casado, 2012; Thomson y Barton, 1994).

Educación en la contemplación universal de los valores fundamentales como la justicia social, sabiduría, igualdad, paz, etc., favorecen las actitudes sensibilizadoras de esta 'casa común' y garantizan la sostenibilidad

medioambiental y el desarrollo personal del sujeto (Peçanha, Veloso y Lemos, 2006). Con el fin de evaluar los valores e intereses que rigen al sujeto de cara al emprendimiento sostenible, utilizamos el *test de personalidad de Zavic* con sus ocho factores, en sus dos dimensiones sobre valores motivacionales e intereses (ver Figura 26):

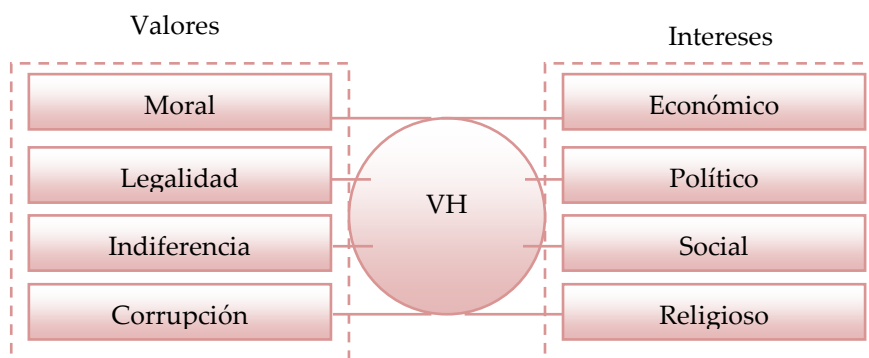


Figura 26. Factores de Valores e Intereses Humanos.

Valores

- *Moral.* Seguimiento de normas de comportamiento tanto en los ámbitos familiar, social en la realización del bien.
- *Legalidad.* Deseo de honestidad, con fidelidad y sin doblez de intención.
- *Indiferencia.* Deseo de incumplimiento, con bajo nivel productivo.
- *Corrupción.* Deseo de cohecho, con ánimo de agradar, seducir, incomodar, en contra de las buenas costumbres o valores morales.

Intereses

- *Económico.* Deseo de riqueza, con enfoque eminentemente pragmático.
- *Político.* Búsqueda de poder u objetivos de autopromoción.
- *Social.* Interés por el otro, propenso a trabajar en equipo.
- *Religioso.* Regulatorio y respetuoso con los principios de la autoridad, con amplio sentido de la reglas y consideraciones morales.

4.5.4. La Actitud Sostenible (AS)

En contra del paradigma tecno-económico imperante, y con el ejercicio de romper la conciencia aislada del sujeto, la verdad sostenible, como visión integral del hombre y del ecosistema, educada y cultivada en sólidas virtudes, es el modo de hacer brotar la óptima consideración moral de cada decisión y actuación, siempre desde la contemplación interior del hombre.

Para obtener las dimensiones psicológicas del constructo actitudinal sostenible, nos apoyamos en diez escalas (Corral-Verdugo, Tapia, Frías, Fraijo y González, 2009) que nos aproximan a los comportamientos pro-sociales y pro-ecológicos, desde los siguientes factores (ver Figura 27):

- *Percepción de normas ambientales.* Nivel en que el sujeto entiende y reconoce las diferentes normas que aseguran la armonía con el medioambiente.
- *Autopresentación.* Nivel de reflejo con las valoraciones de acciones o ideales sociales en su relación con el medioambiente.
- *Deliberación.* Disposición para acciones de cuidado o defensa medioambiental.
- *Afinidad hacia la diversidad.* Respeto y tolerancia hacia la riqueza de razas, culturas, orientaciones políticas, climas, vegetaciones y especies animales.
- *Sentimientos de indignación por daño ambiental.* Reactividad emocional hacia el deterioro y empobrecimiento medioambiental.
- *Aprecio por lo natural.* Valor de emociones positivas en la relación dinámica con el medioambiente.
- *Conducta ecológica general.* Frecuencia de comportamientos respetuosos y favorecedores del ecosistema.
- *Austeridad.* Magnitud de frugalidad y aprovechamiento de recursos.
- *Altruismo.* Frecuencia de conductas altruistas, favorecedoras del equilibrio medioambiental.
- *Equidad.* Grado de acuerdo entre la igualdad con el entorno social y natural.

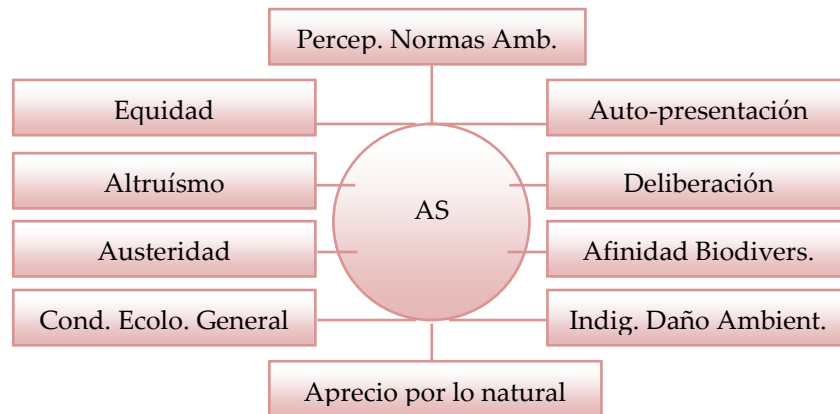


Figura 27. Factores de la Orientación/Actitud Sostenible.

4.5.5. La Actitud Emprendedora (AE)

Cuando hablamos de búsqueda y reconocimiento de nuevas oportunidades, con innovación, obtención y optimización de los recursos, asumiendo riesgos en la creación de una nueva organización o negocio, estamos tratando, ineludiblemente, de la conducta emprendedora y del proceso emprendedor. Es el emprendimiento uno de los constructos, junto a sus factores de influencia, más tratados en la ciencia, desde sus precursores, allá por el siglo XVIII, inserto en las Ciencias Económicas con los presupuestos de Cantillón. Las valiosas teorías aportadas con posterioridad por Fishbein (1967) y Azjen (1991) como por Shapero (1985), ya mencionadas en los estudios anteriores, han contribuido sobremedida en la comprensión de los factores que influyen en la intención de conductas.

Acogiéndonos a la singularidad de la población a la que se dirige nuestra investigación (estudiantes universitarios), y aunando esfuerzos en aportar otros factores de influencia, nos basamos para la determinación de este constructo actitudinal en la *Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes* (EAEE) (Oliver

y Galiana, 2015), a través de sus seis factores dimensionales (ver Figura 28):

- *Proactividad*. Nivel de actitud creativa y generadora de iniciativas, con mejoras y asunción de responsabilidad y control.
- *Ética Profesional*. Nivel aplicado sobre el conjunto de normas de carácter ético, valores humanos de carácter universal en el desarrollo de una actividad laboral.
- *Empatía*. Identificación mental y afectiva del sujeto con el estado de ánimo de otro.
- *Innovación*. Capacidad de creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado, o forma creativa de selección, organización y utilización de los recursos.
- *Autonomía*. Toma responsable de decisiones desde el respeto a los criterios morales que rige la colectividad, en busca de la armonía bio-psico-social, cultural y espiritual.
- *Asunción de Riesgos*. Nivel de tendencia para asumir los riesgos que conllevan la consecución de metas.

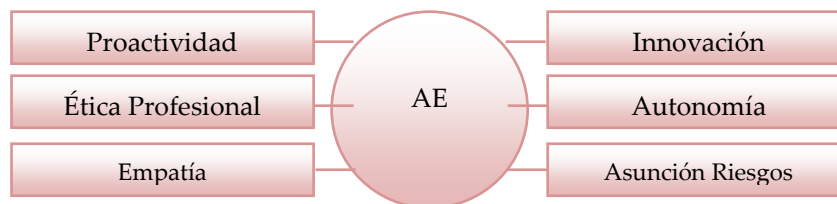


Figura 28. Factores de la Actitud Emprendedora.

4.6. LA PSICOLOGÍA POSITIVA Y EL BIENESTAR HUMANO

La Organización Mundial para la Salud (OMS) define la salud como ‘un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no meramente la ausencia de enfermedad o de minusvalía’; esta definición se enuncia en sí misma con un sentido de ‘concepto positivo’ desde la amplitud de lo que supone el bienestar. El

incremento en la esperanza de vida (Vázquez, Hervás, Rahona y Gómez, 2009), y sin duda los aspectos ambientales y la ecología en su globalidad ayuda a esto de forma evidente. Prácticamente, se trata de aumentar y fomentar la calidad de vida, y en ello influyen los aspectos medioambientales y ecológicos de nuestro entorno. Los aspectos físicos y psicológicos de la salud están condicionados e interrelacionados, y un entorno con condiciones ambientales saludables favorece nuestro bienestar de forma amplia.

Martin Seligman refiere en sus aportaciones innovadoras en esta nueva línea, la importancia y correlaciones de la Psicología Positiva en cuanto al bienestar. Describe en detalle las fortalezas humanas (Seligman y Csikszentmihalyi, 2000), e incluso las relaciones con aspectos de bienestar y, más concretamente, con aspectos ambientales. Fredrickson (2009) mantiene como aspecto clave la capacidad de resolución de problemas que tenemos los humanos. Cuestión que, en cuanto a bienestar y asociando esto a la crisis en valores de cuidado ambiental, es de relevancia su puesta en práctica para evitar graves e irreparables daños a nuestros ecosistemas. En nuestra relación con el medioambiente, tal vez debamos ya cuestionarnos la capacidad de resiliencia que tiene nuestro entorno, y en general nuestro planeta Tierra, para aguantar los condicionantes y sobreesfuerzos a los que los seres humanos obligamos y consentimos con complicidad.

Las personas somos resilientes, y Marisa Salanova en sus últimos estudios lo explicita y evidencia, cómo el disfrute de las cosas cotidianas de la vida es algo que nos da salud y bienestar. Ésta autora lo describe como '*we need a hero*' en su modelo HERO (*Healthy and Resilient Organization*) (Salanova, Llorens, Cifre y Martínez, 2012). Pero, ¿realmente nuestro planeta es resiliente? Es cierto que las personas somos resilientes pero es más evidente que tenemos una fecha de caducidad. Y en esta reflexión debemos interrogarnos también, ¿hasta qué punto nuestro planeta puede seguir resistiendo?, ¿Es suficiente con los tratados internacionales actuales?, ¿El desarrollo industrial y el posicionamiento de cada país por hacer valer sus intereses puede hacer peligrar este estado del bienestar que consideramos que tenemos? Ya es el día del cambio de actitud. Necesitamos una actitud positiva que sin duda nos indique que hoy es el día, que ya es el

momento. Y debemos preguntarnos: ¿qué podemos hacer? Mucho, sí; al menos lo suficiente, pero todos a la vez para ser efectivos realmente. Estamos a tiempo de hacer algo, pero cada vez queda menos tiempo, es evidente. Más daños a la salud de nuestro planeta pueden ser ya difícilmente tolerables y de difícil reparo. Hay que prevenir males mayores desde una alianza amplia e internacional, de forma inmediata e irrenunciable, desde todos. Es nuestro bienestar ya inmediato y el futuro de nuestras generaciones el poder disfrutar de la vida en sí misma, incluso ya no solo de algo tan irrenunciable como el bienestar. Tal vez el error o el problema pudiera ser que contemplamos este fenómeno como inalcanzable, o más bien al menos lejano, y no lo personalizamos a nuestro día a día ni a nuestra realidad más concreta, no dándole el peso global que merece, desde una perspectiva emocionalmente inteligente que facilite la comprensión y motivación a otras personas (Thorndike y Stein, 1937).

En cuanto a las emociones y su trascendencia, hay que tener en cuenta lo que se define como ‘emociones positivas’. Y estas emociones pueden ser relevantes del todo para educar hacia un cambio en conductas y hábitos sostenibles, en cuanto a su desarrollo como inteligencia emocional (Goleman, 1996). Una inteligencia que nos dé garantías sostenibles a largo plazo, ya que a corto plazo no percibimos el daño para posicionarnos por un cambio de actitud y de compromiso como merece ‘la casa común’ que compartimos. Fredrickson (2009), concluye que las emociones positivas otorgan creatividad y capacidad de resolución de problemas. Con el tema medioambiental y nuestro bienestar como habitantes de nuestro planeta, no cabe duda que se nos presenta un gran reto a nuestras puertas, a resolver desde actitudes positivas y con la involucración común de todos los agentes sociales. Carl Rogers y Abraham Maslow, como otros humanistas, elaboran discursos en relación al bienestar. Hoy en día, cabe más aun adaptarnos a mantener un bienestar en coherencia y convivencia con los seres vivos y ecosistemas cercanos pero, más ampliamente y de forma global, desde el respeto al medioambiente como objetivo no solo de salud sino de mantenimiento incluso del ser humano como especie. Relacionémonos de forma positiva con el entorno y los ecosistemas que nos rodean, con los cercanos para que influyan en los lejanos y se dé una sinergia social positiva de actitud de responsabilidad social. Necesitamos educación para fomentar hábitos y actitudes positivas hacia el

medioambiente.

El Papa Francisco con su comunicación en positivo está marcando una nueva forma de conectar y comunicar. Esta declaración conlleva ser un referente en lo que se dice y lo que se hace. Se llega a empatizar mediante emociones positivas que hacen que nuestras actitudes trasciendan y se alineen con valores globales, incluso con independencia de la religión, creencia, procedencia u origen que cada uno tengamos. Los ecosistemas son globales y tienen una afectación global, por lo que nuestra actitud responsable y activa hacia ellos se categoriza como de suma importancia para las generaciones venideras.

4.7. CONCLUSIONES

La reflexión sobre el deterioro medioambiental y el deber moral de todo creyente hacia el respeto a la creación, han sido compartidos a lo largo de la historia por diversas instituciones políticas, religiosas y sociales. El hombre que es también naturaleza, con su voluntad e inherente espiritualidad, se enfrenta a la urgente necesidad de conciliar tanto el bienestar personal con el progreso social, desde la promoción de actitudes y estilos de vida saludables a nivel individual como colectivo. Esto ha llevado a la reflexión del papa Francisco en su encíclica *Laudato Si'*, a invitar a los seres humanos y a la ciencia, a enriquecerse desde la visión desde la fe que despierta el sentido crítico, sin reducirse al relativismo y positivismo imperante.

Ante el desenfreno y la conciencia aislada que socavan la salud global y producen tal desamparo, hasta la felicidad paradójica del *homo consumericus*¹⁶ actual, nos urge una respuesta que exhorte, aclare, y discrimine entre la Verdad

¹⁶ *Homo consumericus* es un neologismo utilizado por Gad Saad en su libro *"The Evolutionary Bases of Consumption"* (Saad, 2007), y en el de Gilles Lipovetsky *"La felicidad paradójica"* (Lipovetsky, 2007). De acuerdo con éstos y otros académicos, el fenómeno del consumo de masas podría ser comparado con ciertos rasgos de la psicología humana, descritos por científicos evolucionistas, que señalan ciertas similitudes entre el darwinismo y el consumo de masas. Lipovetsky ha señalado que los tiempos modernos han traído consigo un tercer tipo de *Homo consumericus*, que es al mismo tiempo impredecible e insaciable.

fruto de la Revelación, y las falacias transgresoras de movimientos *new agers*, que no hacen sino atraer adeptos desde bases pseudocientíficas, para fines ideológicos y de poder¹⁷.

Los hallazgos científicos que evidencian la importancia de la educación y el desarrollo que promocióne la espiritualidad en el ser humano, como factor plausible y esencial en su óptima trascendencia, es innegable. Es por ello, que resulta de suma importancia trabajar en la línea de investigación descrita, para realizar una tentativa hacia el perfil Cristocéntrico desde nuestra hipótesis de investigación, que sume esfuerzos en identificar aquellos factores que promociónen actitudes hacia la sostenibilidad global necesaria. Sostenibilidad que se traducirá ya no solo en una mera mejora del medioambiente, sino, aún más, en la paz interior del individuo como reflejo de una vida equilibrada, y como fruto de la gracia contemplativa que se nos ha dotado, tal creaturas de esta ‘casa común’.

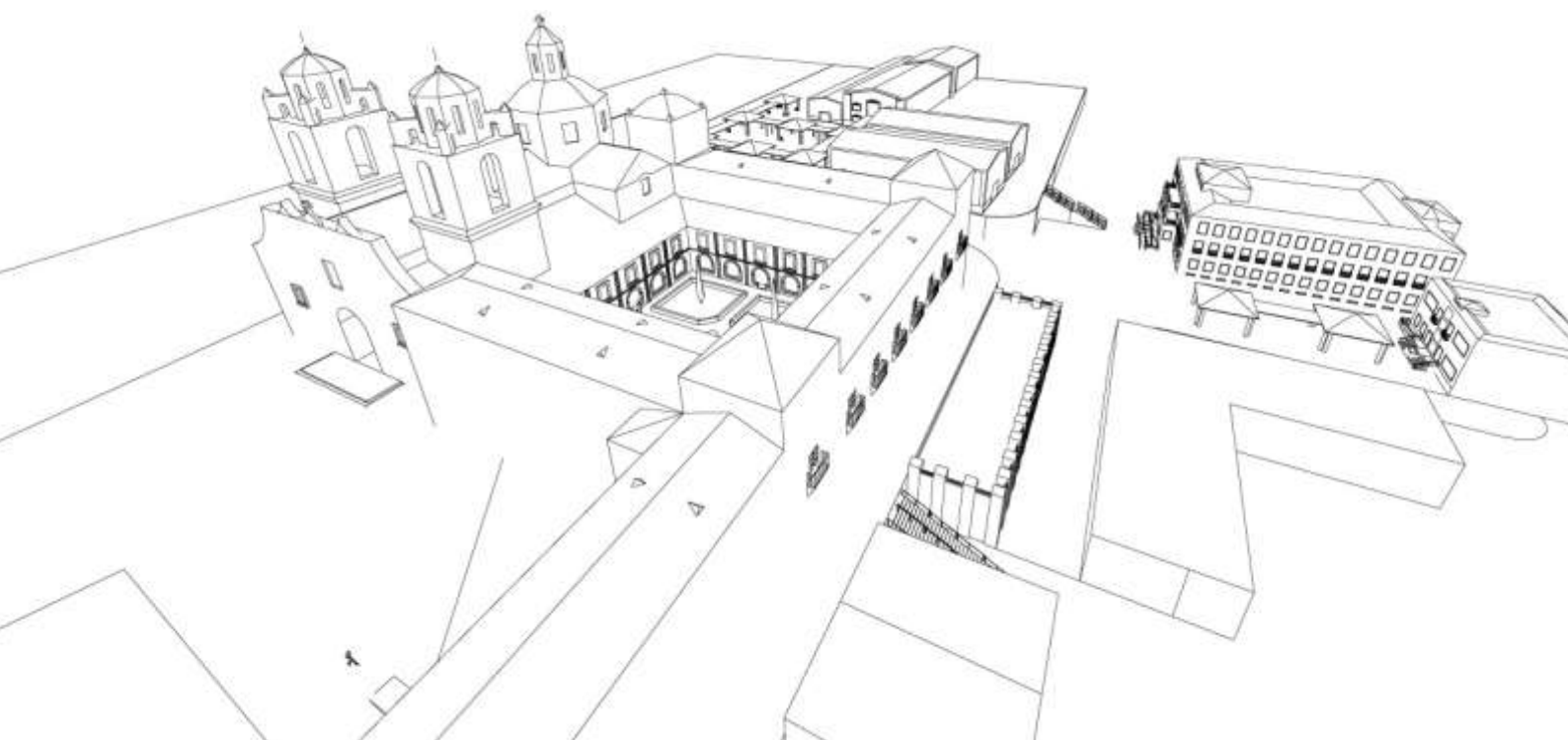
¹⁷ El movimiento *New Age* (Nueva Era) opera a través de diversas organizaciones a nivel mundial. Sus líderes y pensadores suelen ser originarios de la ‘revolución contracultural’ de los años 60 y 70, que rechazó los valores y los caminos religiosos tradicionales a favor del libertinaje, de la cultura de la droga, del amor libre, y de los experimentos de las comunidades utópicas. Hoy sus ideas están tan extendidas que, gran número de personas las comparten sin un rechazo formal y evidente de su propia cultura o su estilo de vida. (Fuente: <https://www.aciprensa.com/recursos/todo-lo-que-se-necesita-saber-sobre-la-nueva-era-525/>, [con acceso en diciembre 2016].



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

**PARTE II.
MARCO EMPÍRICO**





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

5. ESTUDIO I.

SENSIBILIZACIÓN DE UNIVERSITARIOS HACIA LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLES (ODS)³⁴

5.1. INTRODUCCIÓN

Los Doctorados Industriales son considerados como proyectos de investigación desarrollados entre empresas y universidades que aglutinan la formación investigadora, donde el crecimiento empresarial y económico competitivo, en el marco de la responsabilidad social y el desarrollo sostenible, tienen como bases a la investigación y a la innovación. Las claves para garantizar la aplicación de dicha innovación de forma competitiva y sostenible, con la mejora continua de sus productos y/o servicios, pasa por la excelencia de su capital humano acorde a la actual economía basada en el conocimiento, la globalización multipolar y la interconexión. El doctorado es considerado un mediador de la calidad de la universidad que contribuye a la capacitación profesional, influyendo específicamente en el desarrollo industrial de una región (Buela, 2015). Tal como describe Cristeto (2015, p. 94): ‘...en nuestro país el proceso de innovación no está siendo estimulado por las empresas sino por las Universidades y los centros tecnológicos y de investigación’.

En la Universidad Católica de Murcia (UCAM), en línea con las políticas de la Unión Europea para el impulso de una nueva revolución industrial que contribuya al desarrollo de una sociedad más inteligente, aparte de su aportación formadora teórico-práctica, instalaciones para la investigación científico-tecnológica, su transferencia de conocimiento al tejido empresarial, y el

³⁴ Extraído de PINEDA-ALBALADEJO, J.M., MOYA-FAZ, F.J. y LÓPEZ, J. ‘Sensibilización de Universitarios hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS)’. Comunicación oral presentada a las *II Jornadas de Investigación y Doctorado: Doctorado Industrial*. UCAM, 2016.

mantenimiento de programas de doctorado industrial como estrategia basada en la investigación aplicada, fomenta un empleo de calidad, posibilitando a los doctorandos el desarrollo de proyectos estratégicos para/en la empresa y, aún más, aporta un bagaje singular en su capital humano, al cual añade a su cualificación técnica-profesional universitaria, un perfil ético-moral que forma parte de su currículo universitario, como uno de los ejes fundamentales de dicha universidad, la cual cuida el diálogo entre la fe y la razón, con especial implicación de dichos valores, y con la inestimable perspectiva de la teología. En el presente trabajo se ha realizado un estudio exploratorio con el objetivo esencial de familiarizarnos con la sensibilización hacia la sostenibilidad en la creación de empresas, como punto de partida para estudios posteriores de mayor profundidad. Para ello se ha recabado la opinión sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)³⁵, como ética universalista de desarrollo global (Sanahuja, 2015), propuestos por Naciones Unidas para el periodo 2000-15, corroborados íntegramente para su 'Agenda 2030', contrastando una aproximación sobre la sensibilización que existe en relación con el constructo sostenible.

5.2. OBJETIVOS

El *objetivo general* del estudio es identificar los niveles de sensibilización hacia el constructo sostenible, y sus áreas prioritarias de interés en la implementación de ODS entre población universitaria ante una posible creación de empresa.

Como *objetivo específico* se realizará un contraste de medias que nos aproxime a las diferencias y su significancia según sexo, segmento de edad, y nacionalidad española o extranjera.

³⁵ Los ODS u Objetivos Mundiales, se basan en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), ocho objetivos contra la pobreza que el mundo se comprometió a alcanzar en 2015, ampliados hasta 2030. Estos apuntan a una serie de áreas que incluyen la reducción de la pobreza, el hambre, las enfermedades, la desigualdad de género y el acceso al agua y saneamiento.

5.3. MÉTODO

La metodología concierne a una investigación de corte cuantitativo, y un diseño de investigación de forma transversal, empleándose el método exploratorio y analítico–descriptivo. La recogida de la información se lleva a cabo mediante un enlace de internet, que conduce al test, auto-administrado, con escala tipo Likert, en el que, previa información y consentimiento (ver Anexo I), se recogerán las características socio-demográficas de la muestra y las puntuaciones de dichos ítems, siendo derivados automáticamente sus resultados a una hoja de cálculo vinculada, con acceso único al investigador principal.

5.3.1. Participantes

La muestra va dirigida a universitarios, voluntarios, mayores de dieciocho años, con consentimiento informado y garantía de anonimato, sin contraprestación alguna por su colaboración, quedando resuelta a su finalización ($n = 259$) por 80 hombres (30.89 %) y 179 mujeres (69.11 %), clasificados en cinco segmentos de edad, y dos grupos de nacionalidad (ver Tabla 1).

Tabla 1. Perfil socio-demográfico de la muestra del Estudio I.

Variables		<i>n</i>	%
<i>Sexo</i>	Hombre	80	30.89
	Mujer	179	69.11
<i>Edad</i>	18-30	50	19.30
	31-40	49	18.92
	41-50	70	27.03
	51-60	80	30.89
	+60	10	3.86
<i>País</i>	España	150	57.90
	Otros	109	42.10

5.3.2. Instrumentos

Se elaboró una encuesta al efecto denominada CADS, de 17 ítems que redactaban textualmente los *Objetivos de Desarrollo Sostenibles* (ODS), por lo cual

responde a un enfoque integral donde se contempla el medio ambiente como un sistema global, con aspectos ecológicos, sociales, culturales, económicos y políticos, a través de sus dimensiones implícitas ecológica, social, moral y ética. La escala de valoración es tipo Likert de cuatro puntos, desde (1) *Nada Importante* hasta (4) *Muy Importante*, interpretada su variable única por la suma total de las puntuaciones de cada ítem, sin límite de tiempo de ejecución, y con la única premisa solicitada de que se valoraran los objetivos que implementarían ante una supuesta creación de su empresa, cuyo objetivo es obtener unos valores que conformen el constructo nombrado como 'sensibilización sostenible' (TOTALCAD) (ver Anexo II).

5.3.3. Procedimiento

Se facilitó el cuestionario diseñado a través de un formulario electrónico desde la aplicación *Google Drive*, que a su vez tenía vinculada una hoja de cálculo para recoger los datos de forma automática. Se dio difusión en círculos y redes sociales de universitarios, invitando a través de un enlace a la participación. La encuesta ha permanecido activa durante 6 meses. Con posterioridad, y para la cuantificación y análisis de los datos, se exportaron estos al programa estadístico *IBM SPSS Statistics 21.0*, con acceso único al investigador principal.

5.4. RESULTADOS

La escala presentó un índice de consistencia interna global de $\alpha = .91$, $M = 60.82$, $DT = 6.19$, y su puntuación por ítem osciló entre los valores promedio ($M = 3.20$, $DT = .67$) del ítem 12, con menor puntuación ('*Asegurar patrones de consumo y producción sostenibles*'), hasta el valor más alto obtenido ($M = 3.85$, $DT = .36$) del ítem 4. ('*Garantizar una educación de calidad y equitativa y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos*'), e ítem 16 ('*Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles*') ($M = 3.85$, $DT = .35$) (ver Figura 29).

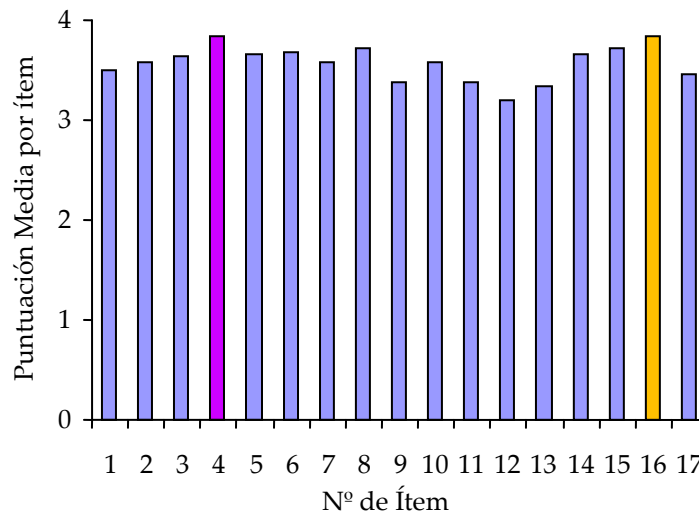


Figura 29. Puntuaciones medias por ítem del Estudio I.

De las puntuaciones obtenidas por los elementos de la escala a nivel global, observamos un alto promedio de sensibilización hacia la sostenibilidad ($M = 3.57$, $DT = .57$), destacando las áreas de más interés las relacionadas con la *educación de calidad* inclusiva y equitativa (ODS 4), *paz, justicia e instituciones sólidas* (justicia, eficacia y responsabilidad) (ODS 16), *vida de ecosistemas terrestres* (pérdida diversidad biológica, desertización, bosques) (ODS 15), *trabajo y crecimiento económico* (sostenido e inclusivo) (ODS 8), destacando como resto los recursos híbridos y saneamiento, igualdad de género, vida submarina, y salud y bienestar, en este orden.

El contraste global de medias obtenidas en función del género presenta un valor superior entre las mujeres ($n = 179$, $M = 60.91$, $DT = 6.56$) que en los hombres ($n = 80$, $M = 60.63$, $DT = 5.30$), no encontrando diferencias estadísticamente significativas ($t(257) = -.343$, $p = .73$) (ver Figura 30, Tabla 2). En cuanto a la nacionalidad de la muestra, los españoles obtuvieron una puntuación media más baja ($n = 150$, $M = 60.73$, $DT = 6.47$), que los extranjeros ($n = 109$, $M = 60.94$, $DT =$

5.80), no presentando diferencias estadísticamente significativas entre ellos ($t(257) = -.271, p = .78$) (ver Figura 31, Tabla 3).

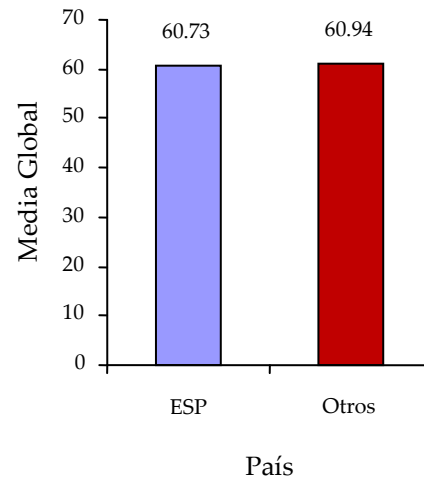
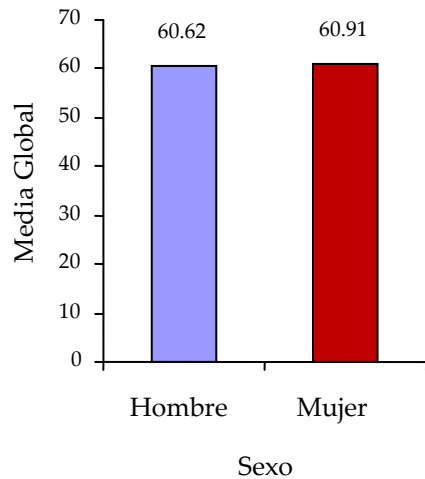


Figura 30. Puntuación media por Sexo.

Figura 31. Puntuación media por País.

Tabla 2. Estadísticos de grupo para las variables Sexo y País.

Var	Sexo	n	M	DT	ET media
	Hombre	80	60.62	5.29	.59
	Mujer	179	60.91	6.56	.49
TOTALCADS	País	n	M	DT	ET media
	España	150	60.73	6.47	.52
	Otros	109	60.94	5.80	.55

Tabla 3. Prueba T de muestras independientes para las variables Sexo y País.

		Levene		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	gl	Sig.	DifM	ET	IC 95%	
TOTALCADS	Sexo								Inf	Sup
		No var ig	8.848	.003	-.37	185.64	.711	-.28	.76	-1.80
TOTALCADS	País									
	Var ig	1.352	.246	-.271	257	.787	-.21	.78	-1.74	1.32

En relación a los segmentos de edad, obtuvieron la máxima puntuación los mayores de 60 años ($n = 10$, $M = 68$, $DT = 0.000$), seguidos por el segmento entre 51-60 años ($n = 80$, $M = 63.50$, $DT = 5.205$), de 41-50 años ($n = 70$, $M = 61.28$, $DT = 4.559$), de 18-30 años ($n = 50$, $M = 60.60$, $DT = 7.629$), dando la puntuación más baja el segmento entre 31-40 años ($n = 49$, $M = 54.55$, $DT = 2.979$) (ver Figura 32, Tabla 4).

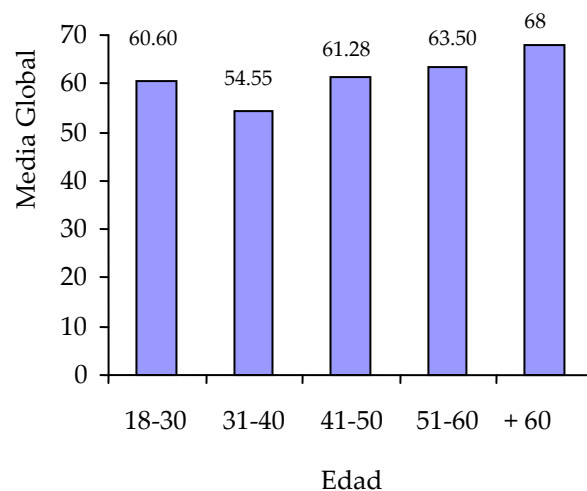


Figura 32. Puntuación media por segmento edad.

Tabla 4. Descriptivos de ANOVA con segmentos de edad.

Edad	n	M	DT	ET	IC 95 %		Mín	Máx
					Inf.	Sup.		
18-30	50	60.60	7.629	1.07893	58.4318	62.7682	47	68
31-40	49	54.55	2.979	.42565	53.6952	55.4068	51	59
41-50	70	61.28	4.559	.54493	60.1986	62.3728	57	68
51-60	80	63.50	5.205	.58190	62.3418	64.6582	55	68
+60	10	68.00	.00000	.00000	68.0000	68.0000	68	68
Total	259	60.82	6.190	.38463	60.0650	61.5798	47	68

Desde el análisis de varianzas realizado se rechaza la hipótesis de igualdad de medias ($F(4)=28.110$, $p < .001$) (ver Tabla 5), con nivel de confianza simultáneo

para el conjunto de intervalos según el Test de Bonferroni (ver Tabla 6)

Tabla 5. ANOVA de un factor.

TOTALCADS	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	3033.42	4	758.35	28.11	.000
Intra-grupos	6852.40	254	26.97		
Total	9885.83	258			

Tabla 6. Test de Boferroni para segmentos edad. Comparaciones múltiples.

(I) Edad	(J) Edad	Df (I-J)	ET	Sig.	IC 95%	
					Lím inf	Lím sup
18-30	31-40	6.04*	1.04	.000	3.09	9.00
	41-50	-.68	.96	1.000	-3.40	2.03
	51-60	-2.90*	.93	.022	-5.55	-.24
	+60	-7.40*	1.79	.001	-12.49	-2.30
31-40	18-30	-6.04*	1.04	.000	-9.00	-3.09
	41-50	-6.73*	.96	.000	-9.47	-3.99
	51-60	-8.94*	.94	.000	-11.61	-6.28
	+60	-13.44*	1.80	.000	-18.55	-8.34
41-50	18-30	.68	.96	1.000	-2.03	3.40
	31-40	6.73*	.96	.000	3.99	9.47
	51-60	-2.21	.85	.097	-4.62	.19
	+60	-6.71*	1.75	.002	-11.68	-1.74
51-60	18-30	2.90*	.93	.022	.24	5.55
	31-40	8.94*	.94	.000	6.28	11.61
	41-50	2.21	.85	.097	-.19	4.62
	+60	-4.50	1.74	.104	-9.43	.43
+60	18-30	7.40*	1.79	.001	2.30	12.49
	31-40	13.44*	1.80	.000	8.34	18.55
	41-50	6.71*	1.75	.002	1.74	11.68
	51-60	4.50	1.74	.104	-.43	9.43

Nota: *. La diferencia de medias es significativa al nivel 0.05. Variable dependiente: TOTALCADS.

5.5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados, en términos absolutos, muestran un marcado interés hacia los contextos específicos educacionales, pacíficos, de justicia y responsabilidad social, de forma prioritaria y global, y con una sensibilidad afín en razón de *género* y de *nacionalidad* hacia la implementación de ODS, así como todos los segmentos de *edad* de forma creciente, a excepción del segmento comprendido entre 31-40 años, que no mantiene la tendencia. Estos resultados se aproximan a los obtenidos en la encuesta global de la Comisión Europea, ‘Eurobarómetro Especial 441’, realizada entre los meses de noviembre y diciembre de 2015, en relación a la Cooperación y ayuda al desarrollo en la UE. En el informe de resultados específico sobre la población española, manifiestan que España tiene algunas de las actitudes más positivas en Europa junto con Alemania y Portugal, siendo junto con Suecia, los que presentan mayor acuerdo en cuanto a la prioridad de ayudas a países en vías de desarrollo (63%). El porcentaje de encuestados en España que han oído hablar de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es cercano a la media de la UE (35 % frente a un 36 %), siendo el porcentaje que tenía conocimiento que 2015 era el ‘Año Europeo del Desarrollo’ el mismo que la media de la UE (18 %). De forma global dan mayor prioridad a considerar a la ‘paz’ y la ‘seguridad’ (41 %), la ‘salud’ y la ‘educación’ (ambos 34 %), como los retos fundamentales para el futuro de los países en vías de desarrollo (ver Figura 33).

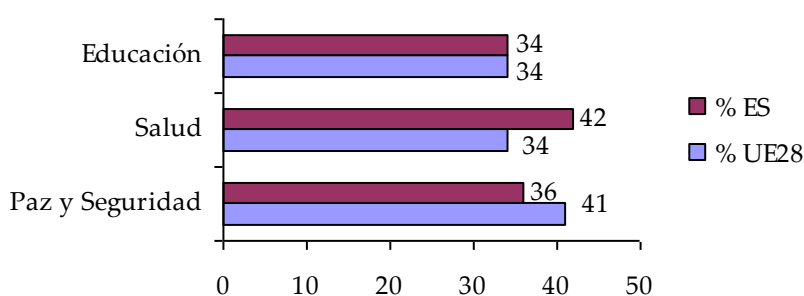


Figura 33. Retos más urgentes para el futuro de los países en desarrollo (%).

Fuente: Adaptada del Eurobarómetro Especial 441. UE., nov-dic 2015.

Siguiendo con la tendencia de la UE y el estudio realizado, los encuestados más jóvenes (de entre 15 y 24 años) en España, generalmente, muestran actitudes más positivas hacia el desarrollo que los encuestados mayores (25 años o más).

Aún siendo pequeña la diferencia en función del sexo, se presupone que es un fenómeno propio del número de la muestra, que atendido a un valor superior podría ser más significativa dicha tendencia, al estar verificado que el género femenino afronta en mayor medida las limitaciones vitales y sociales en los contextos de crisis, participando de forma preeminente como agentes de intermediación en los procesos de la relación entre desarrollo sostenible y medio ambiente. De igual modo, éstas tienen una clara conciencia del deterioro medioambiental, y suelen encontrarse más sensibilizadas ante los problemas afectos al medio físico o a aquellos relacionados con la moral y la ética social (Murga, 2009). Es un hecho contrastado que el varón concede más importancia a factores externos (relaciones en el trabajo, éxito profesional, niveles económicos,...) que la mujer, más interesada en el mundo fenomenológico, interior o privado, de los cuales se deriva la auténtica madurez (Zacarés y Serra, 1996) y, por tanto, mayor inclinación hacia los problemas vitales del ser humano. Dicho protagonismo de la mujer en el alcance del desarrollo sostenible, ya fue promulgado por el Observador Permanente del Vaticano ante la ONU, Mons. Bernardino Aúza³⁶, el cual señalaba una barrera la exclusión de éstas en la vida de sus comunidades. Asimismo, este fenómeno podría contrastarse con más claridad en relación con países más desfavorecidos política y socialmente, donde la sensibilización hacia lo sostenible suele ser muy importante aún no teniendo tantos recursos como los países más desarrollados, razón por la que se nos presenta el reto de conseguir la sostenibilidad ambiental, y también la igualdad social y de género, que aúne esfuerzos en pro del desarrollo (Arellano, 2015).

En cuanto a los segmentos de edad, resulta comprensible que la madurez desde el bagaje de experiencias vitales facilitadas por la edad, sea uno de los factores que se admitan como plausibles hacia la mayor concienciación sostenible,

³⁶ Cf. 69º Periodo de Sesiones Ordinarias de la Asamblea General de la ONU, de 23 de octubre de 2014 (A/69/100), sobre 'Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo. La mujer en el desarrollo'.

en cuestiones ambientales, sociales-económicas o políticas; menos diferenciados en el segmento que se considera más activo familiar-laboral-social como es la década entre los 30-40 años, donde el interés se focaliza en cuestiones más de índole personal-vital. Con todo, se observa el compromiso de jóvenes y adultos con los valores sostenibles, resultando esperanzadoras las intenciones al margen de sus actuaciones futuras, plasmadas dentro de un marco de exigencias coherentes con la sostenibilidad.

Este estudio ha pretendido arrojar algo más de luz sobre la comprensión de los factores que puedan intervenir y facilitar el desarrollo de actitudes sostenibles, desde el estado de sensibilización de las mismas. Sus resultados apuntan, por tanto, hacia un pensamiento global dirigido prioritariamente hacia intereses universales de esta 'casa común', evidenciando la necesidad de seguir reforzando el compromiso personal con los valores sostenibles, desde el diseño de programas formativos que favorezcan el interés común, con un estilo educativo exigente y a su vez respetuoso.



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

6. ESTUDIO II.

APROXIMACIÓN A LOS VALORES BASALES SOSTENIBLES EN EL CONTEXTO RELIGIOSO CRISTIANO ³¹

6.1. INTRODUCCIÓN

Los valores humanos como metas deseables que varían en importancia y que sirven como guía de principios de vida de las personas, mediados por principios y convicciones, frutos de las vivencias subjetivas adquiridas en la interacción social, y que les infieren un innegable sentido a las intenciones y acciones del sujeto, han sido tratados copiosamente hasta hoy por la ciencia (p.e. Frondizi, 1986; Maslow, 1998; Moriano, Trejo y Palací, 2001; Quintero, 2012; Scheler, 2000; Schwartz, 1990, 1996, 2005, 2006; Schwartz, Sagiv y Boehnke, 2000; Verplanken y Holland, 2002). Desde el marco relacional desarrollado por la Teoría de los Valores de Schwartz, se ha analizado la conducta a través de ensayos predictivos y explicativos, unificando las diferentes necesidades, propuestas también desde la Jerarquía de las Necesidades de Maslow, como fuente de motivación, con dimensiones psicológicas de evidencia científica. En el intento de evitar un antropocentrismo exacerbado que trastoque la consecución existencialista del profundo sentido de la vida, propio de la filosofía economicista de los mercados, o un ecologismo afín a postulados pseudo-panteístas, resulta de interés contrastar la existencia de un perfil actitudinal que conlleve, implícitamente, una serie de factores que nos aproximen a las teorías ya

³¹ Extraído de PINEDA-ALBALADEJO, J.M., MOYA-FAZ, F.J. y LÓPEZ, J. (2017). 'La Formación Integral como Actitud Sostenible en el Contexto Confesional'. (Póster +3 strong accept), *III Jornadas de Investigación y Doctorado: Reconocimiento de los Doctores en el Mercado Laboral*. UCAM. Recuperado de: <http://repositorio.ucam.edu/handle/10952/2875>, con acceso el 10 de abril de 2018.

expuestas, y que enriquezcan el conocimiento de esas actitudes que intervienen en la intención de conductas sostenibles, dentro del marco de la economía del bienestar humano, espiritual y psicológico. Sabemos de la multifactorialidad que interviene en las intenciones y, aún así, se nos pasa de lado la hipótesis de si ya existen ciertos perfiles al margen de los rasgos de personalidad, norma subjetiva y control conductual percibido, o la deseabilidad o viabilidad del modelo de Shapero y Sokol (1982), ya sea en las dimensiones cognitiva, emocional o conativa, tratados por la ciencia. Es por ello que, abordar conceptos contrapuestos a la exclusión, la corrupción, el consumismo paradójico, la injusticia, la insolidaridad, etc., nos aproximan a la tentativa de constructo objeto de estudio, llamado perfil Cristocéntrico (PC), que contemple las perspectivas bio-psico-social-espiritual del sujeto. Por tanto, es objetivo específico delimitar parte de la tipología de este perfil desde una tentativa de modelo, desarrollando unos valores basales orientativos de referencia, tal como otros investigadores lo han hecho con emprendedores sostenibles (Gagnon, 2012; Kuckertz y Wagner, 2010; Parrish, 2010), para su aplicación a la investigación de las actitudes sostenibles, tema de creciente actualidad e interés.

Por tanto, ante la necesidad de obtener una aproximación a los valores basales que identifiquen el perfil de dicho constructo, el objetivo del estudio es realizar un ensayo experimental aplicado a una muestra de sujetos con una clara vocación confesional, para contrastar la hipótesis de su correlación, positiva y significativa, entre el bienestar psicológico, espiritual, y valores e intereses humanos con las citadas actitudes sostenibles.

6.2. CONFIGURACIÓN DEL PERFIL CRISTOCÉNTRICO

Es evidente la interconexión entre la espiritualidad con la completitud personal, satisfacción y salud laboral (Albuquerque, 2004; Arnold et al., 2007; Sperry et al., 2007), la percepción de la salud (García-Viniegras, 2004; Howell, Kern y Lyubomirsky, 2007), optimización del compromiso y rendimiento en el trabajo (Moore y Casper, 2006), mecanismos emocionales (Augusto-Landa y Montes-Berges, 2009), e incluso afrontamiento ante la enfermedad y la muerte

(Salgado, 2015). En suma, un mayor bienestar psicológico y una mayor capacidad adaptiva como mejora de la calidad de vida (Fierro, 2000) que justifica nuestra continuidad investigadora, de quienes implícitamente sus acciones asumen compromisos económicos, sociales y ambientales, de forma innovadora y respetuosa, desde una correcta ética. El Cristocentrismo se entiende como criterio y exigencia fundamental de la vivencia y existencia cristiana donde, según las directrices del Concilio Vaticano II, se exponen la unidad del ser y de la misión de la Iglesia con Cristo, descrita analíticamente por referencia tanto al aspecto sacerdotal, profético y real del ser, y de la misión de Cristo. Sin negar el valor y la legitimidad de otras espiritualidades no cristocéntricas, nos centramos en un perfil que atiende a más de dos mil millones de creyentes, cuestión que inexorablemente nos invita a valorar la significativa relación que tiene con el bienestar espiritual y psicológico en su conjunto, y su trascendencia hacia la dimensión conativa, respetuosa con uno mismo y con el medio social y ecológico, donde según S.S., el Papa Francisco, para un cristiano supone una obligación moral en una ecología total, humana, con conciencia ecológica, y como creador de cultura (Francisco, 2015).

6.3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

El objetivo general del estudio es obtener unos valores basales orientadores en población confesional, para su comparación posterior en la muestra de estudiantes universitarios de la investigación principal (Estudio III Experimental).

Como *objetivos específicos*, se proponen los siguientes:

1. Describir las magnitudes de los constructos Bienestar Espiritual (BE), Bienestar Psicológico (BP), Valores (VHV) e Intereses humanos (VHI) preeminentes, como configuración del constructo 'perfil Cristocéntrico' (PC), y su Orientación/Actitud hacia la sostenibilidad (AS) implícita.
2. Obtener información sobre la correlación y significancia entre dichos constructos BP, BE, AS, VHM/I. (ver Figura 34).

Las *hipótesis* a contrastar son:

H1. *Los sujetos presentan, globalmente, un alto Bienestar Espiritual y Psicológico y de Actitudes Sostenibles.*

H2. *La personalidad de los sujetos de la muestra confesional destaca en valores de ámbito Moral e interés Social.*

H3. *Existe una relación positiva y significativa entre los valores del constructo 'Cristocéntrico'.*

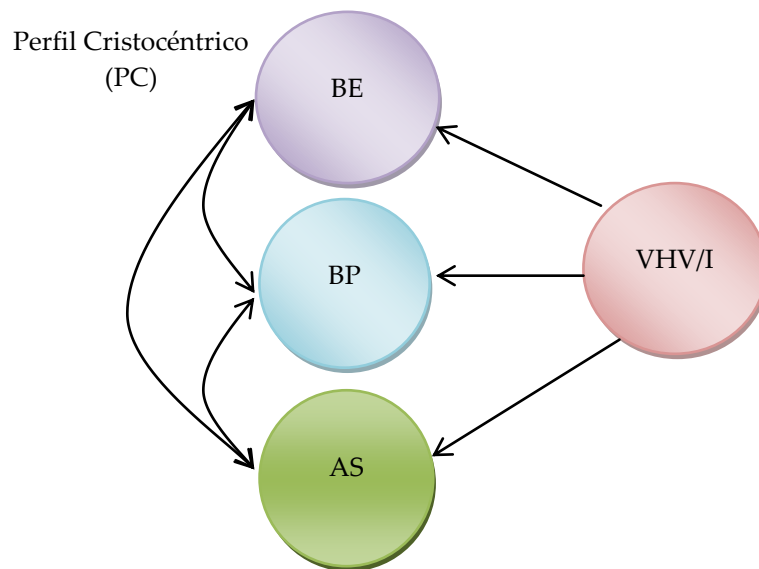


Figura 34. Modelo a contrastar en el Estudio II.

Nota: (BE) Bienestar Espiritual, (BP) Bienestar Psicológico, (AS) Actitudes Sostenibles, (VHV) Valores, (VHI) Intenciones.

6.4. MÉTODO

Se realizará una investigación de naturaleza cuantitativa, transversal, y descriptiva, con el objetivo de obtener los valores basales de referencia del perfil Cristocéntrico, y las correlaciones entre sus factores que favorezcan un patrón predecible para un grupo o población, teóricamente, con base crediticia y/o confesional. La administración de los instrumentos a la muestra se realizará a

través de un enlace facilitado para el formulario electrónico, vía email o personalmente por *flyer*, a través de personas delegadas con instrucciones precisas.

6.4.1. Participantes

En este estudio participaron sujetos de habla hispana, mayores de dieciocho años, voluntarios, previa información y consentimiento, sin ningún tipo de retribución por su participación, religiosos/as, sacerdotes, novicios/as, procedentes de centros de estudios superiores así como de instituciones académicas y monásticas católicas del territorio español, como muestra representativa del constructo a investigar. De la muestra total ($n = 154$), en función del género, 12 participantes fueron mujeres (7.8 %) y 142 hombres (92.2 %), de segmentos de edad comprendidos entre 18-30 años (73.38 %), 31-40 años (9.74 %), 41-50 años (8.44 %), 51-60 años (7.79 %), y más de 60 años (0.65 %). En función de su confesionalidad, participaron 22 religiosos/as (14,29 %), 18 sacerdotes (11,69 %), 106 seminaristas (68,83 %), y 8 novicios/as (5.19 %), sin obtener registro alguno de postulantes (ver Tabla 7).

Tabla 7. Perfil socio-demográfico de la muestra del Estudio II.

Variab les		n	%
<i>Sexo</i>	Hombre	142	92.2
	Mujer	12	7.8
<i>Edad</i>	18-30	113	73.38
	31-40	15	9.74
	41-50	13	8.44
	51-60	12	7.79
	+60	1	0.65
<i>Confesionalidad</i>	Religioso/a	22	14.29
	Sacerdote	18	11.69
	Seminarista	106	68.83
	Novicio/a	8	5.19

6.4.2. Variables

Las variables objeto de la investigación e instrumentos de medición de cada uno serán: Datos Socio-Demográficos (CD) con 3 factores, Bienestar Psicológico (BP) con 6 factores, Bienestar Espiritual (BE) con 4 factores, Actitud/Orientación Sostenible (AS) con 10 factores, Valores/Intereses Humanos (VHV/VHI) con 4+4 factores (ver Tabla 8).

Tabla 8. Variables dimensionales y factores objeto de estudio.

Variables	Factores
<i>Datos Socio-Demográficos (CD)</i>	· Sexo, Edad, Confesionalidad.
<i>Bienestar Espiritual (BE)</i>	· Autoconciencia (AC) · Importancia creencias espirituales (IC) · Prácticas espirituales (PE) · Necesidades espirituales (NE)
<i>Bienestar Psicológico (BP)</i>	· Auto-aceptación (AA) · Relaciones positivas (RP) · Autonomía (AU) · Dominio del entorno (DE) · Crecimiento personal (CP) · Propósito en la vida (PV)
<i>Actitud / Orientación Sostenible (AS)</i>	- Percepción normas ambientales (NA) - Auto-presentación (AP) - Deliberación (ED) - Afinidad Diversidad (AD) - Sentim. Indignación daño ambiental (DA) - Aprecio por lo Natural (AN) - Conducta Ecológica General de Kaiser (CE) - Austeridad (As) - Altruismo (AL) - Equidad (EQ)
<i>Valores/Intereses (VHV/VHI)</i>	- Moral (VHV-M) - Legalidad (VHV-L) - Indiferencia (VHV-I) - Corrupción (VHV-C) - Económico (VHI-E) - Político (VHI-P) - Social (VHI-S) - Religioso (VHI-R)

6.4.3. Instrumentos

Con el fin de evaluar los indicadores de los factores que intervienen en el constructo perfil 'Cristocéntrico' (PC), y sus dimensiones psicológicas relacionadas con la Actitud Sostenible (AS), se aplicará mediante la técnica de autoinforme, una batería de test que comprenderá: un cuestionario de *datos socio-demográficos* (CD), una escala determinante del *Bienestar Espiritual* (BE), una escala de *Bienestar Psicológico* (BP), un conjunto de diez escalas de actitud/orientación hacia la sostenibilidad que predeterminan la *Actitud Sostenible* (AS), todas ellas con formato de respuesta tipo *Likert* de distintos rangos de valores, a contrastar con los resultados obtenidos por la Escala de Personalidad de Zavic sobre valores humanos (VH), según *Valores* (VHV) e *Intereses* (VHI), todas los cuales se describen a continuación (ver Tabla 9):

Tabla 9. Instrumentos psicométricos a utilizar.

Var	Instrumento	Nº ítems
CD	Cuestionario socio-demográfico.	3
BE	Escala de Bienestar Espiritual o Cuestionario de Espiritualidad (SQ)	29
BP	Escalas de Bienestar Psicológico (SPWB)	29
AS	Batería de 10 escalas de Orientación hacia la Sustentabilidad.	89
VH	Escala de Personalidad (Valores e Intereses) de Zavic.	40

- *Cuestionario socio-demográfico (CD)*

Se trabajará con tres factores: *Sexo* (hombre, mujer), *Edad* (en 5 rangos desde 18 hasta más de 60 años), y *Confesionalidad* (Religioso/a, Sacerdote, Seminarista, Novicio/a).

- *Escala de Bienestar Espiritual o Cuestionario de Espiritualidad (SQ)*

De Parsian y Dunnig, en su versión española y reducida a 29 ítems (Díaz, Muñoz y De Vargas, 2102), con valores entre (1) *Muy en desacuerdo* a (4) *Muy de acuerdo*, la cual posee originalmente una fiabilidad total de 0.88, un índice global

de validez de contenido de 0.90, arrojando su análisis exploratorio una varianza del 52.6 % explicada por cuatro factores: 'Autoconciencia'(AC), 'Importancia de Creencias espirituales'(IC), 'Prácticas espirituales'(PE), y 'Necesidades espirituales'(NE).

- *Escalas de Bienestar Psicológico (SPWB)*

De Riff (1995, revisada 2004), versión española y reducida a 29 ítems, descartados los ítems 10, 13, 20, 25, 28, 29, 30, 33, 34 y 35 (Van Dierendonck, D. et al., 2006), con una puntuación entre (1) *Totalmente en desacuerdo* a (6) *Totalmente de acuerdo*, excepto los ítems 2, 4, 5, 8, 9, 15, 22, 26, 27 y 36 con puntuación inversa. Esta nueva versión obtuvo originalmente una consistencia mejorada (0.84 a 0.70), con un nivel de ajuste excelente al modelo teórico del autor, en cinco de sus factores: 'Auto-aceptación'(AA), 'Autonomía'(AU), 'Dominio del entorno'(DE), 'Propósito en la vida'(PV), y 'Crecimiento personal'(CP).

- *Batería de 10 escalas de Orientación hacia la Sustentabilidad.*

De Corral-Verdugo, Tapia, Frías, Fraijó y González (2009), que aborda variables de tipo cognitivas, afectivas y de acción sostenible, con diferentes puntajes, que consta de un total de 89 ítems, habiendo obtenido originalmente valores altos y significativos de sus pesos factoriales en 'Percepción de las normas ambientales'(NA), 'Autopresentación'(AP), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Sentimientos de indignación por daño ambiental'(DA), 'Aprecio por lo natural'(AN), 'Conducta Ecológica General de Kaiser'(CE), 'Austeridad'(As), 'Altruismo'(AL), y 'Equidad'(EQ).

- *Escala de Personalidad sobre Valores e Intereses de Zavic.*

Esta prueba mide 8 variables cualitativas que se dividen en dos grupos: *Valores*(VHV) (Moral, Legalidad, Indiferencia, Corrupción), e *Intereses*(VHI) (Económico, Político, Social, y Religioso), a través de 20 ítems, ordenando sus respuestas de (1) *Menos importante* a (4) *Más importante*, y con un valor significativo de corte de 20 por factor.

6.4.4. Procedimiento

Se contactó vía telefónica y correo electrónico con Superiores/es, Rectores y Vicerrectores de Investigación de diversas instituciones (seminarios diocesanos, centros de formación teológica, monasterios confesionales), facilitando el enlace que da acceso a un formulario en la aplicación *Google Drive*, vinculado a una hoja de cálculo para recoger los datos de forma automática. La encuesta ha permanecido activa desde octubre de 2015 a septiembre de 2016. Con posterioridad, y para la cuantificación y análisis de los datos, se exportaron estos al programa estadístico *IBM SPSS Statistics 21.0*, con acceso único al investigador principal.

Se obtienen estadísticos descriptivos (*Máximo, Mínimo, M, f, DT, Asimetría y Curtosis*) de cada test así como Tablas de Correspondencia entre ellos. Se realizan una serie de pruebas estadísticas de correlación y regresión múltiple para determinar el tipo de relación lineal entre estos determinantes. Se examina la consistencia interna ($\alpha > .70$) de todos los test en comparación con los resultados originales de sus autores para estimar la consistencia de las escalas y de sus ítems. La validez factorial de las escalas se comprueba mediante análisis factorial confirmatorio (AFC), método de estimación máxima verosimilitud y de componentes principales, para estimar el conjunto de valores (parámetros) que maximizan la probabilidad de observar los datos muestrales, donde la bondad de ajuste de los diferentes modelos teóricos se mide empleando tanto índices absolutos como relativos, como recomiendan autores como Hu y Bentler (1999) y Gallardo y Moyano-Díaz (2012). Concretamente, se utilizan los indicadores: *Chi cuadrado* (χ^2), *Akaike Information Criterion* (AIC, Akaike, 1987), *Comparative Fit Index* (CFI), *Normed Fit Index* (NFI), *Comparative Incremental Fit Index* (IFI), *Goodness of Fit Index* (GFI), *Consistent AIC* (CAIC, Bozdogan, 1987) y *Root Mean Square Error of Approximation* (RMSEA), teniendo en cuenta que cuanto menores son los valores del χ^2 , AIC, NNFI y RMSEA, y mayores los del CFI y NFI, mejor es el ajuste del modelo a los datos, y que a medida que aumenta la longitud de las escalas, aumenta también su consistencia interna, pero a su vez, disminuye su ajuste respecto a los diferentes modelos teóricos (Keyes et al., 2002, p. 1001). De los datos elaborados se obtiene la correlación *Pearson* entre factores ($r, p \leq 0,01$ y $p \leq 0.05$

bilateral), aplicada a las características de la muestra y a las puntuaciones registradas. Asimismo, se realizan análisis confirmatorio y de ecuaciones estructurales para crear una figura de modelo estructural que nos aproxime a la relación entre los factores con el programa IBM AMOS Graphics v21 (*Analysis of Moment Structures*). Para la tabulación y elaboración de los análisis estadísticos se utiliza el IBM SPSS 21 (*Statistical Package for Social Science*), para Windows.

6.5. RESULTADOS

6.5.1. Propiedades psicométricas de los instrumentos

Se procedió a realizar los análisis para obtener las propiedades psicométricas de los instrumentos de medida utilizados en la investigación, mediante AFC para la estructura factorial, Alfa de Cronbach para la fiabilidad en términos de consistencia interna, índice de fiabilidad compuesta, y varianza extraída del factor. Los estadísticos descriptivos se muestran en la Tabla 10, donde presentan una asimetría normal y una curtosis entre normal y moderadamente normal en todas sus escalas (Curran, West y Finch, 1996).

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de BP, BE, AS y VHVI.

Variables	<i>n</i> = 154	Mín	Máx	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría (<i>ET</i> =,195)	Curtosis (<i>ET</i> =,389)
<i>BPTtotal</i>		98	150	122.89	13.70	.356	-.91
<i>BETotal</i>		62	111	95.62	11.00	-1.34	2.10
<i>ASTotal</i>		162	299	220.71	32.20	.63	-.72
<i>VHV-Moral</i>		21	34	31.37	1.86	-2.03	7,05
<i>VHV-Legalidad</i>		29	38	35.97	1.56	-1.55	2,83
<i>VHV-Indiferencia</i>		16	23	18.19	1.10	1.41	3,28
<i>VHV-Corrupción</i>		12	24	14.47	2.06	1.76	4,09
<i>VHI-Económico</i>		17	34	22.10	4.25	.90	-.12
<i>VHI-Político</i>		17	33	20.34	3.53	1.89	3.52
<i>VHI-Social</i>		17	36	29.99	4.31	-2.18	5.07
<i>VHI-Religioso</i>		18	36	27.55	4.50	-.53	-.66

6.5.1.1. Escala de Bienestar Psicológico

Para probar la estructura del constructo desde la adaptación de sus autores sobre la escala original (PWBS), se escogieron sus seis dimensiones para medir el bienestar psicológico, sometidos a AFC. El modelo propuesto estaba compuesto por 6 variables observables: 'Autoaceptación'(AA), 'Relaciones Positivas'(RP), 'Autonomía'(AU), 'Dominio del entorno'(DE), 'Crecimiento Personal'(CP) y 'Propósito en la vida'(PV), y 1 variable latente endógena dependiente 'Bienestar Psicológico'(BP).

La bondad del ajuste del modelo se evaluó a través del estadístico χ^2 mediante la razón entre χ^2 y el número de grados de libertad (χ^2/gl). El contraste del estadístico χ^2 resultó ser significativo (diferencias entre las matrices de varianzas-covarianzas estimadas y las teóricas estadísticamente significativas), y los índices comparativos de ajuste alcanzaron valores muy próximos a la unidad, igualmente a los de ajuste global (ver Tabla 11).

Tabla 11. Índices de ajuste para el modelo BP.

χ^2	gl	NFI	CFI	IFI	GFI	AIC	CAIC	RMSEA
84.123*	9	.832	.846	.847	.859	108.123	156.566	.234 (.189-.280)

Nota: * $p < .01$. Método Máxima verosimilitud, estimación robusta.

No obstante, se plantea que el ajuste de todo modelo debe ser flexible considerando las variables, objetivos y muestra de estudio (Hu y Bentler, 1999). Por otro lado, aunque el índice RMSEA expresa el error de aproximación medio por grados de libertad, penalizando el ajuste por pérdida parsimonia al aumentar la complejidad, y fue superior a 0.05 recomendable, lo que indica inadecuación, no obstante el resto de índices alcanzaron valores aceptables, por lo que el ajuste debe considerarse bueno, al ser este estadístico muy sensible al tamaño de la muestra, inferior a 200, como es el caso de este estudio (Conchado, 2011).

La escala BP con sus 29 elementos, de 1 a 6 valores, obtuvo de la muestra (n

=154), un índice de consistencia interna $\alpha = .84$, $M = 122.89$, $DT = 13.70$, de forma global y de sus sub-escalas, según los criterios George y Muller (1995), las cuales se aproximan a los valores originales de la versión española de Díaz et al (2006), con valores promedio por elementos que oscilaron entre 3.51 y 5.07. El valor promedio global mayor se registra para el factor 'Autonomía'(AU) ($M = 23.68$, $DT = 3.07$), mientras que el factor 'Autoaceptación'(AA) ($M = 16.78$, $DT = 2.26$) muestra el valor promedio menor.

Los factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, a excepción del factor 'Crecimiento Personal'(CP) con 'Autonomía'(AU). Las magnitudes de esas asociaciones se consideran entre adecuadas y altas, lo que indica que la mayoría de las dimensiones o factores de la escala de Bienestar Psicológico (BP) están estrechamente relacionados, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver Tabla 12).

Tabla 12. Matriz de Correlación Pearson entre factores de BP.

Factores	AA	RP	AU	DE	CP	PV
RP	.710**					
AU	.340**	.201*				
DE	.575**	.553**	.326**			
CP	.586**	.544**	.012	.664**		
PV	.561**	.522**	.309**	.734**	.714**	
BPTotal	.809**	.778**	.482**	.848**	.772**	.858**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(AA) Autoaceptación, (RP) Relaciones Positivas, (AU) Autonomía, (DE) Dominio del Entorno, (CP) Crecimiento Personal, (PV) Propósito en la vida.

Desde las comunalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable 'Dominio del Entorno'(DE) es la mejor explicada, reproduciendo el modelo el 73.1 %, y 'Autonomía'(AU) es la peor explicada, ya solo es capaz de reproducir el 14,8 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, se extrae un único componente que explican el

59.64 % de la varianza, siendo la variable que explicaba el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (BP), 'Dominio del entorno'(DE) y 'Propósito en la vida'(PV)(.855), seguidas de 'Auto-aceptación'(AA)(.829), 'Crecimiento Personal'(CP) (.813), 'Relaciones Positivas'(RP) (.787), y 'Autonomía'(AU) (.385). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .779$, $p < .001$) y adecuación del modelo factorial para explicar los datos con la prueba de *Esfericidad de Bartlett* al ser su nivel crítico $< .05$. En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 6 variables observables forman un factor latente BP con buenas propiedades psicométricas.

6.5.1.2. Escala de Bienestar Espiritual

El modelo de esta escala está compuesto de cuatro dimensiones que conforman un único factor latente. Así, el modelo tuvo 4 variables observables 'Autoconciencia'(AC), 'Importancia de creencias espirituales'(IC), 'Importancia de prácticas espirituales'(PE), 'Necesidades espirituales'(NE) y un factor dependiente: 'Bienestar Espiritual'(BE). La bondad del ajuste del modelo se evaluó a través del estadístico χ^2 mediante la razón entre χ^2 y el número de grados de libertad (χ^2/gl). El contraste del estadístico χ^2 resultó ser significativo (diferencias entre las matrices de varianzas-covarianzas estimadas y las teóricas estadísticamente significativas), y los índices comparativos de ajuste alcanzaron valores muy próximos a la unidad, igualmente a los de ajuste global (ver Tabla 13).

Tabla 13. Índices de ajuste para el modelo BE.

χ^2	gl	NFI	CFI	IFI	GFI	AIC	CAIC	RMSEA
24.841*	2	.920	.925	.926	.938	40.841	73.137	.273 (.184-.274)

Nota: * $p < .01$. Método Máxima verosimilitud, estimación robusta.

No obstante, Hu y Bentler (1999) plantean que el ajuste de todo modelo debe ser flexible considerando las variables, objetivos y muestra de estudio. Por otro lado, aunque el índice RMSEA en su expresión del error de aproximación

medio por grados de libertad, penalizando el ajuste por pérdida parsimonia al aumentar la complejidad, fue superior a 0.05 recomendable, lo que indica inadecuación, el resto de índices alcanzaron valores aceptables, por lo que el ajuste debe considerarse bueno, al ser este estadístico muy sensible al tamaño de la muestra, inferior a 200, como es el caso de este estudio (Conchado, 2011).

Los factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí. Las magnitudes de esas relaciones se consideran entre adecuadas y altas, lo que indica que las dimensiones o factores de la escala de Bienestar Espiritual (BE) están estrechamente relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver Tabla 14).

Tabla 14. Matriz de Correlación Pearson entre factores de BE.

Factores	AC	IC	PE	NE
IC	.642**			
PE	.584**	.584**		
NE	.733**	.473**	.643**	
BETotal	.898**	.754**	.837**	.864**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

(AC) Autoconciencia, (IC) Importancia Creencias, (PE) Importancia Prácticas, (NE) Necesidades espirituales.

Desde las comunalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable 'Importancia de Creencias'(IC) es la más baja explicada, donde el modelo es capaz de reproducir el 79.5 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, aparece un único factor con cuatro componentes que explican el 70,8 % de la varianza, siendo la variable que explica el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (BE), 'Autoconciencia' (AC)(.884), seguida de 'Necesidades espirituales'(NE)(.851), 'Práctica espiritual'(PE)(.834), e 'Importancia de creencias'(IC)(.795). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .727, p < .001$) y adecuación del modelo factorial para

explicar los datos, con la prueba de *Esfericidad de Bartlett*, al ser su nivel crítico $< .05$. En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 4 factores dimensionales forman un factor latente 'Bienestar Espiritual'(BE) con buenas propiedades psicométricas.

La escala BE con sus 29 elementos, puntaje de 1 a 4, obtuvo globalmente, un $\alpha = .92$, $M = 95.62$, $DT = 11$, con valores promedio por elementos que oscilaron entre $M = 2.42$ y $M = 3.73$, los cuales se aproximan a los valores originales de la versión española de Díaz, Muñoz y De Vargas (2012), donde la confiabilidad del instrumento total fue de $\alpha = .88$, su índice global de validez de contenido $\alpha = .90$, y donde su análisis factorial exploratorio arrojó que el 52,60 % de la varianza estaba explicada por cuatro factores, confirmando así el modelo teórico original propuesto de Parsian y Dunning (2008).

6.5.1.3. Escala de Orientación/Actitud Sostenible.

El modelo de este constructo está compuesto a su vez por diez sub-escalas, de donde obtenemos indicadores de las dimensiones psicológicas de la actitud sostenible como único factor latente. Así, el modelo tiene 10 variables observables 'Percepción de normas ambientales'(NA), 'Autopresentación'(AP), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Sentimientos de indignación por daño ambiental'(DA), 'Aprecio por lo natural'(AN), 'Conducta ecológica general de Kaiser'(CE), 'Austeridad'(As), 'Altruismo'(AL), 'Equidad'(EQ) y un factor dependiente 'Actitud Sostenible'(AS).

El contraste original del estadístico χ^2 resultó ser significativo ($\chi^2(33) = 53.39$, $p = .013$, $NFI = .92$, $CFI = .97$, $RMSEA = .04$), mostrando el modelo un buen ajuste a los datos y de forma global, aceptando así dicho modelo. La mayor parte de sus factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, considerando las magnitudes de esas relaciones entre adecuadas y altas, lo que indica que las dimensiones o factores de la escala de Actitud Sostenible (AS) están bien relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver

Tabla 15).

Tabla 15. Matriz de Correlación Pearson entre factores de AS.

Factores	NA	AP	ED	AD	DA	AN	CE	As	AL
AP	.293**								
ED	.349**	.650**							
AD	.369**	.325**	.118						
DA	.395**	.708**	.418**	.207**					
AN	.350**	.280**	.569**	-.188*	.471**				
CE	.577**	.725**	.654**	.196*	.806**	.542**			
As	.246**	.684**	.388**	.082	.863**	.370**	.748**		
AL	.393**	.502**	.303**	-.085	.439**	.098	.586**	.403**	
EQ	.080	.449**	.478**	-.393**	.511**	.578**	.432**	.399**	.268**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(NA) Percepción de normas ambientales, (AP) Autopresentación, (ED) Deliberación, (AD) Afinidad a diversidad, (DA) Sentimientos indignación daño ambiental, (AN) Aprecio por lo natural, (CE) CEG Kaiser, (As) Austeridad, (AL) Altruismo, (EQ) Equidad.

Desde las comunalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable 'Altruismo'(AL) es la más baja explicada, donde el modelo reproduce el 52.6 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, aparecen tres componentes que explican el 76 % de la varianza, lo que se aproxima con las dimensiones propuestas de sus autores en relación a las variables de tipo 'cognitivas', 'afectivas' y de 'acción sostenible', siendo la variable que explica el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (AS), 'Conducta ecológica'(CE)(.935), seguida de 'Afinidad a la diversidad'(AD) (.888), 'Sentimientos de indignación por daño ambiental'(DA)(.877), 'Autopresentación'(AP) (.832), 'Austeridad'(As)(.805), 'Deliberación'(ED)(.728), 'Aprecio por lo natural'(AN)(.620), 'Equidad'(EQ)(.609), y 'Altruismo'(AL)(.590). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .668, p < .001$), y adecuación del modelo factorial para explicar los datos, con la prueba de *Esfericidad de Bartlett*, al ser su nivel crítico $< .05$. En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que

sus 10 factores dimensionales forman un factor latente AS con buenas propiedades psicométricas.

Además, los coeficientes de fiabilidad nos informan que obtiene una alta consistencia interna ($\alpha = .94$ $M = 220.71$, $DT = 32.20$) de forma global, así como sus sub-escalas, las cuales se aproximan a los valores originales de la versión de Corral-Verdugo, Tapia, Frías, Fraijó y González (2009), confirmando así el modelo teórico original propuesto por sus autores. El valor mayor se registra para el factor 'Equidad' ($M = 35.15$, $DT = 5.95$), mientras que el factor 'Aprecio por lo Natural' ($M = 10.42$, $DT = 2.61$) evidencia el menor valor (Ver Tabla 16).

Tabla 16. Promedios globales y desviaciones típicas de AS por factores.

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>NA</i>	<i>AP</i>	<i>ED</i>	<i>AD</i>	<i>DA</i>
<i>ASTotal</i>	154	220.71	32.209	19.21	31.99	23.79	24.03	22.21
				<i>AN</i>	<i>CE</i>	<i>As</i>	<i>AL</i>	<i>EQ</i>
				10.42	15.73	17.86	20.31	35.15

Nota: (*NA*) Percepción normas ambientales, (*AP*) Autopresentación, (*ED*) Deliberación, (*AD*) Afinidad por la diversidad, (*DA*) Sentimientos de Daño ambiental, (*AN*) Aprecio por lo natural, (*CE*) Conducta ecológica de Kaiser, (*As*) Austeridad, (*AL*) Altruismo, (*EQ*) Equidad.

6.5.1.4. Test de Personalidad (Valores e Intereses)

El modelo de esta prueba mide 8 variables cualitativas que se dividen en dos grupos de donde obtenemos los indicadores de personalidad, a través de 20 ítems. Así, el modelo consta de 4 variables por grupo y 2 factores latentes que determinan las prioridades en *Valores* motivacionales e influencias de *Intereses* del sujeto. Se consideran motivaciones o intereses principales cuando el puntaje personal se encuentra entre 20 y 40 puntos, y bajo o no significativo cuando la suma es de 1 a 19.

Los factores expresan correlaciones positivas significantes entre sí, (Moral/Legalidad), positivas y significativas (Indiferencia/Corrupción), negativas y significativas (Moral/Indiferencia, Moral/Corrupción, Legalidad/Indiferencia y Legalidad/Corrupción). Considerando las magnitudes de esas relaciones altas,

nos indican que los factores de la dimensión de Valores (VHV) están bien relacionados, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver Tabla 17).

Tabla 17. Matriz de correlación Pearson entre factores de VHV.

Factores	Moral	Legalidad	Indiferencia
<i>Legalidad</i>	.159*		
<i>Indiferencia</i>	-.646**	-.321**	
<i>Corrupción</i>	-.674**	-.726**	.288**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Igualmente, los factores de la dimensión VHI expresan correlaciones positivas (Económico/Político y Religioso/Social), y negativas (Económico/Social, Económico/Religioso, Político/Social, y Político/Religioso), todas ellas significativas entre sí. Considerando las magnitudes de estas relaciones de moderadas a altas, nos indican que las variables están bien relacionadas, sin redundancia ni colinealidad (ver Tabla 18).

Tabla 18. Matriz de correlación Pearson entre factores de VHI.

Factores	Económico	Político	Social
<i>Político</i>	.692**		
<i>Social</i>	-.630**	-.881**	
<i>Religioso</i>	-.888**	-.598**	.329**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). *. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

6.5.2. Promedios de BP, BE, AS, y VH según demografía

6.5.2.1. Promedios de BP por variables socio-demográficas

En función del *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 16.962, p < .001, \eta^2 = .100$), y en los factores 'Autoaceptación'(AA) ($F(1) = 16.747, p < .001, \eta^2 = .099$), 'Crecimiento Personal'(CP) ($F(1) = 29.646, p < .001, \eta^2 =$

.163), y 'Propósito en la vida'(PV) ($F(1) = 26.479$, $p < .001$, $\eta^2 = .148$), donde los hombres presentaron globalmente una media superior ($M = 124.15$, $DT = 13.53$) a las mujeres ($M = 108$, $DT = 1.80$).

Por factores, los hombres presentaron mayor promedio en 'Autoaceptación'(AA) ($M = 16.99$, $DT = 2.23$), 'Relaciones personales'(RP) ($M = 21.57$, $DT = 3.451$), 'Dominio del entorno'(DE) ($M = 21.73$, $DT = 2.98$), 'Crecimiento Personal'(CP) ($M = 18.68$, $DT = 2.75$), y 'Propósito en la vida'(PV) ($M = 21.51$, $DT = 3.41$). En el factor 'Autonomía'(AU) presentaron las mujeres mayor promedio ($M = 23.83$, $DT = 1.03$) (ver Figura 35, Tabla 19), mostrando un valor de asociación mayor el 'Crecimiento Personal'(CP) y el 'Propósito en la vida'(PV) (ver Tabla 20).

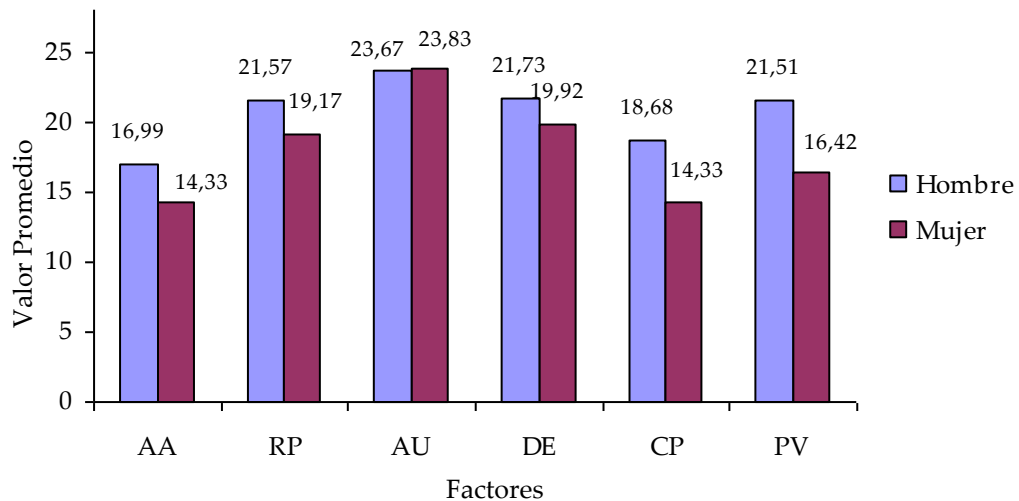


Figura 35. Promedios de BP por Sexo.

Tabla 19. Valores Promedio de BPTotal y factores por Sexo.

Sexo		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
Hombre n=142	M	124.15	16.99	21.57	23.67	21.73	18.68	21.51
	DT	13.53	2.23	3.45	3.18	2.98	2.75	3.41
	Mín	98	13	13	16	15	12	15
	Máx	150	23	29	29	26	24	29
Mujer n=12	M	108	14.33	19.17	23.83	19.92	14.33	16.42
	DT	1.80	.65	1.03	1.03	.90	.65	.79
	Mín	105	13	18	22	19	14	15
	Máx	111	15	21	25	21	16	17

Continúa Tabla 19. Valores Promedio de BPTotal y factores por Sexo.

Sexo		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
Total n=154	M	122.89	16.78	21.38	23.68	21.58	18.34	21.12
	DT	13.70	2.26	3.38	3.07	2.91	2.89	3.55
	Mín	98	13	13	16	15	12	15
	Máx	150	23	29	29	26	24	29

Tabla 20. Medidas de asociación de Sexo y factores de BP.

Asociaciones	Eta	Eta ²
BPTotal * Sexo	.317	.100
Auto-aceptación * Sexo	.315	.099
Relaciones Positivas * Sexo	.191	.036
Autonomía * Sexo	.014	.000
Dominio del Entorno * Sexo	.167	.028
Crecimiento Personal * Sexo	.404	.163
Propósito Vida * Sexo	.385	.148

En relación a los segmentos de *Edad*, no se encontraron diferencias significativas a nivel global. Sí en el factor 'Autonomía' (AU) ($F(4) = 5.388, p < .001, \eta^2 = .126$), y en 'Propósito en la vida' (PV) ($F(4) = 2.828, p < .027, \eta^2 = .71$) donde el segmento de 31-40 años obtuvo el valor promedio superior ($M = 26.33, DT = 2.19$), (ver Figura 36, Tabla 21). Valor de asociación mayor el factor de 'Autonomía' (AU) (ver Tabla 22).

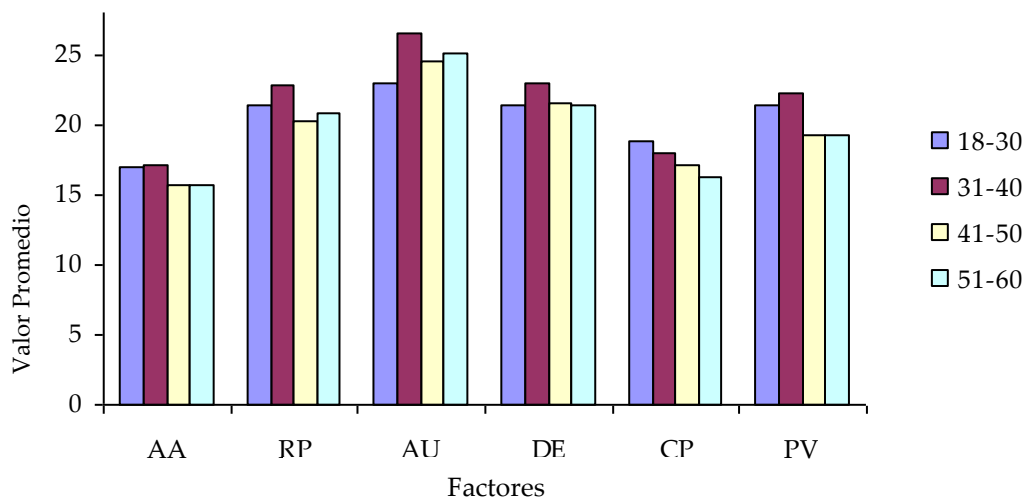


Figura 36. Promedios de BP por segmentos de Edad.

Tabla 21. Valores Promedio de BPTotal y factores por segmentos de Edad.

<i>Edad</i>		<i>BPTotal</i>	<i>AA</i>	<i>RP</i>	<i>AU</i>	<i>DE</i>	<i>CP</i>	<i>PV</i>
18-30 <i>n=113</i>	<i>M</i>	123.06	16.98	21.40	23.07	21.42	18.79	21.41
	<i>DT</i>	12.64	2.21	3.41	3.02	2.86	2.71	3.10
	<i>Mín</i>	99	13	13	16	15	12	15
	<i>Máx</i>	150	23	28	29	26	24	29
31-40 <i>n=15</i>	<i>M</i>	129.73	17.20	22.87	26.33	22.93	18.07	22.33
	<i>DT</i>	16.42	2.42	3.66	2.19	3.47	2.71	4.68
	<i>Mín</i>	103	14	16	22	16	13	15
	<i>Máx</i>	148	21	29	29	26	21	29
41-50 <i>n=13</i>	<i>M</i>	118.46	15.69	20.23	24.62	21.62	17.08	19.23
	<i>DT</i>	15.99	2.39	2.89	3.04	2.90	3.35	4.38
	<i>Mín</i>	98	13	17	17	16	14	15
	<i>Máx</i>	149	20	27	29	26	22	28
51-60 <i>n=12</i>	<i>M</i>	118.67	15.75	20.83	25.08	21.50	16.25	19.25
	<i>DT</i>	15.44	1.91	2.98	2.27	2.64	3.07	4.09
	<i>Mín</i>	106	14	18	22	19	14	16
	<i>Máx</i>	149	19	28	29	26	22	29
+60 <i>n=1</i>	<i>M</i>	109.00	14.00	19.00	24.00	21.00	14.00	17.00
	<i>DT</i>
	<i>Mín</i>	109	14	19	24	21	14	17
	<i>Máx</i>	109	14	19	24	21	14	17
Total <i>n=154</i>	<i>M</i>	122.89	16.78	21.38	23.68	21.58	18.34	21.12
	<i>DT</i>	13.70	2.26	3.38	3.07	2.914	2.89	3.55
	<i>Mín</i>	98	13	13	16	15	12	15
	<i>Máx</i>	150	23	29	29	26	24	29

Tabla 22. Medidas de asociación de Edad y factores de BP.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>BPTotal * Edad</i>	-.107	.011	.218	.048
<i>Auto-aceptación * Edad</i>	-.206	.042	.234	.055
<i>Relac Positivas * Edad</i>	-.073	.005	.184	.034
<i>Autonomía * Edad</i>	.250	.062	.355	.126
<i>Domin Entorno * Edad</i>	.036	.001	.154	.024
<i>Crec Personal * Edad</i>	-.298	.089	.300	.090
<i>Propósito Vida * Edad</i>	-.213	.046	.266	.071

En cuanto a la *Confesionalidad*, los sacerdotes obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 124.67$, $DT = 15.91$), sin diferencias significativas ($F(3) = 2.015$, $p = .114$, $\eta^2 = .039$), sí en los factores 'Autoaceptación'(AA) ($F(3) = 5.570$, $p = .001$, $\eta^2 = .100$), con mayor promedio para los seminaristas ($M = 17.16$, $DT = 2.23$), 'Autonomía'(AU) ($F(3) = 5.240$, $p = .002$, $\eta^2 = .095$), con mayor puntuación para los religiosos ($M = 25.50$, $DT = 2.34$) y novicios ($M = 25.50$, $DT = 2.33$), 'Crecimiento Personal'(CP) ($F(3) = 12.067$, $p < .001$, $\eta^2 = .194$), con mayor promedio para seminaristas ($M = 19.01$, $DT = 2.65$), y 'Propósito en la vida'(PV) ($F(3) = 5.382$, $p = .002$, $\eta^2 = .097$), en seminaristas, igualmente, ($M = 21.74$, $DT = 3.18$) (ver Figura 37, Tabla 23), mostrando una mayor asociación el 'Crecimiento Personal'(CP) y la 'Autonomía'(AU) (ver Tabla 24).

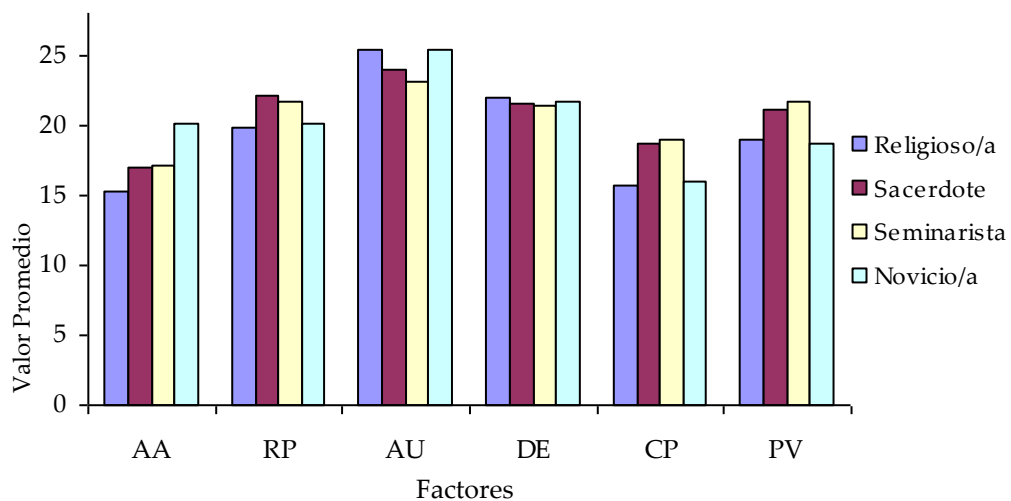


Figura 37. Promedios de BP por Confesionalidad.

Tabla 23. Valores Promedio de BPTotal y factores por Confesionalidad.

Confesionalidad	BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV	
Religioso/as n=22	M	117.41	15.32	19.91	25.50	22.05	15.68	18.95
	DT	13.38	1.75	1.37	2.34	2.59	2.27	3.45
	Mín	105	13	18	22	19	14	16
	Máx	138	18	22	29	26	19	24

Continúa Tabla 23. Valores Promedio de BPTotal y factores por Confesionalidad.

Confesionalidad		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
<i>Sacerdotes</i> n=18	M	124.67	16.94	22.17	24.06	21.61	18.72	21.17
	DT	15.91	2.36	3.56	3.31	3.43	2.90	4.30
	Mín	98	13	16	17	16	13	15
	Máx	149	21	28	29	26	22	29
<i>Seminaristas</i> n=106	M	124.13	17.16	21.65	23.10	21.47	19.01	21.74
	DT	13.15	2.23	3.64	3.03	2.92	2.65	3.18
	Mín	99	13	13	16	15	12	15
	Máx	150	23	29	28	26	24	29
<i>Novicio/as</i> n=8	M	117.50	15.38	20.13	25.50	21.75	16.00	18.75
	DT	14.15	1.76	1.80	2.33	2.76	2.39	4.16
	Mín	105	13	18	22	19	14	15
	Máx	137	18	22	29	26	20	24
Total n=154	M	122.89	16.78	21.38	23.68	21.58	18.34	21.12
	DT	13.70	2.26	3.38	3.07	2.91	2.89	3.55
	Mín	98	13	13	16	15	12	15
	Máx	150	23	29	29	26	24	29

Nota: (AA) Autoaceptación, (RP) Relaciones Positivas, (AU) Autonomía, (DE) Dominio del entorno, (CP) Crecimiento Personal, (PV) Propósito en la vida.

Tabla 24. Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de BP.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>BPTotal * Confesionalidad</i>	.100	.010	.197	.039
<i>Autoaceptación * Confesionalidad</i>	.183	.034	.317	.100
<i>Relaciones Positivas * Confesionalidad</i>	.100	.010	.212	.045
<i>Autonomía * Confesionalidad</i>	-.195	.038	.308	.095
<i>Dominio Entorno * Confesionalidad</i>	-.055	.003	.069	.005
<i>Crecimiento Personal * Confesionalidad</i>	.262	.069	.441	.194
<i>Propósito en la Vida * Confesionalidad</i>	.175	.031	.312	.097

La lectura de la Tabla 25, muestra las diferencias citadas entre las variables sociodemográficas y los factores de Bienestar Psicológico.

Tabla 25. ANOVA (*F*, *gl*) de factores de BP con variables socio-demográficas.

Inter-gr	Global	AA	RP	AU	DE	CP	PV
<i>Sexo</i>	16.962(1)**	16.747(1)**	5.749(1)*	.031(1)	4.356(1)*	29.646(1)**	26.479(1)**
<i>Edad</i>	1.861 (4)	2.166(4)	1.310(4)	5.388(4)**	.909(4)	3.695(4)*	2.828(4)*
<i>Confes.</i>	2.015 (3)	5.570(3)**	2.361(3)	5.240(3)*	.242(3)	12.067(3)**	5.382(4)*

Nota: **Sig \leq .001, * $>$ Sig \leq .05. (AA) Autoaceptación, (RP) Relaciones Positivas, (AU) Autonomía, (DE) Dominio del entorno, (CP) Crecimiento Personal, (PV) Propósito en la vida.

Por tanto, atendiendo a los valores promedios entre variables demográficas y factores de BP, en función del *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en los factores 'Autoaceptación'(AA), 'Crecimiento Personal'(CP) y 'Propósito en la vida'(PV), donde los hombres presentan promedios superiores a las mujeres de forma global, y en los factores 'Autoaceptación'(AA), 'Relaciones Personales'(RP), 'Dominio del entorno'(DE), 'Crecimiento Personal'(CP) y 'Propósito en la Vida'(PV), presentando el sexo femenino mayor promedio en 'Autonomía'(AU).

En función de los segmentos de *Edad*, no se encontraron diferencias significativas a nivel global, sí en el factor 'Autonomía'(AU) donde el segmento de 31-40 años presentó el mayor promedio.

En función de la *Confesionalidad*, no se mostraron diferencias significativas a nivel global, sí en el factor de 'Autoceptación'(AA) donde los sacerdotes obtuvieron mayor promedio de forma global, seminaristas en el factor de 'Crecimiento Personal'(CP), y de forma significativa, en 'Propósito en la Vida'(PV). Novicios/as y religiosos/as obtuvieron mayor promedio en 'Autonomía'(AU) con diferencias significantes.

6.5.2.2. Promedios de BE por variables socio-demográficas.

En la comparación entre variables demográficas y factores de 'Bienestar Espiritual'(BE) en función del *Sexo*, no se muestran diferencias estadísticamente

significativas a nivel global ($F(1) = 2.233, p = .137, \eta^2 = .014$), sí y de forma significativa en ‘Autoconciencia’(AC) ($F(1) = 4.721, p = .031, \eta^2 = .030$), y ‘Necesidades Espirituales’(NE) ($F(1) = 9.970, p = .002, \eta^2 = .062$), donde los hombres ($M = 32.92, DT = 4.21; M = 29.68, DT = 3.23$), evidencian promedios superiores a las mujeres (ver Figura 38, Tabla 26), mostrando la mayor asociación el factor de ‘Necesidades Espirituales’(NE) (ver Tabla 27).

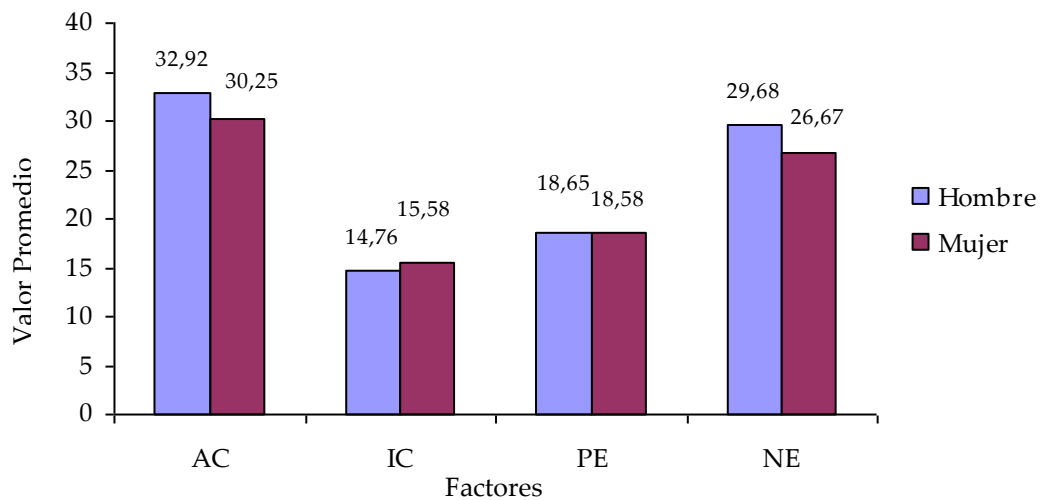


Figura 38. Promedios de BE por Sexo.

Tabla 26. Valores promedio de BETotal y factores por Sexo.

Sexo		BETotal	AC	IC	PE	NE
Hombre n=142	M	96.01	32.92	14.76	18.65	29.68
	DT	11.33	4.21	2.11	3.60	3.23
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	8	10	21
Mujer n=12	M	91.08	30.25	15.58	18.58	26.67
	DT	3.63	1.42	.99	1.62	2.10
	Máx	96	32	16	21	32
	Mín	84	27	13	16	25
Total n=154	M	95.62	32.71	14.82	18.65	29.44
	DT	11	4.13	2.06	3.49	3.26
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	8	10	21

Tabla 27. Medidas de asociación de Sexo y factores de BE.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>BETotal * Sexo</i>	.120	.014
<i>Auto-conciencia * Sexo</i>	.174	.030
<i>Importancia de Creencias * Sexo</i>	.107	.012
<i>Importancia de Práctica Espiritual * Sexo</i>	.006	.000
<i>Necesidad Espiritual * Sexo</i>	.248	.062

En función de los segmentos de *Edad*, no se mostraron diferencias estadísticamente significativas a nivel global ($F(4) = .211$, $p = .932$, $\eta^2 = .006$); sí, y de forma significativa, en el factor 'Necesidades Espirituales' (NE) ($F(4) = 2.887$, $p = .024$, $\eta^2 = .072$), con mayor promedio para el segmento de 18-30 años ($M = 29.94$, $DT = 3.30$) (ver Figura 39, Tabla 28), mostrando este la mayor asociación (ver Tabla 29).

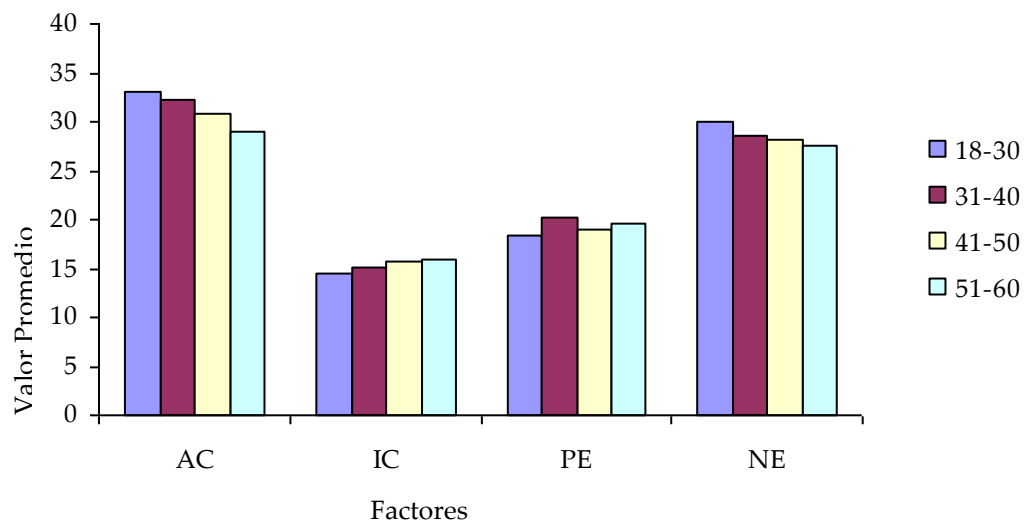
**Figura 39.** Promedios de BE por segmentos de Edad.

Tabla 28. Valores promedio de BETotal y factores por segmentos de Edad.

Edad		BETotal	AC	IC	PE	NE
18-30 n=113	M	95.90	33.10	14.55	18.32	29.94
	DT	11.94	4.42	2.25	3.71	3.30
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	8	10	21
31-40 n=15	M	96.13	32.20	15.20	20.13	28.60
	DT	10.43	3.72	1.65	3.02	3.06
	Máx	108	37	16	23	34
	Mín	67	23	10	11	23
41-50 n=13	M	94.77	32.00	15.69	18.92	28.15
	DT	6.28	2.79	.63	2.78	2.54
	Máx	105	38	16	24	33
	Mín	88	29	14	15	25
51-60 n=12	M	93.83	30.75	15.92	19.67	27.50
	DT	6.39	1.91	.28	1.96	2.71
	Máx	103	33	16	23	32
	Mín	85	27	15	17	25
Total n=154	M	95.62	32.71	14.82	18.65	29.44
	DT	11	4.13	2.06	3.49	3.26
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	8	10	21

Nota: (AC) Auto-conciencia, (IC) Importancia de Creencias, (PE) Importancia de Práctica espiritual, (NE) Necesidades espirituales.

Tabla 29. Medidas de asociación de Edad y factores de BE.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>BETotal * Edad</i>	-.064	.004	.075	.006
<i>Auto-conciencia * Edad</i>	-.179	.032	.183	.033
<i>Importancia de Creencias * Edad</i>	.232	.054	.236	.056
<i>Importancia de Práctica Espiritual * Edad</i>	.121	.015	.178	.032
<i>Necesidad Espiritual * Edad</i>	-.264	.070	.268	.072

En función de la *Confesionalidad*, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel global ($F(3) = .260$, $p = .854$, $\eta^2 = .005$); sí, y de forma significativa, en los factores 'Necesidades Espirituales' (NE) ($F(3) = 4.161$, $p = .007$, $\eta^2 = .077$), con mayor promedio para Seminaristas ($M = 29.99$, $DT = 3.28$),

e 'Importancia de Creencias'(IC) ($F(3) = 2.829$, $p = .040$, $\eta^2 = .054$), con mayor promedio para Religiosos ($M = 15.86$, $DT = .46$) (ver Figura 40, Tabla 30), presentando la mayor asociación el factor de 'Necesidades Espirituales'(NE) (ver Tabla 31).

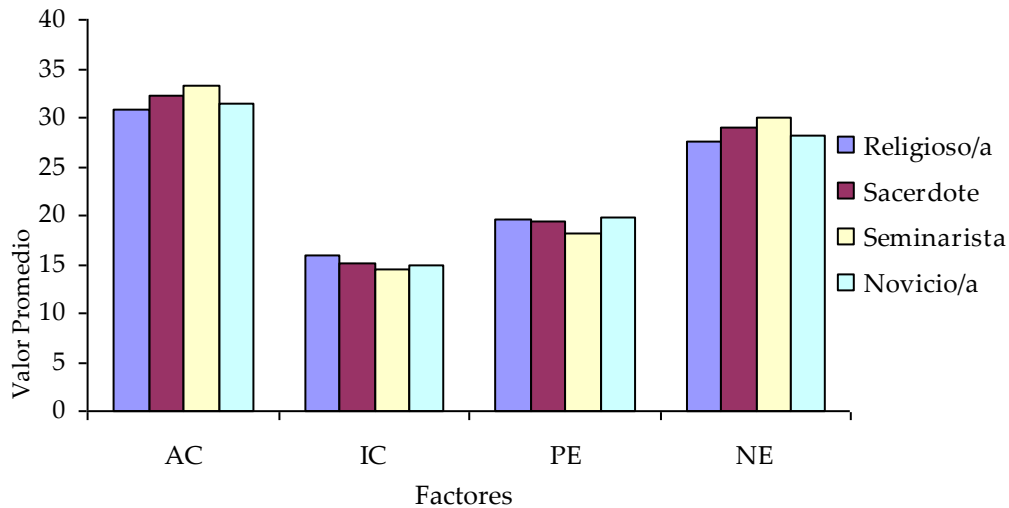


Figura 40. Promedios de BE por Confesionalidad.

Nota: (AC)Autoconciencia, (IC)Importancia creencias espirituales, (PE)Prácticas espirituales, (NE)Necesidades espirituales.

Tabla 30. Valores promedio de BETotal y factores por Confesionalidad.

Confesionalidad		BETotal	AC	IC	PE	NE
Religiosos/as n=22	M	93.91	30.86	15.86	19.64	27.55
	DT	6.37	2.03	.46	2.49	2.42
	Máx	104	35	16	24	31
	Mín	85	27	14	16	25
Sacerdotes n=18	M	95.89	32.28	15.17	19.39	29.06
	DT	9.54	3.47	1.54	2.97	3.20
	Máx	108	38	16	23	34
	Mín	67	23	10	11	23
Seminaristas n=106	M	96.03	33.26	14.54	18.24	29.99
	DT.	12.20	4.51	2.31	3.76	3.28
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	8	10	21

Continúa Tabla 30. Valores promedio de BETotal y factores por Confesionalidad.

Confesionalidad	BETotal	AC	IC	PE	NE	
<i>M</i>	94.38	31.38	15.00	19.75	28.25	
<i>Novicios/as</i>	<i>DT</i>	7.38	2.61	1.06	2.31	3.19
<i>n=8</i>	<i>Máx</i>	106	35	16	23	33
	<i>Mín</i>	84	27	13	16	25
<i>Total</i>	<i>M</i>	95.62	32.71	14.82	18.65	29.44
<i>n=154</i>	<i>DT</i>	11	4.13	2.06	3.49	3.26
	<i>Máx</i>	111	40	16	24	36
	<i>Mín</i>	62	21	8	10	21

Nota: (AC) Auto-conciencia, (IC) Importancia de Creencias, (PE) Importancia de Práctica espiritual, (NE) Necesidad espiritual.

Tabla 31. Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de BE.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>BETotal * Confesionalidad</i>	.046	.002	.072	.005
<i>Auto-conciencia * Confesionalidad</i>	.157	.025	.219	.048
<i>Importancia de Creencias * Confesionalidad</i>	-.203	.041	.231	.054
<i>Importancia de Práctica Espiritual * Confesionalidad</i>	-.114	.013	.178	.032
<i>Necesidad Espiritual * Confesionalidad</i>	.206	.042	.277	.077

Por tanto, atendiendo a los valores promedios entre variables demográficas y factores de BE, en función del *Sexo*, no se muestran diferencias estadísticamente significativas a nivel global, sí en el factor 'Necesidades Espirituales'(NE), y de forma significativa, donde los hombres evidencian promedios superiores a las mujeres. En función de los segmentos de *Edad*, no se mostraron diferencias estadísticamente significativas a nivel global, sí significantes en el factor 'Necesidades espirituales'(NE), con mayor promedio para el segmento de 18-30 años. En función de la *Confesionalidad*, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel global, sí significantes en los factores de 'Importancia de creencias'(IC) y 'Necesidades espirituales'(NE) con mayor promedio para Religiosos/as y Seminaristas, respectivamente. La lectura de la Tabla 32, muestra las citadas diferencias significantes entre el *Sexo* y la *Edad* con el

factor de 'Necesidades espirituales'(NE), y la *Confesionalidad* con los factores 'Importancia de creencias'(IC) y 'Necesidades espirituales'(NE).

Tabla 32. ANOVA (*F*, *gl*) de factores de BE con variables socio-demográficas.

Inter-gr (comb)	<i>Global</i>	<i>AC</i>	<i>IC</i>	<i>PE</i>	<i>NE</i>
<i>Sexo</i>	2.233(1)	4.721(1)*	1.771(1)	.005(1)	9.970(1)*
<i>Edad</i>	.211 (4)	1.289(4)	2.196(4)	1.221(4)	2.887(4)*
<i>Confesionalidad</i>	.260 (3)	2.519(3)	2.829(3)*	1.636(3)	4.161(3)*

Nota: * Sig \leq .05.

6.5.2.3. Promedios de AS por variables socio-demográficas

En la comparación entre variables demográficas y factores de AS, en función del *Sexo*, se mostraron diferencias significantes a nivel global ($F(1) = 6.459$, $p = .012$, $\eta^2 = .041$), significantes en los factores de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA)($F(1) = 24.607$, $p < .001$, $\eta^2 = .139$), y 'Afinidad por la diversidad'(AD)($F(19.260)$, $p < .001$, $\eta^2 = .112$), y significantes en 'Deliberación'(ED) ($F(5.372)$, $p < .022$, $\eta^2 = .034$) y 'Conducta Ecológica'(CE) ($F(6.998)$, $p < .009$, $\eta^2 = .044$) (ver Figura 41, Tabla 33), donde los hombres presentaron mayor promedio global ($M = 222.60$, $DT = 32.81$; $M = 198.42$, $DT = 6,40$), con mayor asociación para el factor de 'Percepción de normas ambientales'(NA) (ver Tabla 34).

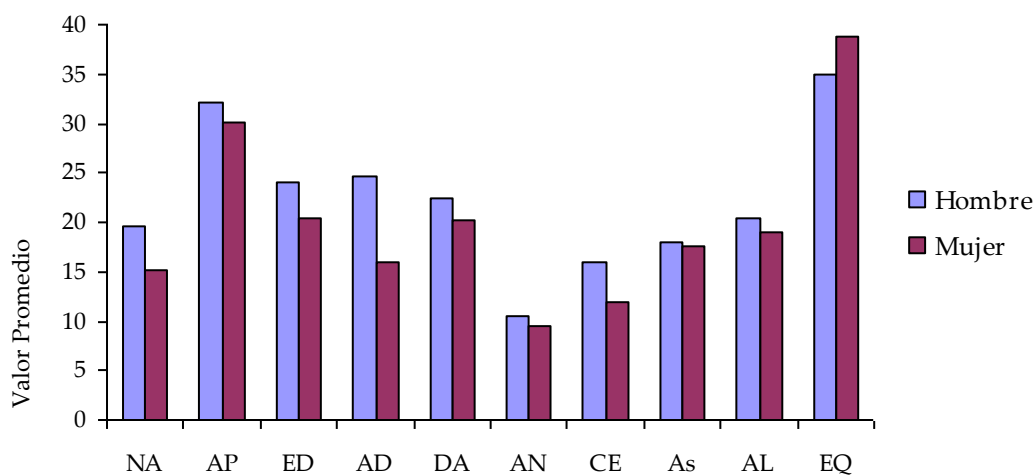


Figura 41. Promedios de AS por Sexo.

Tabla 33. Valores promedio de *ASTotal* y factores por Sexo.

Sexo		<i>ASTotal</i>	<i>NA</i>	<i>AP</i>	<i>ED</i>	<i>AD</i>	<i>DA</i>
<i>Hombre</i> <i>n=142</i>	<i>M</i>	222.60	19.56	32.15	24.08	24.71	22,39
	<i>DT</i>	32.81	3.04	4.48	5.58	6.89	6.20
	<i>Máx</i>	299	25	40	38	42	33
	<i>Mín</i>	162	7	18	11	13	10
<i>Mujer</i> <i>n=12</i>	<i>M</i>	198.42	15.08	30.17	20.33	15.92	20.17
	<i>DT</i>	6.40	2.39	1.11	1.07	2.19	1.19
	<i>Máx</i>	208	18	32	22	19	22
	<i>Mín</i>	190	11	29	19	13	18
			<i>AN</i>	<i>CE</i>	<i>As</i>	<i>AL</i>	<i>EQ</i>
<i>Hombre</i> <i>n=142</i>	<i>M</i>		10.49	16.06	17.89	20.42	34.85
	<i>DT</i>		2.68	5.38	3.93	5	6.09
	<i>Máx</i>		17	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	8	11	13	22
<i>Mujer</i> <i>n=12</i>	<i>M</i>		9.58	11.92	17.50	19.00	38.75
	<i>DT</i>		1.37	1.83	.67	1.75	1.35
	<i>Máx</i>		12	15	18	22	41
	<i>Mín</i>		8	10	16	16	37
Total <i>n=154</i>	<i>M</i>		10.42	15.73	17.86	20.31	35.15
	<i>DT</i>		2.61	5.30	3.78	4.84	5.95
	<i>Máx</i>		17	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	8	11	13	22

Tabla 34. Medidas de asociación de Sexo y factores de AS.

Asociaciones	<i>Eta</i>	<i>Eta</i> ²
<i>ASTotal</i> * Sexo	.202	.041
<i>Percepción de Normas Ambientales</i> * Sexo	.373	.139
<i>Auto-Presentación</i> * Sexo	.122	.015
<i>Deliberación</i> * Sexo	.185	.034
<i>Afinidad por la Diversidad</i> * Sexo	.335	.112
<i>Sentimiento Indig Daño Ambiental</i> * Sexo	.100	.010
<i>Aprecio por lo natural</i> * Sexo	.093	.009
<i>CEG Kaiser</i> * Sexo	.210	.044
<i>Austeridad</i> * Sexo	.028	.001
<i>Altruismo</i> * Sexo	.079	.006
<i>Equidad</i> * Sexo	.176	.031

En función de los segmentos de *Edad*, no se presentaron diferencias estadísticamente significativas a nivel global ($F(4) = .667, p = .616, \eta^2 = .018$), sí en los factores 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) ($F(4) = 14.149, p < .001, \eta^2 = .275$), con mayor promedio para el segmento de 18-30 años ($M = 20.01, DT = 2.61$) y en el factor 'Afinidad por la diversidad'(AD) ($F(4) = 11.285, p < .001, \eta^2 = .233$), también para el segmento de 18-30 años ($M = 26, DT = 6.57$). Diferencias significantes para el factor 'Equidad'(EQ) ($F(4) = 3.827, p = .005, \eta^2 = .093$) con mayor promedio para el segmento de 41-50 años ($M = 38, DT = 1.95$), descartados los segmentos de 51-60 y +60 años por no ser representativos (ver Figura 42, Tabla 35). La asociación mayor se mostró en el factor de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) (ver Tabla 36).

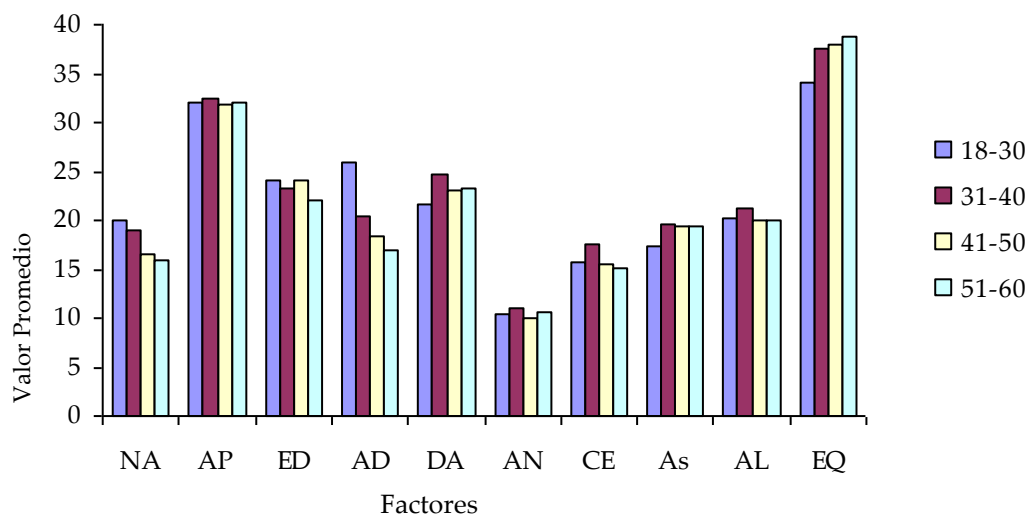


Figura 42. Promedios de AS por segmentos de Edad.

Tabla 35. Valores promedio de *ASTotal* y factores por segmentos de Edad.

Edad		<i>ASTotal</i>	NA	AP	ED	AD	DA
18-30, n=113	M	221.4	20.01	31.96	24.06	26	21.68
	DT	33.56	2.61	4.64	5.72	6.57	6.40
	Máx	299	25	40	38	42	33
	Mín	162	12	18	11	14	10
31-40, n=15	M	226.73	18.93	32.40	23.27	20.47	24.73
	DT	25.33	1.98	3.92	4.57	5.86	4.48
	Máx	255	21	38	29	37	29
	Mín	190	14	25	15	13	17
41-50, n=13	M	216.69	16.54	31.92	24.08	18.31	23
	DT	32.80	4.13	3.49	5.22	6.01	5.01
	Máx	289	25	38	36	33	32
	Mín	187	11	29	19	13	14
51-60, n=12	M	214.33	16	32.08	22	17	23.33
	DT	26.78	3.43	3.11	4.24	2.86	3.91
	Máx	257	21	38	29	23	29
	Mín	186	10	29	18	13	19
+60, n=1	M	182	7	29	19	13	21
			AN	CE	As	AL	EQ
18-30, n=113	M		10.4	15.65	17.29	20.27	34.07
	DT		2.80	5.35	3.89	4.90	6.40
	Máx		17	29	24	30	44
	Mín		4	8	11	13	22
31-40, n=15	M		10.93	17.47	19.67	21.27	37.6
	DT		2.40	4.80	3.15	5.09	4.25
	Máx		13	24	23	28	42
	Mín		5	10	12	13	25
41-50, n=13	M		10	15.54	19.38	19.92	38
	DT		1.91	5.45	3.40	5	1.95
	Máx		13	26	24	28	41
	Mín		8	10	12	13	33
51-60, n=1	M		10.58	15.08	19.33	20.08	38.83
	DT		1.62	5.46	2.57	4.27	1.33
	Máx		13	23	23	28	41
	Mín		8	10	17	14	37
+60, n=1	M		8	10	18	18	39

Tabla 36. Medidas de asociación de Edad y factores de AS.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
ASTotal * Edad	-.082	.007	.133	.018
Perc Norm Ambien * Edad	-.490	.240	.525	.275
Auto-Presentación * Edad	-.007	.000	.064	.004
Deliberación * Edad	-.102	.010	.128	.016
Afinidad Diversidad * Edad	-.470	.221	.482	.233
Sent Indig Daño Amb * Edad	.104	.011	.166	.028
Aprecio por lo natural * Edad	-.017	.000	.109	.012
CEG Kaiser * Edad	-.032	.001	.140	.020
Austeridad * Edad	.211	.044	.254	.065
Altruismo * Edad	-.018	.000	.078	.006
Equidad * Edad	.289	.083	.305	.093

En función de la *Confesionalidad*, no se mostraron diferencias a nivel global, sí en los factores 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) ($F(3) = 23.385$, $p < .001$, $\eta^2 = .319$), y 'Afinidad por la diversidad'(AD) ($F(3) = 25.217$, $p < .001$, $\eta^2 = .335$), con mayor promedio para seminaristas ($M = 20.31$, $DT = 2.34$; $M = 26.47$, $DT = 6.39$), y diferencias significantes en el factor 'Equidad'(EQ) ($F(3) = 4.712$, $p = .004$, $\eta^2 = .086$), con mayor promedio para los religiosos/as ($M = 38.55$, $DT = 1.18$) (ver Figura 43, Tabla 37), con mayor asociación para el factor 'Afinidad por la diversidad'(AD) ($\eta^2 = .335$) (ver Tabla 38).

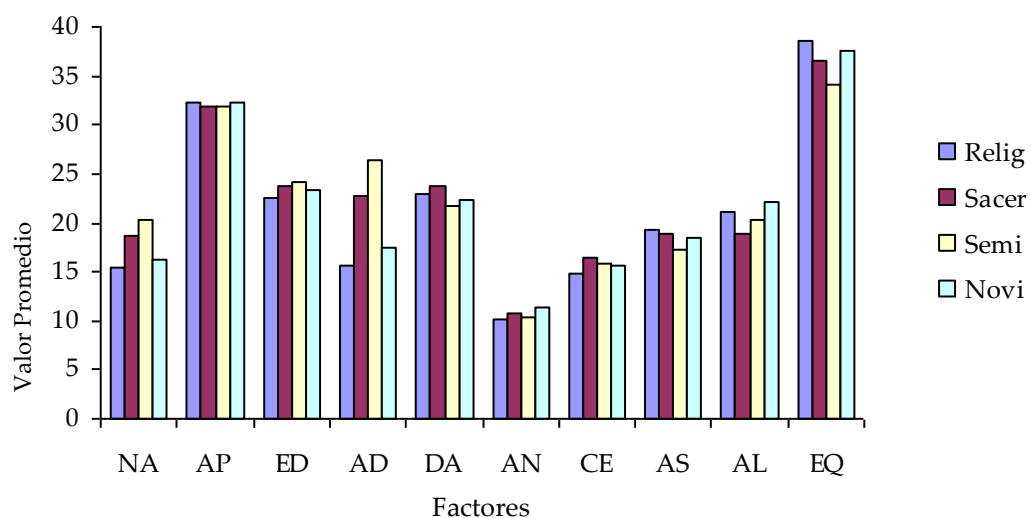
**Figura 43.** Promedios de AS por Confesionalidad.

Tabla 37. Valores promedio de ASTotal y factores por Confesionalidad.

Confesionalidad		ASTotal	NA	AP	ED	AD	DA
<i>Religiosos/as,</i> <i>n= 22</i>	<i>M</i>	213.00	15.50	32.32	22.55	15.64	22.91
	<i>DT</i>	28.75	3.34	3.89	4.30	2.01	3,59
	<i>Máx</i>	257	19	38	29	19	29
	<i>Mín</i>	182	7	29	19	13	19
<i>Sacerdotes,</i> <i>n= 18</i>	<i>M</i>	222.50	18.61	31.94	23.72	22.78	23.83
	<i>DT.</i>	30.25	3.56	3.58	5.14	6.15	5,50
	<i>Máx</i>	289	25	39	36	37	32
	<i>Mín</i>	186	10	25	15	14	14
<i>Seminaristas,</i> <i>n =106</i>	<i>M</i>	222.24	20.31	31.84	24.10	26.47	21.78
	<i>DT.</i>	33.72	2.34	4.66	5.82	6.39	6.57
	<i>Máx</i>	299	25	40	38	42	33
	<i>Mín</i>	162	16	18	11	18	10
<i>Novicios/as,</i> <i>n=8</i>	<i>M</i>	217.75	16.25	33.25	23.25	17.50	22,38
	<i>DT</i>	25.86	2.81	2.96	4.02	2.26	3.70
	<i>Máx</i>	254	19	38	28	22	27
	<i>Mín</i>	193	12	31	19	14	18
			AN	CE	As	AL	EQ
<i>Religiosos/as,</i> <i>n=22</i>	<i>M</i>		10.18	14.91	19.32	21.14	38.55
	<i>DT</i>		2.10	5.60	2.31	4.58	1.18
	<i>Máx</i>		13	24	23	28	41
	<i>Mín</i>		8	10	17	16	37
<i>Sacerdotes,</i> <i>n=18</i>	<i>M</i>		10.83	16.39	18.89	18.94	36.56
	<i>DT</i>		2.09	5.21	3.72	5.01	4.63
	<i>Máx</i>		13	26	24	28	42
	<i>Mín</i>		5	8	12	13	25
<i>Seminaristas,</i> <i>n=106</i>	<i>M</i>		10.32	15.80	17.34	20.24	34.03
	<i>DT</i>		2.82	5.30	4.00	4.87	6.56
	<i>Máx</i>		17	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	8	11	13	22
<i>Novicios/as,</i> <i>n=8</i>	<i>M</i>		11.38	15.63	18.50	22.13	37.50
	<i>DT.</i>		2.06	5.42	2.92	4.61	2.33
	<i>Máx</i>		14	24	22	28	41
	<i>Mín</i>		8	10	16	17	34
Total, <i>n=154</i>	<i>M</i>		10.42	15.73	17.86	20.31	35.15
	<i>DT.</i>		2.61	5.30	3.78	4.84	5.95
	<i>Máx</i>		17	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	8	11	13	22

Tabla 38. Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de AS.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>ASTotal * Confesionalidad</i>	.073	.005	.103	.011
<i>Perc Norm Ambien * Confesionalidad</i>	.387	.150	.565	.319
<i>Auto-Presentación * Confesionalidad</i>	-.006	.000	.078	.006
<i>Deliberación * Confesionalidad</i>	.079	.006	.101	.010
<i>Afinidad Diversidad * Confesionalidad</i>	.399	.159	.579	.335
<i>Sent Indig Daño Amb * Confesionalidad</i>	-.081	.007	.119	.014
<i>Aprecio por lo natural * Confesionalidad</i>	.033	.001	.110	.012
<i>CEG Kaiser * Confesionalidad</i>	.037	.001	.074	.005
<i>Austeridad * Confesionalidad</i>	-.170	.029	.211	.045
<i>Altruísmo * Confesionalidad</i>	.005	.000	.145	.021
<i>Equidad * Confesionalidad</i>	-.217	.047	.293	.086

La Tabla 39., muestra las citadas diferencias significativas entre *Sexo* con 'Percepción de Normas ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD); significantes a nivel global, 'Deliberación'(ED) y 'Conducta Ecológica'(CE); *Edad* de forma significativa con 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD), significantes en 'Austeridad'(As); y *Confesionalidad* diferencias significativas en 'Percepción de Normas ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD), significantes con 'Equidad'(EQ).

Tabla 39. ANOVA (F,gl) de factores de AS con variables socio-demográficas.

Variables	ASTotal	NA	AP	ED	AD	DA
<i>Sexo</i>	6.459(1)*	24.607(1)**	2.314(1)	5.372(1)*	19.260(1)**	1.524(1)
<i>Edad</i>	.667(4)	14.19(4)**	.151(4)	.622(4)	11.285(4)**	1.058(4)
<i>Confesionalidad</i>	.536 (3)	23.385(3)**	.304(3)	.520(3)	25.217(3)**	.717(3)

	AN	CE	As	AL	EQ
<i>Sexo</i>	1.319(1)	6.998(1)*	.120(1)	.955(1)	4.884(1)
<i>Edad</i>	.449(4)	.744(4)	2.577(4)*	.228(4)	3.827(4)*
<i>Confesionalidad</i>	.612(3)	.272(3)	2.337(3)	1.076(3)	4.712(3)*

Nota: **Sig. ≤.001, * Sig.≤.05

Por tanto, atendiendo a los valores promedios entre variables demográficas y factores de AS, en función del *Sexo*, se mostraron diferencias significantes a nivel global, y en los factores 'Deliberación'(ED) y 'Conducta Ecológica'(CE). Diferencias significantes en los factores de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD), donde los hombres presentaron mayor valor promedio. En función de los segmentos de *Edad*, no se presentaron diferencias estadísticamente significantes a nivel global, sí en los factores 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) con mayor promedio para el segmento de 18-30 años, y en el factor 'Afinidad por la diversidad'(AD), también para el mismo segmento. Diferencias significantes para el factor 'Equidad'(EQ), con mayor promedio para el segmento de 41-50 años. En función de la *Confesionalidad* no se mostraron diferencias a nivel global, sí en los factores 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD), con mayor promedio para Seminaristas; y diferencias significantes en el factor 'Equidad'(EQ), con mayor promedio para los Religiosos/as.

6.5.2.4. Promedios de VHV/I por variables socio-demográficas.

La subescala de Valores (VHV) presenta globalmente valores superiores para 'Legalidad' ($M = 35.97$, $DT = 1.561$) y 'Moral' ($M = 31.37$, $DT = 1.86$), y la subescala de Intereses (VHI) en los factores 'Social' ($M = 29.99$, $DT = 4.31$) y 'Religioso' ($M = 27.55$, $DT = 4.50$), con escasa significancia en interés 'Económico' ($M = 22.10$, $DT = 4.25$) y 'Político' ($M = 20.34$, $DT = 3.53$) (ver Figura 44, y Tabla 40).

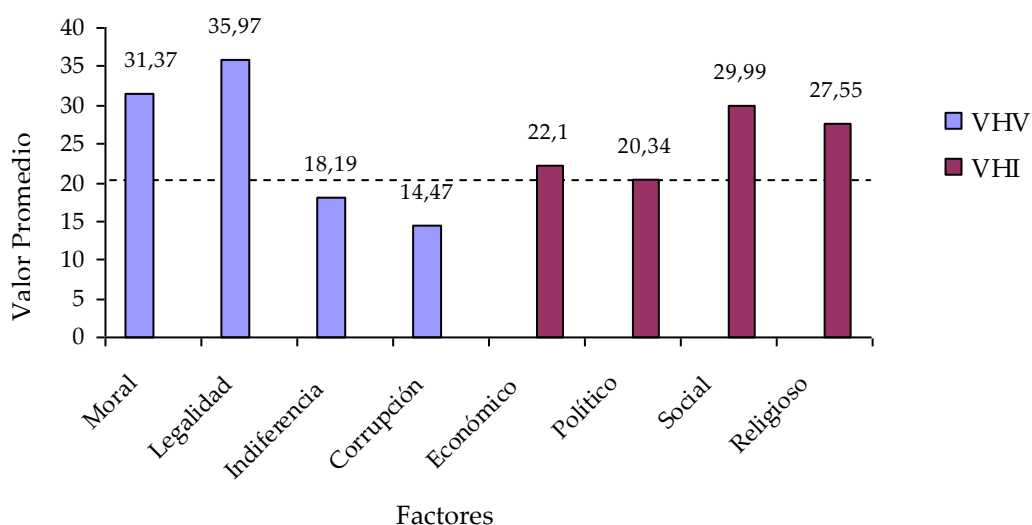


Figura 44. Promedios de VHV/I por factores.

Tabla 40. Estadísticos descriptivos globales de VHV/I

Valores (VHV)	<i>n</i> = 154	Mínimo	Máximo	<i>M</i>	<i>DT</i>
<i>Moral</i>		21	34	31.37	1.86
<i>Legalidad</i>		29	38	35.97	1.56
<i>Indiferencia</i>		16	23	18.19	1.10
<i>Corrupción</i>		12	24	14.47	2.06
Intereses (VHI)					
<i>Económico</i>		17	34	22.10	4.25
<i>Político</i>		17	33	20.34	3.53
<i>Social</i>		16	36	29.99	4.31
<i>Religioso</i>		18	36	27.55	4.50

En la comparación entre variables demográficas y factores de Valores (VHV), en función del *Sexo*, ambos presentan promedios superiores en 'Legalidad' y 'Moral', donde los hombres evidencian promedios superiores en 'Legalidad' ($M = 36.00$, $DT = 1.53$), y las mujeres en 'Moral' ($M = 32.42$, $DT = 1.08$), no alcanzando el valor de corte para ambos sexos ni en 'Indiferencia' ($M = 18.26$, $DT = 1.10$; $M = 17.42$, $DT = .79$), ni en 'Corrupción' ($M = 14.46$, $DT = 2.10$; $M = 14.58$, $DT = 1.56$) (ver Figura 45, Tabla 41).

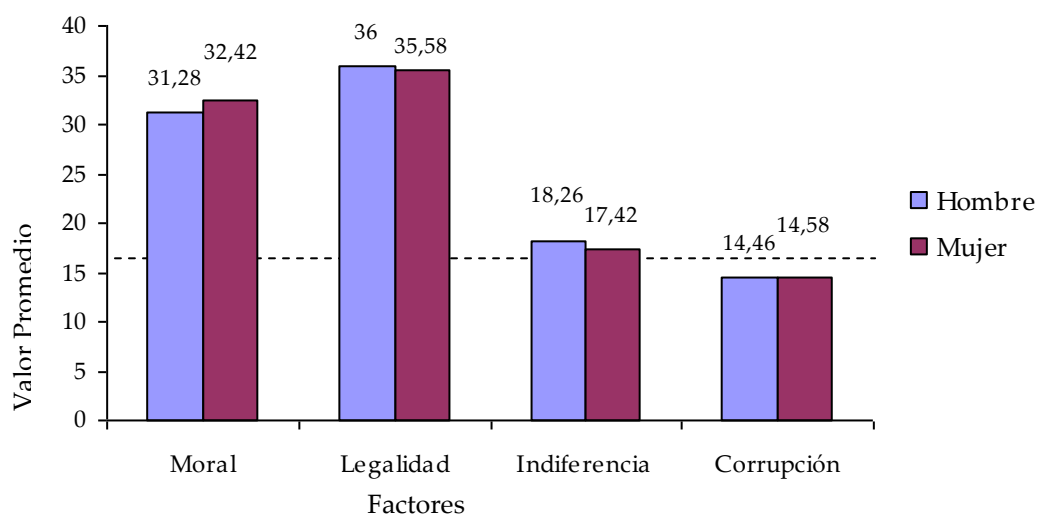
**Figura 45.** Promedios de VHV por sexo.

Tabla 41. Valores promedio de VHV por Sexo.

Sexo		Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
Hombre, <i>n=142</i>	<i>M</i>	31.28	36.00	18.26	14.46
	<i>DT</i>	1.88	1.53	1.10	2.10
	<i>Máx</i>	34	38	23	24
	<i>Mín</i>	21	29	16	12
Mujer, <i>n=12</i>	<i>M</i>	32.42	35.58	17.42	14.58
	<i>DT.</i>	1.08	1.88	.79	1.56
	<i>Máx</i>	34	38	18	17
	<i>Mín</i>	31	33	16	13
Total, <i>n=154</i>	<i>M</i>	31.37	35.97	18.19	14.47
	<i>DT</i>	1.86	1.56	1.10	2.06
	<i>Máx</i>	34	38	23	24
	<i>Mín</i>	21	29	16	12

Nota: Valor de corte ≥ 21 .

La mayor asociación se mostró con los factores 'Indiferencia' y 'Moral', en ese orden (ver Tabla 42).

Tabla 42. Medidas de asociación de Sexo y factores de VHV.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>Moral * Sexo</i>	.164	.027
<i>Legalidad * Sexo</i>	.072	.005
<i>Indiferencia * Sexo</i>	.205	.042
<i>Corrupción * Sexo</i>	.016	.000

En función de la *Edad*, el segmento entre 51-60 presenta el mayor promedio en 'Legalidad' ($M = 36.08$, $DT = 1.50$), y el de 41-50 años en 'Moral' ($M = 32.15$, $DT = 1.40$), descartado segmento +60 años, no presentando valores significativos ninguno de los segmentos ni en 'Indiferencia', ni en 'Corrupción' (ver Figura 46, Tabla 43), con mayor asociación con los factores de 'Legalidad' y 'Moral' (ver Tabla 44).

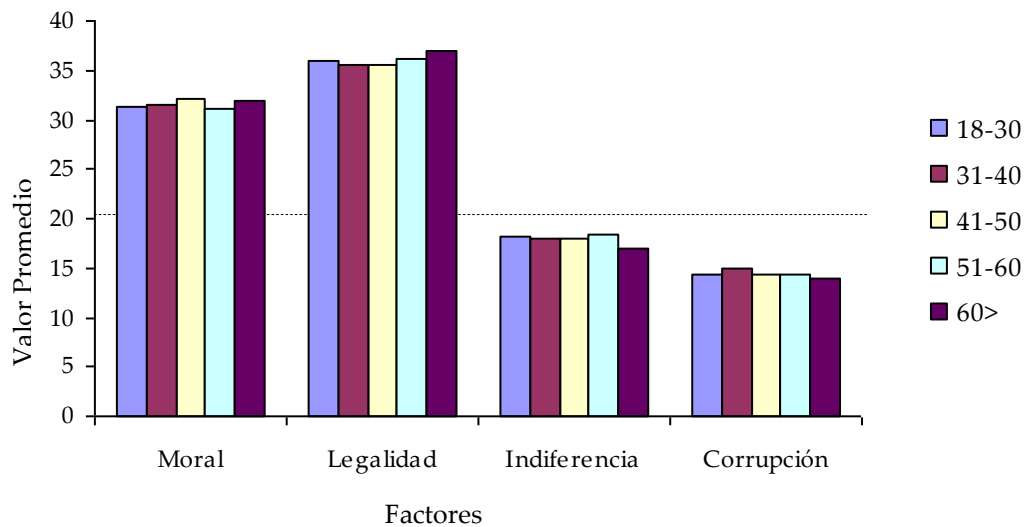


Figura 46. Promedios de VHV por segmentos de Edad.

Tabla 43. Valores promedio de VHV por segmentos de Edad.

Edad		Moral	Legal	Indiferencia	Corrupción
18-30, n=113	M	31.28	36,06	18,23	14,42
	DT	1.72	1,38	1,14	1,87
	Máx	34	38	23	21
	Mín	25	31	16	12
31-40, n=15	M	31.47	35.53	18.00	15.00
	DT.	1.45	2.26	.92	2.90
	Máx	34	38	20	24
	Mín	28	29	16	13
41-50, n=13	M	32.15	35.46	18.08	14.31
	DT	1.40	2.10	.95	1.70
	Máx	34	38	20	19
	Mín	29	31	17	13
51-60, n=12	M	31.17	36.08	18.33	14.42
	DT.	3.46	1.50	1.23	3.02
	Máx	34	38	21	23
	Mín	21	33	16	12
+60, n=1	M	32.00	37.00	17.00	14.00
Total, n=154	M	31.37	35.97	18.19	14.47
	DT	1.86	1.56	1.10	2.06
	Máx	34	38	23	24
	Mín	21	29	16	12

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 44. Medidas de asociación de Edad y factores de VHV.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
Moral * Edad	.061	.004	.136	.019
Legalidad * Edad	-.048	.002	.150	.023
Indiferencia * Edad	-.035	.001	.116	.014
Corrupción * Edad	.000	.000	.088	.008

En función de la *Confesionalidad*, son los novicios los que puntúan más alto en el factor 'Moral' ($M = 31.88$, $DT = .64$), y los sacerdotes en el factor 'Legalidad' ($M = 36.22$, $DT = 1.66$). Los factores 'Indiferencia' y 'Corrupción' no obtienen valores superiores al corte (Ver Figura 47, Tabla 45), con mayor asociación con los factores 'Legalidad' y 'Corrupción' (ver Tabla 46).

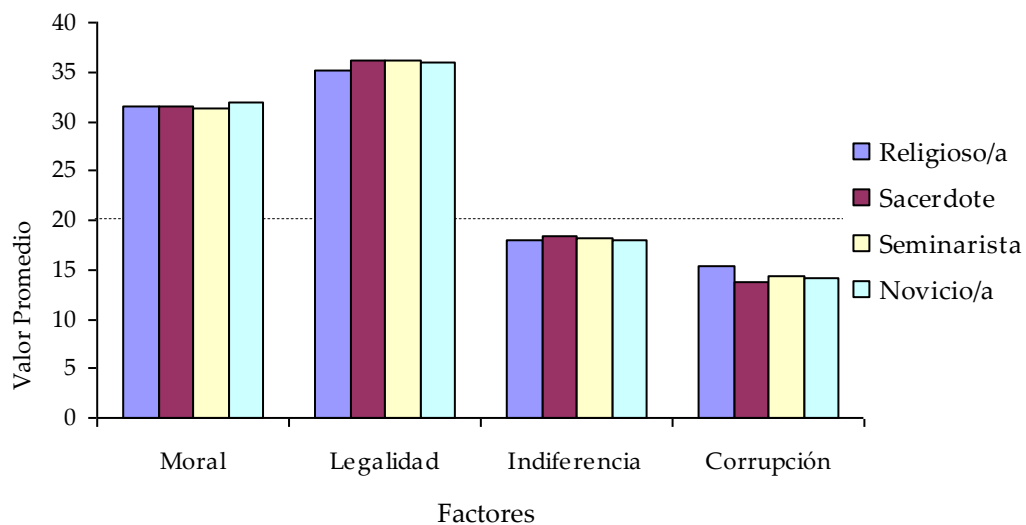
**Figura 47.** Promedios de VHV por Confesionalidad.

Tabla 45. Valores promedio de VHV por Confesionalidad.

Confesionalidad		Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
Religiosos/as, n=22	M	31.50	35.23	18.00	15.27
	DT	2.85	2.13	1.23	2.94
	Máx	34	38	21	24
	Mín	21	29	16	13
Sacerdotes, n=18	M	31.56	36.22	18.44	13.78
	DT.	1.54	1.66	.92	1.70
	Máx	34	38	21	19
	Mín	28	31	18	12
Seminaristas, n=106	M	31.27	36.08	18.21	14.44
	DT	1.72	1.38	1.13	1.92
	Máx	34	38	23	21
	Mín	25	31	16	12
Novicios/as, n=8	M	31.88	36.00	18.00	14.13
	DT	.64	1.41	.75	1.24
	Máx	33	37	19	16
	Mín	31	34	17	13
Total, n=154	M	31.37	35.97	18.19	14.47
	DT	1.86	1.56	1.10	2.06
	Má	34	38	23	24
	Mín	21	29	16	12

Tabla 46. Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de VHV.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>Moral * Confesionalidad</i>	-.022	.000	.087	.008
<i>Legalidad * Confesionalidad</i>	.150	.023	.197	.039
<i>Indiferencia * Confesionalidad</i>	.019	.000	.110	.012
<i>Corrupción * Confesionalidad</i>	-.103	.011	.191	.036

En la comparación entre variables demográficas y factores de intereses (VHI), en función del *Sexo*, a nivel global los hombres evidencian promedios superiores en intereses 'Sociales' ($M = 29.92$, $DT = 4.48$), y 'Religiosos' ($M = 27.83$, $DT = 4.57$), y en las mujeres intereses 'Sociales' con mayor promedio ($M = 30.92$,

$DT = .66$), e intereses 'Económicos' ($M = 26.00$, $DT = .42$), conformándose así, un perfil 'Social-Religioso' para hombres, y 'Social-Económico' para mujeres (Ver Figura 48, Tabla 47). Se mostraron mayores asociaciones en los factores de interés 'Económico', y 'Religioso' (ver Tabla 48).

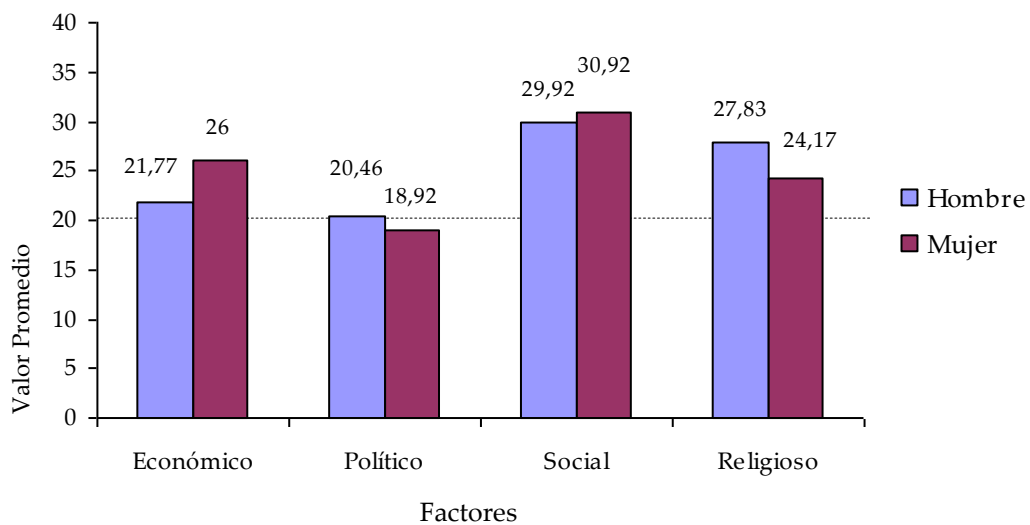


Figura 48. Promedios de VHI por Sexo.

Tabla 47. Valores promedio de VHI por Sexo.

Sexo		Económico	Político	Social	Religioso
Hombre, n=142	M	21.77	20.46	29.92	27.83
	DT	4.26	3.65	4.48	4.57
	Máx	34	33	36	36
	Mín	17	17	16	18
Mujer, n=12	M	26.00	18.92	30.92	24.17
	DT	.42	.66	.66	.83
	Máx	27	20	32	26
	Mín	25	18	30	23
Total, n=154	M	22.10	20.34	29.99	27.55
	DT	4.25	3.53	4.31	4.50
	Máx	34	33	36	36
	Mín	17	17	16	18

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 48. Medidas de asociación de Sexo y factores de VHI.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>Económico * Sexo</i>	.268	.072
<i>Político * Sexo</i>	.118	.014
<i>Social * Sexo</i>	.062	.004
<i>Religioso * Sexo</i>	.219	.048

En razón de los segmentos de *Edad*, todos ellos mostraron promedios superiores en interés 'Social' y 'Religioso', excepto +60 (Social-Económico), que no se valora por obtener un solo registro, siendo el segmento entre 18-30 años el que presenta valores promedio más altos en interés 'Social' ($M = 30.76$, $DT = 3.25$) y en interés 'Religioso' ($M = 28.19$, $DT = 4.37$) (Ver Figura 49, Tabla 49), presentando una mayor asociación en los factores de interés 'Económico' y 'Social' (ver Tabla 50).

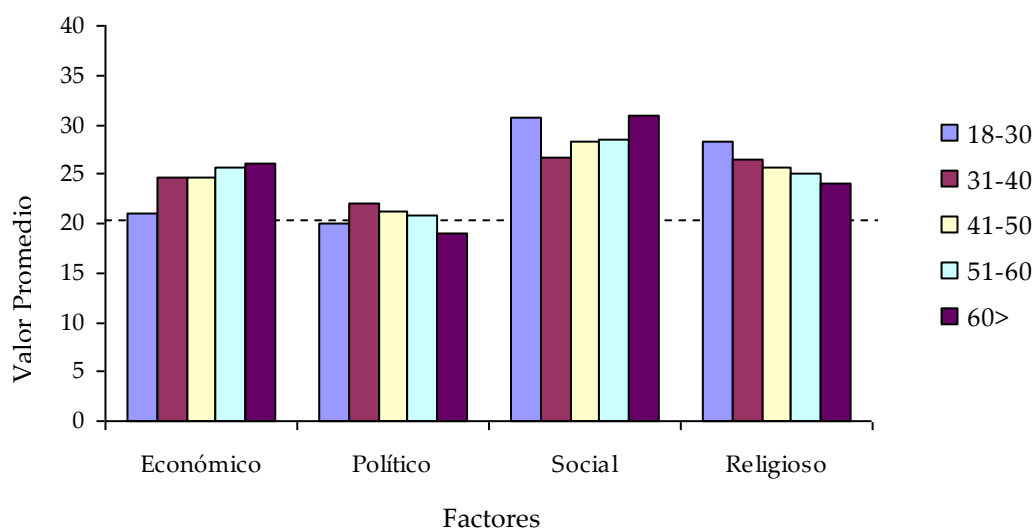
**Figura 49.** Promedios de VHI por segmentos de edad.

Tabla 49. Valores promedio de VHI por segmentos de Edad.

Edad		Económico	Político	Social	Religioso
18-30, n=113	<i>M</i>	21.06	19.97	30.76	28.19
	<i>DT</i>	3.58	2.79	3.25	4.37
	<i>Máx</i>	34	33	36	36
	<i>Mín</i>	17	17	16	18
31-40, n=15	<i>M</i>	24.60	22.07	26.73	26.53
	<i>DT.</i>	5.46	5.76	6.75	5.26
	<i>Máx</i>	32	31	32	34
	<i>Mín</i>	17	17	16	20
41-50, n=13	<i>M</i>	24.62	21.31	28.38	25.69
	<i>DT</i>	4.61	4.46	5.39	4.17
	<i>Máx</i>	32	31	32	34
	<i>Mín</i>	17	17	16	21
51-60, n=12	<i>M</i>	25.67	20.75	28.50	25.08
	<i>DT.</i>	4.11	4.84	5.91	3.94
	<i>Máx</i>	32	31	33	34
	<i>Mín</i>	18	17	16	21
+60, n=1	<i>M</i>	26.00	19.00	31.00	24.00
Total, n=154	<i>M</i>	22.10	20.34	29.99	27.55
	<i>DT</i>	4.25	3.53	4.31	4.50
	<i>Máx</i>	34	33	36	36
	<i>Mín</i>	17	17	16	18

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 50. Medidas de asociación de Edad y factores de VHI.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>Económico * Edad</i>	.386	.149	.410	.168
<i>Político * Edad</i>	.113	.013	.199	.040
<i>Social * Edad</i>	-.216	.047	.318	.101
<i>Religioso * Edad</i>	-.245	.060	.249	.062

En el contraste de promedios entre intereses con la *Confesionalidad*, los religioso/as presentaron valores mayores en interés 'Económico' ($M = 27.82$, $DT = 2.87$) y 'Social' ($M = 26.14$, $DT = 7.01$), los sacerdotes en interés 'Social' ($M = 29.78$,

$DT = 3.93$), los seminaristas en interés 'Social' ($M = 31.19$, $DT = 2.20$), y novicios/as en interés 'Económico' ($M = 28.25$, $DT = 3.24$) e interés 'Social' ($M = 25.25$, $DT = 7.40$), siendo los seminaristas en interés 'Social' ($M = 31.19$, $DT = 2.20$), y sacerdotes en interés 'Religioso' ($M = 28.89$, $DT = 4.81$) los que obtienen los mayores promedios (Ver Figura 50, Tabla 51), con mayor asociación con los factores 'Económico' y 'Social' (ver Tabla 52).

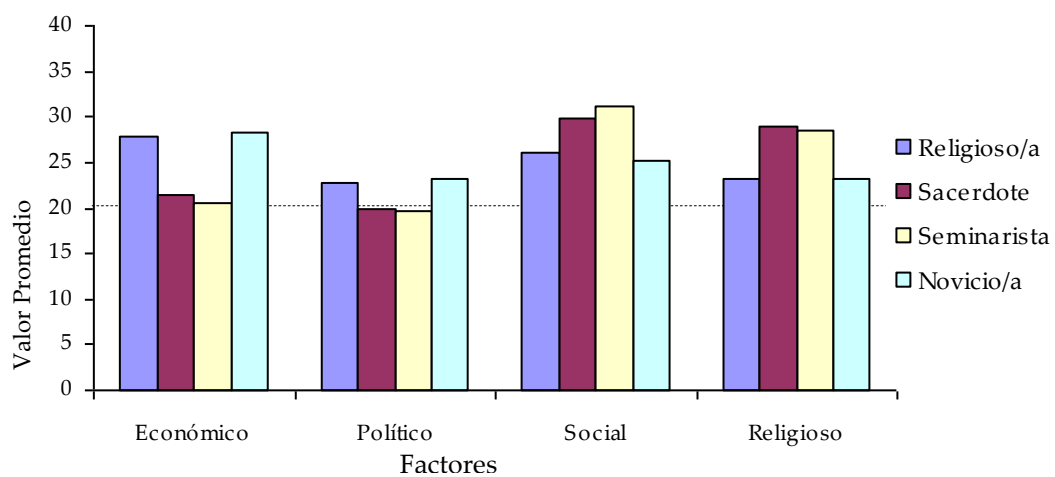


Figura 50. Promedios de VHI por Confesionalidad.

Tabla 51. Valores promedio de VHI por Confesionalidad.

Confesionalidad		Económico	Político	Social	Religioso
Religioso/a, n=22	M	27.82	22.86	26.14	23.18
	DT	2.87	5.71	7.01	1.62
	Máx	32	31	32	25
	Mín	25	18	16	21
Sacerdote, n=18	M	21.50	19.78	29.78	28.89
	DT	4.06	3.30	3.93	4.81
	Máx	32	31	35	34
	Mín	17	17	16	20
Seminarista, n=106	M	20.55	19.70	31.19	28.55
	DT	3.01	2.16	2.20	4.26
	Máx	29	25	36	36
	Mín	17	17	28	18

Continúa Tabla 51. Valores promedio de VHI por Confesionalidad.

Confesionalidad		Económico	Político	Social	Religioso
Novicio/a, n=8	<i>M</i>	28.25	23.25	25.25	23.25
	<i>DT.</i>	3.24	6.49	7.40	2.37
	<i>Máx</i>	34	33	31	26
	<i>Mín</i>	26	18	16	20
Total, n=154	<i>M</i>	22.10	20.34	29.99	27.55
	<i>DT</i>	4.25	3.53	4.31	4.50
	<i>Máx</i>	34	33	36	36
	<i>Mín</i>	17	17	16	18

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 52. Medidas de asociación de Confesionalidad y factores de VHI.

Asociaciones	R	R²	Eta	Eta²
<i>Económico * Confesionalidad</i>	-.374	.140	.682	.465
<i>Político * Confesionalidad</i>	-.181	.033	.367	.134
<i>Social * Confesionalidad</i>	.261	.068	.481	.232
<i>Religioso * Confesionalidad</i>	.246	.060	.477	.227

6.5.3. Correlaciones entre constructos BP, BE y AS y predictores de VH

Se obtienen correlaciones positivas y significativas a nivel $< .001$ bilateral, entre todos los factores de los constructos investigados, de manera que altos puntajes en Bienestar Espiritual (BE) se asocian con altos puntajes en Bienestar Psicológico (BP) ($r = .513, p < .001$) y con Actitudes Sostenibles (AS) ($r = .520, p < .001$), así como entre Bienestar Psicológico (BP) y Actitudes Sostenibles (AS) ($r = .239, p = .003$) (Ver Figura 51).

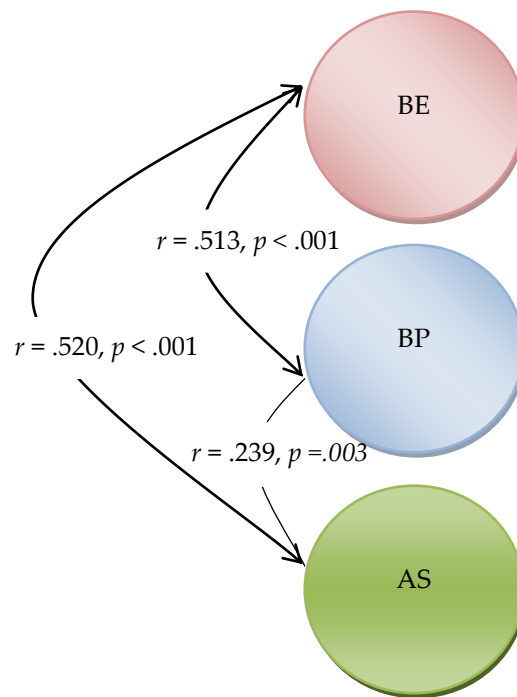


Figura 51. Correlaciones Pearson entre constructos BE, BP y AS.

Realizada modelización lineal para verificar la importancia predictiva de valores (VHV) e intereses (VHI) humanos sobre cada constructo con significación ($\leq .05$), se observa que para el Bienestar Espiritual(BE), es el factor de interés 'Religioso' ($r = .348, p < .001$) el que presenta mayor predicción, seguido del interés 'Económico' ($r = .268, p = .003$), y del valor de 'Indiferencia' ($r = .266, p = .003$) (ver Figura 52).

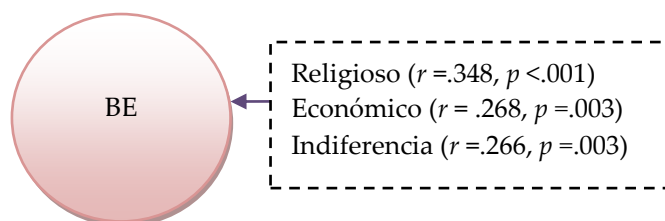


Figura 52. Importancia de predictores de VHV/I y BE.

Para el constructo de Bienestar Psicológico(BP), es predictor mayor el factor

de interés 'Religioso' ($r = .602, p < .001$), seguidos del factor de interés 'Económico' ($r = .357, p < .001$), y del valor de 'Indiferencia' ($r = .041, p < .001$), en ese orden (ver Figura 53).

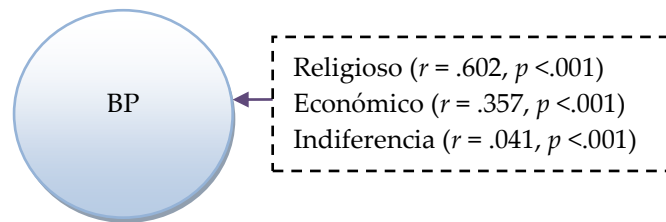


Figura 53. Importancia de predictores de VHV/I y BP.

Y para el constructo AS, es el interés 'Político' ($r = .263, p = .002$) su mayor predictor, seguido del interés 'Religioso' ($r = .214, p = .004$), interés 'Social' ($r = .197, p = .006$) y 'Económico' ($r = .166, p = .012$), y el valor 'Corrupción' ($r = .160, p = .014$) (ver Figura 54).

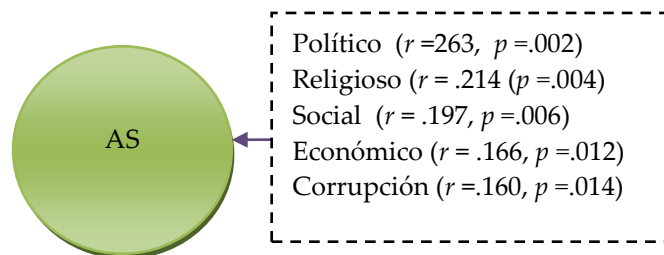


Figura 54. Importancia de predictores de VHV/I y AS.

6.6. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En referencia al Bienestar Psicológico (BP), su escala presentaba buenas propiedades psicométricas, y todos sus factores estaban estrechamente correlacionados, sin redundancia ni colinealidad entre ellos, excepto el factor 'Autonomía'(AU) con 'Crecimiento personal'(CP) ($p = .012$).

En general, los sujetos de la muestra confesional que participaron en la encuesta mostraron un perfil caracterizado por valores altos a nivel global. En relación al *Sexo*, se mostró diferencias significativas, donde los hombres presentaron una media superior, en el segmento de *Edad* de 31-40 años, de *Confesionalidad* 'Sacerdote', sin diferencias significantes, siendo el factor que mayor promedio registra el de 'Autonomía'(AU). Esta característica, es un elemento fundamental para el buen funcionamiento psicológico que implica un locus interno alto, y donde se contrasta la gran capacidad de resistencia a la presión social. Esto supone una mayor libertad de auto-evaluación y de decidir qué se quiere ser, y cuáles son los objetivos pretendidos, auto-regulando el propio comportamiento, asentándose en las propias convicciones (autodeterminación) de forma propositiva, con comprensión y participación activa con su entorno, todo ello conducente al desarrollo social. Este factor está asociado a un mayor sentido de la responsabilidad y el compromiso, relacionado con la calidad de vida.

La presencia de mayor puntuación en hombres reflejan de nuevo las diferencias de enfoque en el proceso de socialización en función del género, ya propuesta por otros autores (Gilligan, 1985; Mestre, 2014), donde se postula que las mujeres evalúan moralmente guiadas por sus vínculos de responsabilidad y de cuidado, no así los varones, los cuales acuden a soluciones morales objetivas y universalizables.

Los valores superiores entre la confesionalidad de 'Sacerdote' destacan el propio perfil vocacional de éstos, encontrándose en segmentos de edad entre 31-40 años, intervalos donde se ha comenzado a entrever la maduración de su vocación. Tendencia que con la edad evoca proposiciones humanistas, es decir, enunciados relacionados con la realización personal más que con la felicidad, donde los adultos asumen una visión más positiva de la madurez en la medida que avanzan por su ciclo vital, concediendo un mayor estatus explicativo tanto a sus sentimientos eudaimónicos, como a las conductas interpersonales (Zacarés y Serra, 1996).

En relación con el segundo factor en importancia, correspondió a 'Dominio el entorno'(DE), el cual se encuentra en aquellas personas que poseen una mayor sensación de control y competencia del medio, y que les facilita la capacidad de

influir sobre el contexto que les rodea (Ryff, 1989; Ryff y Singer, 2002; Díaz et al., 2006). A su vez, presentan escasos sentimientos de indefensión y de locus de control externo generalizado.

Los otros dos factores relevantes son las 'Relaciones Positivas'(RP) con otras personas, relacionado con el sentido de direccionalidad e intencionalidad, como capacidad de amar, de relacionarse desde la base de la confianza mutua y la empatía, siendo uno de los componentes principales de la salud y del bienestar (Allardt, 1996), y a su vez fuente de autorrealización y afecto para establecer lazos de amistad con el otro. Finalmente, el otro factor relevante es 'Propósito en la vida'(PV), esto es, propio de personas dotadas de intención al cumplimiento de algún logro u objetivo, basados en valores de referencia personal, de sentido con/en la vida pasada y presente.

Los valores más bajos que se presentan son en 'Crecimiento Personal'(CP) y en 'Autoaceptación'(AA), los cuales refieren a actitudes perfeccionistas, o a uso de criterios externos, y al desarrollo personal de potencialidades o de transferencia de logro, que se pueden explicar, en cuanto a que la muestra está compuesta por sujetos que mantienen o pretenden votos (obediencia, pobreza, castidad, etc.), y reglas propias de sus órdenes monásticas, del contexto religioso-vocacional en que se desenvuelven o están avocados (seminarios), interiorizando los valores que implica el cumplimiento de estas, y dependiendo, por tanto, directamente de sus rectores, superiores o directores espirituales. Destacar que con la edad se desprende un aumento en los promedios de 'Autonomía'(AU), 'Dominio de entorno'(DE) en concordancia con los resultados de Riff (1989)

En relación al Bienestar Espiritual (BE) observado, los que presentan los promedios mayores de los constructos investigados son los hombres, de *Edad* entre 31-40 años, y de *Confesionalidad* 'Seminaristas', los que destacan de forma más significativa. Se identifica prioritariamente el factor de 'Autoconciencia'(AC), percibiendo así con dinamismo su proyecto de vida, donde la propia espiritualidad que presenta el evangelio como proyecto centrado en los otros, no es sino un proyecto de respeto en suma por la vida y su dignidad.

Las 'Necesidades Espirituales'(NE) es el siguiente factor en importancia, el

cual se refiere a un sistema de guía interna que dota de espiritualidad inteligente al ser, así como la 'Práctica espiritual'(PE) como resultado de la sabiduría y el entendimiento que invita a la trascendencia, en ese orden. Valores más altos en hombres en los todos factores, excepto en 'Importancia de Creencias'(IC), como matriz espiritual y antesala de la praxis, donde las mujeres presentan mejor promedio, desprendiéndose de esta tendencia el papel que representa la mujer en estos tiempos, en su empuje por crecer, percibiendo en su entorno elementos de mayor calado que propicien su vida espiritual, como son la fe y la vida en comunión.

Tal como Kohlmeier y Saye (2012) concluyen, las diferencias entre género encontradas en su estudio sobre el razonamiento ético de estudiantes universitarios (razonamiento basado en la justicia o en el cuidado), se justifican más en razón de la naturaleza de la situación presentada y no tanto del género. De igual modo, tanto las necesidades espirituales como su práctica son necesarias, complementarias y no contrapuestas en razón de género. De hecho, según Viktor E. Frankl, cuando se asigna un sentido de orden espiritual a las cosas, crecen en importancia para los sujetos. Es por ello que, aunque se consideren diferencias, no resultan excluyentes para uno u otro sexo. De ahí es donde surge la proposición por una educación ética, fundada tanto en el cuidado como en el equilibrio sostenible, sin distinción de género.

En referencia a la Orientación/Actitud Sostenible (AS), de forma global, el factor de mayor promedio fue el factor cognitivo de 'Auto-presentación'(AP), de donde se deduce una conducta pro-ecológica desde la valoración personal sobre las acciones e ideales sociales. Los hombres mostraron una promedio superior, en el segmento de *Edad* de 31-40 años, y de *Confesionalidad* 'Sacerdote', y en todos los factores excepto 'Equidad'(EQ), variable afectiva, como planteamiento sobre las necesidades de igualdad entre sexos, edades, razas, etc., donde las mujeres obtienen mejor promedio.

En cuanto a los promedios de personalidad, en valores (VHV), se muestran promedios más altos en hombres, en el segmento de *Edad* de 51-60 años, y de *Confesionalidad* 'Sacerdote', y en el factor 'Legalidad', esto es, un deseo de honradez y honestidad, con fidelidad a las normas de sus superiores. Las mujeres,

sin embargo, promedian más alto en el factor 'Moral', en el segmento de *Edad* de 18-30 años, y de *Confesionalidad* 'Novicio/as', no superando ninguno los valores de corte en los factores de 'Indiferencia' ni en 'Corrupción'.

En referencia a los intereses (VHI), a nivel global, destacan mayores promedios en los factores 'Social' y 'Religioso'. En función del *Sexo*, se presentó un mayor promedio en mujeres para el factor 'Social', como genuino interés por las personas y sus contextos, y por el factor 'Económico', como fuerte enfoque respecto al entorno sobre la inversión o en la efectividad de los costos. Mayores promedios en este factor en el segmento de *Edad* de 18-30 años y de *Confesionalidad* 'Seminarista' de forma global. Para los hombres fue, igualmente, prioritario el interés 'Social' y el factor 'Religioso', como regulatorio y de respeto a la autoridad, con disciplina y estructura, en el segmento de *Edad* de 18-30 años, y la *Confesionalidad* 'Sacerdote', mostrando en resumen un perfil 'Social-Económico' en mujeres, y un perfil 'Social-Religioso' en hombres.

Las correlaciones observadas entre constructos se consideran significativas, siendo el BE uno de los factores determinantes y de mayor relevancia en la muestra, que a su vez apuntan a una alta correlación con BP y con AS, desde un perfil de personalidad con valores 'Legales-Morales', e intereses 'Sociales-Religiosos', lo cual nos aproxima a la configuración del constructo 'Cristocéntrico', como perfil de sólida base moral y legal, con intereses enfocados hacia el bien colectivo y hacia la propia religiosidad.

Por tanto, y en base a las hipótesis planteadas para la investigación:

- H1. *Los sujetos presentan globalmente un alto Bienestar Espiritual y Psicológico y de Actitudes Sostenibles.*

Se encuentra evidencia en favor de la hipótesis, en cuanto a que la muestra confesional presenta altos promedios de Bienestar Espiritual, Psicológico y Orientación actitudinal hacia la Sostenibilidad de forma global.

- H2. *La personalidad de los sujetos de la muestra confesional destaca en valores de ámbito Moral e intereses Sociales.*

Se encuentra evidencia en favor de la hipótesis ya que el perfil global de la muestra presenta altos promedios en valores Legales-Morales, en ese orden, e

intereses Sociales-Religiosos, no siendo significativo el resto de valores motivacionales (Indiferencia-Corrupción) e intereses (Económico-Político) investigados.

- H3. *Existe una relación positiva y significativa entre los valores del constructo 'Cristocéntrico'.*

Se encuentra evidencia en favor de la hipótesis, porque presentan asociaciones bidireccionales a nivel significativo, tanto entre Bienestar Psicológico y Actitudes Sostenibles, como entre Bienestar Espiritual con los constructos Bienestar Psicológico y Actitudes Sostenibles.

En síntesis, el perfil confesional al que iba el estudio dedicado, nos ha presentado unos resultados basales aproximativos, a nivel global y por variables socio-demográficas, donde destacan una alta Espiritualidad, un moderado Bienestar Psicológico y Orientación/Actitud Sostenible, con apreciación de los ideales y acciones bajo un perfil de valores eminentemente 'Legal-Moral' y de interés 'Social-Religioso', como factores descriptivos del perfil Cristocéntrico de la muestra, donde la correlación representada entre los factores latentes de Bienestar Psicológico (BP), Bienestar Espiritual (BE) y Orientación/Actitud Sostenible (AS), nos aproximan a las hipótesis planteadas. Los resultados, aún habiéndose considerado desde una muestra moderadamente representativa de la población confesional, se consideran como una aportación relevante para aproximarnos a la hipótesis sobre la trascendencia de la formación Ética-Teológica-Humanista, que configuran el constructo Cristocéntrico, ayudando a comprender y vivir la espiritualidad, velando por la integridad de los valores vitales del ser humano, y como promotor de perfeccionamiento de dichos constructos con actitudes implícitas sostenibles. En consecuencia, sería interesante para futuras investigaciones, incorporar otras variables externas al control de los sujetos, ya que en las conductas de los mismos intervienen otros factores personales, grupales y contextuales, ya citados, que actúan como moderadores de las actitudes y, por tanto, facilitadores o inhibidores de la intención y de la conducta sostenible. Asimismo, resultaría necesario contrabalancear el sexo y la confesionalidad con la variable intercultural, al ser un factor determinante en las hipótesis que se investiguen.

7. ESTUDIO III.

LA EDUCACIÓN INTEGRAL COMO PROMOTORA DE BIENESTAR, VALORES Y ACTITUDES SOSTENIBLES EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

7.1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de la Psicología Clínica, de la Salud, y del Trabajo, así como en las etapas formativas por la que atraviesan los sujetos en el desarrollo de sus carreras universitarias, atienden a diferentes factores psicosociales considerados estratégicos desde la concepción de la universidad como 'ente promotor de salud y de emprendimiento'. Es indudable que la realización de prácticas saludables en dicho entorno académico favorece tanto la percepción subjetiva de la salud (García-Viniegras, 2004; Howell, Kern y Lyubomisky, 2007; Labiano, 2004), como el bienestar psicológico de toda la comunidad académica (Lange y Vio, 2006; Ureña, Barrantes y Solís, 2014), dando como fruto una serie de sinergias tales como mayor rendimiento, mayor presencia de bienestar físico y psicológico, y aumento de las probabilidades de intenciones emprendedoras (Galloway y Brown, 2002; Leiva, 2004; Peterman y Kennedy, 2003; Rubio, Cordon y Agote, 1999), determinantes de la calidad de vida. De hecho, es significativo el número de universidades que han introducido en su currículo académico el constructo sostenible (Aznar, Martínez-Agut, Palacios y Piñero, 2011; Carrera, Sureda, Escribano y Álvarez, 2003; Palacios y Aznar, 2004; Pujol y Espinet, 2002), presentando sugerentes resultados en sus revisiones bibliométricas como los obtenidos por Wright y Pullen (2007)

Asimismo, la espiritualidad desde el constructo de Bienestar Espiritual, es otro factor promotor de bienestar, salud, rendimiento, y compromiso organizacional constatado (Arnold, Turner, Barling, Kelloway y Mckee, 2007; Moore y Casper, 2006; Sperry, Hoffman, Cox, y Ervin, 2007; Van der Walt, 2007).

Pero nada avanzaríamos en la realización de un perfil del egresado, carente de voluntad de compromiso en acciones concretas, desinformado para

contextualizar su saber en beneficio de experiencias personales, sociales, y medioambientales, sin una ética de diálogo constructiva y favorable a los intereses primordiales y comunes, con un conocimiento teológico, antropológico y humanístico aplicado. Es por ello, que se sostiene el enfoque de integrar el pensamiento ético y moral al capital humano, a través de nuevos paradigmas de corte antropológico-social, de escuelas humanistas y holistas, ya que resultaría imposible hablar de una ética ecológica o ambiental, si perdemos el verdadero sentido de la preeminencia del ser humano sobre la naturaleza, justificándose así sus actitudes despóticas y consumistas (Toso, 2015).

Por tanto, acordes a esta co-sustancialidad entre los ámbitos académico y empresarial, y en base a estos argumentos, analizaremos las asociaciones entre el 'Bienestar Espiritual', 'Bienestar Psicológico', 'Actitudes Sostenibles y Emprendedoras', y los 'Valores e Intereses' que destacan en los alumnos universitarios, para responder a la pregunta de, si en la magnitud de estos constructos, intervienen de forma positiva y significativa el contenido de materias curriculares de corte ético-teológico-humanista, conceptuado como 'Educación Integral'.

7.2. OBJETIVOS

El Objetivo General del estudio es identificar aquellas actitudes y valores de la personalidad infra-desarrolladas, permitiendo a los claustros docentes generar programas de formación que involucren procesos de acompañamiento a los estudiantes, que favorezcan sus actitudes bajo un perfil de sostenibilidad.

Como *objetivos específicos*, se proponen los siguientes:

1. Describir nuevos constructos y perfiles que intervengan como actitudes emprendedoras y sostenibles en estudiantes universitarios.

2. Identificar las correlaciones existentes entre los Valores e Intenciones humanas, Bienestar Psicológico, Bienestar Espiritual, y factores actitudinales de emprendimiento y sostenibilidad (ver Figura 55).

3. Determinar las diferencias entre estudiantes universitarios con Perfil Académico Tipo I y II, para el contraste de las hipótesis de la investigación.

Las hipótesis a contrastar son:

H1. Los constructos Bienestar Psicológico, Bienestar Espiritual, Actitudes Sostenibles, y Actitudes Emprendedoras correlacionan de forma significativa entre ellos.

H2. Los sujetos con Perfil académico PA-I obtienen en conjunto mayores puntuaciones en todos los constructos que los sujetos del Perfil académico PA-II.

H3. El perfil de personalidad (valores e intereses) es prioritariamente Moral y Social en toda la muestra.

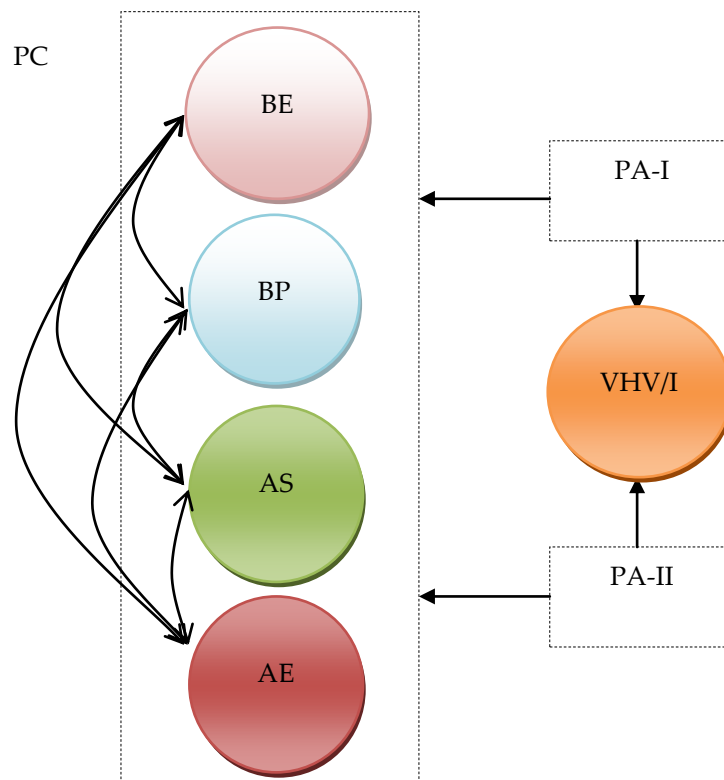


Figura 55. Modelo a contrastar en el Estudio III. *Nota:* (PC) Perfil Cristocéntrico, (BE) Bienestar Espiritual, (BP) Bienestar Psicológico, (AS) Actitudes Sostenibles, (AE) Actitudes de Emprendimiento, (VHV) Valores, (VHI) Intenciones, PA-I / PAII Perfiles académicos.

7.3. MÉTODO

Resulta necesario establecer un marco metodológico que sustente el estudio empírico y que nos permita contrastar las hipótesis planteadas, así como definir los procedimientos necesarios para la obtención de la información y explicación del estudio realizado. Para realizar el contraste empírico de dichas cuestiones se realizará una investigación de naturaleza correlacional, cuantitativa, transversal, descriptiva y comparativa de dos grupos independientes, obtenidos por selección intencional, instituciones académicas con perfil Tipo I (PA-I) y Tipo II (PA-II), con el objetivo de evaluar sus diferencias en cuanto a los posibles mecanismos psicológicos que influyen en las actitudes sostenibles de los estudiantes, en base a su currículo académico con/sin materias de corte ético-teológico-humanista.

El estudio exploratorio de recogida de la información se llevará a cabo mediante una batería de cuestionarios estructurados, validados científicamente, en el que previa información y consentimiento, se recogerán las características socio-demográficas de la muestra, sus valores e intereses prioritarios, el bienestar psicológico y espiritual, sus actitudes emprendedoras y sostenibles, para determinar en conjunto los factores actitudinales sostenibles que influyen en la intención.

Definidas la población y muestra, se eligen las fuentes de información y los instrumentos. Utilizaremos fuentes primarias, diseñando para el fin específico de la investigación una encuesta aplicada directamente a la muestra de estudiantes. Para su elaboración se ha realizado una búsqueda de trabajos publicados con relación a variables sociodemográficas, psicológicas, de valores e intenciones, bienestar psicológico y espiritual, y actitudes emprendedoras y sostenibles. Las preguntas han sido analizadas y seleccionadas, depuradas y adaptadas al entorno académico estudiantil, no al entorno puramente empresarial.

7.3.1. Participantes

Previamente, se han asentado unos valores de referencia que nos aproximen

al constructo Cristocéntrico, aplicando a sujetos con un claro perfil crediticio/confesional (religioso/as, monjes/as, sacerdotes, novicio/s, y seminaristas) los test de Bienestar Espiritual, Bienestar Psicológico y Valores/Intereses (ver *Estudio II empírico*), y con posterioridad, a estudiantes universitarios de centros con/sin formación ética-teológica-humanista (Perfil académico PA-I y PA-II), junto a otro test adicional de emprendimiento para estudiantes universitarios.

Debido a las características específicas de la investigación, se han seleccionado el conjunto de individuos que reúnan ciertos criterios de clasificación que sean consistentes con la misma. En este caso la población elegida han sido estudiantes universitarios matriculados en cualquier titulación, y en desarrollo, durante los cursos 2015-16. Se solicitó información acerca de la distribución por 'Sexo', 'Edad', 'Curso' y 'Perfil' académico, de la matrícula registrada. Posteriormente, se procedió a realizar el cálculo del tamaño de la muestra que represente a dicha población, con el propósito de reducir el tamaño del error estándar en las predicciones (Kish, 1995). La fórmula a utilizar ha sido la siguiente:

$$n = \frac{\lambda^2 PQN}{\varepsilon^2 (N - 1) + PQ\lambda^2}$$

En donde:

N : Es el tamaño de la población.

n : Tamaño de la muestra a estudiar.

λP y $Q=1-P$ son desconocidos, y es precisamente lo que tratamos de estimar para calcular el tamaño muestral. Por lo tanto se considerará el caso de máxima indefinición: $P=Q=0.5$.

λ es el valor de la distribución normal para un nivel de significación (α) prefijado: para un $\alpha = .05$, que supone un nivel de confianza del 95 %, $\lambda = 1,96$. Para un $\alpha = .1$ que supone un nivel de confianza del 90 % $\lambda = 1,64$.

ε es el error permitido, suelen manejarse valores 2 % ó 3 %.

Asumiendo el supuesto de máxima indefinición, no hay diferencia entre

estratos por lo que la situación es análoga al muestreo aleatorio simple, por tanto se calculó el tamaño de la muestra por la expresión para muestreo aleatorio simple, con un error del 3 % y un nivel de confianza del 90 %, para aproximarnos al tamaño muestral (n) correspondiente. Se procedió a realizar el muestreo aleatorio estratificado, para que nos determine el número de encuestas para cada perfil.

Tomando en cuenta los datos de Estudiantes en el Sistema Universitario Español, tanto de universidades presenciales/no presenciales, de sus niveles en Grado, 1º y 2º ciclo, y Máster para el curso 2015-16 y 2016-17, nos encontramos ante una población aproximada de $N = 1499879$ estudiantes, donde, considerados los parámetros anteriormente citados, obtenemos una muestra deseable para reducir el error del tamaño estándar en las predicciones (3 %), al 90 % de confianza, de $n = 747$ estudiantes (4,97 %) del universo, siendo la muestra real obtenida de $n = 1455$ (9,7 % del universo) (ver Tabla 53). No obstante, a efectos de comparaciones de promedios demográficos con la variable *Edad*, no se considerarán los segmentos de 41-50 y de 51-60 años, por no ser representativos debido al insuficiente número de sujetos encuestados.

Tabla 53. Ficha técnica del Estudio III.

<i>Unidad de análisis</i>	Individuos / estudiantes
<i>Ámbito geográfico</i>	España
<i>Universo de la población</i>	Matriculados en Grado 1º y 2º ciclo, y Máster, en Centro de Estudios Superiores o universidad española pública y privada.
<i>Tamaño de la población (N)</i>	1.499.879 sujetos.
<i>Tamaño de la muestra (n)</i>	Deseable: 747 (4,97 %), Real: 1455 (9,7 %)
<i>Fecha de realización</i>	Febrero a Diciembre, 2016.

De la muestra total ($n = 1455$), en función del *Sexo*, 778 participantes fueron hombres (53.5 %) y 677 mujeres (46.5 %), de segmentos de *Edad* comprendidos entre 18-30 años (94.6 %), 31-40 años (5.1 %), 41-50 años (0.2 %), 51-60 años (0.1 %), cursando 1º (12.3 %), 2º (19.7 %), 3º (33.2 %), 4º (32.6 %) y 5º (2.2%). En función de

su *Perfil* académico, participaron 422 alumnos de PA-I (29 %), y 1033 alumnos de PA-II (71 %) (Ver Tabla 54).

Tabla 54. *Socio-demografía de la muestra del Estudio III por Perfil académico.*

Variable		Perfil Académico					
		PA-I (n = 422)		PA-II (n = 1033)		Total (n = 1455)	
		n	%	n	%	n	%
Sexo	Hombre	299	70.9	479	46.4	778	53.5
	Mujer	123	29.1	554	53.6	677	46.5
Edad	18-30	371	87.9	1006	97.4	1377	94.6
	31-40	51	12.1	23	2.2	74	5.1
	41-50			3	0.3	3	0.2
	51-60			1	0.1	1	0.1
Curso	1º	29	6.9	150	14.5	179	12.3
	2º	81	19.2	206	19.9	287	19.7
	3º	66	15.6	417	40.4	483	33.2
	4º	240	56.9	234	22.7	474	32.6
	5º	6	1.4	26	2.5	32	2.2

Nota: PA-I (Alumnos con Educación Integral), PA-II (Sin Educación Integral)

7.3.2. Variables

Las variables objeto de la investigación serán: *Datos Socio-Demográficos* (CD) con 4 factores (Sexo, Edad, Curso, y Perfil académico), *Bienestar Psicológico* (BP) con 6 factores (Auto-aceptación, Relaciones Positivas, Autonomía, Dominio del Entorno, Crecimiento Personal, y Propósito en la Vida); *Bienestar Espiritual* (BE) con 4 factores (Autoconciencia, Importancia de Creencias Espirituales, Importancia de Prácticas Espirituales, y Necesidades Espirituales); *Actitud/Orientación Sostenible* (AS) con 10 factores (Percepción de Normas Ambientales, Auto-presentación, Deliberación, Afinidad por la Diversidad, Sentimientos de Daño Ambiental, Aprecio por lo Natural, Conducta Ecológica General de Kaiser, Austeridad, y Equidad); *Actitud de Emprendimiento* (AE) con 6 factores (Proactividad, Ética Profesional, Empatía, Innovación, Autonomía, y Asunción de Riesgos); y *Valores/Intereses* humanos (VHV/VHI), con 4+4 factores (Moral, Legalidad, Indiferencia y Corrupción / Económico, Político, Social y

Religioso) (ver Tabla 55).

Tabla 55. Variables. Medidas de resultados principales y secundarias

VARIABLES	FACTORES
<i>Datos Socio-demográficos (CD)</i>	- Sexo, Edad, Curso, Perfil Académico (PA) Tipo I (PA-I), Tipo II (PA-II)
<i>Bienestar Psicológico (BP)</i>	- Auto-aceptación (AA) - Relaciones Positivas (RP) - Autonomía (AU) - Dominio del Entorno (DE) - Crecimiento Personal (CP) - Propósito en la Vida (PV)
<i>Bienestar Espiritual (BE)</i>	- Autoconciencia (AC) - Importancia Creencias Espirituales (IC) - Prácticas Espirituales (PE) - Necesidades Espirituales (NE).
<i>Actitud de Emprendimiento(AE)</i>	- Pro-actividad (PR) - Ética Profesional (ET) - Empatía (EM) - Innovación (IN) - Autonomía (AT) - Asunción de Riesgos (AR)
<i>Orientación / Actitud Sostenible (AS)</i>	- Percepción Normas Ambientales (NA) - Auto-presentación (AP) - Deliberación (ED) - Afinidad Diversidad (AD) - Sentimientos Indignación Daño Ambiental (DA) - Aprecio por lo Natural (AN) - CEG de Kaiser (CE) - Austeridad (As) - Altruismo (AL) - Equidad (EQ).
<i>Valores e Intereses Humanos (VHV/I)</i>	- Moral (VHV-M), Legalidad (VHV-L), Indiferencia (VHV-I), Corrupción (VHV-C) - Económico (VHI-E), Político (VHI-P), Social (VHI-S), Religioso (VHI-R)

7.3.3. Instrumentos

Con el fin de evaluar los indicadores de los factores que intervienen en el constructo Perfil Cristocéntrico (PC), y sus dimensiones psicológicas relacionadas, las medidas se aplican mediante la técnica de auto-informes, como método más tradicional y utilizado en el campo de la psicología, formados por enunciados verbales cortos, donde el evaluado se expresa sobre el constructo presentado mediante la propia estimación de sus niveles, a través de escalas tipo *Likert*, revelando así las creencias y expectativas de los alumnos sobre sus actitudes e intereses (ver Tabla 56).

Tabla 56. Instrumentos psicométricos a utilizar.

VARIABLES	Instrumento	Nº ítems
CD	Cuestionario socio-demográfico (CD)	4
BP	Escalas de Bienestar Psicológico (SPWB)	29
BE	Escala de Bienestar Espiritual, Cuestionario de Espiritualidad (SQ)	29
AS	Batería de 10 escalas de Orientación hacia la Sustentabilidad.	81
AE	Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes (EAEE)	18
VHV-I	Escala de Personalidad (Valores e Intereses) de Zavic.	40

- *Cuestionario socio-demográfico (CD).*

Se trabajará con cuatro variables: *Perfil Académico* (PA-I y II), *Sexo* (hombre, mujer), *Edad* (en 5 rangos desde 18 hasta más de 60 años) y *Curso académico*.

- *Escalas de Bienestar Psicológico (BP) (SPWB).*

De Riff y Keyes (1995, revisada 2004), versión española y reducida a 29 ítems, descartados los ítems 10, 13, 20, 25, 28, 29, 30, 33, 34 y 35 (Díaz et al., 2006), con una puntuación entre 1-6 (1 = 'Totalmente en desacuerdo', a 6 = 'Totalmente de acuerdo', excepto los ítems 2, 4, 5, 8, 9, 15, 22, 26, 27 y 36 con puntuación inversa, que obtuvo de la muestra un índice de consistencia interna $\alpha = .86$, $M = 133.13$, $DT = 15.27$, con valores promedio por elementos que oscilaron entre 3.98 y 5.05, $F(28) = 80,577$, $p < .001$, coeficiente de correlación intraclase, medidas individuales, de .161 (.150/.173, 95%), según los criterios George y Muller (1995), los cuales se

aproximan a los valores originales de la versión española de Díaz et al (2006). Esta nueva versión obtuvo originalmente una consistencia mejorada (0.84 a 0.70), con un nivel de ajuste excelente al modelo teórico del autor, en cinco de sus factores: 'Auto-aceptación'(AA), 'Autonomía'(AU), 'Dominio del entorno'(DE), 'Propósito en la vida'(PV), y 'Crecimiento personal'(CP) (ver Anexo III).

Para probar la estructura del constructo adaptado de sus autores sobre la escala original (PWBS), se escogieron sus seis dimensiones para medir el bienestar psicológico, sometiéndolos a AFC. El modelo propuesto estaba compuesto por 6 variables observables: 'Auto-aceptación' (AA), 'Relaciones positivas (RP), 'Autonomía' (AU), 'Dominio del entorno' (DE), 'Propósito en la vida' (PV), y 'Crecimiento personal' (CP), y 1 variable latente endógena dependiente denominada 'Bienestar Psicológico' (BP) (ver Figura 56).

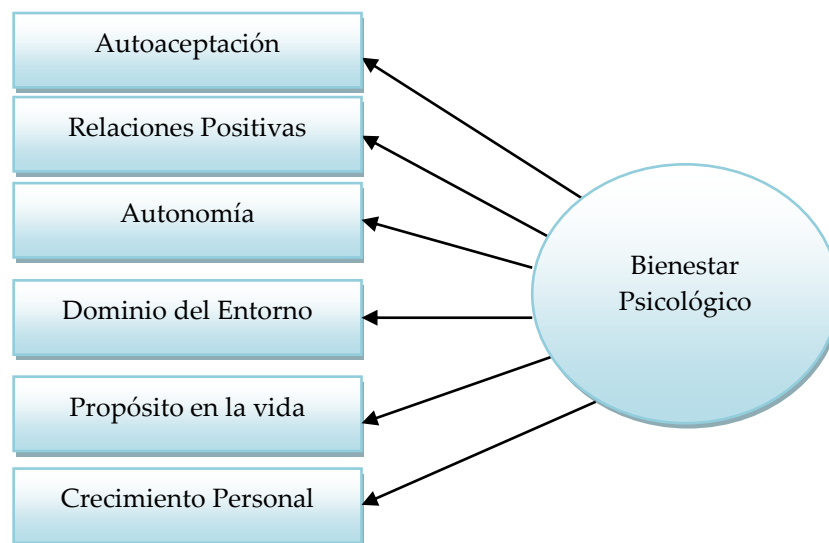


Figura 56. Modelo de Bienestar Psicológico según Riff y Hayes (1995).
Fuente: Versión española adaptada de Díaz et al (2006).

La bondad del ajuste del modelo original se evaluó a través del estadístico χ^2 mediante la razón entre χ^2 y el número de grados de libertad (χ^2/gl). El contraste del estadístico χ^2 resultó ser significativo (diferencias entre las matrices de varianzas-covarianzas estimadas y las teóricas estadísticamente

significativas), y los índices comparativos de ajuste alcanzaron valores muy próximos a la unidad, igualmente a los de ajuste global (ver Tabla 57). No obstante, se planteó que el ajuste de todo modelo debe ser flexible considerando las variables, objetivos y muestra de estudio (Hu y Bentler, 1999).

Tabla 57. Índices de ajuste para el modelo BP de 6 factores, un factor de 2º orden.

χ^2	gl	AIC	CFI	NNFI	SRMR	RMSEA
615.76	345	788.16	.95	.94	.05	.04

Nota: All χ^2 : $p < .001$ $p < .01$. Método Máxima verosimilitud, estimación robusta. Fuente: Díaz et al (2006).

Todos los factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, lo que indica que, en su totalidad, las dimensiones o factores de la escala de Bienestar Psicológico (BP) están estrechamente relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas fueran redundantes y colineales (ver Tabla 58).

Tabla 58. Matriz de Correlación Pearson entre factores de BP.

Factores	AA	RP	AU	DE	CP
RP	.226**				
AU	.343**	.447**			
DE	.731**	.429**	.478**		
CP	.269**	.617**	.327**	.237**	
PV	.419**	.197**	.262**	.314**	.155**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral). (AA) Autoaceptación, (RP) Relaciones Positivas, (AU) Autonomía, (DE) Dominio del Entorno, (CP) Crecimiento Personal, (PV) Propósito en la vida.

Desde las communalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes

principales, la variable 'Relaciones Positivas' es la mejor explicada, reproduciendo el modelo el 79.8 %, y 'Propósito en la Vida' es la peor explicada, ya que solo es capaz de reproducir el 45.3 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, se extrae dos componentes que explican el 67.05 % de la varianza, siendo la variable que explicaba el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (BP), 'Crecimiento Personal' (.602) seguido de 'Relaciones Positivas' (.546), 'Auto-aceptación' (-.480), 'Propósito en la Vida' (-.414), 'Dominio del Entorno' (-.314), y 'Autonomía' (.105). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .619$, $p < .001$) y adecuación del modelo factorial para explicar los datos con la prueba de *Esfericidad de Bartlett* al ser su nivel crítico $< .05$. En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 6 variables observables forman un factor latente BP con buenas propiedades psicométricas.

- *Escala de Bienestar Espiritual (BE) (SQ)*.

De Parsian y Dunnig (2009), validada en su versión española y reducida a 29 ítems (Díaz, Muñoz y De Vargas, 2102), con valores entre 1-4 (1 = 'Muy en desacuerdo', a 4 = 'Muy de acuerdo'), que obtuvo de la muestra un índice de consistencia interna $\alpha = .91$, $M = 88.89$, $DT = 13.74$, con valores promedio por elementos que oscilaron entre 2.332 y 3.693, $F(28) = 261.420$, $p < .001$, coeficiente de correlación intraclass, medidas individuales, de .257 (.242/.273, 95%), según los criterios George y Muller (1995), los cuales mejoran los valores originales de la versión española de Díaz, Muñoz y De Vargas (2012), con una fiabilidad total de 0.88, un índice global de validez de contenido de 0.90, arrojando su análisis exploratorio una varianza del 52.6 % explicada por cuatro factores: 'Autoconciencia'(AC), 'Importancia de Creencias espirituales'(IC), 'Prácticas espirituales'(PE), y 'Necesidades espirituales'(NE) (ver Anexo IV).

Por tanto, el modelo de esta escala está compuesto por 4 variables observables, que conforman un factor dependiente denominado Bienestar Espiritual (BE) (ver Figura 57). Para confirmar la estructura del constructo, mediante el análisis de la muestra, y sus relaciones propuestas a partir de la teoría explicativa como referencia, se escogieron sus dimensiones para medir el

bienestar espiritual, sometiéndolos a AFC, donde se destacaron unos índices absolutos y de bondad de ajuste, aceptables en su conjunto (ver Tabla 59).

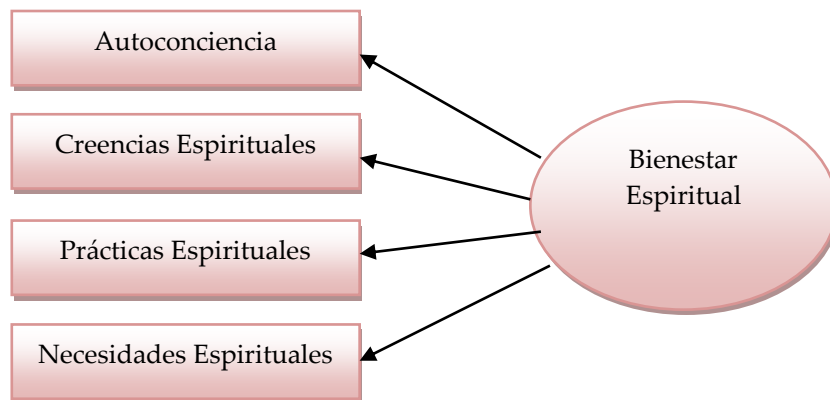


Figura 57. Modelo de Bienestar Espiritual de Parsian y Dunnig (2009). Versión española adaptada de Díaz, Muñoz y De Vargas (2012).

Tabla 59. Índices de ajuste para el modelo BE.

χ^2	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>AGFI</i>	<i>GFI</i>	<i>RMSEA</i>
5.747	3	.057	.998	.992	<.001

Nota: Método Máxima verosimilitud, estimación robusta. Fuente: Díaz, Muñoz y De Vargas (2012).

Todos los factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, lo que indica que, en su totalidad, las dimensiones o factores de la escala de Bienestar Espiritual (BE) están estrechamente relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas fueran redundantes y colineales (ver Tabla 60).

Tabla 60. Matriz de Correlación Pearson entre factores de BE.

Factores	AC	IC	PE
IC	.257**		
PE	.386**	.825**	
NE	.409**	.659**	.758**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral). (AC) Autoconciencia, (IC) Importancia Creencias, (PE) Importancia Prácticas, (NE) Necesidades espirituales.

Desde las comunales asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable de 'Necesidad de Práctica Espiritual' es la mejor explicada, reproduciendo el modelo el 87.3 %, y 'Auto-conciencia' es la peor explicada, ya que solo es capaz de reproducir el 30.4 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, se extrae un único componente que explican el 67.81 % de la varianza, siendo la variable que explicaba el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (BE), 'Práctica espiritual' (.934), 'Necesidad Espiritual' (.881), 'Importancia de Creencias' (.872), y 'Autoconciencia' (.552). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .732$, $p < .001$) y adecuación del modelo factorial para explicar los datos con la prueba de *Esfericidad de Bartlett* al ser su nivel crítico < 0.05 . En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 4 variables observables forman un factor latente BE con buenas propiedades psicométricas.

- *Batería de 10 escalas de Orientación hacia la Sustentabilidad (AS).*

De Corral-Verdugo, Tapia, Frías, Fraijó y González (2009), que aborda variables de tipo cognitivas, afectivas y de acción sostenible, con diferentes puntajes, y que consta para este estudio de un total de 81 ítems, habiendo obtenido originalmente valores altos y significativos de sus pesos factoriales. Esta obtuvo de la muestra ($n = 1455$), un índice de consistencia interna global $\alpha = .92$, $M = 326.23$, $DT = 37.341$, con valores promedio por elementos que oscilaron entre .22 y 5.79, $F(106) = 2888.39$, $p < .001$, coeficiente de correlación intraclase, medidas individuales, de .098 (.092/.106, 95%).

Está compuesta por las subescalas:

- *Escala de Percepción de Normas Ambientales* (NA) (Corral, Tapia, Fraijo, Mireles y Márquez, 2008), 5 ítems, con valores entre 5-1 (5 = 'Muy buenos', 1 = 'Muy malos'), obteniendo un $\alpha = .69$, $M = 19.91$, $DT = 3.18$.
- *Escala de Autopresentación* (AP) (Corral-Verdugo, Bonnes, Tapia-Fonllem, Fraijo-Sing, Frías-Armenta y Carrus, 2009), 8 ítems, con valores entre 5-1 (5 = 'Muy bien vistas', 1 = 'Muy mal vistas'), obteniendo un $\alpha = .64$, $M = 34.04$, $DT = 3.52$.
- *Escala de Deliberación* (ED) (Tapia, Fraijo, Corral, Gutiérrez y Tirado, 2006), 10 ítems, con valores entre 0-4 (0 = 'Nunca', 4 = 'Siempre'), obteniendo un $\alpha = .82$, $M = 27.39$, $DT = 5.83$.
- *Escala de Afinidad por la Diversidad* (AD) (Corral-Verdugo et al., 2009), 10 ítems, eliminados ítems 5, 7, 8 y 11 por resultar covarianzas negativas o baja correlación, con respuestas entre 0-3 (0 = 'Nunca', 4 = 'Siempre'), obteniendo un $\alpha = .61$, $M = 19.29$, $DT = 4.36$.
- *Escala de Sentimientos de Indignación por el Daño Ambiental* (DA) (Tapia et al., 2006), 7 ítems, con valores entre 0-5 (0 = 'Indiferencia', 5 = 'Incomodidad extrema'), obteniendo un $\alpha = .88$, $M = 25.62$, $DT = 7.68$.
- *Escala de Aprecio por lo Natural* (AN) (Corral-Verdugo et al., 2009), 3 ítems, eliminados ítems 3, 5, 6 y 7 por resultar covarianzas negativas, con valores entre 0-3 (0 = 'No se aplica nada en mí', 3 = 'Se aplica totalmente en mí'), obteniendo un $\alpha = .71$, $M = 8.09$, $DT = 1.19$.
- *Escala de Conducta Ecológica de Kaiser* (CE) (Kaiser y Wilson, 2000), 11 ítems del total de la escala original, con valores entre 0-3 (0 = 'Nunca', 3 = 'Siempre'), obteniendo un $\alpha = .75$, $M = 17.39$, $DT = 5.20$.
- *Escala de Austeridad* (As) (Corral y Pinheiro, 2004), 6 ítems, con valores entre 0-4 (0 = 'Nada', 4 = 'Mucho'), obteniendo un $\alpha = .65$, $M = 17.92$, $DT = 3.62$.
- *Escala de Altruismo* (AL) (Tapia et al., 2006), 10 ítems, con rango de valores entre 0-3 (0 = 'Nunca', 3 = 'Siempre'), obteniendo un $\alpha = .67$, $M = 16.57$, $DT = 4.64$.
- *Y Escala de Equidad* (EQ) (Tapia et al., 2006), 11 ítems, con valores entre 0-4 (0 = 'Totalmente en desacuerdo', 4 = 'Totalmente de acuerdo'), obteniendo

un $\alpha = .75$, $M = 37.24$, $DT = 5.14$. en 'Percepción de las normas ambientales'(NA), 'Autopresentación'(AP), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Sentimientos de indignación por daño ambiental'(DA), 'Aprecio por lo natural'(AN), 'Conducta Ecológica General de Kaiser'(CE), 'Austeridad'(As), 'Altruismo'(AL), y 'Equidad'(EQ) (ver Anexo VI).

Así, el modelo presenta 10 variables observables: 'Percepción de las normas ambientales' (NA), 'Autopresentación' (AP), 'Deliberación' (ED), 'Afinidad por la diversidad' (AD), 'Sentimientos de indignación por daño ambiental' (DA), 'Aprecio por lo natural' (AN), 'Conducta Ecológica General de Kaiser' (CE), 'Austeridad' (As), 'Altruismo' (AL), y 'Equidad' (EQ), y un factor dependiente denominado Orientación/Actitud Sostenible (AS) (ver Figura 58).

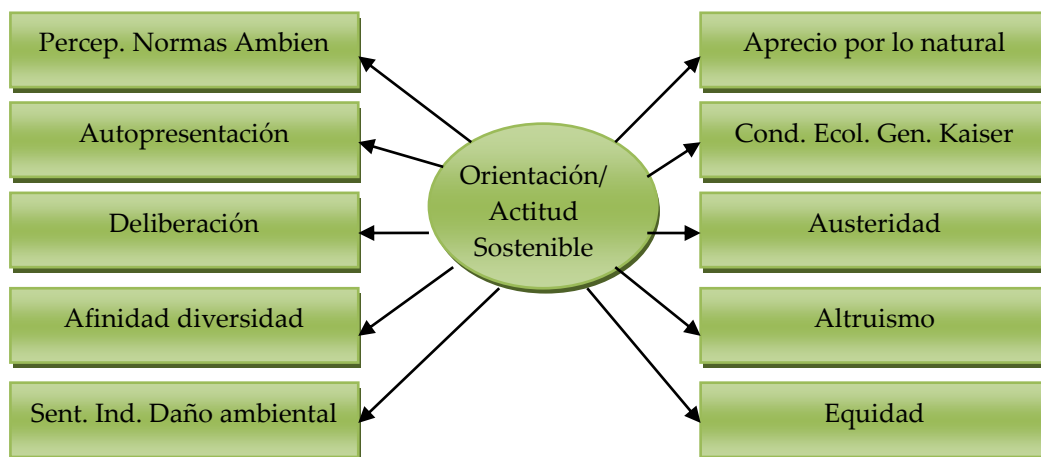


Figura 58. Modelo de Orientación/Actitud Sostenible de Corral-Verdugo et al. (2009).

El contraste original del estadístico χ^2 resultó ser significativo ($\chi^2(33) = 53.39$, $p = .013$, $NFI = .92$, $CFI = .97$, $RMSEA = .04$) (ver Tabla 61), mostrando un buen ajuste a los datos y de forma global, aceptando así dicho modelo.

Tabla 61. Índices de ajuste para el modelo AS.

χ^2	gl	p	NFI	CFI	RMSEA
53.39	33	.013	.92	.97	.04

Nota: Método Máxima verosimilitud, estimación robusta. Fuente: Corral-Verdugo et al. (2009).

La mayor parte de los factores en este estudio presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, considerando las magnitudes de esas relaciones entre adecuadas y altas, lo que indica que las dimensiones o factores de la escala de Actitud Sostenible (AS) están bien relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver Tabla 62).

Tabla 62. Matriz de Correlación Pearson entre factores de AS.

Factores	NA	AP	ED	AD	DA	AN	CE	As	AL
AP	.339**								
ED	.175**	.243**							
AD	.016	-.032	.088**						
DA	.296**	.371**	.378**	.003					
AN	-.050	.103**	.185**	-.072**	.041				
CE	.375**	.241**	.420**	.270**	.402**	.026			
As	-.015	.348**	.280**	-.061*	.438**	.148**	.185**		
AL	.231**	.219**	.086**	.072**	.152**	-.078**	.344**	.395**	
EQ	.083**	.083**	.467**	.189**	.555**	.171**	.381**	.568**	.306**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral), *. nivel .05 (bilateral). (NA) Percep., normas ambientales, (AP) Autopresentación, (ED) Deliberación, (AD) Afinidad a diversidad, (DA) Sentimientos indignación daño ambiental, (AN) Aprecio por lo natural, (CE) CEG Kaiser, (As) Austeridad, (AL) Altruismo, (EQ) Equidad.

Desde las comunalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable 'Austeridad' es la mejor explicada, reproduciendo el modelo el 81.7 %, y 'Deliberación' es la peor explicada, ya solo es capaz de

reproducir el 56.9 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, se extraen cuatro componentes que explican el 68.12 % de la varianza, siendo la variable que explicaba el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (AS), 'Altruismo' (-.597), seguida de 'Aprecio por lo natural' (.518), 'Autopresentación' (.340), 'Deliberación' (.313), 'Percepción de Normas Ambientales' (.277), 'Austeridad' (.274), 'Equidad' (.220), 'Afinidad por la Diversidad' (-.154), 'Sentimiento de Daño Ambiental' (.123), y 'CEG Kaiser' (-.012). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .659$, $p < .001$) y adecuación del modelo factorial para explicar los datos con la prueba de *Esfericidad de Bartlett* al ser su nivel crítico < 0.05 . En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 10 variables observables forman un factor latente AS con buenas propiedades psicométricas.

- *Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes (EAEE) (AE)*.

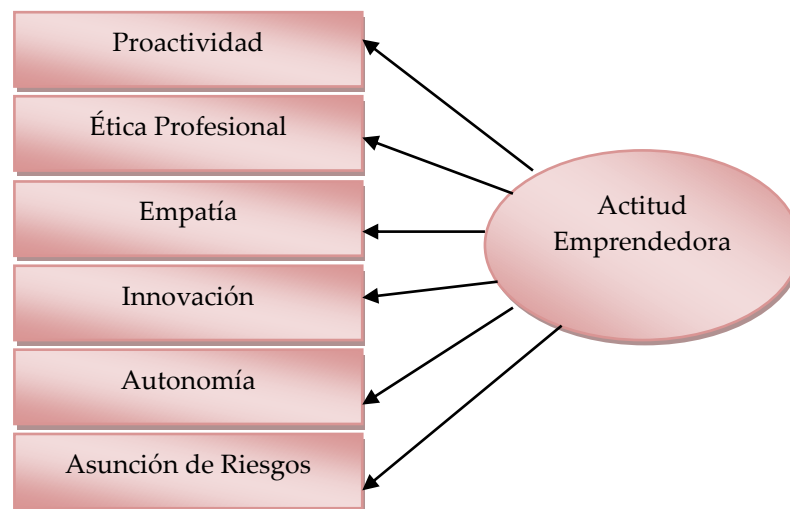
Para la medición de las actitudes emprendedoras, se utilizó la *Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes (EAEE) (AE)*, de Oliver y Galiana (2015), que consta de 18 ítems, con formato de respuesta tipo *Likert*, y valores entre 1-7 (1 = 'Muy en desacuerdo', 7 = 'Muy de acuerdo'), la cual obtuvo de la muestra un índice de consistencia interna $\alpha = .94$, $M = 93.59$, $DT = 19.90$, con valores promedio por elementos que oscilaron entre 4.22 y 5.79, $F(17) = 208.48$, $p < .001$, coeficiente de correlación intraclase, medidas individuales, de .494 (.474/.514, 95%).

El modelo de este constructo tiene 6 variables observables: 'Proactividad' (PR), 'Ética profesional' (ET), 'Empatía' (EM), 'Innovación' (IN), 'Autonomía' (AT), y 'Asunción de riesgos' (AR), y un factor dependiente denominado 'Actitud emprendedora' (AE). El contraste original del estadístico χ^2 resultó ser significativo, mostrando un buen ajuste a los datos y de forma global, (ver Tabla 63), aceptando así dicho modelo (ver Figura 59).

Tabla 63. Índices de ajuste para el modelo AE.

χ^2	<i>gl</i>	GFI	CFI	SRMR	GFI	RMSEA
163.19*	120	.906	.959	.044	.906	.040 (.022-.054)

Nota: * $p < .01$. Método Máxima verosimilitud, estimación robusta. Fuente: Oliver y Galiana (2015).

**Figura 59.** Modelo de Actitud Emprendedora de Oliver y Galiana (2015).

Según sus autores, dicha escala aparte de ser fiable en la medición de actitudes emprendedoras, puede ser un instrumento útil tanto para el diagnóstico previo y evaluación de la eficacia de los programas de promoción de la iniciativa empresarial (ver Anexo V). Todos sus factores presentan correlaciones positivas y significativas entre sí, considerando las magnitudes de esas relaciones entre adecuadas y altas, lo que indica que las dimensiones o factores de la escala de Actitud Emprendedora (AE) están bien relacionadas, no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que algunas de ellas iniciales fueran redundantes y colineales (ver Tabla 64).

Tabla 64. Matriz de Correlación Pearson entre factores de AE.

Factores	PR	ET	EM	IN	AT
ET	.758**				
EM	.517**	.431**			
IN	.770**	.775**	.554**		
AT	.776**	.642**	.754**	.811**	
AR	.584**	.688**	.379**	.574**	.512**

Nota: **. La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral). (PR) Proactividad, (ET) Ética Profesional, (EM) Empatía, (IN) Innovación, (AT) Autonomía, (AR) Asunción de riesgos.

Desde las comunalidades asignadas a las variables y las reproducidas por la solución factorial, bajo el método de extracción de análisis de componentes principales, la variable 'Innovación' es la mejor explicada, reproduciendo el modelo el 81.6 %, y 'Empatía' es la peor explicada, con el 50.9 % de su variabilidad original. Calculados los porcentajes de variabilidad total, se extrae un único componente que explican el 70.12 % de la varianza, siendo la variable que explicaba el mayor porcentaje de la varianza del factor latente (AE), 'Innovación' (.903), seguidas de 'Autonomía' (.901), 'Proactividad' (.887), 'Ética Profesional' (.862), 'Asunción de Riesgos' (.736), y 'Empatía' (.713). Presenta, asimismo, adecuación muestral con la prueba de *Kaiser-Meyer-Olkin*, donde se obtiene un valor mayor a 0.6 ($KMO = .830$, $p < .001$) y adecuación del modelo factorial para explicar los datos con la prueba de *Esfericidad de Bartlett* al ser su nivel crítico $< .05$. En resumen, la mayor parte de los índices evidencian que sus 6 variables observables forman un factor latente AE con buenas propiedades psicométricas. Estas escalas fueron autorizadas para su uso en este estudio, por los autores originales.

- *Escala de Personalidad sobre Valores e Intereses de Zavic (VHV-I).*

Esta prueba mide 8 variables cualitativas que se dividen en dos grupos: *Valores*(VHV) (Moral, Legalidad, Indiferencia, y Corrupción), e *Intereses*(VHI) (Económico, Político, Social, y Religioso), a través de 20 ítems, ordenando sus respuestas cuantificadas de 1-4 (1 = 'Menos importante', a 4 = 'Más importante'), y

con un valor significativo de corte de 20 por factor (ver Anexo VII).

Por tanto, el modelo consta de 4 variables por grupo y 2 factores latentes que determinan las prioridades en *Valores* (VHV) motivacionales e influencias de *Intereses* (VHI) del sujeto (ver Figura 60). Se consideran motivaciones o intereses principales cuando el puntaje personal se encuentra entre 20 y 40 puntos, y bajo o no significativo cuando la suma es de 1 a 19.



Figura 60. Factores de Valores (VHV) e Intereses (VHI).

Asimismo, en cuanto a las correlaciones entre sus factores, se muestra de forma significativa una alta relación negativa entre factores de valor 'Moral' con 'Indiferencia' y 'Corrupción', e intereses 'Económico' y 'Social' con 'Religioso'. Positivamente entre los factores de valor 'Moral' con interés 'Social', y 'Corrupción' con 'Indiferencia', de forma significativa en todas ellas, y no observándose correlaciones superiores a 0.90, lo que implicaría que fueran redundantes y colineales (ver Tabla 65).

Tabla 65. Matriz de correlación Rho Spearman (ρ) entre factores de VHV/I.

Variables	1	2	3	4	5	6	7
2	.391**						
3	-.707**	-.754**					
4	-.711**	-.757**	.545**				
5	.304**	.053*	-.270**	-.088**			
6	-.384**	-.175**	.200**	.372**	.197**		
7	.557**	.441**	-.557**	-.484**	.103**	-.397**	
8	-.361**	-.236**	.432**	.188**	-.776**	-.360**	-.524**

Nota: ** La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral); * nivel .05 (bilateral). (1) Moral, (2) Legalidad, (3) Indiferencia, (4) Corrupción, (5) Económico, (6) Político, (7) Social, (8) Religioso.

Los estadísticos descriptivos de los instrumentos se muestran en la Tabla 66, donde presentan una asimetría normal y una curtosis entre normal y moderadamente normal en todas sus escalas (Curran, West y Finch, 1996).

Tabla 66. Estadísticos descriptivos globales de BP, BE, AE, AS y VHV/I.

Variables	<i>n</i> = 1455	Mín	Max	<i>M</i>	<i>DT</i>	Asimetría (<i>ET</i> = .064)	Curtosis (<i>ET</i> = .128)
<i>BPTotal</i>		98	196	133.20	15.46	-.120	-.804
<i>BETotal</i>		54	112	86.02	15.84	-.210	-.988
<i>ASTotal</i>		151	298	232.65	26.05	-.234	.428
<i>AETotal</i>		53	123	93.59	19.90	-.279	-1.048
<i>VHV-Moral</i>		15	36	30.97	3.68	-2.758	9.661
<i>VHV-Legalidad</i>		17	38	31.68	4.25	-1.392	2.636
<i>VHV-Indiferencia</i>		13	35	18.43	3.74	2.870	10.568
<i>VHV-Corrupción</i>		11	33	18.92	3.80	1.352	4.392
<i>VHI-Económico</i>		16	35	25.92	4.35	-.140	-.508
<i>VHI-Político</i>		17	33	23.49	3.58	.438	-.538
<i>VHI-Social</i>		16	40	33.57	4.71	-1.763	4.144
<i>VHI-Religioso</i>		10	36	17.03	7.13	1.031	-.131

7.3.4. Procedimiento

Procedimiento

Se facilitó el enlace para el cuestionario diseñado a través de un formulario electrónico desde la aplicación *Google Drive*[®], que a su vez tenía vinculada una hoja de cálculo para recoger los datos de forma automática. Se dio difusión en círculos y redes sociales de universitarios, mediante correo electrónico o *flyers* en mano en sus campus, invitando a la participación voluntaria. La encuesta *on-line* ha permanecido activa durante 12 meses, durante el curso 2015-16.

Análisis de datos

Se adoptó un diseño de tipo correlacional, cuantitativo, transversal, descriptivo, y comparativo de dos grupos independientes, obtenidos por selección intencional. La información se analizó con el programa IBM SPSS Statistics 21.0[®]. Se realizaron análisis descriptivos de tendencia central y dispersión, así como ANOVAs para calcular la significación de las diferencias de medias; se incluyeron los estadísticos η^2 y d de Cohen para el tamaño del efecto. Para conocer las relaciones entre las variables se calculó la r de Pearson.

De los datos obtenidos se obtienen la correlación *Pearson* entre factores por *Perfil* académico (r , $p \leq .01$ bilateral y $p \leq .05$ bilateral), y se comparan los grupos por medio de *Anovas* y *t de Student*, para muestras independientes (La hipótesis nula P_0 señala la igualdad de los dos grupos, es decir la no existencia de diferencia estadística significativa; la hipótesis alternativa P_1 señala la existencia de una diferencia estadísticamente significativa al comparar los grupos), aplicadas a las características de la muestra y las puntuaciones registradas con el programa informático al efecto. Asimismo, se realizan análisis confirmatorio y de ecuaciones estructurales para crear una tentativa de modelo estructural que presente una aproximación a la posible relación entre los factores. Para la tabulación y elaboración de los análisis estadísticos, se utiliza el IBM SPSS 21 (*Statistical Package for Social Science*) para Windows, y para el modelo, el programa IBM AMOS Graphics 21.

7.4. RESULTADOS

7.4.1. Promedios de BP, BE, AS, AE, y VH según demografía

7.4.1.1. Promedios de BP por variables socio-demográficas.

En función del *Sexo*, se encontraron diferencias significantes a nivel global ($F(1) = 7.814$, $p = .005$, $\eta^2 = .005$), significativas en los factores 'Crecimiento Personal'(CP) ($F(1) = .28.880$, $p < .001$, $\eta^2 = .019$), y 'Propósito en la vida'(PV) ($F(1) = 108.620$, $p < .001$, $\eta^2 = .070$), donde los hombres presentaron globalmente una media superior ($M = 134.26$, $DT = 15.72$) a las mujeres ($M = 131.99$, $DT = 15.08$). Por factores, los hombres presentaron mayor promedio en 'Autoaceptación'(AA) ($M = 18.61$ $DT = 3.18$), 'Crecimiento Personal(CP) ($M = 18.97$ $DT = 2.73$), y 'Propósito en la vida'(PV) ($M = 24.56$, $DT = 3.48$). En los factores 'Relaciones Positivas'(RP) ($M = 23.35$, $DT = 3.92$), 'Autonomía'(AU) ($M = 26.84$, $DT = 4.72$), y 'Dominio del Entorno'(DE) ($M = 22.58$, $DT = 3.80$), presentaron las mujeres mayor promedio (ver Figura 61, Tabla 67), mostrando un valor de asociación mayor los factores 'Propósito en la vida'(PV) y 'Crecimiento Personal'(CP) (ver Tabla 68).

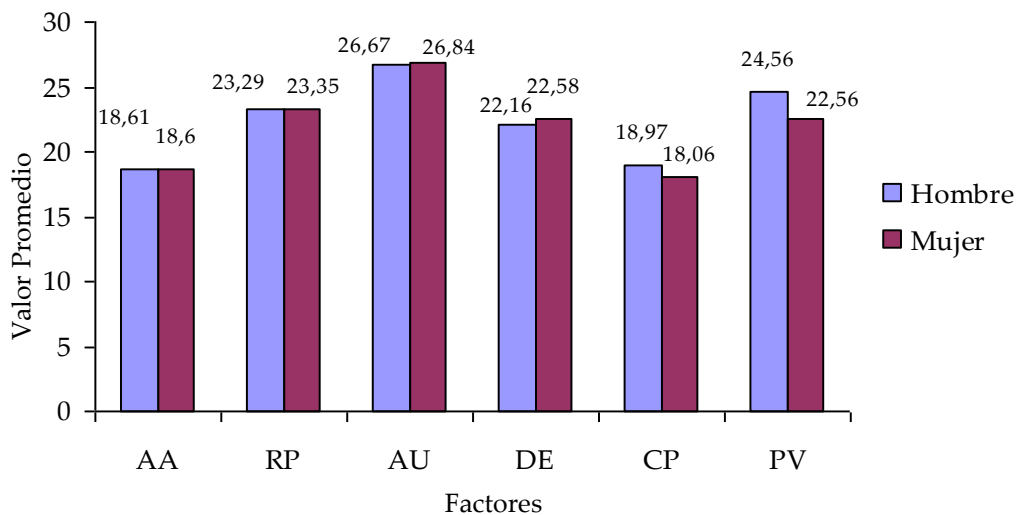


Figura 61. Promedios de BP por Sexo de Estudio III.

Tabla 67. Valores promedio de BPTotal y factores por Sexo.

Sexo	n = 1455	BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
Hombre	M	134.26	18.61	23.29	26.67	22.16	18.97	24.56
	DT	15.72	3.18	3.75	4.36	3.73	2.73	3.48
	Mín	98	11	15	18	14	11	16
	Máx	196	24	30	83	29	24	30
Mujer	M	131.99	18.60	23.35	26.84	22.58	18.06	22.56
	DT	15.08	3.47	3.92	4.72	3.80	3.74	3.84
	Mín	100	10	12	18	15	4	13
	Máx	161	24	30	37	29	24	30
Total	M	133.20	18.60	23.31	26.75	22.36	18.55	23.63
	DT	15.46	3.31	3.83	4.53	3.77	3.27	3.78
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30

Tabla 68. Medidas de asociación de Sexo y factores de BP.

Asociaciones	Eta	Eta ²
BPTotal * Sexo	.073	.005
Auto-aceptación * Sexo	.001	.000
Relaciones Positivas * Sexo	.008	.000
Autonomía * Sexo	.019	.000
Dominio del Entorno * Sexo	.056	.003
Crecimiento Personal * Sexo	.140	.019
Propósito en la Vida * Sexo	.264	.070

En relación a los segmentos de *Edad*, no se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(3) = 1.209$, $p = .311$, $\eta^2 = .001$). Sí se mostraron tales diferencias significativas en los factores 'Crecimiento Personal' (CP) ($F(1) = 61.164$, $p < .001$, $\eta^2 = .041$) con mayor promedio representativo para el segmento de 18-30 años ($M = 18.69$, $DT = 3.174$), y 'Propósito en la Vida' (PV) ($F(3) = 24.274$, $p < .001$, $\eta^2 = .016$), para el de 31-40 años ($M = 25.73$, $DT = 3.94$). Se mostraron diferencias significantes en el factor 'Relaciones Positivas' (RP) ($F(3) = 9.628$, $p = .002$, $\eta^2 = .007$) ($M = 24.65$, $DT = 2.11$) y 'Autonomía' ($F = 5.828$, $p = .016$, $\eta^2 = .004$) ($M = 27.99$, $DT = 4.609$) con mayor promedio representativo para el segmento de 31-40 años (ver Figura 62, Tabla 69), con un valor de asociación mayor en el factor de

‘Crecimiento Personal’(CP) (ver Tabla 70). Los segmentos de edad de 41-50 y 51-60 años no se consideran, al no ser representativos de la muestra.

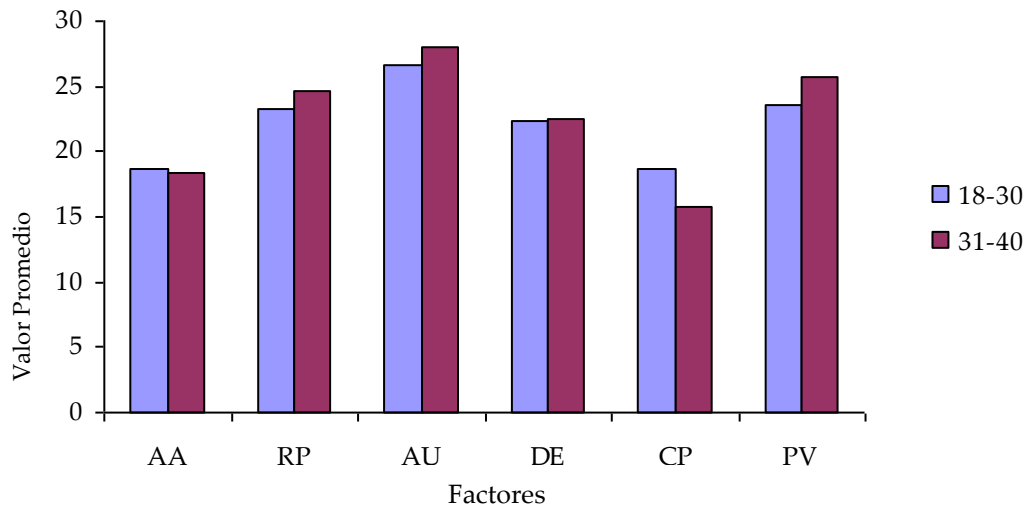


Figura 62. Promedios de BP por segmentos de Edad.

Tabla 69. Valores Promedio de BPTotal y factores por segmentos de Edad.

Edad		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
18-30 n=1377	M	133.09	18.62	23.23	26.68	22.34	18.69	23.52
	DT	15.59	3.31	3.89	4.52	3.76	3.17	3.75
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30
31-40 n=74	M	134.96	18.36	24.65	27.99	22.53	15.70	25.73
	DT	12.47	3.47	2.11	4.60	3.71	3.72	3.94
	Mín	103	11	18	18	17	11	16
	Máx	159	23	30	37	28	23	30
Total n=1451	M	133.18	18.61	23.31	26.75	22.35	18.54	23.63
	DT	15.45	3.31	3.83	4.53	3.77	3.27	3.78
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>BPTotal * Edad</i>	.027	.001
<i>Auto-aceptación * Edad</i>	.017	.000
<i>Relaciones Positivas * Edad</i>	.081	.007
<i>Autonomía * Edad</i>	.063	.004
<i>Dominio del Entorno * Edad</i>	.011	.000
<i>Crecimiento Personal * Edad</i>	.201	.041
<i>Propósito en la Vida * Edad</i>	.128	.016

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas ($F(3) = 22.373$, $p < .001$, $\eta^2 = .058$), y en todos los factores del constructo, donde los alumnos de 4º obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 138.26$, $DT = 13.83$), y en los factores de 'Autonomía'(AU) ($M = 27.49$, $DT = 4.11$) y 'Propósito en la vida'(PV) ($M = 25.02$, $DT = 3.95$), los de 5º curso en 'Autoaceptación'(AA) ($M = 21.56$, $DT = 2.48$), 'Dominio del entorno'(DE) ($M = 23.19$, $DT = 2.45$) y 'Crecimiento Personal'(CP) ($M = 20.16$, $DT = 2.01$). Los de 1º curso obtuvieron mayor promedio en 'Relaciones Positivas'(RP) ($M = 24.53$, $DT = 4.15$) (ver Figura 63, Tabla 71). Asimismo, mostraron mayor asociación los factores de 'Relaciones Positivas'(RP) y 'Propósito en la Vida'(PV) (ver Tabla 72).

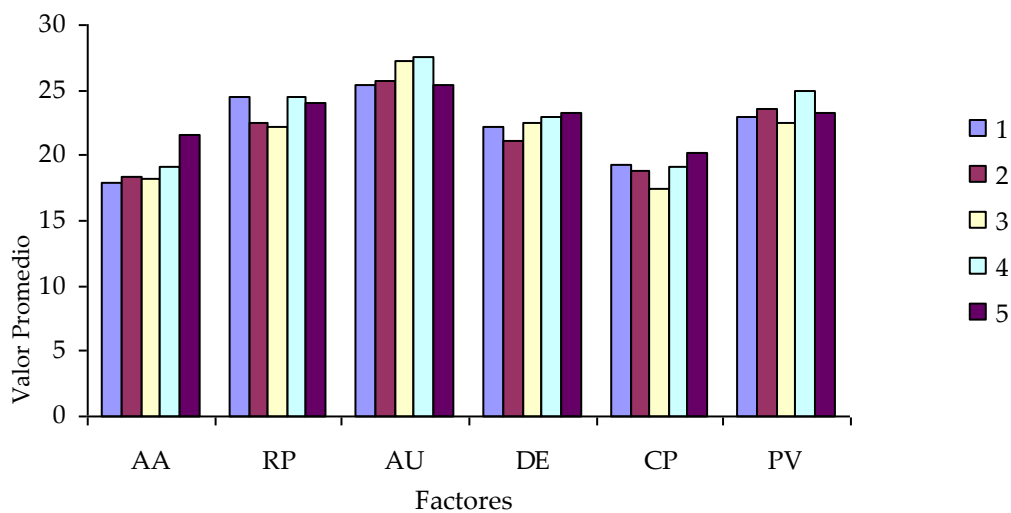


Figura 63. Promedios de BP por Curso académico.

Tabla 71. Valores promedio de BPTotal y factores por Curso académico.

Curso		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
1 ^º n=179	M	132.20	17.87	24.53	25.44	22.12	19.22	23.03
	DT	13.80	2.90	4.15	3.45	3.80	3.01	3.31
	Mín	100	13	12	18	15	6	17
	Máx	164	23	30	35	29	24	30
2 ^º n=287	M	129.92	18.33	22.45	25.65	21.16	18.78	23.54
	DT	16.57	2.86	3.70	4.69	3.47	2.83	3.70
	Mín	98	11	13	18	15	9	16
	Máx	159	24	30	35	29	24	30
3 ^º n=483	M	130.27	18.28	22.24	27.26	22.50	17.44	22.54
	DT	15.76	3.39	4.21	5.01	4.18	3.83	3.43
	Mín	101	10	12	18	14	4	15
	Máx	160	24	30	35	29	24	30
4 ^º n=474	M	138.26	19.18	24.43	27.49	22.97	19.18	25.02
	DT	13.83	3.50	2.88	4.11	3.37	2.70	3.95
	Mín	101	11	15	19	15	11	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30
5 ^º n=32	M	137.72	21.56	24.06	25.41	23.19	20.16	23.34
	DT	12.40	2.48	2.78	2.74	2.45	2.01	3.29
	Mín	119	12	21	24	16	16	17
	Máx	162	24	29	31	27	23	29
Total n=1455	M	133.20	18.60	23.31	26.75	22.36	18.55	23.63
	DT	15.46	3.31	3.83	4.53	3.77	3.27	3.78
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30

Tabla 72. Medidas de asociación de Curso académico y factores de BP.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
BPTotal * Curso	.169	.029	.241	.058
Auto-aceptación * Curso	.159	.025	.194	.038
Relaciones Positivas * Curso	.067	.004	.277	.077
Autonomía * Curso	.152	.023	.192	.037
Dominio del Entorno * Curso	.134	.018	.175	.031
Crecimiento Personal * Curso	.020	.000	.249	.062
Propósito Vida * Curso	.152	.023	.273	.075

En relación al *Perfil* académico, se encontraron a nivel global diferencias significativas ($F(1) = 273.595$, $p < .001$, $\eta^2 = .158$), así como en todos los factores del constructo BP, donde los alumnos con *Perfil* PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 142.83$, $DT = 11.02$) (ver Figura 64, Tabla 73), mostrando una mayor asociación el factor 'Propósito en la vida'(PV) ($\eta^2 = .568$) (ver Tabla 74).

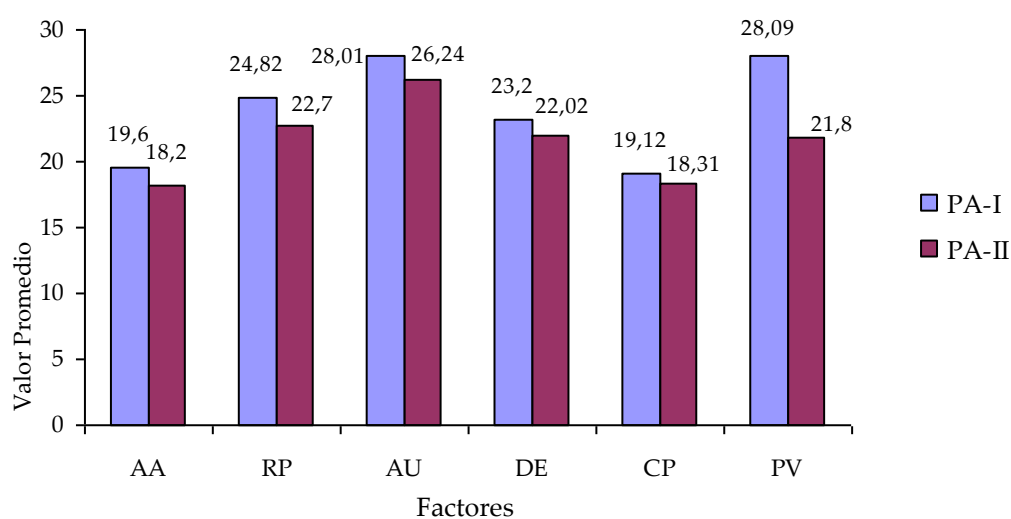


Figura 64. Promedios de BP por Perfil académico.

Tabla 73. Valores promedio de BPTotal y factores por Perfil académico.

Perfil académico		BPTotal	AA	RP	AU	DE	CP	PV
PA-I n=422	M	142.83	19.60	24.82	28.01	23.20	19.12	28.09
	DT	11.02	2.91	2.27	4.44	2.72	3.10	1.61
	Mín	103	11	18	18	16	11	18
	Máx	196	24	30	83	28	24	30
PA-II n=1033	M	129.27	18.20	22.70	26.24	22.02	18.31	21.80
	DT	15.29	3.38	4.16	4.47	4.07	3.31	2.77
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	164	24	30	35	29	24	30
Total n=1455	M	133.20	18.60	23.31	26.75	22.36	18.55	23.63
	DT	15.46	3.31	3.83	4.53	3.77	3.27	3.78
	Mín	98	10	12	18	14	4	13
	Máx	196	24	30	83	29	24	30

Tabla 74. *Medidas de asociación de Perfil académico y factores de BP.*

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>BPTotal * Perfil Académico</i>	.398	.158
<i>Auto-aceptación * Perfil Académico</i>	.191	.037
<i>Relaciones Positivas * Perfil Académico</i>	.250	.063
<i>Autonomía * Perfil Académico</i>	.177	.031
<i>Dominio del Entorno * Perfil Académico</i>	.142	.020
<i>Crecimiento Personal * Perfil Académico</i>	.112	.013
<i>Propósito en la Vida * Perfil Académico</i>	.753	.568

En síntesis, entre variables demográficas y factores de BP, en función del *Sexo* se encontraron diferencias significantes a nivel global, significativas en los factores 'Crecimiento Personal'(CP) y 'Propósito en la vida'(PV), donde los hombres presentaron una media superior a las mujeres, y en los factores 'Autoaceptación'(AA), 'Crecimiento Personal'(CP) y 'Propósito en la vida'(PV). En los factores 'Relaciones Positivas'(RP), 'Autonomía'(AU) y 'Dominio del Entorno'(DE) fueron las mujeres las que mostraron mayor promedio. En función de los segmentos de *Edad* no se encontraron diferencias significativas a nivel global; sí se mostraron en los factores 'Crecimiento Personal'(CP), con mayor promedio entre 41-50 años, y 'Propósito en la Vida'(PV) para el de 31-40 años. Significantes las diferencias en el factor 'Relaciones Positivas'(RP), con mayor promedio para el segmento de 41-50 años. En función del *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global y en todos los factores del constructo, donde los alumnos de 4º obtuvieron el mayor promedio global, y en los factores de 'Autonomía'(AU) y 'Propósito en la vida'(PV); los de 5º curso en 'Autoaceptación'(AA), 'Dominio del entorno'(DE) y 'Crecimiento Personal'(CP), y los de 1º curso en 'Relaciones Positivas'(RP). En función del *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global, donde los alumnos con *Perfil* PA-I obtuvieron el mayor promedio con diferencias significativas, así como en todos los factores del constructo BP (ver Tabla 75).

Tabla 75. ANOVA (F , gl) de factores de BP con variables socio-demográficas.

Var	Global	AA	RP	AU	DE	CP.	PV
Sexo	7.814(1)*	.001(1)	.098(1)	.516(1)	4.509(1)	28.880(1)**	108.620(1)**
Edad	1.209 (1)	.411(1)	9.628(1)*	5.828(1)	.165(1)	61.164(1)**	24.274(1)**
Curso	22.373 (4)**	14.173(4)**	30.061(4)**	13.802(4)**	11.249(3)**	23.962(4)**	29.182(4)**
Perfil	273.595(1)**	55.117(1)**	97.268(1)**	47.150(1)**	29.949(1)**	18.573(1)**	1907.052(1)**

Nota: **Sig \leq .001, * Sig \leq .05.

7.4.1.2. Promedios de BE por variables socio-demográficas.

En función del *Sexo*, no se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 3.523$, $p = .061$, $\eta^2 = .002$), sí significantes en el factor 'Autoconciencia'(AC) ($F(1) = 8.681$, $p = .003$, $\eta^2 = .006$), donde los hombres presentaron globalmente una media superior ($M = 32.34$, $DT = 4.38$) a las mujeres ($M = 31.61$, $DT = 5.05$) (ver Figura 65, Tabla 76), mostrando un valor de asociación mayor el citado factor 'Autoconciencia'(AC) (ver Tabla 77).

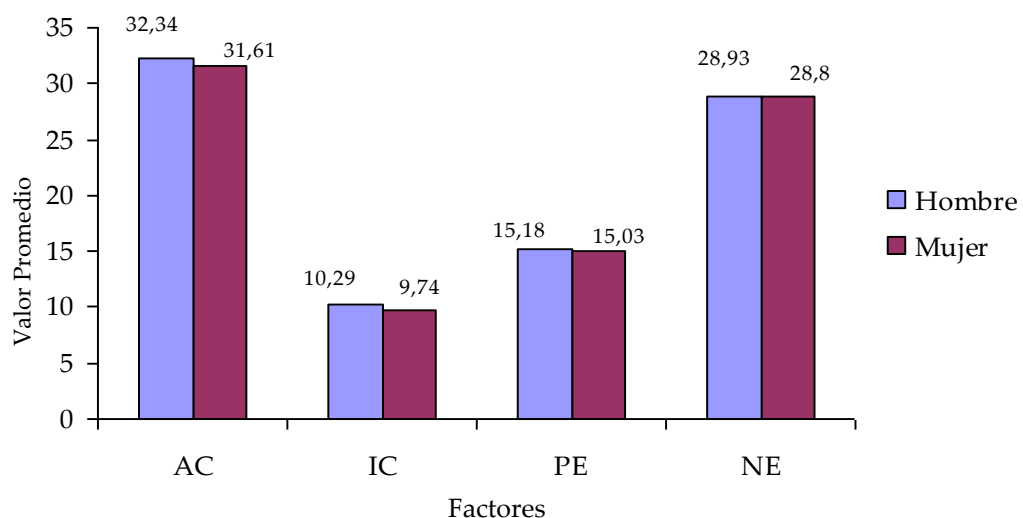


Figura 65. Promedios de BE por Sexo.

Tabla 76. Valores Promedio de BETotal y factores por Sexo.

Sexo		BETotal	AC	IC	PE	NE
<i>Hombre</i> <i>n=778</i>	<i>M</i>	86.74	32.34	10.29	15.18	28.93
	<i>DT</i>	16.44	4.38	5.04	5.10	5.14
	<i>Mín</i>	57	21	4	7	16
	<i>Máx</i>	111	40	16	24	36
<i>Mujer</i> <i>n=677</i>	<i>M</i>	85.18	31.61	9.74	15.03	28.80
	<i>DT</i>	15.08	5.05	4.36	4.67	4.94
	<i>Mín</i>	54	22	4	7	16
	<i>Máx</i>	112	40	16	24	36
Total <i>n=1455</i>	<i>M</i>	86.02	32.00	10.04	15.11	28.87
	<i>DT</i>	15.84	4.71	4.74	4.90	5.05
	<i>Mín</i>	54	21	4	7	16
	<i>Máx</i>	112	40	16	24	36

Tabla 77. Medidas de asociación de Sexo y factores de BE.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>BETotal * Sexo</i>	.049	.002
<i>Auto-conciencia * Sexo</i>	.077	.006
<i>Importancia de Creencias * Sexo</i>	.057	.003
<i>Importancia de Practica Espiritual * Sexo</i>	.016	.000
<i>Necesidad Espiritual * Sexo</i>	.013	.000

En relación a los segmentos de *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 12.905$, $p < .001$, $\eta^2 = .009$), y en el factor 'Necesidad Espiritual'(NE) ($F(1) = 29.987$, $p < .001$, $\eta^2 = .020$), y significantes en 'Importancia de Creencias' ($F(1) = 5.296$, $p < .022$, $\eta^2 = .004$) y 'Práctica Espiritual' ($F(1) = 5.088$, $p < .024$, $\eta^2 = .003$), todos con mayor promedio para el segmento de *Edad* de 18-30 años (ver Figura 66, Tabla 78), y con un valor de asociación mayor para el factor de 'Necesidad Espiritual'(NE) (ver Tabla 79). No se consideran los segmentos de 41-50 y 51-60 años por no ser representativos.

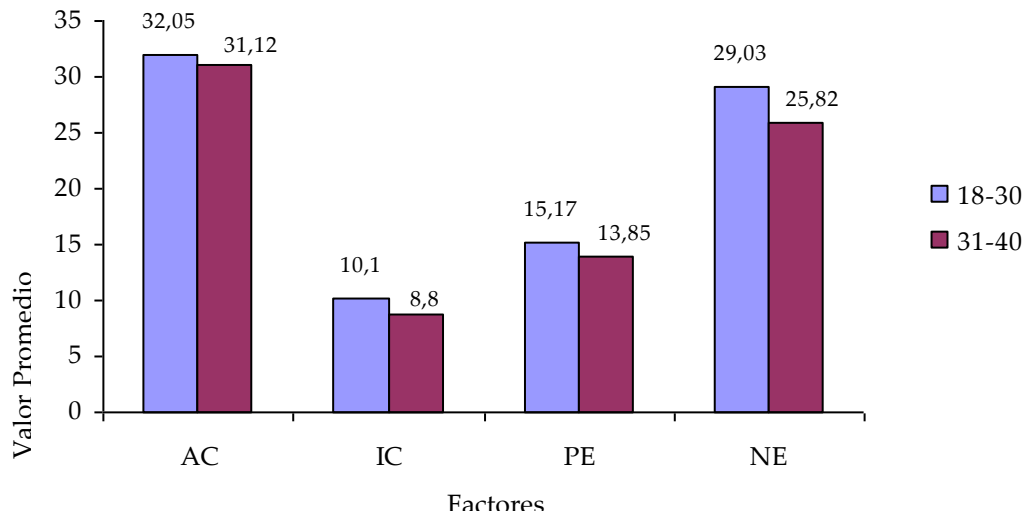


Figura 66. Promedios de BE por segmentos de Edad.

Tabla 78. Valores Promedio de BETotal y factores por Edad.

Edad		BETotal	AC	IC	PE	NE
18-30 n=1377	M	86.35	32.05	10.10	15.17	29.03
	DT	15.59	4.75	4.68	4.81	5.02
	Mín	112	40	16	24	36
	Máx	54	21	4	7	16
31-40 n=74	M	79.59	31.12	8.80	13.85	25.82
	DT	18.73	3.88	5.66	6.18	4.48
	Mín	110	39	16	23	36
	Máx	63	25	4	7	21
Total n=1451	M	86.01	32.00	10.03	15.10	28.87
	DT.	15.83	4.71	4.74	4.90	5.04
	Mín	112	40	16	24	36
	Máx	54	21	4	7	16

Tabla 79. Medidas de asociación de Edad y factores de BE.

Asociaciones	Eta	Eta ²
BETotal * Edad	.094	.009
Auto-conciencia * Edad	.043	.002
Importancia de Creencias * Edad	.060	.004
Importancia de Práctica Espiritual * Edad	.059	.003
Necesidad Espiritual * Edad	.140	.020

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(4) = 45.873$, $p < .001$, $\eta^2 = .112$), y en todos sus factores, donde los alumnos de 4º obtuvieron a nivel global y factorial el mayor promedio ($M = 93.18$, $DT = 14.84$), y con la misma media con el segmento de los alumnos de 1º en 'Práctica Espiritual'(PE) (ver Figura 67, Tabla 80). Asimismo, mostró mayor asociación el factor de "Importancia de Creencias'(IC) (ver Tabla 81).

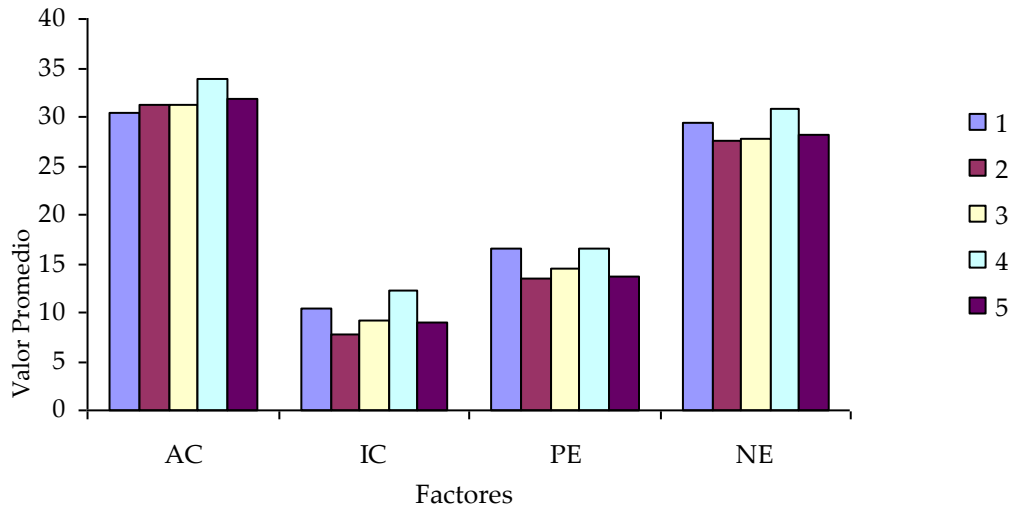
**Figura 67.** Promedios de BE por Curso académico.

Tabla 80. Valores Promedio de BETotal y factores por Curso.

Curso		BETotal	AC	IC	PE	NE
1º n=179	M	86.43	30.31	10.40	16.44	29.29
	DT	10.90	4.32	3.33	3.85	3.25
	Mín	108	40	16	24	36
	Máx	56	22	4	7	18
2º n=287	M	79.78	31.20	7.69	13.38	27.52
	DT.	14.21	3.82	4.04	4.65	5.53
	Mín	111	40	16	24	36
	Máx	57	22	4	7	16
3º n=483	M	82.75	31.32	9.28	14.43	27.72
	DT	16.71	5.48	4.48	4.85	5.41
	Mín	111	40	16	23	36
	Máx	54	21	4	7	16
4º n=474	M	93.18	33.84	12.16	16.44	30.74
	DT	14.84	3.97	5	4.96	4.44
	Mín	112	39	16	24	36
	Máx	60	21	4	7	16
5º n=32	M	82.81	31.75	9.06	13.75	28.25
	DT	13.90	3.41	4.15	5.27	2.15
	Mín	110	38	16	24	32
	Máx	71	26	6	9	26
Total n=1455	M	86.02	32.00	10.04	15.11	28.87
	DT.	15.84	4.71	4.74	4.90	5.05
	Mín	112	40	16	24	36
	Máx	54	21	4	7	16

Tabla 81. Medidas de asociación de Curso y factores de BE.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
BETotal * Curso	.200	.040	.335	.112
Auto-conciencia * Curso	.235	.055	.279	.078
Importancia de Creencias * Curso	.206	.042	.352	.124
Importancia de Práctica Espiritual * Curso	.076	.006	.256	.066
Necesidad Espiritual * Curso	.141	.020	.278	.077

En cuanto al Perfil académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 70.963$, $p < .001$, $\eta^2 = .047$) y factorial, donde los alumnos con

perfil PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 91.36$, $DT = 15.09$), así como en todos los factores del constructo BE, (Ver Figura 68, Tabla 82), mostrando una mayor asociación el factor 'Importancia de Creencias'(IC) (ver Tabla 83).

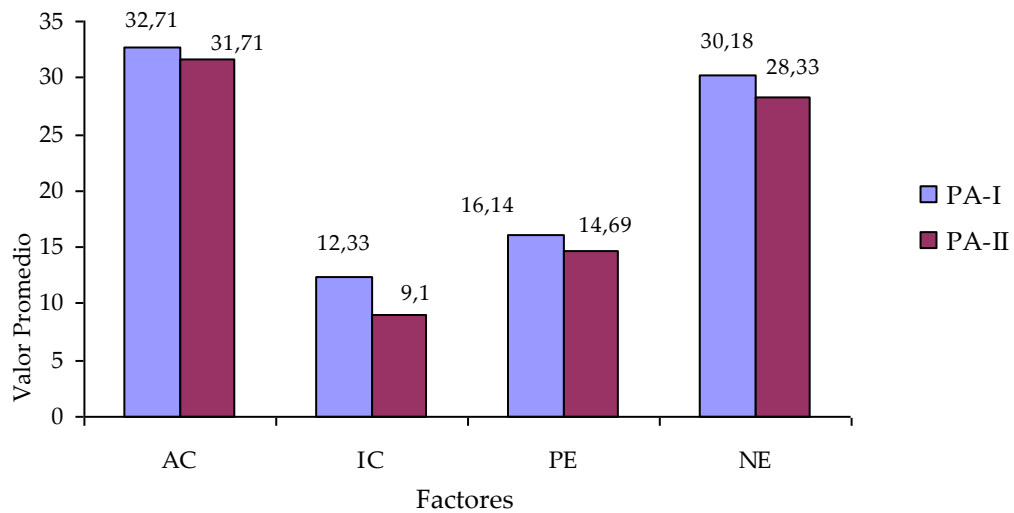


Figura 68. Promedios de BE por Perfil académico.

Tabla 82. Valores Promedio de BETotal y factores por Perfil académico.

Perfil académico		BETotal	AC	IC	PE	NE
PA-I $n=422$	M	91.36	32.71	12.33	16.14	30.18
	DT	15.09	4.06	4.70	4.57	4.29
	Máx	111	40	16	24	36
	Mín	62	21	4	7	21
PA-II $n=1033$	M	83.83	31.71	9.10	14.69	28.33
	DT	15.62	4.93	4.43	4.97	5.23
	Máx	112	40	16	24	36
	Mín	54	22	4	7	16
Total $n=1455$	M	86.02	32.00	10.04	15.11	28.87
	DT	15.84	4.71	4.74	4.90	5.05
	Máx	112	40	16	24	36
	Mín	54	21	4	7	16

Tabla 83. Medidas de asociación de Perfil académico y factores de BE.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>BETotal * Perfil Académico</i>	.216	.047
<i>Auto-conciencia * Perfil Académico</i>	.096	.009
<i>Importancia de Creencias * Perfil Académico</i>	.309	.095
<i>Importancia de Práctica Espiritual * Perfil Académico</i>	.134	.018
<i>Necesidad Espiritual * Perfil Académico</i>	.166	.028

En síntesis, según los valores promedios entre variables demográficas y factores de BE, en función del *Sexo* no se encontraron diferencias significativas a nivel global, sí significantes en el factor 'Autoconciencia'(AC), donde los hombres presentaron globalmente una media superior a las mujeres. En relación a los segmentos de *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global y en el factor 'Necesidad Espiritual'(NE), significantes en 'Inportancia de Creencias'(IC) y 'Práctica Espiritual'(PE), con mayor promedio entre 18-30 años en todos ellos. En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global y en todos sus factores, donde los alumnos de 4º obtuvieron a nivel global y factorial el mayor promedio, y con la misma media con el segmento de los alumnos de 1º en 'Práctica Espiritual'(PE). En cuanto al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global y factorial, donde los alumnos con perfil PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio, así como en todos los factores del constructo BE (ver Tabla 84).

Tabla 84. ANOVA (*F, gl*) de factores de BE con variables socio-demográficas.

Var	Global	AC	IC	PE	NE
<i>Sexo</i>	3.523(1)	8.681(1)*	4.809(1)	.359(1)	.245(1)
<i>Edad</i>	12.905(1)**	2.732(1)	5.296(1)*	5.088(1)*	28.987(1)**
<i>Curso</i>	45.873 (4)**	30.652(4)**	51.181(4)**	25.446(4)**	30.324(4)**
<i>Perfil</i>	70.963(1)**	13.590(1)**	153.175(1)**	26.673(1)**	41.270(1)**

Nota: **Sig ≤ .001, * Sig ≤ .05.

7.4.1.3. Promedios de AS por variables socio-demográficas.

En función del *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 38.241$, $p < .001$, $\eta^2 = .026$), donde las mujeres presentaron una media superior ($M = 237.12$, $DT = 23.82$) a los hombres ($M = 228.76$, $DT = 27.27$), y en los factores 'Auto-presentación'(AP), 'Deliberación' (ED), Afinidad por la Diversidad' (AD), 'Sentimiento de Indignación por Daño Ambiental'(DA), 'Conducta Ecológica'(CE) y 'Equidad'(EQ), con diferencias significantes en "Austeridad'(As) y 'Aprecio por lo natural'(AN) (ver Figura 69, Tabla 85), mostrando un valor de asociación mayor en los factores de 'Conducta Ecológica'(CE) y 'Auto-presentación'(AP) (ver Tabla 86).

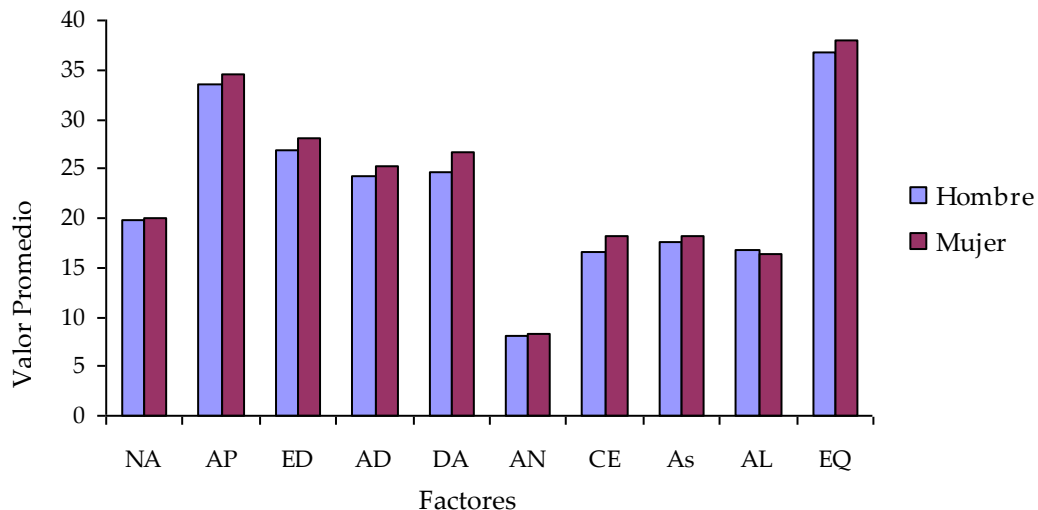


Figura 69. Promedios de AS por Sexo.

Tabla 85. Valores promedio de AS_{Total} y factores por Sexo.

Sexo		AS _{Total}	NA	AP	ED	AD	DA
Hombre n=778	M	228.76	19.86	33.53	26.87	24.19	24.63
	DT	27.27	2.94	3.38	5.93	4.37	7.79
	Máx	298	25	40	39	40	35
	Mín	151	7	18	11	14	3
Mujer n=677	M	237.12	19.96	34.63	27.98	25.18	26.75
	DT	23.82	3.44	3.59	5.66	4.18	7.4
	Máx	286	25	40	39	35	35
	Mín	155	11	25	16	14	3

Continúa Tabla 85. Valores promedio de ASTotal y factores por Sexo.

Sexo		ASTotal	NA	AP	ED	AD	DA
Total n=1455	M	232.65	19.91	34.04	27.39	19.29	25.62
	DT	26.05	3.18	3.52	5.83	4.36	7.68
	Máx	298	25	40	39	40	35
	Mín	151	7	18	11	14	3
			AN	CE	As	AL	EQ
Hombre n=778	M		8	16.63	17.66	16.75	36.68
	DT		1.31	5.10	3.72	5.27	5.34
	Máx		17	29	24	30	44
	Mín		5	6	7	7	21
Mujer n=677	M		8.19	18.27	18.21	16.36	37.89
	DT		1.01	5.19	3.48	3.78	4.82
	Máx		18	28	24	29	44
	Mín		8	6	8	7	21
Total n=1455	M		8.09	17.39	17.92	16.57	37.24
	DT		1.19	5.20	3.62	4.64	5.14
	Máx		18	29	24	30	44
	Mín		5	6	7	7	21

Tabla 86. Medidas de asociación de Sexo y factores de AS

Asociaciones	Eta	Eta²
ASTotal * Sexo	.160	.026
Percepción Normas Ambientales * Sexo	.017	.000
Auto-Presentación * Sexo	.156	.024
Deliberación * Sexo	.095	.009
Afinidad por la Diversidad * Sexo	.112	.019
Sentimiento de Indignación por Daño Ambiental * Sexo	.137	.019
Aprecio por lo natural * Sexo	.081	.007
CEG Kaiser * Sexo	.157	.025
Austeridad * Sexo	.074	.006
Altruísmo * Sexo	.042	.002
Equidad * Sexo	.117	.014

En relación a los segmentos de *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 23.156$, $p < .001$, $\eta^2 = .016$), y en los factores 'Auto-Presentación' (AP) ($F(1) = 47.092$, $p < .001$, $\eta^2 = .028$), 'Deliberación' (ED)

($F(1) = 14.012$, $p < .001$, $\eta^2 = .010$), 'Afinidad por la Diversidad' (AD) ($F(1) = 27.818$, $p < .001$, $\eta^2 = .019$), 'Aprecio por lo Natural' (AN) ($F(1) = 13.664$, $p < .001$, $\eta^2 = .009$), 'Conducta Ecológica' (CE) ($F(1) = 32.115$, $p < .001$, $\eta^2 = .022$) y 'Altruismo' (AL) ($F(1) = 86.801$, $p < .001$, $\eta^2 = .057$); diferencias significantes en 'Sentimiento por Daño ambiental' (DA) ($F(1) = 23.156$, $p < .002$, $\eta^2 = .006$), y 'Austeridad' (As) ($F(1) = 9.086$, $p = .003$, $\eta^2 = .006$), presentando el segmento de 31-40 años mayor promedio global ($M = 246.69$, $DT = 24.25$), y en todos los factores señalados. En el factor de 'Deliberación' (ED) obtuvo el segmento de 18-30 años mayor promedio. Se descartan los segmentos 41-50 y 51-60 años por su tamaño de muestra (ver Figura 70, Tabla 87). El valor de asociación mayor mostrado fue para el factor de 'Altruismo' (AL) (ver Tabla 88).

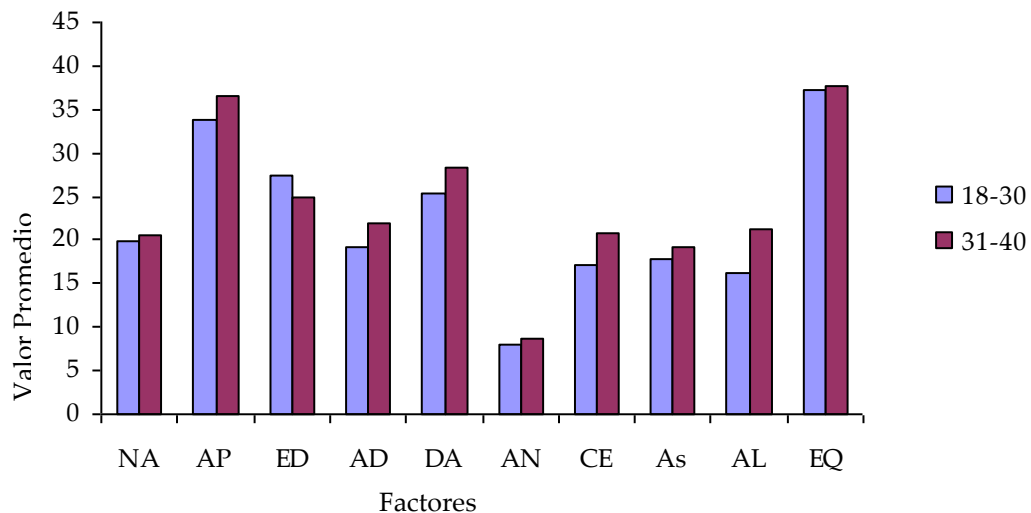


Figura 70. Promedios de AS por segmentos de Edad.

Tabla 87. Valores promedio de AS Total y factores por segmentos de Edad.

Edad		AS Total	NA	AP	ED	AD	DA
18-30, n=1377	M	231.84	19.87	33.90	27.51	19.15	25.46
	DT	25.93	3.21	3.45	5.91	4.43	7.72
	Máx	298	25	40	39	30	35
	Mín	151	7	18	11	6	3
31-40, n=74	M	246.69	20.51	36.59	24.92	25.51	28.24
	DT	24.25	2.53	3.81	3.08	3.08	6.43
	Máx	288	25	40	36	27	34
	Mín	194	12	25	15	12	3

Continúa Tabla 87. Valores promedio de ASTotal y factores por segmentos de Edad.

Edad		ASTotal	NA	AP	ED	AD	DA
<i>Total, n = 1451</i>	<i>M</i>	232.6	19.90	34.04	27.38	19.29	25.60
	<i>DT</i>	26.04	3.18	3.524	5.834	4.348	7.689
	<i>Máx</i>	298	25	40	39	30	35
	<i>Mín</i>	151	7	18	11	6	3
			AN	CE	As	AL	EQ
<i>18-30, n=1377</i>	<i>M</i>		8.06	17.21	17.85	16.31	37.21
	<i>DT</i>		1.66	5.15	3.63	4.49	5.15
	<i>Máx</i>		9	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	6	7	7	21
<i>31-40, n=74</i>	<i>M</i>		8.58	20.69	19.15	21.32	37.61
	<i>DT</i>		.72	5.16	3.37	4.68	4.99
	<i>Máx</i>		9	28	24	30	44
	<i>Mín</i>		7	11	10	12	28
<i>Total, n=1451</i>	<i>M</i>		8.08	17.38	17.91	16.57	37.23
	<i>DT</i>		1.192	5.20	3.62	4.64	5.14
	<i>Máx</i>		9	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		4	6	7	7	21

Tabla 88. Medidas de asociación de Edad y factores de AS.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>ASTotal * Edad</i>	.125	.016
<i>Percepción Normas Ambientales * Edad</i>	.045	.002
<i>Auto-Presentación * Edad</i>	.168	.028
<i>Deliberación * Edad</i>	.098	.010
<i>Afinidad por la Diversidad * Edad</i>	.137	.019
<i>Sentimiento Indignación Daño Ambiental * Edad</i>	.080	.006
<i>Aprecio por lo natural * Edad</i>	.097	.009
<i>CEG Kaiser * Edad</i>	.147	.022
<i>Austeridad * Edad</i>	.079	.006
<i>Altruismo * Edad</i>	.238	.057
<i>Equidad * Edad</i>	.017	.000

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(4) = 21.120$, $p < .001$, $\eta^2 = .055$), y en todos sus factores, donde los alumnos de 5º curso obtuvieron mayor promedio a nivel global ($M = 250.09$, $DT = 10.52$), y en los factores de 'Percepción de normas ambientales'(NA), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Sentimiento de indignación por daño ambiental'(DA), y 'Conducta ecológica'(CE). Los de 4º curso alcanzaron mayores promedios en 'Altruismo'(AL) 'Afinidad por la Diversidad'(AD), y 'Equidad'(EQ); los de 3º curso en 'Auto-presentación'(AP); y los alumnos de 1º curso en 'Aprecio por lo Natural'(AN) y 'Austeridad'(As) (ver Figura 71, Tabla 89).

Asimismo, mostraron mayor asociación los factores de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA) y 'Altruismo'(AL), en ese orden (ver Tabla 90).

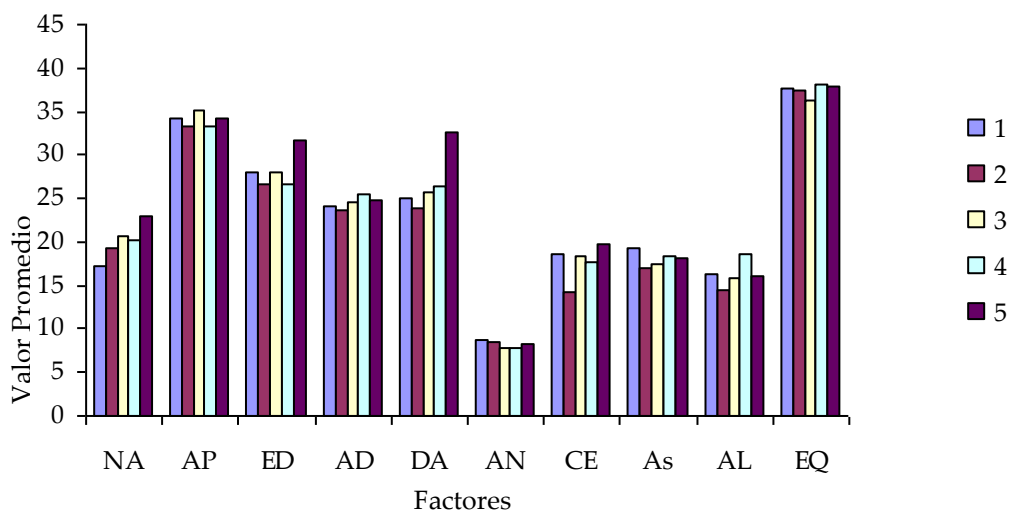


Figura 71. Promedios de AS por *Curso* académico.

Tabla 89. Valores promedio de *ASTotal* y factores por Curso Académico.

Curso		<i>ASTotal</i>	<i>NA</i>	<i>AP</i>	<i>ED</i>	<i>AD</i>	<i>DA</i>
1 ^º n=179	<i>M</i>	233.06	17.27	34.25	28.12	19.57	24.97
	<i>DT</i>	29.25	4.63	3.01	5.84	2.83	7.50
	<i>Máx</i>	286	24	40	39	32	35
	<i>Mín</i>	154	11	29	16	16	3
2 ^º n=287	<i>M</i>	221.60	19.31	33.34	26.55	23.54	23.82
	<i>DT</i>	30.91	3.17	2.90	6.63	4.16	8.96
	<i>Máx</i>	282	25	40	39	35	35
	<i>Mín</i>	151	7	26	14	14	3
3 ^º n=483	<i>M</i>	233.60	20.73	35.03	28.09	24.59	25.78
	<i>DT</i>	24.39	2.85	3.25	5.98	4.88	8.50
	<i>Máx</i>	298	25	40	38	40	35
	<i>Mín</i>	190	11	26	16	14	3
4 ^º n=474	<i>M</i>	237.03	20.21	33.36	26.62	25.56	26.31
	<i>DT</i>	21.40	2.08	4.13	5.03	4.36	5.60
	<i>Máx</i>	280	24	40	38	39	35
	<i>Mín</i>	180	15	18	11	14	10
5 ^º n=32	<i>M</i>	250.09	23.00	34.41	31.59	24.69	32.59
	<i>DT</i>	10.52	1.39	1.21	2.36	2.64	3.80
	<i>Máx</i>	268	25	38	35	29	35
	<i>Mín</i>	223	20	33	28	19	20
			<i>AN</i>	<i>CE</i>	<i>As</i>	<i>AL</i>	<i>EQ</i>
1 ^º n=179	<i>M</i>		8.63	18.61	19.31	16.21	37.75
	<i>DT</i>		.80	4.74	3.35	5.45	4.83
	<i>Máx</i>		14	26	24	30	44
	<i>Mín</i>		10	6	8	7	21
2 ^º n=287	<i>M</i>		8.46	14.29	17.06	14.36	37.18
	<i>DT</i>		.88	5.49	4.28	4.99	6.36
	<i>Máx</i>		15	28	24	30	44
	<i>Mín</i>		8	6	7	7	21
3 ^º n=483	<i>M</i>		7.81	18.41	17.45	15.95	36.21
	<i>DT</i>		1.22	4.67	3.83	3.93	4.94
	<i>Máx</i>		16	29	24	30	44
	<i>Mín</i>		5	8	8	8	25
4 ^º n=474	<i>M</i>		7.92	17.61	18.37	18.70	38.10
	<i>DT</i>		1.34	5.09	2.83	3.90	4.57
	<i>Máx</i>		18	28	23	29	44
	<i>Mín</i>		5	8	9	11	28
5 ^º n=32	<i>M</i>		8.25	19.69	18.22	16.13	37.81
	<i>DT</i>		.44	2.90	2.81	4.01	1.82
	<i>Máx</i>		14	21	23	25	41
	<i>Mín</i>		10	9	14	12	34

Tabla 90. Medidas de asociación de Curso y factores de AS.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
ASTotal * Curso	.157	.025	.235	.055
Percepción de Normas Ambientales * Curso	.300	.090	.370	.137
Auto-Presentación * Curso	-.033	.001	.216	.047
Deliberación * Curso	-.013	.000	.167	.028
Afinidad por la Diversidad * Curso	.137	.019	.167	.019
Sentimiento Indig. Daño Amb. * Curso	.130	.017	.180	.033
Aprecio por lo natural * Curso	-.205	.042	.264	.070
CEG Kaiser * Curso	.089	.008	.307	.094
Austeridad * Curso	-.003	.000	.200	.040
Altruismo * Curso	.246	.061	.346	.120
Equidad * Curso	.035	.001	.155	.024

En cuanto al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 52.042$, $p < .001$, $\eta^2 = .035$), y en los factores de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA), 'Afinidad por la Diversidad'(AD), 'Aprecio por lo Natural'(AN), 'Conducta Ecológica'(CE), 'Austeridad'(As), 'Altruismo'(AL) y 'Equidad'(EQ)'. Los alumnos con *Perfil* académico PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 240.22$, $DT = 24.48$), así como en los factores citados, excepto en 'Afinidad por la Diversidad'(AD) ($M = 19.60$, $DT = 4.62$), 'Aprecio por lo Natural'(AN) ($M = 8.22$, $DT = 1.10$) y 'Conducta Ecológica'(CE) ($M = 17.70$, $DT = 5.23$), donde el *Perfil* académico PA-II obtuvo mayor resultado. (Ver Figura 72, Tabla 91), mostrando una mayor asociación el factor 'Altruismo' (ver Tabla 92).

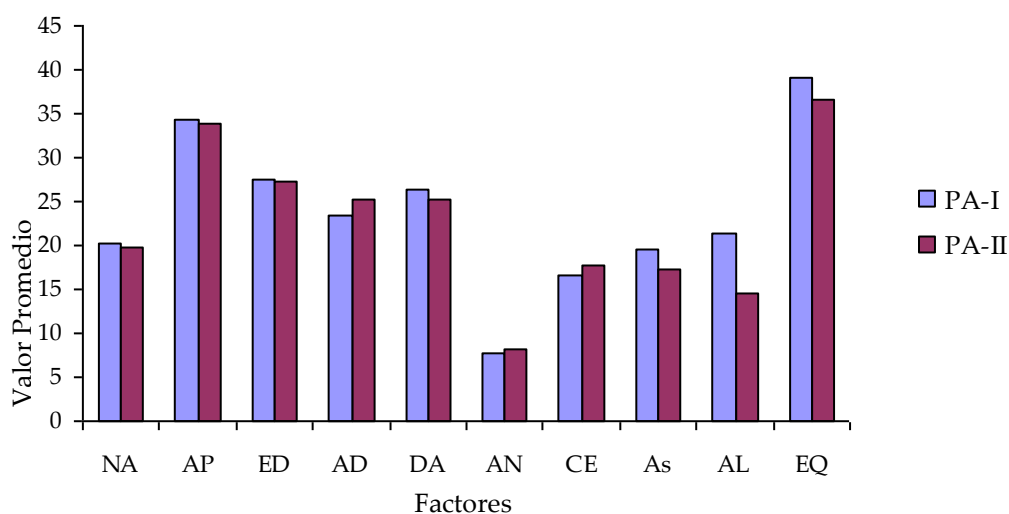
**Figura 72.** Promedios de AS por Perfil académico.

Tabla 91. Valores promedio de ASTotal y factores por Perfil académico.

Curso		<i>ASTotal</i>	<i>NA</i>	<i>AP</i>	<i>ED</i>	<i>AD</i>	<i>DA</i>
<i>PA-I, n=422</i>	<i>M</i>	240.22	20.34	34.36	27.50	18.53	26.32
	<i>DT</i>	24.48	2.64	3.82	5.46	3.51	5.37
	<i>Máx</i>	298	25	40	38	40	34
	<i>Mín</i>	180	7	18	11	14	10
<i>PA-II, n=1033</i>	<i>M</i>	229.55	19.73	33.91	27.34	19.60	25.33
	<i>DT</i>	26.05	3.37	3.39	5.98	4.62	8.43
	<i>Máx</i>	286	25	40	39	35	35
	<i>Mín</i>	151	11	25	14	14	3
<i>PA-I, n=422</i>			<i>AN</i>	<i>CE</i>	<i>As</i>	<i>AL</i>	<i>EQ</i>
	<i>M</i>		7.76	16.62	19.47	21.28	39.05
	<i>DT</i>		1.33	5.05	2.60	3.55	3.20
	<i>Máx</i>		17	29	24	30	44
<i>PA-II, n=1033</i>	<i>M</i>		8.22	17.70	17.28	14.64	36.50
	<i>DT</i>		1.10	5.23	3.79	3.52	5.58
	<i>Máx</i>		18	28	24	25	44
	<i>Mín</i>		8	6	7	7	21

Tabla 92. Medidas de asociación de Perfil académico y factores de AS.

Asociaciones	<i>Eta</i>	<i>Eta</i> ²
<i>ASTotal * Perfil académico</i>	.186	.035
<i>Percepción de Normas Ambientales * Perfil académico</i>	.086	.007
<i>Auto-Presentación * Perfil académico</i>	.057	.003
<i>Deliberación * Perfil académico</i>	.012	.000
<i>Afinidad por la Diversidad * Perfil académico</i>	.170	.012
<i>Sentimiento Indig. Daño Amb. * Perfil académico</i>	.059	.003
<i>Aprecio por lo natural * Perfil académico</i>	.177	.031
<i>CEG Kaiser * Perfil académico</i>	.094	.009
<i>Austeridad * Perfil académico</i>	.275	.075
<i>Altruismo * Perfil académico</i>	.649	.421
<i>Equidad * Perfil académico</i>	.226	.051

En síntesis, según los valores promedios entre variables demográficas y factores de AS, en función del *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global, donde las mujeres presentaron una media superior a los hombres, y en los factores 'Auto-presentación'(AP), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la Diversidad'(AD), 'Sentimiento de Daño Ambiental'(DA), 'Conducta Ecológica'(CE) y 'Equidad'(EQ), con diferencias significantes en 'Austeridad'(As).

En relación a los segmentos de *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en los factores 'Auto-Presentación'(AP), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Aprecio por lo natural'(AN), 'Conducta ecológica'(CE) y 'Altruismo'(AL); significantes en 'Sentimiento de daño ambiental'(DA) y 'Austeridad'(As), con mayor promedio para el segmento de *Edad* de 31-40 años en todos los factores, excepto 'Deliberación'(ED) para el segmento de 18-30 años con mejor promedio.

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en todos sus factores, donde los alumnos de 5º obtuvieron mayor promedio a nivel, y en los factores de 'Percepción normas ambientales'(NA), 'Deliberación'(ED), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Sentimiento por daño ambiental'(DA), y 'Conducta ecológica'(CE). Los de 4º alcanzaron mayores promedios en 'Altruismo'(AL) y 'Equidad'(EQ), los de 3º en 'Auto-presentación'(AP), y los de 1º en 'Aprecio por lo natural'(AN) y 'Austeridad'(As).

En cuanto al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en los factores 'Percepción normas ambientales'(NA), 'Afinidad por la diversidad'(AD), 'Aprecio por lo Natural'(AN), 'Conducta ecológica'(CE), 'Austeridad'(As), 'Altruismo'(AL) y 'Equidad'(EQ), donde los alumnos con perfil PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio, así como en todos los factores del constructo, excepto en 'Aprecio por la diversidad'(AD), 'Aprecio por lo natural'(AN) y 'Conducta ecológica'(CE) donde el perfil PA-II obtuvo mayor promedio (ver Tabla 93).

Tabla 93. ANOVA (*F, gl*) de factores de AS con variables socio-demográficas.

Var	Global	NA	AP	ED	AD	DA
Sexo	38.241(1)**	.400(1)	36.100(1)**	13.253(1)**	18.426(1)**	27.908(1)**
Edad	23.156(1)**	2.878(1)	42.092(1)**	14.012(1)**	27.818(1)**	9.271(1)*
Curso	21.120 (4)**	57.542(4)**	17.778(4)**	10.389(4)**	7.068(4)**	12.203(4)**
Perfil	52.042(1)**	10.821(1)**	4.804(1)	.207(1)	18.253(1)**	5.045(1)
		AN	CE	As	AL	EQ
Sexo		9.690(1)*	36.872(1)**	8.092(1)*	2.507(1)	20.286(1)**
Edad		13.664(1)**	32.115(1)**	9.086(1)*	86.801(1)**	.416(1)
Curso		27.147(4)**	37.695(4)**	15.118(4)**	49.426(4)**	8.882(4)**
Perfil		47.216(1)**	12.990(1)**	118.586(1)**	1056.292(1)**	77.845(1)**

Nota: **Sig ≤ .001, * Sig ≤ .05.

7.4.1.4. Promedios de AE por variables socio-demográficas.

En cuanto al *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 18.545, p < .001, \eta^2 = .013$), y en sus factores, excepto ‘Empatía’(EM) y ‘Autonomía’(AT). Los hombres presentaron una media superior ($M = 95.67, DT = 18.966$) a los mujeres ($M = 91.19, DT = 20.69$) (ver Figura 73, Tabla 94), mostrando un valor de asociación mayor en el factor de ‘Asunción de Riesgos’ (ver Tabla 95).

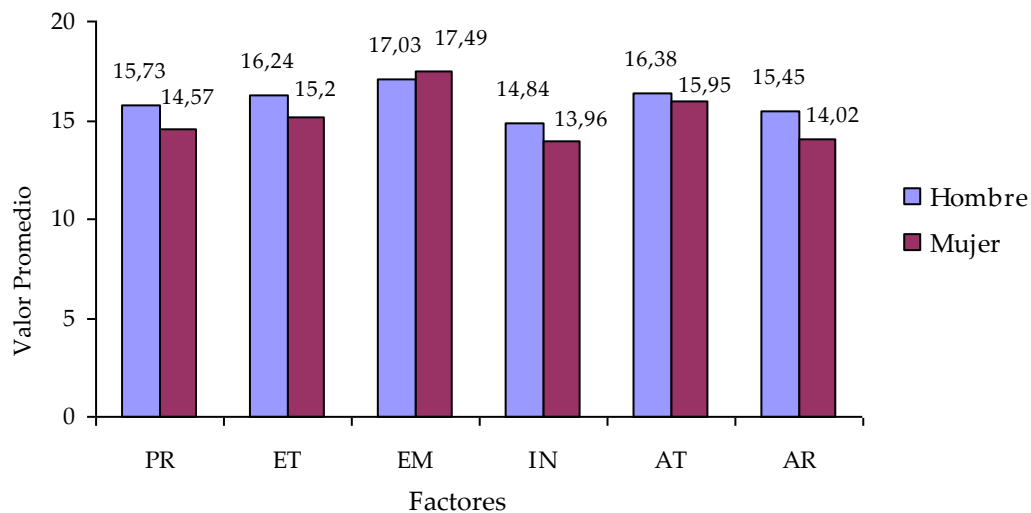


Figura 73. Promedios de AE por sexo. Nota: (PR) Proactividad, (ET) Ética Profesional, (EM) Empatía, (IN) Innovación, (AT) Autonomía, (AR) Asunción de Riesgos.

Tabla 94. Valores promedio de AETotal y factores por Sexo

Sexo		AETotal	PR	ET	EM	IN	AT	AR
<i>Hombre,</i> <i>n=778</i>	<i>M</i>	95.67	15.73	16.24	17.03	14.84	16.38	15.45
	<i>DT</i>	18.96	3.84	3.53	3.16	4.51	3.81	3.81
	<i>Máx</i>	123	21	21	21	21	21	21
	<i>Mín</i>	53	6	3	10	3	9	7
<i>Mujer</i> <i>n=677</i>	<i>M</i>	91.19	14.57	15.20	17.49	13.96	15.95	14.02
	<i>DT</i>	20.69	4.32	4.37	3.43	4.94	3.58	3.76
	<i>Máx</i>	123	21	21	21	21	21	21
	<i>Min</i>	54	6	3	9	3	9	7
Total <i>n=1455</i>	<i>M</i>	93.59	15.19	15.76	17.24	14.43	16.18	14.78
	<i>DT</i>	19.90	4.11	3.97	3.29	4.74	3.71	3.85
	<i>Máx</i>	123	21	21	21	21	21	21
	<i>Mín</i>	53	6	3	9	3	9	7

Tabla 95. Medidas de asociación de Sexo y factores de AE.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>AETotal * Sexo</i>	.112	.013
<i>Proactividad * Sexo</i>	.140	.020
<i>Ética Profesional * Sexo</i>	.131	.017
<i>Empatía * Sexo</i>	.069	.005
<i>Innovación * Sexo</i>	.093	.009
<i>Autonomía * Sexo</i>	.057	.003
<i>Asunción de Riesgos * Sexo</i>	.184	.034

En relación a los segmentos de *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 54.118$, $p < .001$, $\eta^2 = .036$) y en todos sus factores, con mayor promedio en todos para los sujetos entre 31-40 años (ver Figura 74, Tabla 96), con un valor de asociación mayor para el factor de 'Proactividad' (PR) ($\eta^2 = .040$) (ver Tabla 97). No se consideran los segmentos de *Edad* de 41-50 y 51-60 años por no ser representativos.

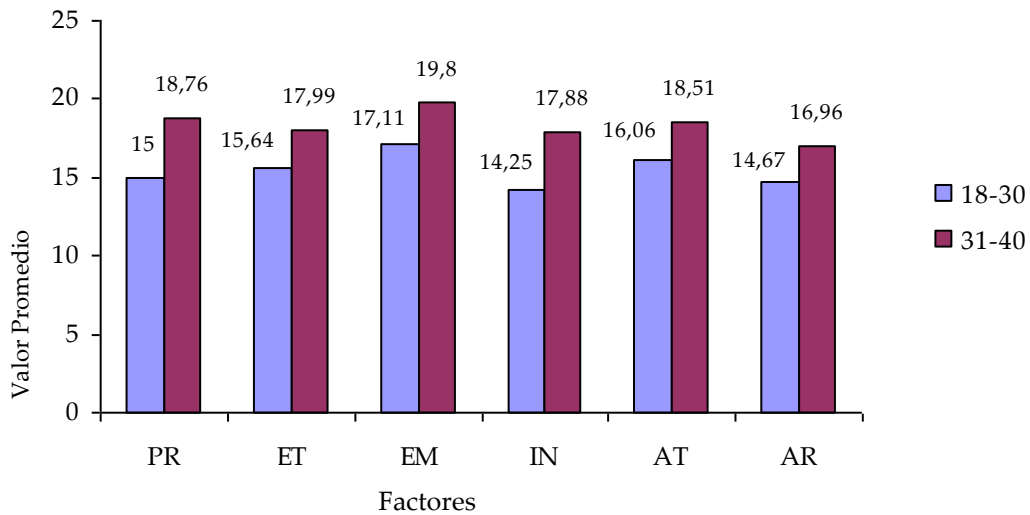


Figura 74. Promedios de AE por segmentos de Edad.

Tabla 96. Valores promedio de AETotal y factores por Edad.

Edad		AETotal	PR	EP	EM	IN	AT	AR
18-30 n=1377	M	92.73	15	15.64	17.11	14.25	16.06	14.67
	DT	19.65	4.05	3.97	3.26	4.73	3.70	3.86
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Míni	53	6	3	9	3	9	7
31-40 n=74	M	109.89	18.76	17.99	19.80	17.88	18.51	16.96
	DT	17.54	3.55	3.36	2.80	3.51	2.96	2.97
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Míni	56	8	3	10	3	9	9
Total n=1451	M	93.60	15.19	15.76	17.25	14.43	16.19	14.78
	DT	19.90	4.11	3.98	3.29	4.74	3.71	3.85
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Míni	53	6	3	9	3	9	7

Tabla 97. Medidas de asociación de Edad y factores de AE.

Asociaciones	Eta	Eta ²
AETotal * Edad	.190	.036
Proactividad * Edad	.201	.040
Ética Profesional * Edad	.130	.017
Empatía * Edad	.179	.032
Innovación * Edad	.168	.028
Autonomía * Edad	.145	.021
Asunción Riesgo * Edad	.131	.017

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(4) = 50.678$, $p < .001$, $\eta^2 = .123$), y en todos sus factores, donde los alumnos de 4º obtuvieron mayor promedio a nivel global ($M = 102.47$, $DT = 19.53$), y en los factores 'Proactividad'(PR), 'Innovación'(IN) y 'Autonomía'(AT). Los de 5º alcanzaron mayores promedios en 'Ética Profesional'(EP), 'Empatía'(EM) y 'Asunción de Riesgos'(AR) (ver Figura 75, Tabla 98). Asimismo, mostró mayor asociación el factor de 'Innovación'(IN) (ver Tabla 99).

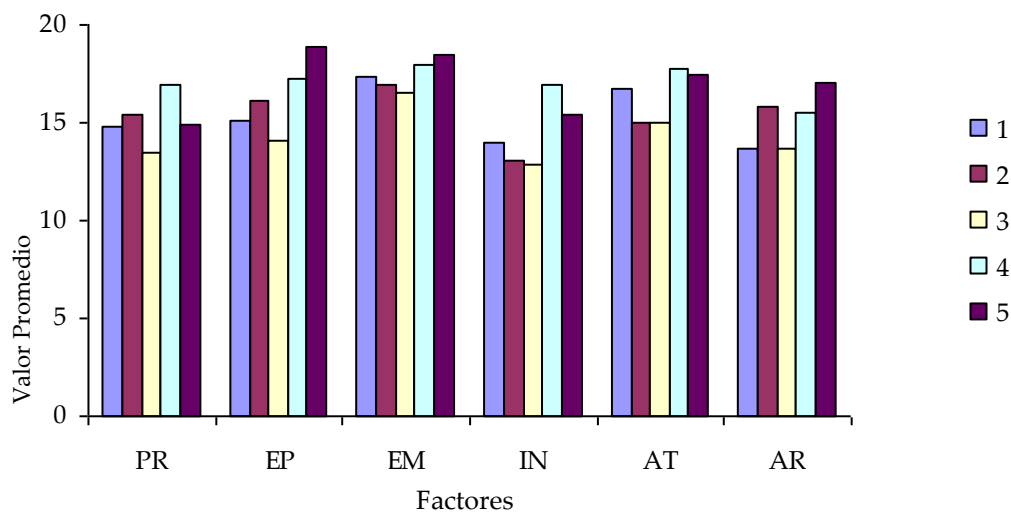
**Figura 75.** Promedios de AE por Curso académico.

Tabla 98. Valores promedio de AETotal y factores por Curso académico.

Curso		AETotal	PR	EP	EM	IN	AT	AR
1 ^º n=179	M	91.60	14.78	15.08	17.35	13.99	16.71	13.69
	DT	15.07	3.93	3.43	2.54	4.03	2.56	3.31
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	56	6	3	10	3	9	9
2 ^º n=287	M	92.46	15.44	16.12	16.93	13.11	15.01	15.85
	DT	14.10	2.93	2.79	3.17	3.96	3.11	3.10
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	54	8	3	10	3	9	7
3 ^º n=483	M	85.72	13.48	14.09	16.57	12.88	15.01	13.68
	DT	21.62	4.22	4.46	3.68	5.13	3.96	3.84
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	53	8	3	9	3	9	7
4 ^º n=474	M	102.47	16.95	17.28	18.00	16.91	17.80	15.52
	DT	19.53	4.08	3.61	3.12	4.03	3.57	4.12
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	54	6	3	10	3	9	8
5 ^º n=32	M	102	14.88	18.84	18.44	15.38	17.41	17.06
	DT	8.41	.49	1.46	1.45	2.80	1.88	2.31
	Máx	119	16	21	21	21	21	21
	Mín	94	14	15	15	12	15	11
Total n=1455	M	93.59	15.19	15.76	17.24	14.43	16.18	14.78
	DT	19.90	4.11	3.97	3.29	4.74	3.71	3.85
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	53	6	3	9	3	9	7

Tabla 99. Medidas de asociación de Curso académico y factores de AE.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
AETotal * Curso	.191	.036	.350	.123
Proactividad * Curso	.142	.020	.345	.119
Ética Profesional* Curso	.175	.031	.353	.125
Empatía * Curso	.097	.009	.189	.036
Innovación * Curso	.245	.060	.376	.142
Autonomía * Curso	.176	.031	.346	.120
Asunción de Riesgo * Curso	.099	.010	.268	.072

En cuanto al *Perfil* académico se encontraron diferencias significativas a nivel global ($F(1) = 131.325$, $p < .001$, $\eta^2 = .083$), y en todos los factores del constructo, donde los alumnos con Perfil PA-I obtuvieron a nivel global el mayor promedio ($M = 102.55$, $DT = 17$) y en el resto de factores (Ver Figura 76, Tabla 100), mostrando una mayor asociación el factor 'Ética Profesional'(EP) (ver Tabla 101).

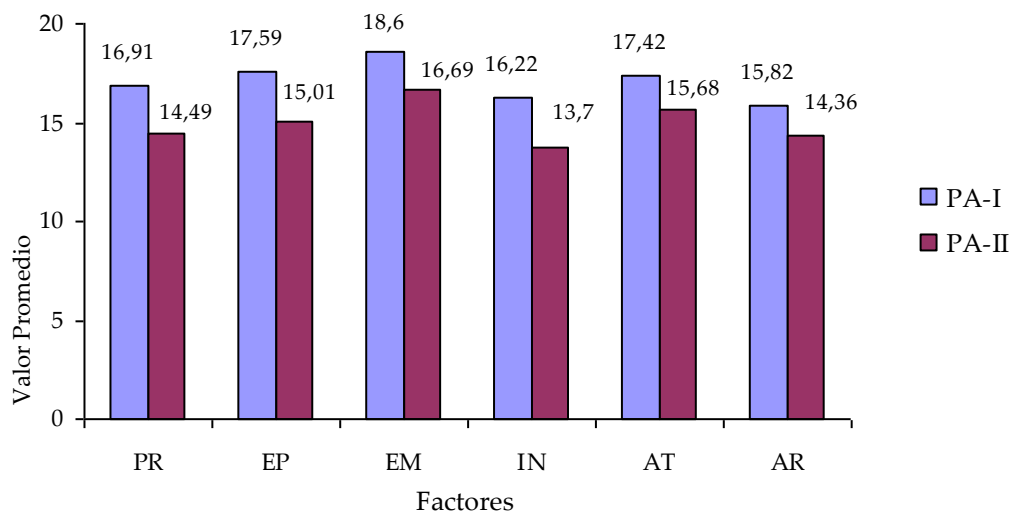


Figura 76. Promedios de AE por Perfil académico.

Tabla 100. Valores promedio de AETotal y factores por Perfil académico.

Perfil Académico		AETotal	PR	EP	EM	IN	AT	AR
PA-01 n=422	M	102.55	16.91	17.59	18.60	16.22	17.42	15.82
	DT	17	3.69	3.43	2.45	4.22	3.50	3.91
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	60	6	3	12	3	10	9
PA-02 n=1033	M	89.93	14.49	15.01	16.69	13.70	15.68	14.36
	DT	19.85	4.07	3.94	3.43	4.75	3.68	3.75
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	53	6	3	9	3	9	7
Total n=1455	M	93.59	15.19	15.76	17.24	14.43	16.18	14.78
	DT	19.90	4.11	3.97	3.29	4.74	3.71	3.85
	Máx	123	21	21	21	21	21	21
	Mín	53	6	3	9	3	9	7

Tabla 101. Medidas de asociación de Perfil académico y factores de AE.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>AETotal * Perfil Académico</i>	.288	.083
<i>Proactividad * Perfil Académico</i>	.267	.071
<i>Ética Profesional * Perfil Académico</i>	.294	.086
<i>Empatía * Perfil Académico</i>	.262	.069
<i>Innovación * Perfil Académico</i>	.241	.058
<i>Autonomía * Perfil Académico</i>	.213	.045
<i>Asunción de Riesgo * Perfil Académico</i>	.172	.030

En síntesis, según los valores promedios entre variables demográficas y factores de AE, en función del *Sexo*, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en sus factores, excepto 'Empatía'(EM) y 'Autonomía'(AT). Los hombres presentaron una media superior a los mujeres. En cuanto a la *Edad*, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en todos sus factores, con mayor promedio en todos para el segmento de *Edad* de 31-40 años. En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en todos sus factores, donde los alumnos de 4º obtuvieron mayor promedio a nivel global, y en los factores 'Proactividad'(PR), 'Innovación'(IN) y 'Autonomía'(AT). Los de 5º alcanzaron mayores promedios en 'Ética Profesional'(EP), 'Empatía'(EM) y 'Asunción de riesgos'(AR). En orden al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global, y en todos los factores del constructo, donde los alumnos con *Perfil* PA-I obtuvieron, a nivel global, el mayor promedio y en el resto de los factores (ver Tabla 102).

Tabla 102. ANOVA (F, gl) de factores de AE con variables socio-demográficas.

Var	Global	PR	EP	EM	IN	AT	AR
<i>Sexo</i>	18.545(1)**	29.107(1)**	25.236(1)**	6.880(1)	12.650(1)**	4.814(1)	51.033(1)**
<i>Edad</i>	54.118(1)**	60.936(1)**	24.769(1)**	48.144(1)**	42.260(1)**	31.233(1)**	25.205(1)**
<i>Curso</i>	50.678 (4)**	48.998(4)**	51.586(4)**	13.462(4)**	59.843(4)**	49.369(4)**	28.029(4)**
<i>Perfil</i>	131.325(1)**	111.258(1)**	137.439(1)**	107.466(1)**	89.633(1)**	68.868(1)**	44.502(1)**

Nota: **Sig < .001.

7.4.1.5. Promedios de VHV/I por variables socio-demográficas.

La subescala de Valores (VHV) presenta globalmente valores significativos para 'Legalidad' ($M = 31.68$, $DT = 4.25$) y 'Moral' ($M = 30.97$, $DT = 3.68$), sin relevancia en 'Indiferencia' ($M = 18.43$, $DT = 3.74$) ni en 'Corrupción' ($M = 18.92$, $DT = 3.80$). En cuanto a la subescala de Intereses (VHI), destaca el factor 'Social' ($M = 33.57$, $DT = 4.71$), seguido del 'Económico' ($M = 25.92$, $DT = 4.35$), y 'Político' ($M = 23.49$, $DT = 3.58$), con escasa significancia en interés 'Religioso' ($M = 17.03$, $DT = 7.13$) (ver Figura 77, y Tabla 103).

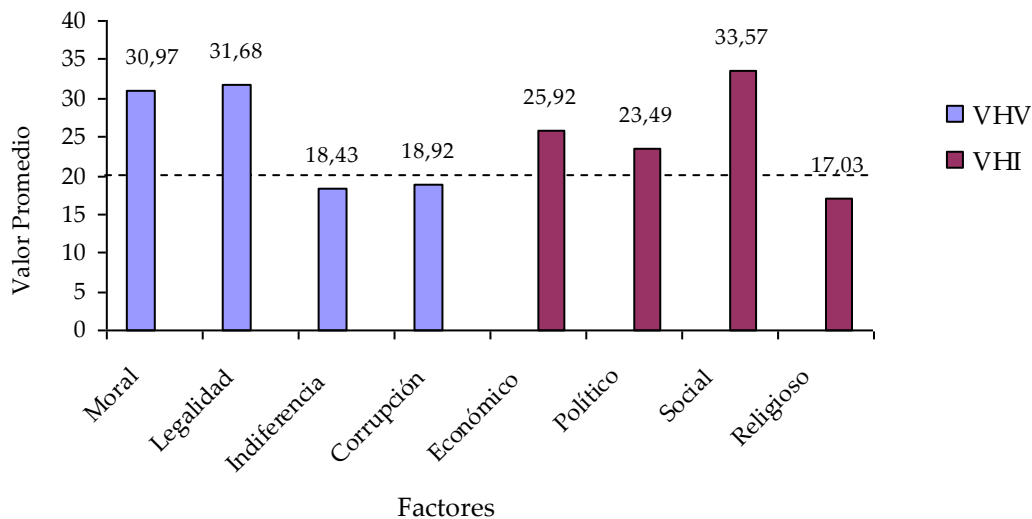


Figura 77. Promedios globales de VHV/I por factores.

Tabla 103. Estadísticos descriptivos globales de VHV/I

Valores (VHV)	$n = 1455$	Mínimo	Máximo	M	DT
<i>Moral</i>		15	36	30.97	3.68
<i>Legalidad</i>		17	38	31.68	4.25
<i>Indiferencia</i>		13	35	18.43	3.74
<i>Corrupción</i>		11	33	18.92	3.80
Intereses (VHI)					
<i>Económico</i>		16	35	25.92	4.35
<i>Político</i>		17	33	23.49	3.58
<i>Social</i>		16	40	33.57	4.71
<i>Religioso</i>		10	36	17.03	7.13

En cuanto a variables demográficas y factores de Valores (VHV), en función del *Sexo*, no se mostraron diferencias estadísticamente significativas ($F(1) = 2.946$, $p = 0.86$, $\eta^2 = .002$), donde tanto hombres como mujeres evidenciaron promedios superiores en 'Legalidad' ($M = 31.86$, $DT = 2.96$; $M = 31.48$, $DT = 5.36$), resultando un perfil 'Legal-Moral' para ambos, no alcanzando ninguno el valor de corte ni en 'Indiferencia' ni en 'Corrupción' (ver Figura 78, Tabla 104). La mayor asociación se mostró para el factor 'Indiferencia' ($\eta^2 = .057$) (ver Tabla 105).

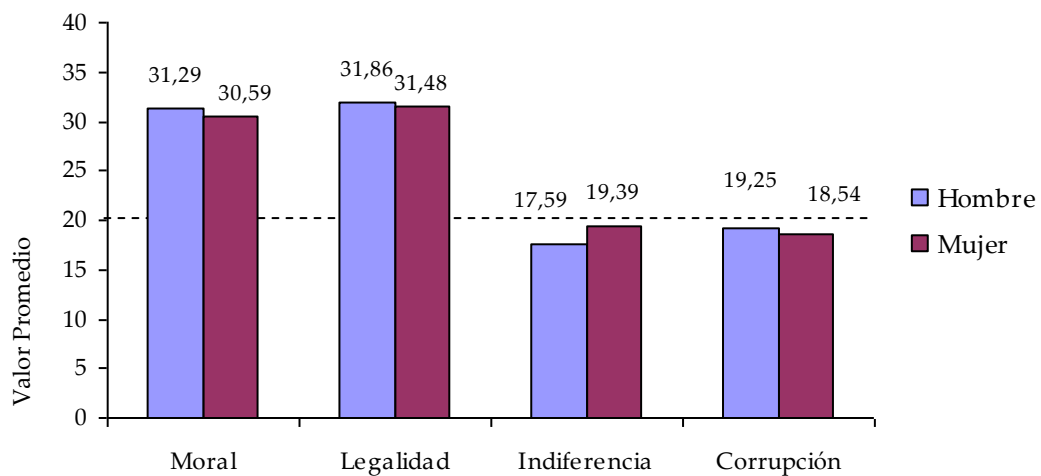


Figura 78. Promedios de VHV por Sexo.

Tabla 104. Valores promedio de VHV por Sexo.

Sexo		Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
Hombre, n=778	M	31,29	31,86	17,59	19,25
	DT	2,50	2,96	2,31	2,57
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11
Mujer, n=677	M	30,59	31,48	19,39	18,54
	DT.	4,66	5,36	4,72	4,82
	Máx	35	38	35	33
	Mín	15	17	15	11
Total, n=1455	M	30,97	31,68	18,43	18,92
	DT	3,68	4,25	3,74	3,80
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11

Nota: Valor de corte ≥ 21 .

Tabla 105. Medidas de asociación de Sexo y factores de VHV.

Asociaciones	Eta	Eta ²
Moral * Sexo	.095	.009
Legalidad * Sexo	.045	.002
Indiferencia * Sexo	.239	.057
Corrupción * Sexo	.093	.009

En función de la *Edad*, se muestra mayor promedio global en 'Legalidad' ($M = 32.24$, $DT = 4.25$), sin diferencias significantes ($F(3) = 1.274$, $p = .259$, $\eta^2 = .001$) y en 'Moral' ($M = 31.95$, $DT = 1.84$) con diferencias significantes ($F(1) = 5.506$, $p = .019$, $\eta^2 = .004$), con mayor promedio para el segmento entre 31-40 años ($M = 31.95$, $DT = 1.84$). Diferencias significantes en el factor 'Corrupción' ($F(1) = 8.729$, $p = .003$, $\eta^2 = .006$) sin alcanzar valor de corte (>20) este, ni el factor 'Indiferencia' (ver Figura 79, Tabla 106). La mayor asociación se mostró en los factores de 'Moral' ($\eta^2 = .004$) y 'Corrupción' ($\eta^2 = .006$) (ver Tabla 107). No se consideran los segmentos de 41-50 y 51-60 años por no ser representativos.

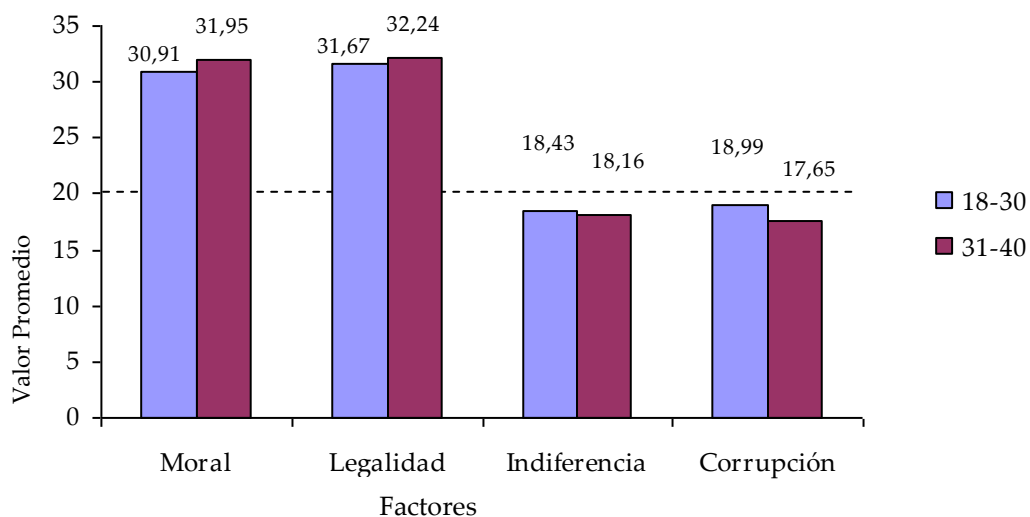
**Figura 79.** Promedios de VHV por segmentos de Edad.

Tabla 106. Valores promedio de VHV por segmentos de Edad.

Edad		Moral	Legal	Indiferencia	Corrupción
18-30, n=1377	M	30.91	31.67	18.43	18.99
	DT	3.75	4.25	3.81	3.79
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11
31-40, n=74	M	31.95	32.24	18.16	17.65
	DT.	1.84	4.25	1.93	3.95
	Máx	35	38	23	24
	Mín	25	25	13	11
Total, n=1451	M	30.97	31.70	18.41	18.92
	DT	3.69	4.25	3.74	3.80
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 107. Medidas de asociación de Edad y factores de VHV.

Asociaciones	Eta	Eta ²
Moral * Edad	.062	.004
Legalidad * Edad	.030	.001
Indiferencia * Edad	.016	.000
Corrupción * Edad	.077	.006

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas en los factores 'Moral' ($F(4) = 7.314, p < .001, \eta^2 = .020$), con mayor promedio para los alumnos de 4º curso ($M = 31.44, DT = 3.55$), y 'Legalidad' ($F(4) = 4.809, p = .001, \eta^2 = .013$), con mayor promedio para los alumnos de 1º ($M = 32.36, DT = 2.70$). Diferencias significantes en 'Indiferencia' ($F(4) = 4.409, p = .003, \eta^2 = .011$) y 'Corrupción' ($F(4) = 3.582, p = .006, \eta^2 = .010$), donde los alumno de 5º mostraron un valor de corte leve en este último factor (ver Figura 80, Tabla 108). Asimismo, mostró mayor asociación el factor de 'Moral' ($\eta^2 = .020$) (ver Tabla 109).

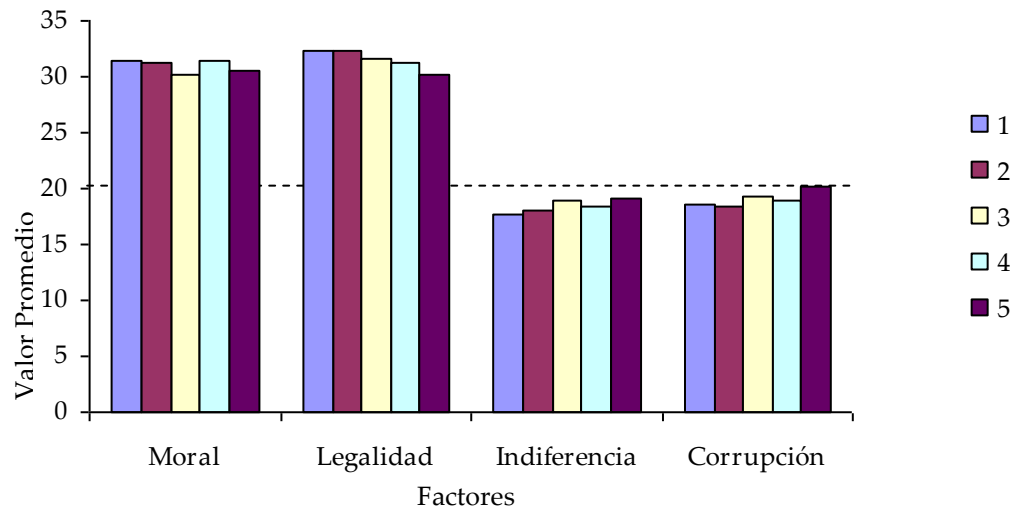


Figura 80. Promedios de VHV por Curso académico.

Tabla 108. Valores promedio de VHV por segmentos de Curso académico.

Curso		Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
1 ^º n=179	M	31.35	32.36	17.71	18.58
	DT	2.15	2.70	1.98	2.42
	Máx	36	38	23	24
	Mín	25	26	13	12
2 ^º n=287	M	31.17	32.27	18.08	18.48
	DT	3.46	3.70	3.22	3.35
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11
3 ^º n=483	M	30.26	31.59	18.84	19.30
	DT	4.27	4.81	4.63	4.17
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	12
4 ^º n=474	M	31.44	31.27	18.44	18.84
	DT	3.55	4.43	3.50	4.09
	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11
5 ^º n=32	M	30.56	30.09	19.09	20.25
	DT	3.17	3.09	3.25	2.97
	Máx	36	34	35	33
	Mín	15	17	16	14

Continúa Tabla 108. Valores promedio de VHV por segmentos de Curso académico.

Curso		Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
Total	M	30.97	31.68	18.43	18.92
	DT	3.68	4.25	3.74	3.80
N=1455	Máx	36	38	35	33
	Mín	15	17	13	11

Tabla 109. Medidas de asociación de Curso académico y factores de VHV.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
Moral * Curso	.001	.000	.141	.020
Legalidad * Curso	-.109	.012	.114	.013
Indiferencia * Curso	.071	.005	.105	.011
Corrupción * Curso	.051	.003	.099	.010

En cuanto al *Perfil Académico*, se encontraron diferencias significativas a nivel global y en todos los factores excepto 'Legalidad' ($F(1) = 5.814$, $p = .016$, $\eta^2 = .004$), donde los alumnos con perfil PA-I obtuvieron mayor promedio en 'Moral' ($M = 32,27$, $DT = 1.60$), no mostrando ninguno de los dos perfiles valores de corte para 'Indiferencia' ni para 'Corrupción' (ver Figura 81, Tabla 110).

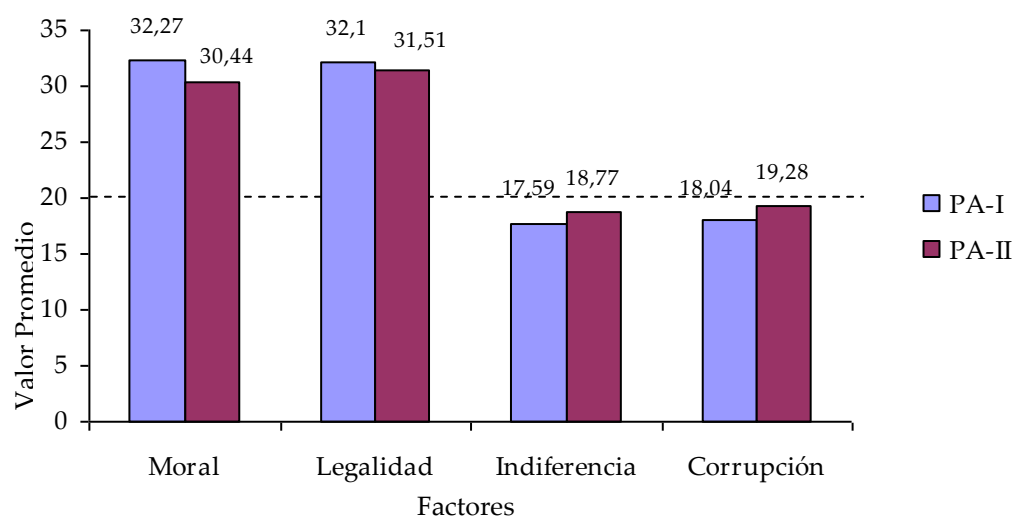


Figura 81. Promedios de VHV por Perfil Académico.

Tabla 110. Valores promedio de factores de VHV por Perfil académico.

Perfil Académico		<i>Moral</i>	<i>Legalidad</i>	<i>Indiferencia</i>	<i>Corrupción</i>
PA-I n=422	<i>M</i>	32.27	32.10	17.59	18.04
	<i>DT</i>	1.60	3.59	1.74	4.19
	<i>Máx</i>	36	38	23	24
	<i>Mín</i>	22	26	15	11
PA-II n=1033	<i>M</i>	30.44	31.51	18.77	19.28
	<i>DT</i>	4.13	4.49	4.25	3.57
	<i>Máx</i>	36	37	35	33
	<i>Mín</i>	15	17	13	16
Total n=1455	<i>M</i>	30.97	31.68	18.43	18.92
	<i>DT</i>	3.68	4.25	3.74	3.80
	<i>Máx</i>	36	38	35	33
	<i>Mín</i>	15	17	13	11

Se mostró una mayor asociación para el factor 'Moral' ($\eta^2 = .051$) (ver Tabla 111).

Tabla 111. Medidas de asociación de Perfil académico y factores de VHV.

Asociaciones	<i>Eta</i>	<i>Eta</i> ²
<i>Moral * Perfil Académico</i>	.226	.051
<i>Legalidad * Perfil Académico</i>	.063	.004
<i>Indiferencia * Perfil Académico</i>	.143	.021
<i>Corrupción * Perfil Académico</i>	.148	.022

En síntesis, según los valores promedios entre variables demográficas y factores de VHV, en función del *Sexo*, no se mostraron diferencias estadísticamente significativas, donde tanto hombres como mujeres evidenciaron promedios superiores en 'Legalidad', resultando un perfil 'Legal-Moral' para ambos, no alcanzando ninguno el valor de corte ni en 'Indiferencia' ni en 'Corrupción'.

En función de la *Edad*, el segmento de *Edad* entre 31-40 años presenta el mayor promedio en 'Legalidad', sin diferencias significantes, y 'Moral', no presentando valores significativos ninguno de los segmentos ni en 'Indiferencia', ni en 'Corrupción'.

En cuanto al *Curso* académico, se encontraron diferencias significativas en los factores 'Moral', con mayor promedio para los alumnos de 4º curso, y 'Legalidad' con mayor promedio para los alumnos de 1º. Diferencias significantes en 'Indiferencia' y 'Corrupción', donde los alumno de 5º mostraron un valor de corte leve en este último factor.

Finalmente, según el *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global en todos los factores excepto 'Legalidad', donde los alumnos con perfil PA-I obtuvieron mayor promedio en 'Moral', no mostrando ninguno de los dos perfiles valores de corte para 'Indiferencia' ni para 'Corrupción' (ver Tabla 112).

Tabla 112. ANOVA (*F, gl*) de factores de VHV con variables socio-demográficas.

Var	<i>Moral</i>	<i>Legalidad</i>	<i>Indiferencia</i>	<i>Corrupción</i>
<i>Sexo</i>	13.095(1)**	2.946(1)	87.976(1)**	12.757(1)**
<i>Edad</i>	5.506(1)	1.274(1)	.354(1)	8.729(1)*
<i>Curso</i>	7.314(4)**	4.809(4)**	4.049(4)*	3.582(4)
<i>Perfil</i>	77.982(1)**	5.814(1)	30.459(1)**	32.666(1)**

Nota: **Sig ≤ .001, * Sig ≤ .05.

En cuanto a variables demográficas y factores de interés (VHI), en función del *Sexo*, se mostraron diferencias significantes en todos sus factores ($p < .001$), donde hombres y mujeres evidenciaron promedios superiores en interés 'Social' ($M = 34.70$, $DT = 3.31$; $M = 32.26$, $DT = 5.66$), resultando un perfil 'Social-Económico', con valores de corte de interés 'Político' para ambos, no alcanzando ninguno el valor de corte en interés 'Religioso' (ver Figura 82, Tabla 113). La mayor asociación se mostró en el factor 'Social' ($\eta^2 = .067$) (ver Tabla 114).

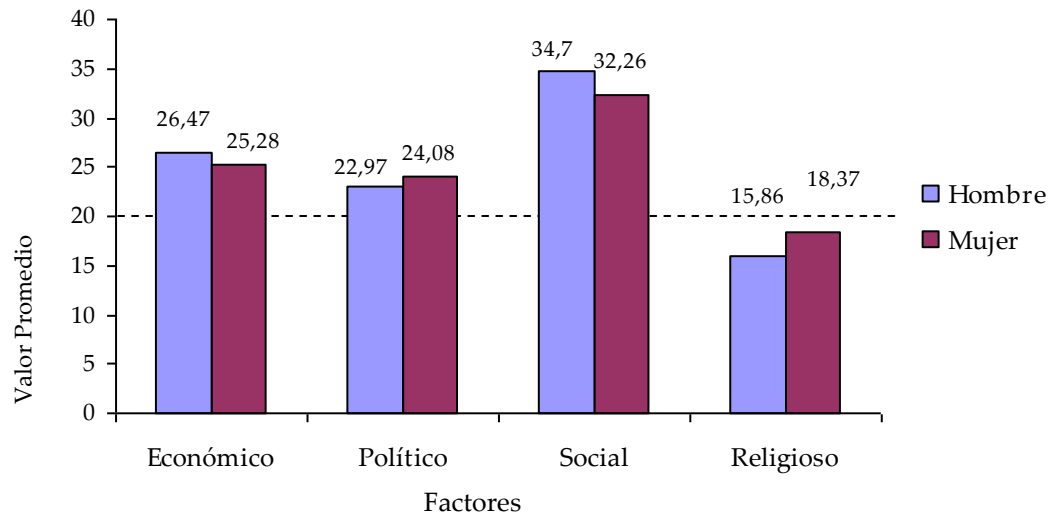


Figura 82. Promedios de VHI por Sexo.

Tabla 113. Valores promedio de VHI por Sexo.

Sexo		Económico	Político	Social	Religioso
Hombre, n=778	M	26.47	22.97	34.70	15.86
	DT	3.97	2.73	3.31	5.39
	Máx	35	33	40	34
	Mín	16	17	16	10
Mujer, n=677	M	25.28	24.08	32.26	18.37
	DT.	4.67	4.27	5.66	8.53
	Máx	35	31	40	36
	Mín	17	17	17	10
Total, n=1455	M	25.92	23.49	33.57	17.03
	DT	4.35	3.58	4.71	7.13
	Máx	35	33	40	36
	Mín	16	17	16	10

Nota: Valor de corte ≥ 21 .

Tabla 114. Medidas de asociación de Sexo y factores de VHI.

Asociaciones	Eta	Eta ²
Económico * Sexo	.137	.019
Político * Sexo	.156	.024
Social * Sexo	.258	.067
Religioso * Sexo	.176	.031

En función de la *Edad*, se muestran diferencias significativas en interés 'Económico' ($F(1) = 14.062, p < .001, \eta^2 = .010$), 'Político' ($F(1) = 41.967, p < .001, \eta^2 = .028$) y 'Religioso' ($F(1) = 31.682, p < .001, \eta^2 = .021$). Mayores promedios en interés 'Social' ($M = 33.56, DT = 4.79$), interés 'Económico' ($M = 33.56, DT = 4.79$) e interés 'Político' ($M = 23.64, DT = 3.56$) entre 18-30 años, y 'Religioso' ($M = 21.54, DT = 7.80$) en el segmento de 31-40 años (ver Figura 83, Tabla 115). La mayor asociación se mostró en el interés 'Político' ($\eta^2 = .028$) (ver Tabla 116). Se descartan los segmentos de 41-50 y 51-60 años por no ser representativos.

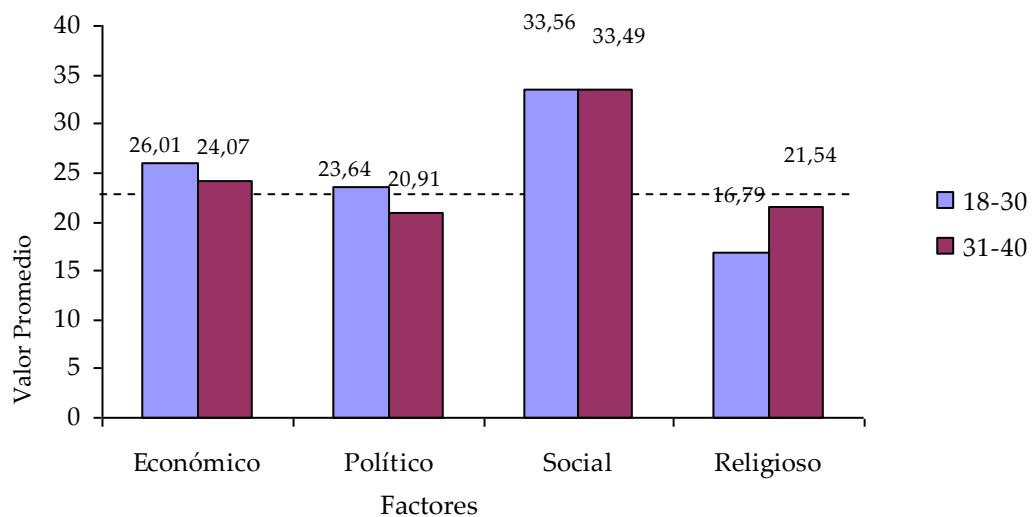
**Figura 83.** Promedios de VHI por segmentos de Edad.

Tabla 115. Valores promedio de VHI por segmentos de Edad.

Edad		Económico	Político	Social	Religioso
18-30, n=1377	<i>M</i>	26.01	23.64	33.56	16.79
	<i>DT</i>	4.29	3.56	4.79	7.03
	<i>Máx</i>	35	33	40	34
	<i>Mín</i>	16	17	16	10
31-40, n=74	<i>M</i>	24.07	20.91	33.49	21.54
	<i>DT.</i>	5.05	2.83	2.98	7.80
	<i>Máx</i>	35	29	39	36
	<i>Mín</i>	17	17	27	10
Total, n=1451	<i>M</i>	25.91	23.50	33.56	17.03
	<i>DT</i>	4.35	3.58	4.72	7.14
	<i>Máx</i>	35	33	40	36
	<i>Mín</i>	16	17	16	10

Nota: Valor de corte ≥ 21

Tabla 116. Medidas de asociación de Edad y factores de VHI.

Asociaciones	Eta	Eta²
<i>Económico * Edad</i>	.98	.010
<i>Político * Edad</i>	.168	.028
<i>Social * Edad</i>	.004	.000
<i>Religioso * Edad</i>	.146	.021

En función del *Curso* académico, se muestran diferencias significativas en todos los factores ($p < .001$), con mayor promedio en alumnos de 1º curso en intereses 'Social' ($M = 34.50$, $DT = 2.66$), mostrando un perfil de interés 'Social-Económico' de forma prioritaria (ver Figura 84, Tabla 117), con mayor asociación en el factor 'Religioso' ($\eta^2 = .050$), donde los alumnos de 5º curso alcanzan valores de corte (ver Tabla 118).

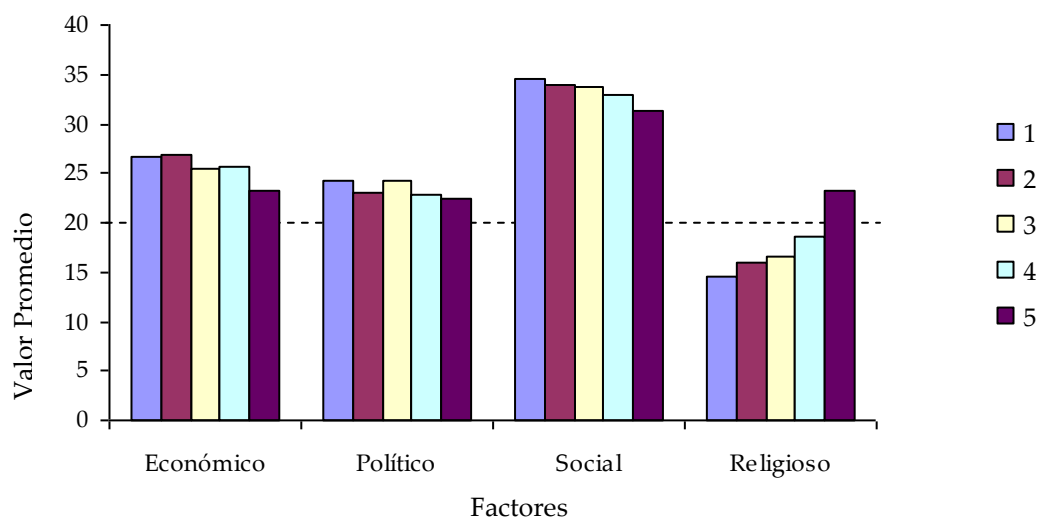


Figura 84. Promedios de VHI por Curso académico.

Tabla 117. Valores promedio de VHI por Curso académico.

Curso		Económico	Político	Social	Religioso
1 ^º n=179	M	26.74	24.16	34.50	14.60
	DT	3.70	3.46	2.66	5.03
	Máx	32	30	40	32
	Mín	18	17	27	10
2 ^º n =287	M	26.89	23.12	34.01	15.98
	DT	4.29	3.10	4.09	6.60
	Máx	35	31	40	34
	Mín	18	17	17	10
3 ^º n =483	M	25.39	24.15	33.80	16.65
	DT	4.10	3.93	5.21	7.32
	Máx	35	31	40	34
	Mín	17	17	17	10
4 ^º n =474	M	25.74	22.85	32.87	18.54
	DT	4.70	3.43	4.96	7.31
	Máx	35	33	40	36
	Mín	16	17	16	10
5 ^º n =32	M	23.19	22.41	31.25	23.16
	DT	3.93	2.28	5.39	8.52
	Máx	30	31	39	34
	Mín	16	17	17	10

Continúa Tabla 117. Valores promedio de VHI por Curso académico.

Curso		Económico	Político	Social	Religioso
Total	M	25.92	23.49	33.57	17.03
	DT	4.35	3.58	4.71	7.13
N=1455	Máx	35	33	40	36
	Mín	16	17	16	10

Tabla 118. Medidas de asociación de Curso académico y factores de VHI.

Asociaciones	R	R ²	Eta	Eta ²
Económico * Curso académico	-.125	.016	.168	.028
Político * Curso académico	-.092	.009	.174	.030
Social * Curso académico	-.131	.017	.141	.020
Religioso * Curso académico	.209	.044	.224	.050

En cuanto al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global en todos los factores excepto el factor 'Social' ($F(1) = 1.659, p = .198, \eta^2 = .001$), presentando para el perfil PA-I mayores promedios en intereses 'Social-Económico-Religioso-Político', en ese orden; y en el perfil PA-II en intereses 'Social-Económico-Político', no mostrando éstos últimos valores de corte para el factor de interés 'Religioso' (ver Figura 85, Tabla 119).

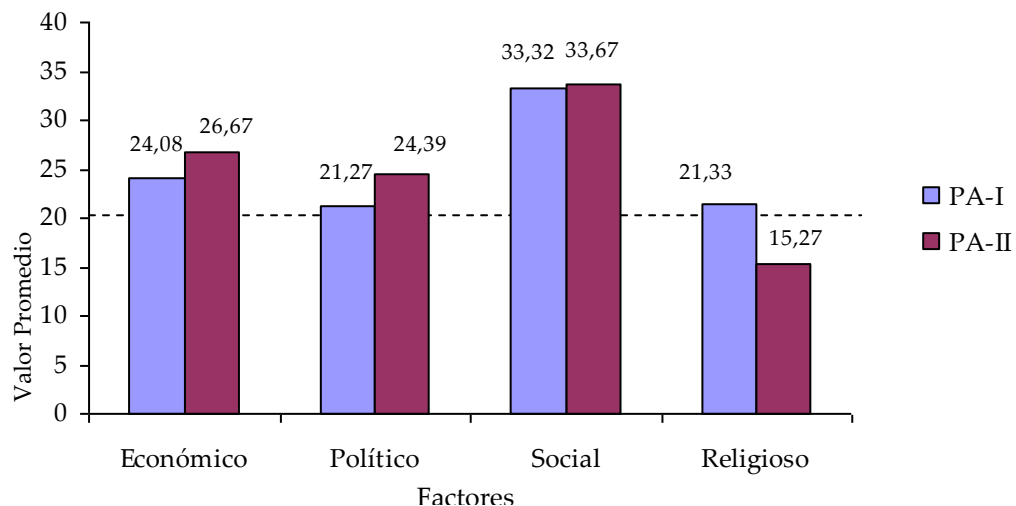


Figura 85. Promedios de VHI por Perfil académico.

Tabla 119. Valores promedio de factores de VHI por Perfil académico.

Perfil Académico		Económico	Político	Social	Religioso
	M	24.08	21.27	33.32	21.33
PA-I	DT	5.07	2.90	4.23	6.95
n=422	Máx	34	33	39	36
	Mín	16	17	16	11
	M	26.67	24.39	33.67	15.27
PA-II	DT	3.77	3.43	4.90	6.43
n=1033	Máx	35	31	40	34
	Mín	18	18	17	10
	M	25.92	23.49	33.57	17.03
Total	DT	4.35	3.58	4.71	7.13
n=1455	Máx	35	33	40	36
	Mín	16	17	16	10

De forma global se expresa un perfil 'Social-Económico', con mayor asociación en el factor de interés 'Político' ($\eta^2 = .157$) (ver Tabla 120).

Tabla 120. Medidas de asociación de Perfil académico y factores de VHI.

Asociaciones	Eta	Eta ²
Económico * Perfil académico	.270	.073
Político * Perfil académico	.397	.157
Social * Perfil académico	.034	.001
Religioso * Perfil académico	.385	.148

En síntesis, y según los valores promedios entre variables demográficas y factores de VHI, en función del *Sexo*, se mostraron diferencias estadísticamente significativas en todos sus factores, donde tanto hombres como mujeres evidenciaron promedios superiores en el factor de intención 'Social', resultando un perfil 'Social-Económico', con valores de corte de interés 'Político' para ambos, no alcanzando ninguno el valor de corte en interés 'Religioso'.

En función de la *Edad*, se muestran diferencias significativas en los factores de interés 'Político' y 'Religioso', y significativo en el factor de interés 'Económico', donde el segmento entre 18-30 años presenta los mayores promedios en interés 'Social' y en interés 'Económico', con valores leves de corte en interés 'Político', no presentando valores significativos en interés 'Religioso'; sí en cambio, se muestra en el segmento de 31-40 años. En función del *Curso* académico, se muestran diferencias significativas en todos los factores, con mayor promedio en alumnos de 1º curso en interés 'Social', mostrando un perfil 'Social-Económico' de forma prioritaria, con mayor asociación en el factor 'Religioso', donde los alumnos de 5º curso alcanzan valores de corte. En cuanto al *Perfil* académico, se encontraron diferencias significativas a nivel global en todos los factores excepto el factor 'Social', presentando para el perfil PA-I mayores promedios en intereses 'Social-Económico-Religioso-Político', en ese orden; y en el perfil PA-II en intereses 'Social-Económico-Político', no mostrando éstos últimos valores de corte para el factor de intención 'Religioso'. De forma global se expresa un interés 'Social-Económico' (ver Tabla 121).

Tabla 121. ANOVA (*F, gl*) de factores de VHI con variables socio-demográficas.

Var	Económico	Político	Social	Religioso
<i>Sexo</i>	27.680(1)**	36.010(1)**	103.683(1)**	46.212(1)**
<i>Edad</i>	14.062(1)**	41.967(1)**	.019(1)	31.862(1)**
<i>Curso</i>	10.569(4)**	11.258(4)**	7.363(4)**	19.158(4)**
<i>Perfil</i>	113.820(1)**	271.240(1)**	1.569(1)	253.148(1)**

Nota: ** Sig \leq .001, * Sig \leq .05.

7.4.2. Correlaciones entre BP, BE, AE, AS y predictores VHV/I.

En cuanto al grado de relación entre las variables objeto de los constructos investigados y factores de valor e interés (VHV/I), a nivel global y de forma significativa, se mostraron altas correlaciones positivas entre BP y el factor de valor 'Moral', y negativamente con los factores de valor 'Indiferencia' y de interés

'Político'; alta correlación negativa entre AS con el factor de valor 'Legal' y de interés 'Económico', y positiva con el factor de interés 'Religioso'. Asimismo, se presentó alta correlación positiva entre AE con el factor de valor 'Moral' y 'Legal', negativamente con el factor de interés 'Político' (ver Tabla 122).

Tabla 122. Correlación Pearson (r) entre BP, BE, AE y AS y factores de VHV/I.

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8
<i>BPTotal</i>	.252**	.127**	-.266**	-.124**	.031	-.324**	.096**	.080**
<i>BETotal</i>	-.082**	.022	-.019	.073**	.066*	.038	-.004	-.057*
<i>ASTotal</i>	.005	-.130**	.095**	.047	-.183**	-.063*	-.082**	.197**
<i>AETotal</i>	.171**	.120**	-.216**	-.088**	.063*	-.182**	.001	.052*

Nota: ** La correlación significativa al nivel .01 (bilateral), * nivel .05 (bilateral). Factores de valor VHV: (1) Moral, (2) Legalidad, (3) Indiferencia, y (4) Corrupción. Factores de interés VHI: (5) Económico, (6) Político, (7) Social, y (8) Religioso.

7.4.3. Correlaciones y estadísticos de PC por Perfil académico (PA).

Atendiendo al constructo *Perfil Cristocéntrico* (PC) y las correlaciones entre sus factores (BP, BE, AS, AE), se observa una correlación significativa al nivel .01 bilateral entre todos ellos (ver Tabla 123), donde se muestran diferencias significativas ($p < .001$) entre *Perfil* académico en todos los factores, y donde el perfil *PA-I* presenta, igualmente, promedios mayores a nivel global y por factores, con un mayor tamaño del efecto en Bienestar Psicológico (BP), Actitudes de Emprendimiento (AE), Bienestar Espiritual (BE) y Actitudes Sostenibles (AS), en ese orden (ver Figura 86, Tabla 124).

Tabla 123. Correlación Pearson (r) entre factores de Perfil Cristocéntrico (PC).

Variables	<i>BPTotal</i>	<i>BETotal</i>	<i>ASTotal</i>
<i>BETotal</i>	.279**		
<i>ASTotal</i>	.328**	.262**	
<i>AETotal</i>	.384**	.223**	.308**

Nota: ** La correlación es significativa al nivel .01 (bilateral).

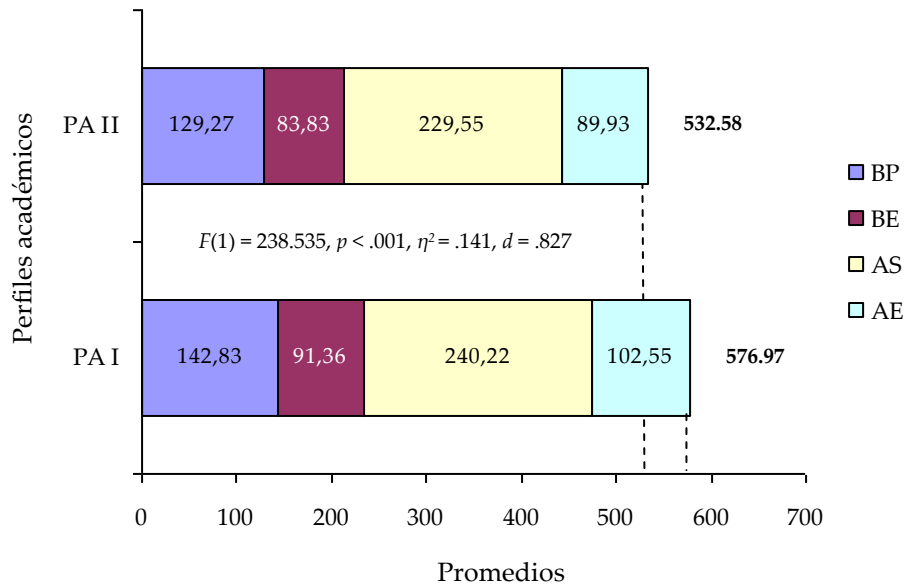


Figura 86. Promedios acumulados de factores de PC por Perfil académico.

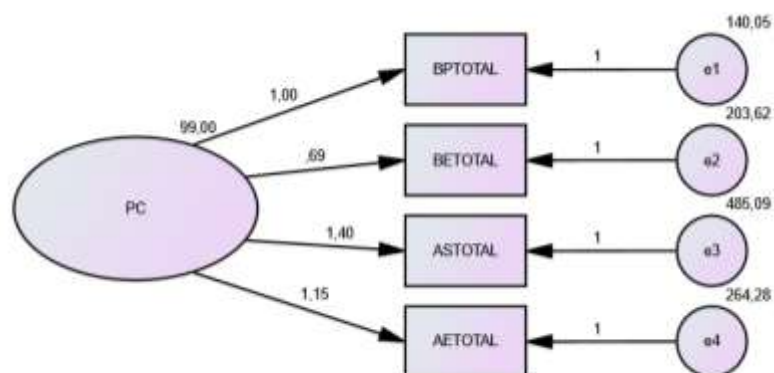
Tabla 124. Estadísticos de Perfil Cristocéntrico (PC) por Perfil académico.

Variables	PA	N	M	DT	ET	F	gl	p	η ²
BPTotal	I	422	142.83	11.02	.537	273.595	1	<.001	.158
	II	1033	129.27	15.29	.476				
BETotal	I	422	91.36	15.09	.735	70.963	1	<.001	.047
	II	1033	83.83	15.62	.486				
ASTotal	I	422	240.22	24.48	1.192	52.042	1	<.001	.035
	II	1033	229.55	26.05	.811				
AETotal	I	422	102.55	17	.828	131.325	1	<.001	.083
	II	1033	89.93	19.85	.618				

7.4.4. Modelo SEM del 'Perfil Cristocéntrico' (PC) y sus ajustes.

Aún siendo la investigación de corte correlacional, se aporta una tentativa con una técnica estadística multivariante, para probar y estimar relaciones causales a partir de datos estadísticos y suposiciones cualitativas sobre la causalidad. Desde las proposiciones teóricas usadas como marco de referencia, se

intenta justificar las relaciones entre las variables, valorando la estructura factorial previamente establecida, aplicando la herramienta estadística AMOS para crear un Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM), donde se especifique e identifique el modelo, estimando y verificando su ajuste, para llegar a una interpretación plausible de sus resultados, como sistema de representación de relaciones funcionales y estructurales entre variables, derivadas de las correlaciones o de las covarianzas (ver Figura 87).



$$\chi^2(2) = 5.754, p = .056$$

Figura 87. Modelo SEM del 'Perfil Cristocéntrico' (PC).

Atendiendo a su correcta verificación, se comprueban los valores de significación de cada uno de los parámetros según sus efectos, para asegurarnos de la evidencia o no de desajustes en el modelo, así como sus valores de ajuste global que nos informen del nivel de ajuste a las distribuciones observadas, teniendo en cuenta que dicho ajuste representado en el modelo, no implica la no existencia de otro alternativo mejor, por lo que nunca es considerado como una prueba irrefutable de bondad teórica (Guàrdia, 2016). Para dicho objeto, se utilizan diversos indicadores, donde los más habituales se muestran en la Tabla 125:

Tabla 125. Relación de índices habituales para el modelo SEM.

	Índices	Observaciones
Medidas incrementales	NFI	<i>Normed Fit Index</i> . Índice de ajuste normado. Evalúa disminución del estadístico χ^2 con respecto al nulo. No tiene en cuenta los grados de libertad. 0-1, 1 mejor ajuste, < .90 necesidad de reemplazar el modelo.
	NNFI	<i>Non-Normed Fit Index</i> . Índice de ajuste no normado, donde se indica la mejora del ajuste del modelo propuesto en relación a un modelo base de contraste. Conocido también como <i>Tucker-Lewis Index (TLI)</i> . 0 Pobre ajuste – 1 Muy buen ajuste.
	CFI	<i>Comparative Fit Index</i> . Índice de ajuste compartido. Discrepancia entre matriz de covarianzas que predice el modelo y la de las covarianzas observadas para evaluar el grado de pérdida se produce en el ajuste al cambiar del modelo investigador al nulo. 0-1. 1 Ajuste perfecto.
Medidas de selección del modelo. Bondad de ajuste global	AIC	<i>Akaike Information Criterion</i> . Ajuste estadístico χ^2 del modelo penalizando la sobreparametrización, e indicando su ajuste en relación a su complejidad. Valor alto = mal ajuste.
	CAIC	<i>Bozdogan's Consistent AIC</i> . Transformación consistente y mejor del índice anterior. Valor alto = mal ajuste.
Índices basados en covarianzas	RMSEA	<i>Root Mean Square Error of Approximation</i> . Penaliza el ajuste por pérdida de parsimonia al aumentar la complejidad. Error de aproximación por grados de libertad. = 0 ajuste exacto, < .05 buen ajuste, < .08 ajuste adecuado.
	SRMR	<i>Standardized Root Mean Square Residual</i> . RMSEA / DT < .05 buen ajuste.

Realizada la estructura, y ejecutados los cálculos sobre el modelo a prueba, se obtienen de forma global unos valores altos de significación asociados al valor de χ^2 que nos indican un buen ajuste, $\chi^2(2) = 5.754$, $p = .056$, teniendo en cuenta que los modelos ajustados presentan un valor de significación $p > .10$. La mayoría de los parámetros de medidas incrementales, de los descriptivos de la bondad de ajuste global, así como los índices basados en sus covarianzas, presentan un buen ajuste, no siendo el modelo penalizado por pérdida de parsimonia en la

consideración de su complejidad (RMSEA = .036) (ver Tabla 126).

Tabla 126. *Sumario de ajuste del modelo SEM del Perfil Cristocéntrico (PC).*

NPAR	CMIN	DF	P	CMIN/DF
8	5.754	2	.056	2.877
RMR	GFI	AGFI	PGFI	
5.353	.998	.990	.200	
NFI Delta1	RFI rho1	IFI Delta2	TLI rho2	CFI
>0.90, 0.95: good fit	1=very good fit	1=very good fit	1=very good fit	CFI >.95: good fit
.991	.973	.994	.982	.994
PRATIO	PNFI	PCFI		
	close to 1= good fit	close to 1= good fit		
.333	.330	.331		
NCP	LO 90	HI 90		
3.754	.000	15.039		
FMIN	F0	LO 90		
.004	.003	.000		
RMSEA	LO 90	HI 90	PCLOSE	
<.05 Close fit			>.5 good fit	
.036	.000	.072	.691	
AIC	BCC	BIC	CAIC	
21.754	21.810	64.016	72.016	
ECVI	LO 90	HI 90	MECVI	
.015	.012	.023	.015	
HOELTER .05	HOELTER .01			
1514	2328			

7.4.5. Comparativa de resultados de Estudios II y III (PA-I) empíricos.

En cuanto al interés por reforzar la hipótesis planteada, sobre la influencia de la denominada 'Educación Integral' en los constructos que componen el Perfil Cristocéntrico, se realizó el Estudio II sobre una muestra eminentemente confesional, para la obtención de unos parámetros para su posterior comparación en el presente estudio. Teniendo en cuenta que dicha formación atiende al *Perfil académico PA-I*, se toman como variables a comparar el *Sexo* y la *Edad*, *BP*, *BE*,

AS, VHV y VHI, con dicho perfil exclusivamente del Estudio III ($n = 422$).

7.4.5.1. Comparativa de Bienestar Psicológico (BP)

En el constructo BP, en función del *Sexo*, en ambos estudios se presentaron de forma igualitaria, mejores promedios globales y en los factores 'Autoaceptación'(AA), 'Relaciones Positivas(RP)', 'Dominio del entorno'(DE) y 'Crecimiento Personal'(CP) para los hombres. En 'Autonomía'(AU) mostraron mejores promedios las mujeres (Ver Tabla 127).

Tabla 127. Comparativa de medias de BP por Sexo de los Estudios II y III

Estudio /Sexo	<i>BPTotal</i>	<i>AA</i>	<i>RP</i>	<i>AU</i>	<i>DE</i>	<i>CP</i>	<i>PV</i>
II – Hombre	124.15**	16.99**	21.57*	23.67	21.73*	18.68**	21.51**
II - Mujer	108**	14.33**	19.17*	23.83	19.92*	14.33**	16.42**
III – Hombre	144.83**	20.21**	25.43**	27.64*	23.73**	19.83**	28
III - Mujer	137.98**	18.11**	23.33**	28.90*	21.90**	17.41**	28.32

Nota: ** sig \leq .001. * sig \leq .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I ($n = 422$).

En función de la *Edad*, en el Estudio II, el segmento de 31-40 años obtuvo mejor promedio de forma global y en todos los factores, excepto en 'Crecimiento personal'(CP) con mejor promedio para el segmento de 18-30 años. En el Estudio III (PA-I) obtuvieron mejor promedio el segmento de 18-30 años de forma global y en todos los factores, excepto en 'Autonomía'(AU) con mejor promedio para el de 31-40 años.

Tabla 128. Comparativa de medias de BP por Edad de los Estudios II y III

Estudio/Edad	<i>BPTotal</i>	<i>AA</i>	<i>RP</i>	<i>AU</i>	<i>DE</i>	<i>CP</i>	<i>PV</i>
II - 18-30 años	123.06	16.98	21.40	23.07**	21.42	18.79	21.41*
II - 31-40 años	129.73	17.20	22.87	26.33**	22.93	18.07	22.33*
III -18-30 años	143.95**	19.81**	24.87	27.92	23.40**	19.82	28.13
III -31-40 años	134.69**	18.08**	24.43	28.63	21.69**	14.06	27.80

Nota: ** sig \leq .001. * sig \leq .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I ($n = 422$).

7.4.5.2. Bienestar Espiritual (BE)

En la comparación entre variables demográficas y factores de 'Bienestar Espiritual'(BE) en función del *Sexo*, en ambos estudios los hombres mostraron promedios más altos de forma global y por factores, excepto en en el Estudio II donde las mujeres promedian más alto en 'Importancia de creencias'(IC) sin diferencias significativas (ver Tabla 129).

Tabla 129. Comparativa de medias de BE por Sexo de los Estudios II y III

Estudio/Sexo	<i>BETotal</i>	<i>AC</i>	<i>IC</i>	<i>PE</i>	<i>NE</i>
II- Hombre	96.01	32.92*	14.76	18.65	29.68*
II - Mujer	91.08	30.25*	15.58	18.58	26.67*
III -Hombre	95.13**	33.76**	13.40**	17.26**	30.72**
III - Mujer	82.20**	30.16**	9.72**	13.42**	28.89**

Nota: ** sig ≤ .001. * sig ≤ .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I (n = 422).

En la comparación con los segmentos de *Edad*, en el Estudio II no existen diferencias en ningún factor excepto en 'Necesidades Espirituales'(NE), y de forma significativa, con mayor promedio para el segmento de 18-30 años. En el Estudio III PA-I, es el segmento de 18-30 años el que promedia mayor en todos los factores, y con diferencias significativas (ver Tabla 130).

Tabla 130. Comparativa de medias de BE por Edad de los Estudios II y III

Estudio/Edad	<i>BETotal</i>	<i>AC</i>	<i>IC</i>	<i>PE</i>	<i>NE</i>
II – 18-30 años	95.90	33.10	14.55	18.32	29.94*
II – 31-40 años	96.13	32.20	15.20	20.13	28.60*
III -18-30 años	94.20**	33.15**	13.13**	16.82**	31.09**
III- 31-40 años	70.75**	29.51**	6.45**	11.18**	23.61**

Nota: ** sig ≤ .001. * sig ≤ .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I (n = 422).

7.4.5.3. Comparativa de Actitud Sostenible (AS)

En la comparación entre variables demográficas y factores de 'Actitud Sostenible'(AS) en función del *Sexo*, en el Estudio II los hombres obtuvieron mayores promedios en todos los factores con diferencias, excepto en 'Autopresentación'(AP), 'Austeridad'(As), y 'Altruísmo'(AL). En el Estudio III PA-I, es la mujer la que obtiene mejores promedios de forma global, y en todos los factores con diferencias, excepto 'Percepción de normas ambientales'(NA) y 'Afinidad por la diversidad'(AD) (ver Tabla 131).

Tabla 131. Comparativa de medias de AS por Sexo de los Estudios II y III

Estudio/sexo	<i>ASTotal</i>	<i>NA</i>	<i>AP</i>	<i>ED</i>	<i>AD</i>	<i>DA</i>
II- Hombre	222.60*	19.56**	32.15	24.08*	24.71**	22,39
II - Mujer	198.42*	15.08*	30.17	20.33*	15.92**	20.17
III -Hombre	236.48**	20.04**	33.57**	27.06*	18.22*	25.56**
III -Mujer	249.31**	21.07**	36.29**	28.55*	19.26*	28.17**
		<i>AN</i>	<i>CE</i>	<i>As</i>	<i>AL</i>	<i>EQ</i>
II- Hombre		10.49	16.06*	17.89	20.42	34.85*
II - Mujer		9.58	11.92*	17.50	19	38.75*
III - Hombre		7.76	16.13*	19.23*	21.38	38.33**
III -Mujer		7.74	17.82*	20.07*	21.04	40.81**

Nota: ** sig ≤ .001. * sig ≤ .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I (n = 422).

En función de los segmentos de *Edad*, en el Estudio II no se presentaron diferencias estadísticamente significativas a nivel global, sí en los factores 'Percepción de Normas Ambientales'(NA), con mayor promedio para el segmento de 18-30 años ($M = 20.01$, $DT = 2.61$) y en el factor 'Afinidad por la diversidad'(AD), también para el segmento de 18-30 años ($M = 26$, $DT = 6.57$). Diferencias significantes para el factor 'Equidad'(EQ), con mayor promedio para el segmento de 31-40 años ($M = 37.60$, $DT = 4.25$), descartados los segmentos de 51-60 y +60 años por no ser representativos.

En el Estudio III se encontraron diferencias significativas a nivel global, con mayor promedio para el segmento de 31-40 años ($M = 258.18$, $DT = 15.87$), y en los factores de 'Percepción de Normas Ambientales'(NA), 'Auto-presentación'(AP),

‘Afinidad por la diversidad’(AD), ‘Sentimiento de daño ambiental’(DA), ‘Aprecio por lo natural’(AN), ‘Conducta ecológica’(CE), ‘Austeridad’(As), y ‘Altruismo’(AL), excepto ‘Percepción de Normas ambientales’(NA) y ‘Deliberación’(ED), con mayor promedio para el segmento de 18-30 años, descartados los segmentos 41-50 y 51-60 años por su tamaño de muestra (ver Tabla 132).

Tabla 132. Comparativa de medias de AS por Edad de los Estudios II y III

Estudio/Edad	ASTotal	NA	AP	ED	AD	DA
II-18-30años	221.4	20.01**	31.96	24.06	26**	21.68
II-31-40 años	226.73	18.93**	32.40	23.27	20.47**	24.73
III-18-30 años	237.75**	20.20*	33.83**	27.81*	18.17*	25.83**
III-31-40 años	258.18**	21.35*	38.20**	25.20*	21.14*	29.90**
		AN	CE	As	AL	EQ
II-18-30años		10.4	15.65	17.29	20.27	34.07*
II-31-40 años		10.93	17.47	19.67	21.27	37.60*
III-18-30 años		7.61**	15.85**	19.32**	21.01**	38.90
III-31-40 años		8.80**	22.27**	20.63**	23.27**	40.16

Nota: ** sig ≤ .001. * sig ≤ .05. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I (n = 422).

7.4.5.4. Comparativa de Valores e Intereses (VHV/II)

En la comparación entre variables demográficas y factores de Valores (VHV) del Estudio II, en función del *Sexo*, se mostraron diferencias significantes en ‘Moral’ ($F(1) = 4.202, p = .042$) e ‘Indiferencia’ ($F(1) = 6.644, p = .011$), donde los hombres presentan promedios superiores en ‘Legalidad’ ($M = 36.00, DT = 1.53$), y las mujeres en ‘Moral’ ($M = 32.42, DT = 1.08$), resultado un perfil ‘Legal-Moral’ para ambos sexos, no alcanzando el valor de corte ni en ‘Indiferencia’ ni en ‘Corrupción’. En función de la *Edad*, sin diferencia significativa alguna, mayor promedio en el segmento entre 51-60 años en ‘Legalidad’ ($M = 36.08, DT = 1.50$), y el de 41-50 años en ‘Moral’ ($M = 32.15, DT = 1.40$), descartado segmento +60 años. No presentan valor de corte alguno, ni en ‘Indiferencia’ ni en ‘Corrupción’.

En el Estudio III (PA-I), en función del *sexo*, se mostraron diferencias estadísticamente significativas tanto en ‘Legalidad’ ($F(1) = 393.028, p < .001$),

'Indiferencia' ($F(1) = 19.675, p < .001$), como en 'Corrupción' ($F(1) = 387.338, p < .001$), donde las mujeres evidenciaron promedios superiores a los hombres en 'Legalidad' ($M = 35.99, DT = 1.45; M = 30.51, DT = 2.92$) y en 'Moral' ($M = 32.33, DT = 1.78; M = 32.24, DT = 1.52$), resultando un perfil 'Legal-Moral' para mujeres, al contrario para hombres, no alcanzando ninguno el valor de corte ni en 'Indiferencia' ni en 'Corrupción'. En función de la *Edad*, el segmento entre 31-40 años presenta el mayor promedio en 'Legalidad' ($M = 32.71, DT = 4.12$), y en 'Moral' ($M = 32.37, DT = 1.31$), sin diferencias, no presentando ninguno de ellos valores de corte ni en 'Indiferencia' ni en 'Corrupción', con diferencias significantes ($F(1) = 4.020, p = .046$), resultando también un perfil 'Legal-Moral'. No se consideran los segmentos de 41-50 y 51-60 años por no ser representativos (ver Tabla 133).

Tabla 133. Comparativa de medias de VHV por Sexo y Edad de los Estudios II y III

Estudio/Sexo	Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
II-Hombre	31.28*	36.00	18.26*	14.46
II-Mujer	32.42*	35.58	17.42*	14.58
III-Hombre	32.24	30.51**	17.35**	19.90**
III-Mujer	32.33	35.99**	18.16**	13.52**
Estudio/Edad	Moral	Legalidad	Indiferencia	Corrupción
II-18-30 años	31.28	36.06	18.23	14.42
II-51-60 años	31.17	36.08	18.83	14.42
II-41-50 años	32.15	35.46	18.08	14.31
II-31-40 años	31.47	35.53	18.00	15.00
III-18-30 años	32.25	32.02	17.53	18.19*
III-31-40 años	32.37	32.71	17.98	16.94*

Nota: ** sig $\leq .001$. * sig $\leq .05$. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I ($n = 422$).

En cuanto a los Intereses (VHI), en función del *Sexo* en el Estudio II, diferencias significativas en interés 'Económico' ($F = 11.744, p = .001$), y significantes en 'Religioso' ($F = 7.646, p = .006$), donde los hombres evidencian promedios superiores en intereses 'Sociales' ($M = 29.92, DT = 4.48$), y 'Religiosos' ($M = 27.83, DT = 4.57$), y las mujeres intereses 'Sociales' ($M = 30.92, DT = .66$), e intereses 'Económicos' ($M = 26, DT = .42$), conformándose así, un perfil de intereses 'Social-Religioso' para hombres, y 'Social-Económico' para mujeres. En

razón de los segmentos de *Edad*, con diferencias significativas en interés 'Económico' ($F = 7.548, p < .001$), y significantes en Social' ($F = 4.180, p = .003$), y 'Religioso' ($F = 2.453, p = .048$), es el segmento entre 18-30 años el que presenta valores promedio más altos en interés 'Social' ($M = 30.76, DT = 3.25$) y en interés 'Religioso' ($M = 28.19, DT = 4.37$), con leves valores de corte en intereses económicos y políticos, más acusado entre 31-40 años.

En el Estudio III (PA-I), en función del *Sexo*, se mostraron diferencias significativas en todos sus factores, donde los hombres mostraron promedios superiores en interés 'Social' y 'Económico' ($M = 34.24, DT = 4.52; M = 25.26, DT = 5.19$), y las mujeres en interés 'Social' y 'Religioso' ($M = 31.07, DT = 2.15; M = 27.98, DT = 4.31$), con valores leves de corte de interés 'Político' para hombres y 'Económico' para la mujer, poco significativos. En función de la *Edad*, se muestran diferencias significativas en interés 'Económico' ($F = 15.648, p = < .001$), 'Político' ($F = 22.340, p = < .001$) y 'Religioso' ($F = 19.128, p = < .001$), donde entre 18-30 años se presentan promedios en interés 'Social' ($M = 33.26, DT = 4.37$), y 'Económico' ($M = 24.44, DT = 5.17$), con valores leves de corte en interés 'Político' ($M = 21.51, DT = 3.56$) y 'Religioso' ($M = 20.79, DT = 6.87$). En cambio, se muestra entre 31-40 años el mayor promedio en interés 'Social' ($M = 33.76, DT = 3.01$) y en interés 'Religioso' ($M = 25.24, DT = 6.26$), con valores leves de corte en interés 'Económico' (ver Tabla 134).

Tabla 134. Comparativa de medias de VHI por Sexo y Edad de los Estudios II y III

Estudio/Sexo	Económico	Político	Social	Religioso
II-Hombre	21.77**	20.46	29.92	27.83*
II-Mujer	26**	18.92	30.92	24.17*
III-Hombre	25.26**	21.91**	34.24**	18.59**
III-Mujer	21.21**	19.71**	31.07**	27.98**
Estudio/Edad	Económico	Político	Social	Religioso
II-18-30 años	21.06**	19.97	30.76*	28.19*
II-31-40 años	24.60**	22.07	26.73*	26.53*
III-18-30 años	24.44**	21.51**	33.26	20.79**
III-31-40 años	21.49**	19.51**	33.76	25.24**

Nota: ** sig $\leq .001$. * sig $\leq .05$. En negrita promedios mayores. Estudio III PA-I ($n = 422$).

7.5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Resulta relevante y oportuno incorporar el factor sostenible con nuevos constructos en el contexto del análisis cualitativo y exhaustivo de las intenciones, teniendo en cuenta las limitaciones y factores específicos sobre las características individuales y ambientales que predeterminan una actitud, una intención, y su potencial conducta. Una contribución que implique un cambio de actitudes y conductas de los sujetos, desde una visión integral, impregnadas de valores éticos y morales. Hablamos de un sistema sinérgico, donde el bienestar personal está íntimamente relacionado con actitudes, valores humanos y con la espiritualidad, que transforman a su vez al contexto social, y que promueven un emprendimiento, preservando y mejorando al ecosistema.

Atendiendo hacia los objetivos propuestos, se ha mostrado un nuevo perfil que puede intervenir como moderador actitudinal sostenible, evidenciando la imbricación y la interdependencia de los componentes implicados, donde sus factores se asocian de forma positiva y significativa, y diferenciándose según la muestra investigada, en base a la implantación o no en el currículo académico de la denominada 'Educación Integral'. Educación que facilita la identificación de los elementos estructurales de la acción humana, y que individualiza y distingue sus valores ligados a la acción, relacionando la estructura moral de las acciones con la práctica profesional, y reconociendo a la Revelación como respuesta a los interrogantes del mundo y su trascendencia; que promueve una educación integral, promotora del desarrollo pleno de la persona, y la excelencia en su futuro profesional. Esta pretende promocionar una inteligencia creativa cultivada, y una formación humana más completa, distinguiendo los fundamentos esenciales de nuestra civilización, de sus características culturales accidentales, e hitos históricos básicos. Todo ello desde una adecuada reflexión sobre cuestiones bioéticas actuales, mediante la adquisición de criterios racionales, científicos y éticos.

La muestra universitaria a la que iba el estudio dedicado, nos ha presentado unos resultados a nivel global y por variables socio-demográficas, donde se diferencian de forma significativa el *Perfil* académico PA-I sobre el PA-II, en todos

los constructos investigados, bajo unos perfiles prioritarios de personalidad de valor 'Moral' e interés 'Social' para los primeros, y valor 'Legal' e interés 'Social' para los segundos, en ese orden.

Habiendo integrado las dimensiones psicológica y espiritual de los sujetos, contrastadas con sus valores motivacionales e intereses, y siendo un hecho evidenciado el poder predictivo del conocimiento y su efecto indirecto sobre la conducta, resulta también cierta la mediación de la educación recibida en los estadios superiores formativos, que potencie las actitudes y capacite para el análisis de las situaciones, de forma participativa, responsable, eficaz y estable a favor del desarrollo sostenible. Es un hecho evidente que los jóvenes universitarios, como futuros profesionales multidisciplinarios, no sólo deben ser competentes para una conducta considerada cortesa y respetuosa con la ley y con las normas éticas y deontológicas, sino que esa preparación social y profesional resultará deficiente y precaria sin una legítima formación interior, dada la extrema degradación moral de nuestro tiempo. Como ya citaba Maritain (1943, p. 6): 'Agotada y extraviada, a fuerza de falsa filosofía deshumanizada, la razón confiesa su impotencia para justificar toda norma moral'. Resulta evidente, por tanto, la necesidad de verificar la trascendencia de la citada Educación Integral, tanto en sus vertientes ética, moral, y humanística como aportación al capital humano en sus dimensiones bio-psico-social-espiritual.

A modo de una variable más a tener en consideración en el algoritmo que nos aproxima a las intenciones y conductas sostenibles del sujeto, la asociación positiva y significativa entre los constructos investigados, así como los resultados obtenidos del *Perfil* académico Tipo I, nos acercan a la configuración de un perfil, representativo de una sólida base moral, e intereses enfocados hacia el bien colectivo, y hacia la propia religiosidad de forma prioritaria, como sugiere dicha formación. Los datos encontrados en nuestro estudio evidencian la estrecha relación entre bienestar psicológico con la espiritualidad, y están en consonancia con los mostrados por Soares (2015), el cual sostiene la necesidad de tener en cuenta esos otros aspectos que forman parte del ser humano, y que dan sentido a su existencia. O como sugieren otros autores, están estrechamente

correlacionados, siendo un protector que incluso mejora el envejecimiento (Cowlshaw, Niele, Teshuva, Browning y Kendig 2013; Hilton, González, Saleh, Maitoza y Anngela-Cole, 2012; Iwamasa y Iwasaki, 2011; Tomás, Galiana, Gutiérrez, Sancho y Oliver, 2016), siempre desde la debida importancia hacia los valores éticos, hecho corroborado por otros estudios previos (Astin y Antonio, 2004; Eweje y Brunton, 2010), y con mayor percepción de los mismos, según el avance en el desarrollo curricular de las materias, donde los alumnos de cursos 4º y 5º obtienen puntajes más altos (De los Ríos, Millán, Ruíz y Tirado, 2015). No obstante, y en base a la revisión de Astin y Antonio (2004), donde dichos autores destacaban la búsqueda de seguridad económica de los estudiantes en detrimento de compromisos de tipo social, nuestro estudio ha mostrado, sin embargo, un interés social de forma prioritaria y global para ambos perfiles académicos, con valores de corte de interés económico en segundo orden. En los ámbitos psicológico y espiritual, los alumnos del perfil Tipo I puntúan más alto, revelando la influencia de los contenidos que se imparten en dichas instituciones académicas, de forma más determinante en los de cursos más avanzados, según los resultados obtenidos entre los de 4º y 5º curso en dicho perfil. Educación que capacita con libertad y posibilidades de éxito, el afrontamiento hacia situaciones donde el respeto hacia uno mismo, hacia la sociedad, y hacia el ecosistema conforman el concepto sostenible.

El factor actitudinal emprendedor supone en la actualidad un elemento fundamental en la educación de los futuros profesionales. Los resultados del estudio nos han mostrado una similitud entre perfiles académicos, en factores que suponen la capacidad de tener más aspectos en común, o de reconocimiento de criterios morales que rigen la vida colectiva, como son los factores de 'Empatía'(EM) y 'Autonomía'(AT). Aún así, el resto de promedios de factores resultaron superiores para el *Perfil* académico PA-I, donde los alumnos de cursos superiores mostraron una mayor personalidad proactiva, ética profesional, e incluso innovación, en segmentos de edad adulta y de cursos más avanzados. Estas capacidades consolidadas con bases y criterios tanto educacionales como de experiencia personal, exigen compromisos realizables de forma sistémica en el tiempo, cambios que responden a procesos de mejora planeados, deliberativos e intencionales, y suponen la auténtica 'orientación emprendedora' como

plantearon Covin y Slevin (1989).

Según la comparativa de resultados de los estudios II y III (PA-I), se ha observado que en razón de sexo, los hombres presentan en conjunto mayor Bienestar Psicológico (BP) global, puntuando de forma similar en ambos estudios, en casi todos los factores, destacando las relaciones personales, el dominio del entorno y el crecimiento personal. En cuanto a la edad, si en la muestra confesional destacan los factores en el segmento de edad de 31-40 años, en la universitaria del Estudio III (PA-I), es en edades entre 18-30 años las que ofrecen mejor media, igualando ambas entre 31-40 años en 'Autonomía' (AU). Las actitudes y los valores no son innatos ni se aprenden igual que las competencias (García, Sales, Moliner y Ferrández, 2009; Touriñán, 2009), por lo que su educación en el contexto universitario, incide en la misión de la Universidad en cuanto al fomento de servir a la sociedad, aparte de la propia formación de profesionales competentes, y la del profesorado en ética y moral como ejercicio necesario (Mahony, 2009). Todo ello, es considerado, por tanto, un nicho de bienestar, valores y actitudes sostenibles (Pineda-Albaladejo, Moya-Faz y López, 2017), donde las relaciones personales, o los factores de 'Propósito en la Vida' (PV) o de 'Crecimiento Personal' (CP) son considerados como 'el nuevo territorio científico' (Ryff, 2013).

Factor ineludible, asimismo, es el 'Bienestar Espiritual', sin distinción de sexo, donde destacan un alto valor de autoconciencia y de necesidad espiritual, en ese segmento más proclive a la trascendencia, tal paso de la juventud a la madurez, como es el segmento de 18-30 años, en ambas muestras. Esta necesidad espiritual posee la fuerza para dar forma y significación al modelo de autorrealización. Hecho que favorece a su práctica como promotores del valor sagrado de la verdad como tal, ya que representan los contextos más existenciales y humanísticos del ser humano. Ominosa sería una educación que, en vez de hacernos más humanos, nos convirtiera en sujetos condicionados a un ente tecnocrático.

En cuestiones de índole sostenible, los hombres de la muestra confesional promedian mayor, no así en la muestra universitaria donde la mujer presenta

valores mayores. Se ha mostrado mayores promedios a etapas de edad más maduras, aunque los más jóvenes destacan en procesos de percepción de normas ambientales y deliberativas, como reconocimiento de conductas respetuosas y pro-medioambientales.

Resulta substancial, por tanto, observar el acercamiento y la sensibilización de las muestras por el concepto sostenible, que aúna objetivos solidarios y que afectan de forma responsable a las intenciones de índole personal, social, y ecológica. En ambas muestras comparadas se destacan, sin distinción de sexo, valores enfocados al cumplimiento de las normativas o reglas, y a la honradez y honestidad, como son los valores legales y morales. Se destaca, asimismo, el interés prioritario en ambas muestras hacia las personas, esto es, de interés 'Social', así como 'Económico' en segundo orden, mayormente para el sexo femenino, de donde subyace la corriente de pensamiento de ser juzgada éstas por su capacidad para lograr utilidades. No así en la muestra confesional, donde los hombres tienden más a intereses 'Religiosos', regulatorios y de respeto a la autoridad, de roles estructurados y consideraciones morales o de cumplimiento, hecho en sí congruente con el contexto donde se desenvuelven éstos. El interés económico nos aproxima al pensamiento global y, en parte, a la crisis del ser humano y su propia noción de ciudadano que, desde hace más de una década, no es sino el fruto del desmantelamiento y cambio epistemológico del modelo de familia, sociedad, y de sus principios éticos.

Por tanto, y en base a las hipótesis planteadas para este estudio:

- **H1.** *Los constructos Bienestar Psicológico, Bienestar Espiritual, Actitudes Sostenibles, y Actitudes Emprendedoras correlacionan de forma significativa entre ellos.*

Se encuentra evidencia en favor de la hipótesis, en cuanto a que todos los constructos descritos presentan unas asociaciones positivas y significativas.

- **H2.** *Los sujetos con Perfil académico PA-I obtienen en conjunto mayores puntuaciones en todos los constructos que los sujetos del Perfil académico PA-II.*

Se encuentra evidencia en favor de la hipótesis, en cuanto a que el perfil

tipo PA-I muestra mayores promedios de Bienestar Espiritual, Psicológico, Actitud Sostenible, y Actitud Emprendedora de forma individual y global.

• **H3.** *El perfil de personalidad (valores e intereses) es prioritariamente Moral y Social en toda la muestra.*

No se encuentra evidencia de forma global en favor de la hipótesis, ya que se verifica solamente en el perfil académico PA-I. En el PA-II se muestra un perfil de valores e intereses prioritariamente Legal-Social.

Es por ello, que la perspectiva de nuestro estudio trasciende al concepto tradicional educativo, basado en la adquisición de actitudes y conocimientos, por incidir en la importancia de implementar la 'Educación Integral' en el nuevo concepto de aprendizaje, basado en la capacidad de resolver tanto cognitiva, procedimental, como actitudinalmente los objetivos sostenibles de forma multidisciplinar. Los resultados se consideran como una aportación relevante para aproximarnos a la hipótesis sobre la incidencia de la formación Ética-Teológica-Humanista, como promotora de bienestar, valores, y actitudes sostenibles en estudiantes universitarios.

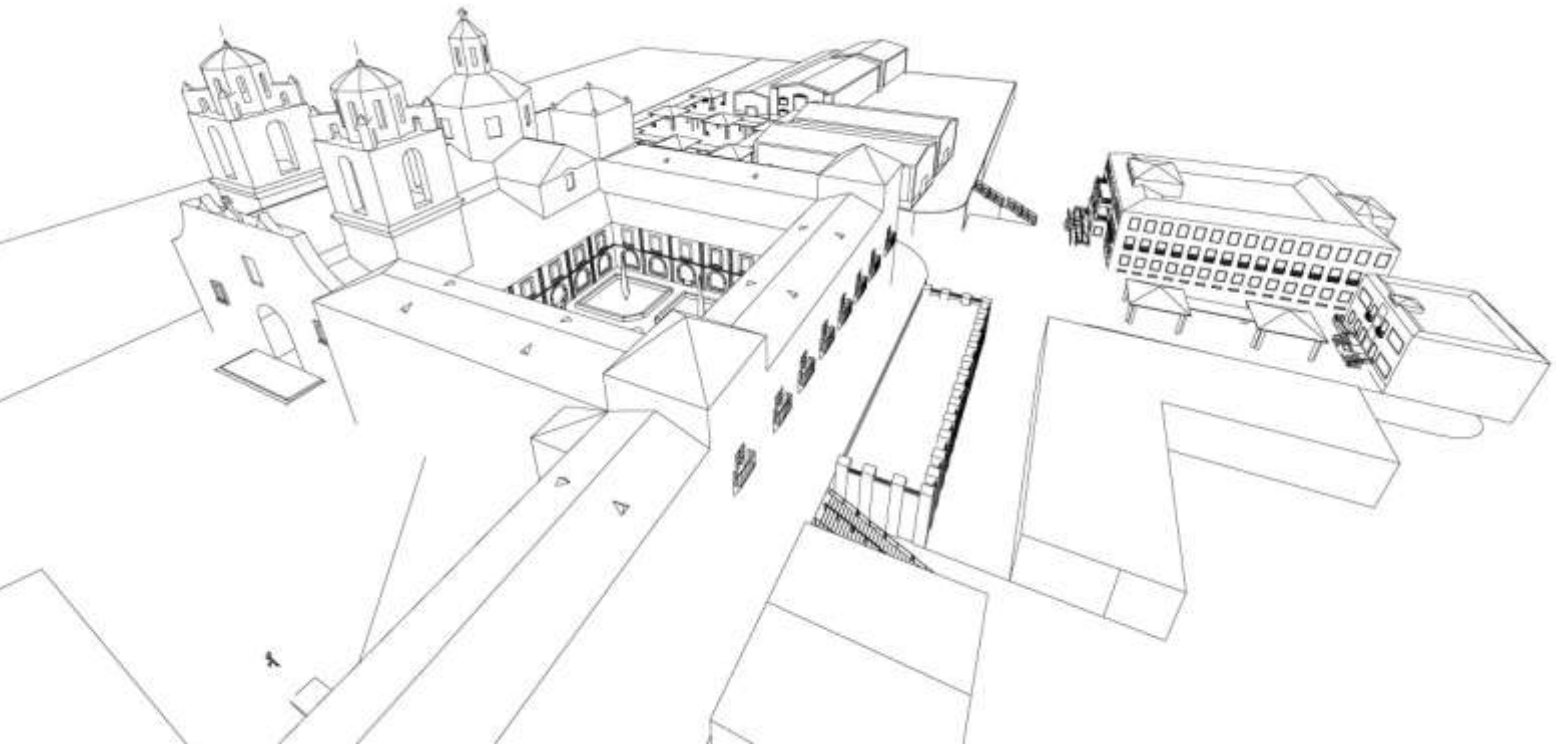
Al margen de las contribuciones de esta investigación, señalamos como limitaciones la composición de la muestra solamente por estudiantes universitarios españoles, por lo que se debería considerar en futuros estudios más muestras heterogéneas y representativas de la población, pertenecientes a otras culturas y religiones. Asimismo, resultaría de interés contar con otros constructos que contrasten y ofrezcan más variables que intervienen de cara a las intenciones sostenibles y de emprendimiento.



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

PARTE III.
DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES, Y FUTURAS LÍNEAS DE
INVESTIGACIÓN





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

8. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, LIMITACIONES, Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

8.1. DISCUSIÓN

El estudio de las actitudes ha sido durante los últimos años un elemento de gran consideración dentro del marco teórico y aplicado de la Psicología Social, ya que estas se han tratado como uno de los factores capaces de poder predecir y explicar la conducta, desde su relación directa con la intención, en múltiples dominios. Hasta llegar a aceptar el concepto de 'actitud' como un concepto abstracto, donde las estructuras y procesos mentales latentes están implicados, han pasado muchas vicisitudes para su definición y metodología de investigación. Su consideración como constructo complejo y multidimensional, integrado por los aspectos cognitivos, afectivo o emocional, y el conductual o conativo, supone la aproximación más aceptada, basada en la concepción platónica de pensamiento-sentimiento-acción. Fueron los modelos pioneros y más relevantes de la intención emprendedora (TAR, TAP, del Evento Precipitante), los que han dado lugar a las teorías más aceptadas por la comunidad científica, donde a las creencias conductuales, normativas y de control real de las consecuencias, que actúan moderadas por factores tanto individuales, sociales, como informativos, se han unido otros factores considerados de interés como la deseabilidad subjetiva, facilidad de creación o percepción de la viabilidad, o incluso el nivel educativo o formación recibida, como predictores de intención entre otros.

Asimismo, resulta relevante y oportuno incorporar el factor sostenible con nuevos constructos en el contexto del análisis cualitativo y exhaustivo de las intenciones, teniendo en cuenta las limitaciones y factores específicos sobre las características individuales y ambientales que predeterminan una actitud, una intención, y su potencial conducta. Una contribución que implique un cambio de actitudes y conductas de los sujetos, desde una visión integral, impregnadas de valores éticos y morales. Un desarrollo sostenible que contemple aspectos personales, sociales, y medioambientales de forma simultánea, ante una crisis

conceptuada como antropológica ante todo, y donde el ser humano se encuentra inmerso en una crisis moral y espiritual, igualmente.

Es procedente, por ello, una alternativa que reconozca el valor único e inviolable de la dignidad humana desde una nueva antropología y una bioética integral, como ética aplicada²². Un nuevo paradigma que considere a esta 'casa común' como un don, no sólo como una fuente de recurso para el bien personal. Unas actitudes que capaciten la autotranscendencia, dando lugar a la rotura del individualismo, egoísmo, y a todo el aislamiento al que el ser humano está sometido.

Al enfocarse nuestra investigación en contrastar la relevancia de la formación académica integral en las actitudes sostenibles, relevantes también en el contexto de la Psicología Clínica y de la Salud, en una población como es la universitaria, ha sido el motivo de remitirnos a la espiritualidad como pródromo y contribuyente de bienestar físico, psicológico y espiritual, con actitudes sostenibles y emprendedoras, modelada en el constructo 'Cristocéntrico'. En suma, hablamos de un sistema sinérgico, donde el bienestar general está íntimamente relacionado con actitudes, valores humanos y con la espiritualidad, que transforman a su vez el contexto social, y que promueven un emprendimiento, preservando y mejorando al ecosistema.

En los estudios que conforman el Marco Teórico de referencia (Estudios I, II, III, y IV) de esta investigación, se han sintetizado las claves de los conceptos de 'Emprendedor' y 'Sostenibilidad', desde sus paradigmas más determinantes en la ciencia, para llegar a la figura del 'Emprendedor Sostenible', y la trascendencia de su dimensión humana, integrada en el constructo 'Cristocéntrico', promovido por la 'Educación Integral' académica, como predictor de actitudes sostenibles, y contrastado con otras teorías seudocientíficas que nada aportan a su pretendida definición. A su vez, y dentro del Marco Empírico de esta investigación (Estudios I, II, y III), se ha explorado e identificado los niveles de sensibilización hacia el

²² Chiu, V., Colás, M., Alonso, M.E. y Cossío, N. (1999). Algunas reflexiones de la bioética en las ciencias médicas. *Educación Médica Superior*, 13(1), 15-18.

constructo sostenible, describiendo sus áreas prioritarias de interés en la implementación de ODS entre población universitaria, ante una posible creación de empresa, con un estudio denominado 'Sensibilización de Universitarios hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS)'; otro segundo ensayo nos ha aportado referentes desde un perfil confesional, donde la formación integral conforma una sustancial parte de sus valores, creencias y actitudes, denominado 'Aproximación a los Valores Basales Sostenibles en el Contexto Religioso Cristiano'. Y como estudio principal, un último ensayo científico nos ha mostrado los factores que intervienen y sus correlaciones, que respondan a la hipótesis del alcance de 'La Educación Integral como Promotora de Bienestar, Valores, y Actitudes Sostenibles en Estudiantes Universitarios', a través de propuestas con modelos dimensionales, plausibles científicamente.

A través del Estudio Teórico I hemos comprobado el interés de la ciencia, por asentar modelos que se ajusten con bondad al complejo constructo de la conducta, a través de la intención, verificada su múltiple influencia por factores tanto internos como externos. Si la intención en el marco del emprendimiento ha sido pionera -de ahí su densa bibliografía científica-, no tanto lo ha sido la sostenibilidad, y aún menos de forma conjunta su investigación. Desde la consideración del emprendedor avocado a un interés productivo, basado en las teorías clásicas economistas, hasta mostrar interés en el factor humano más existencial, la consideración del contexto social y sus valores como moderadores, a su vez, de dichas conductas, podemos afirmar como un logro facilitador de las teorías psicológicas, las cuales sostienen la influencia de aspectos personales y psicosociales, a diferencia de las primigenias teorías de gestión y administración. Habría que esperar a los albores del siglo XX para sugerir la explicación de las conductas a través de las actitudes. Sostener desde la razón y la voluntad, la determinación de intenciones y conductas reales o potenciales, moderadas por procesos mentales como la percepción social, de control, las creencias normativas, actitudinales, etc., son el fruto de las grandes teorías existentes. Aún así, debió pasar casi un siglo para integrar a la dimensión económica del emprendimiento, la dimensión ambiental, institucional/política, y la social, mostrándose así la concienciación global del fenómeno sostenible, como realidad tangible de urgente

necesidad; calificada incluso como deber moral para el ser humano, el cual está llamado a una 'internalización' del concepto, que dé como fruto una concienciación moral y responsable. Se ha destacado también en este estudio, que dicho ejercicio pasa, igualmente, por una previa 'Educación Integral', promotora hacia los retos a los que se enfrenta la humanidad, desde un análisis global, no reduccionista. Educación que enriquece el capital humano, y el tratado de aquellos factores ontológicos que operan sobre las actitudes y la conducta, en los que la moral y la ética son sus pilares, y sobre los que se cimenta el potencial sujeto proactivo, facilitador de las demandas latentes de la naturaleza, el apoyo a la vida, y a la comunidad: la verdadera identidad del emprendedor sostenible.

En el Estudio Teórico II se ha analizado, desde una crítica racional, el vacío moral y la intrascendente sinrazón producida por las dimensiones funcionalista y economicista actuales. Una crisis ecológica como fruto de una crisis antropológica, mostrando la urgente necesidad de una cultura empresarial que promueva el factor humano, en búsqueda de la vocación y sentido necesario, a fin de que trascienda al contexto global de forma ordenada, ecuánime y justa. Se ha expuesto la evidente pérdida de sentido existencial en la cultura individualista, propia de Occidente, donde el hiper-consumista sujeto, inmerso en la racionalización laboral, compete y produce como otra forma de alineación, perdiendo su autonomía y su libertad en un bienestar paradójico²³. Una crisis epistemológica reconocida por las aproximaciones al concepto emprendedor, desde teorías propias de la sociedad industrial o educativa, que no integran otras dimensiones fundamentales (biológica, psíquica, social y espiritual), conducentes a las necesidades esenciales. Decía Maritain (1943) que:

“Si nosotros y la juventud que será educada para las futuras democracias, consideramos que todo lo que no es calculable o materialmente ejecutable no es sino un mito; entonces resulta muy

²³ Gilles Lipovetsky, en su ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo, detalla la construcción de una sociedad sistémica, hipocondríaca, con un nuevo orden bulímico consumista, que afecta tanto a la existencia como al ideal de justicia social, dando lugar a la civilización de la llamada *felicidad paradójica* (Lipovetsky, 2007).

vano luchar contra toda forma de totalitarismo, ya que el prefacio al totalitarismo es el desconocimiento de la dignidad espiritual del hombre, y el postulado de que la vida y la moralidad humanas están reguladas por valores puramente materiales o biológicos” (p. 15).²⁴

Desde la visión científica de la naturaleza global del ser humano, como ser vivo inmerso en un proceso racional e intelectual, con su dignidad encubierta en el reconocimiento y puesta en práctica de valores y creencias, el estudio nos invita, llevado al límite de la razón, a una necesaria involución que nos impregne de sentido y respeto por uno mismo, y por el contexto vital en el que nos desarrollamos, donde Cristo es la medida normativa de todo proyecto. Es por ello, que reconociendo a los valores cristianos como sostenibles de forma inherente, descubrimos la visión histórica del Cristocentrismo, donde la propia inteligencia sólo puede ser profunda a la luz de la *historia salutis* que tiene a Cristo por centro. Un hombre nuevo, con sentir ético, con pensamiento o razón trascendente, que obtiene respuestas a su propio ser, con lógica, fundamento, método, y actividad fenoménica para alcanzar sus fines: el perfil ‘Cristocéntrico’. Un constructo donde el auténtico *Kyrios*²⁵ opera en las actitudes, y aglutina y atiende a las dimensiones citadas con anterioridad, a través también del bienestar psicológico, espiritual, y las actitudes sostenibles, entre otros.

El Estudio Teórico III nos da una concisa consideración a los valores y a las representaciones cognitivas de las necesidades humanas, desde las teorías unificadoras para el campo de la motivación, más aceptadas científicamente.

²⁴ Maritain expresaba en su cuarta conferencia dictada en la Universidad de Yale, la necesidad de que la educación pusiera fin a la discordia entre la exigencia social y la exigencia individual dentro del hombre mismo. Ello suponía el desarrollo del sentido de la libertad, de la responsabilidad, el de los derechos y las obligaciones humanas, el respeto de la humanidad en cada persona individual, y el valor para ejercer la autoridad por el bien personal y colectivo.

²⁵ *Kyrios* es la traducción del nombre de Dios ‘YO SOY’=Adonai al griego. *YHWH*=Adonai=*Kyrios*=Señor. Es atribuido a Jesucristo como título de Señor de la Iglesia y de la Historia. Título cristológico que no es un formalismo o simple confesión de fe abstracta, sino que ha tenido y tiene una enorme trascendencia para la vida histórica, social y política del cristiano.

Como reguladores de la conducta, los diferentes tipos de valores se presuponen como los cimientos de toda formación humana, vistos desde cualquier perspectiva, que promueven el desarrollo armónico de todas las dimensiones del individuo, donde el amor, como don, es el motor. Es por ello, que la educación superior, como marco de docencia, extensión, investigación, y desarrollo, representa un factor clave para afrontar los desafíos del mundo moderno, a través de estrategias y políticas de desarrollo innovadoras y eficientes, con una nueva visión centrada en el estudiante²⁶. La universidad, asumiendo una posición crítica frente al conocimiento, debe modificar la actitud, en principio, del docente y su rol de mero transmisor, a orientador y facilitador que fortalezca la construcción autónoma y responsable de conocimientos, valores, y habilidades profesionales^{27,28,29}. Aportar esa matriz que favorezca la simbiosis entre procesos formativos de fe revelada y razón con el conocimiento científico, hasta consolidar el 'aprender a emprender', poniendo fin a la disensión entre la inspiración revelada y la actividad secular del ser humano. Una formación humana rica en valores, con coherencia, humildad, y con sentido en su discurso y en su actuación, de forma sostenible, superando el aparente miedo escénico ante la falta de juicio y razonamiento moral de cualquier docente. Estos debieran cumplir deberes propios de la educación humanista, adaptándolos a las exigencias actuales del bien común. Educación enriquecida en los contenidos ambientales, transversales a todos los Grados³⁰. Resulta por ello considerar la exposición de las materias impartidas como 'Educación Integral', como un ejemplo de la vocación

²⁶ UNESCO (2015). *Global Bioethics: What for? Twentieth anniversary of Unesco's Bioethics Programme*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

²⁷ Serra, M.A. (2012). Ética, Bioética y el Educador en la Enseñanza de las Ciencias Clínicas. *Educación Médica Superior*, 26(3), 425-433.

²⁸ Contreras, D. S., Kerbel, C., Mendieta, E., y Pérez, M. A. (2016). Diagnóstico de componentes bioéticos en el ámbito educativo de Ciencias Biológicas y de la Salud. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 17(1), 14-35. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/rlbi.2137>

²⁹ Gómez-Heras, J. (2012). *Bioética y ecología. Los valores de la naturaleza como norma moral*. Madrid: Síntesis.

³⁰ Arias (2015) incide en las conclusiones de su Tesis Doctoral, la escasa presencia de contenidos sensibles a la sostenibilidad en las titulaciones de humanidades, cuando estas son promotoras de complejidades ininteligibles desde la propia ciencia o tecnología.

Cristocéntrica, competente para un cambio de valores, actitudes y creencias.

El Estudio Teórico IV, y en el contexto de la encíclica de SS. Francisco, *Laudato Si'*, nos ha aproximado a la configuración del Perfil Cristocéntrico, debatiendo sobre la 'verdad sostenible', en contra de la proliferación de doctrinas oportunistas que, con una nueva cosmovisión del ser humano, y con reminiscencias teosóficas y gnósticas, aspira a la igualdad biocéntrica desde un ejercicio seudocientífico, con respuestas amables y oportunistas en tiempos de crisis. Este autismo espiritual que 'ni Jesús hubiera creído', tal como expresa S.S., y su concepto pancosmista de la divinidad, se esclarece desde su antropología radical pretendida, donde la conciencia es suplantada por energía, donde nosotros 'somos dios' situados en un mundo místico ecológico, en el cual el sufrimiento carece de sentido pedagógico. Sufrimiento sin embargo que, como cita Molina (2011), es inherente a nuestra propia naturaleza, y que depende, en gran parte, de la interpretación personal sobre su realidad objetiva, la cual propicia o no su ineludible sentido. De hecho, el propio sufrimiento, es experimentado como un límite o esclavitud. Es un misterio que resulta incomprensible a la propia inteligencia, pero que en una vida experimentada con y por amor, se convierte en instrumento salvífico de gran riqueza, donde de una 'pérdida' se pasa a una 'ganancia' mayor. La visión cristiana de este sufrimiento ha sido presentada con gran riqueza tanto por el pasado Concilio Vaticano II³¹, como por el Papa S. Juan Pablo II en la Carta Apostólica *Salvici Doloris*³², así como por otros múltiples autores de reconocida solvencia³³.

Considerado el papel mediador del ser humano tanto de la naturaleza como

³¹ Concilio Vaticano II, (1976). Mensaje del Concilio a los pobres, a los enfermos, a todos los que sufren, *Documentos del Vaticano II*, 31ª ed., 626-627. Madrid: BAC.

³² Juan Pablo II (1984). *Carta Encíclica 'Salvici Doloris'*, 11, 211-212.

³³ Kiely, B. (1996). Sentido del sufrimiento y de la muerte humana, en Lucas Lucas, R. (dir.), *Comentario Interdisciplinar a la Evangelium Vitae*, 683-693. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos; Tettamanzi, D. (2000). La sofferenza itinerario de libertad. *Nueva Bioética Cristiana*, 345-369. Casale Monferrato: Piemme; Beteta, P. (1995). *Una visita de Dios. El Papa consuela a los que sufren*. Madrid: RIALP; Balaguer, R. (2014). *El misterio del sufrimiento. Comentario a la Carta Apostólica de Juan Pablo II 'Salvici Doloris'*. Pozuelo de Alarcón: Bendita María.

del medio ambiente, asumido por Dios como lugar de encuentro entre el hombre y su Creador, se centra en su parte final en la estructura del perfil Cristocéntrico, objeto de investigación, y los diferentes instrumentos para obtener las dimensiones actitudinales, y factores de valores e intereses que interactúan en dicho modelo. Finaliza con la aportación de la Psicología Positiva al bienestar humano, categorizando nuestra actitud responsable y activa, como de gran importancia para uno mismo y para las futuras generaciones.

El Estudio I Empírico, nos dirige hacia una línea de pensamiento que antepone intereses universales, así como la necesidad de seguir reforzando el compromiso personal con los valores sostenibles, desde el diseño de programas formativos que favorezcan el interés común, con un estilo educativo exigente y a su vez respetuoso. Se aportó evidencia de actitudes positivas hacia el desarrollo sostenible de la muestra universitaria española, siguiendo con la tendencia y resultados de otros estudios de la UE, que manifiestan que España tiene algunas de las actitudes más positivas en Europa junto con Alemania y Portugal, siendo con Suecia, los que presentan mayor acuerdo en cuanto a la prioridad de ayudas a países en vías de desarrollo. De forma global, reflexionan los sujetos de la muestra sobre la necesidad de contextos de paz y seguridad, así como de salud y educación, como los retos fundamentales para el futuro de los países en vías de desarrollo, en su deseo de implementación en una hipotética y/o futura empresa. Esto nos sugiere el reconocimiento de la importancia que los jóvenes españoles dan tanto a la educación que reciben como a su salud, de forma indistinta, siempre en estadios sociales, pacíficos y seguros, facilitadores de sus proyectos.

Los resultados del Estudio II Empírico, nos sugieren la eficacia de la espiritualidad por los valores altos presentados en Bienestar Espiritual, Psicológico, y Actitudes Sostenibles a nivel global. La espiritualidad y las creencias personales, como guías en situaciones de crisis, que da a su vez al ser humano sentido existencial, capacidad de una toma de distancia del avatar diario, y que le invita a la trascendencia y al asombro, están asociadas de forma significativa al bienestar físico y psicológico. Efectivamente, Soares (2015) llega a la conclusión de que no existe bienestar físico y psicológico sin un bienestar

espiritual, sugiriendo un diálogo entre la psicología y las tradiciones espirituales para el desarrollo de otras investigaciones científicas³⁴. Se muestra evidencia en favor de la hipótesis sobre la promoción de una actitud sostenible intrínseca, en aquellos a los que el respeto personal, social y ecológico se encuentra elevado a un nivel de obligación moral (Francisco, 2015). Efecto más significativo en la muestra confesional sobre la importancia de la creencia y práctica espiritual, en segmentos de edad adultos, donde se ha consolidado más su vocación, y sin una evidente distinción de sexos. De hecho, diversos estudios muestran que resulta posible discernir de forma más clara acerca de los pensamientos y conductas de los sujetos, a través de las creencias y sus prácticas asociadas (Cf. *v.g.*) a la religión (Roccas, 2005; Saroglou y Muñoz-García, 2008).

Finalmente, en el Estudio III Empírico se aportó evidencia sobre la existencia de asociaciones positivas y significativas entre los constructos investigados, así como la potencial mediación de la 'Educación Integral' recibida, promotora de salud y bienestar, actitudes, y capacitación para el análisis de las situaciones, de forma participativa, responsable, eficaz y estable en favor del desarrollo sostenible. Somos conscientes de la importancia de otros factores como los antecedentes familiares, el entorno social, cultural y económico, la experiencia (Kolvereid, 1996; Veciana y Urbano, 2004), hasta los propios rasgos de personalidad, que se han tratado densamente en la literatura científica, pero la educación en valores humanos y sostenibles, son un factor imprescindible para orientar actitudes y conductas de una persona, y modelo de desarrollo de cualquier sociedad. Formación virtuosa e integradora que mejore el potencial humano, y que facilite el afrontamiento hacia los retos, de forma madura y excelente en esa etapa superior³⁵. Actuación educativa, que por su carácter integral y ética personalista³⁶, atiende ya no solo al bienestar, sino a las ya

³⁴ Soares, M.M. (2015). *Influencia de las Creencias Personales en el Bienestar Físico, Psicológico y Emocional, desde una Perspectiva Integral*. (Tesis Doctoral) Universidad de León.

³⁵ Vázquez, M.C. (2017). *Atención Integral y digna a las personas en situación terminal de enfermedad. Actitudes ante la muerte y opiniones sobre la atención final de la vida en estudiantes de Ciencias de la Salud*. (Tesis Doctoral). Universidad Católica de Murcia.

³⁶ Urdanoz, T. (1991). *Historia de la Filosofía IV*. Madrid: BAC. Este autor expresa, tácitamente, que: "Siempre que desaparecen dichos valores con su rostro cristiano, las

mencionadas dimensiones del ser humano, y al cultivo de su razón, más allá del simple discurso³⁷. Es por ello que, uno de los objetivos debidos de la gestión de la Universidad, es su transformación en un ente democrático, transparente y solidario, que la acerque hacia un modelo de desarrollo sostenible, trascendente hacia el futuro profesional.

8.2. CONCLUSIONES FINALES

Las principales conclusiones de la presente investigación son las siguientes:

I. La búsqueda sobre los constructos de emprendimiento, sostenibilidad y emprendedor sostenible, revela que la ciencia, en comparación, ha tratado de manera profusa el concepto de emprendimiento, no tanto el de sostenibilidad, aún menos el de emprendedor sostenible.

II. La función que desempeña el ente universitario, en cuanto al enriquecimiento del capital humano, tanto en sus dimensiones biológica, psicológica, social y espiritual del alumno, resulta vital, y un factor clave donde la comunidad científica debe examinar el impacto en la práctica, sobre los futuros profesionales, y no tanto la veracidad o consistencia de las creencias que implícitamente se imparten en las materias de la denominada 'Educación Integral'.

III. Existen relaciones significativas entre el bienestar psicológico, espiritual, actitudes sostenibles y emprendedoras, que nos ayudan, aún más, a interpretar las variables intervinientes en la intención.

formas religiosas reaparecen bajo otro aspecto: divinización del cuerpo, de la colectividad, en la especie humana en su esfuerzo ascensional, de un jefe, de un partido, etc" (p. 652).

³⁷ Prieto, M. (2018). La psicologización de la educación: Implicaciones pedagógicas de la inteligencia emocional y la psicología positiva. *Educación XX1*, 21(1), 303-320, DOI: 10.5944/educXX1.16058.

IV. La 'Educación Integral' constituye un factor potencial que contribuye al bienestar psicológico y espiritual, así como a un cambio en favor de actitudes y conductas emprendedoras y sostenibles en los sujetos, desde una visión armónica, impregnada del justo orden de valores éticos y morales. Ello nos aproxima a la configuración del perfil denominado 'Cristocéntrico', como actitud representativa de una sólida base moral, e intereses enfocados hacia el ser humano, el bien colectivo, el respeto hacia el ecosistema, y hacia la propia religiosidad de forma prioritaria, como sugiere dicha formación³⁸.

V. Resulta necesario incorporar en todos los currículos académicos, materias promotoras de actitudes y competencias sobre sostenibilidad integral, como compromiso responsable, con los indicadores establecidos por los organismos internacionales en dicha materia.

VI. La formación del profesorado debe facilitar el diálogo entre ciencia y fe a través de la razón, como referente común, de manera que trascienda al alumno la exigencia de una reflexión ética-moral en sus distintas disciplinas.

VII. Los resultados se consideran como una aportación relevante para contrastar la hipótesis sobre la incidencia de dicha formación Ética-Teológica-Humanista, como promotora de bienestar, valores, emprendimiento, y actitudes sostenibles en estudiantes universitarios, demostrando la importancia, pertinencia, y vigencia de esta investigación.

8.3. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Al margen de las contribuciones de esta investigación, señalamos como limitaciones la composición de la muestra solamente por estudiantes universitarios españoles, por lo que se debería considerar en futuros estudios más muestras heterogéneas y representativas de la población, pertenecientes a otros

³⁸ S. Juan Pablo II, ya expresaba en su encíclicas *Redemptoris Hominis* y *Gaudium et Spes*, el misterio que supone la persona, capaz de alcanzar su sentido, valor, dignidad y plenitud en la Persona, con mayúscula, donde Cristo es imagen (ikono) y gloria (doxa). (RH 11; GS 22).

países, culturas y religiones.

Resultaría de interés contar con otros constructos que contrasten y ofrezcan más variables que intervienen de cara a las intenciones sostenibles y de emprendimiento.

Las muestras obtenidas deberían balancearse al máximo en función de las variables de género y edad, a la hora de obtener comparaciones fiables y representativas de la población a estudio.

8.4. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

En congruencia con los resultados aportados, susceptibles de mejora y desarrollo, esta investigación contribuye a la apertura a una nueva línea de trabajo, que integre los parámetros necesarios para la implementación en los currículos académicos multidisciplinares, de una formación integral que suponga una mejora en la formación del profesorado y alumnado, sensible a los sistemas de creencias personales e institucionales, con una cultura bioética que contemple los valores éticos y su aplicación, así como el compromiso de los universitarios a definir el qué, cómo, cuándo, y dónde, cumplen los objetivos de bienestar y desarrollo sostenibles, en el marco personal, social y medioambiental, en sus proyectos, reflejados tanto en Trabajos Fin de Grado (TFG), en Trabajos Fin de Máster (TFM), u otros postgrados.

REFERENCIAS





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

REFERENCIAS

- Abel, F. (1999). Bioética: diálogo interdisciplinar. *Cuadernos de Bioética*, 37(1), 11-16.
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes*, 50(2), 179-211.
- Ajzen, I. (1998). *Attitudes, Personality and Behavior*. Chicago, IL: The Dorsey Press.
- Ajzen, I., y Fishbein, M. (1980). *A theory of reasoned action*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Ajzen, I., y Fishbein, M. (1980). *Understanding the attitudes and predicting social behavior*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall Inc.
- Aktouf, O. (1998). *La administración: entre tradición y renovación (3ª ed.)*. Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Albano, S. (2014). Competencias Emprendedoras en la Universidad a través de la Acción: Aprender a Emprender (AS). *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 9, 97-116.
- Albuquerque, A.S. (2004). *Bem-estar subjetivo e sua relação com personalidade, coping, suporte social, satisfação conjugal e satisfação no trabalho*. (Tesis doctoral), Instituto de Psicología, Universidad de Brasilia.
- Álvarez, C., Noguera, M., y Urbano, D. (2012). Condicionantes del entorno y emprendimiento femenino. Un estudio cuantitativo en España. *Economía Industrial*, 383(1), 43-52.
- Álvarez, P., y Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245-260.
- Álvarez, R.D., y Jung, D. (2003). Educational curricula and self-efficacy: Entrepreneurial orientation and new venture intentions among university

- students in Mexico. In *Frontiers of entrepreneurship research. Babson–Kauffman Research Conference Proceedings*.
- Allardt, E. (1996). Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar. En M. Nussbaum y A. Sen (Eds.): *La calidad de vida*, pp. 126-134. México DC: F.C.E.
- Allport, G. W. (1935). Attitudes. En C. Murchison (Ed.), *Handbook of Social Psychology*, pp. 798, 844. Worcester, MA: Clark University Press.
- Amabile, T.M. (1997). Entrepreneurial Creativity. Through motivacional synergy. *Journal of Creativity Behavior*, 31(1), 18-25.
- Amit, R., Glosten, L., y Muller, E. (1993). Challenges to theory development in entrepreneurship research. *Journal of Management Studies*, 30(5), 815-834.
- Andrés-Gallego, J. (2014). El carácter de análisis histórico de Gaudium et Spes (1965) y la propuesta de método que implica. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 23, 249-277.
- Ángel, F.L. (2014). Relación entre antropología y santidad de vida a la luz de los capítulos 2 y 5 de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia Lumen Gentium del Concilio Vaticano II. *Revista Reflexiones y Saberes*, 1(1), 10.
- Aragonés, J.I., y Amérigo, M. (1991). ONU. Estudio Empírico Sobre las Actitudes Ambientales. *Revista de Psicología Social*, 6 (2), 223-240.
- Arellano, R. (2015). Género, medio ambiente y desarrollo sustentable. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 2(17), 79-106.
- Arias, G. (2015). *La Ambientación Curricular en las Humanidades*. (Tesis Doctoral, Universidad Carlos III, Madrid). Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/44309864.pdf>
- Arnold, K., Turner, N., Barling, J., Kelloway, K., y McKee, M. (2007). Transformational Leadership and Psychological Well-Being: The Mediating Role of Meaningful Work. *Journal of Occupational Health Psychology*, 12(3),

193-203.

- Augusto-Landa, J.M., y Montes-Berges, B. (2009). Perceived Emotional Intelligence, Health and Somatic Symptomatology in Nursing Students. *Individual Differences Research*, 7(3), 197-211.
- Autio, E., Keelyey, R., Klofsten, M., y Ulfstedt, T. (1997). Entrepreneurial intent among students: Testing an intent model in Asia, Scandinavia and The United States. *Frontiers of Entrepreneurship Research*. Wellesley, MA: Babson College.
- Aznar, P., Martínez-Agut, M. P., Palacios, B., Piñero, A., y Ull, M. A. (2011). Introducing sustainability into university curricula: an indicator and baseline survey of the views of university teachers at the University of Valencia. *Environmental Education Research*, 17(2), 145-166.
- Bae, T. J., Qian, S., Miao, C., y Fiet, J. O. (2014). The Relationship between Entrepreneurship Education and Entrepreneurial Intentions: A Meta-Analytic Review. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 38(2), 217-254.
- Balog, A. M., Baker, L. T., y Walker, A. G. (2014). Religiosity and spirituality in entrepreneurship: a review and research agenda. *Journal of Management, Spirituality & Religion*, 11(2), 159-186.
- Bamberg, S., y Moser, G. (2007). Twenty years after Hines, Hungerford, and Tomera: A new meta-analysis of psycho-social determinants of pro-environmental behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 27(1), 14-25.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. Nueva York: Freeman.
- Baron, R.A. (2002). OB and Entrepreneurship the reciprocal benefits of closer conceptual links. En B. M. Staw y R.M. Kramer (Eds.), *Research in Organizational Behavior – An annual series of analytical essays and critical reviews*, 24, pp. 225-270. Oxford: Elsevier Science.
- Baron, R.A., y Taang, J. (2011). The role of entrepreneurs in firm-level innovation: Joint effects of positive affects, creativity, and environmental dynamism.

Journal of Business Venturing, 26(1), 49-60.

- Barreiro, J. M., López, M. A., Losada, F., y Ruzo, E. (2002): Análisis de las dimensiones cognoscitiva, y afectiva del comportamiento ecológico del consumidor. *Revista Galega de Economía*, 11(2), 1-21.
- Batson, C. D., Schoenrade, P., y Ventis, W. L. (1993). *Religion and the individual: A social-psychological perspective*. Oxford University Press.
- Baum, J.R., Locke, E., y Smith, K. (2001). A multidimensional model of venture growth. *Academy of Management Journal*, 44(2), 292-303.
- Bédard, R. (2003). Los fundamentos del pensamiento y las prácticas administrativas: el rombo y las cuatro dimensiones filosóficas. *Revista Administer*, 3, 68-88.
- Begley, T.M., y Boyd, D.P. (1987). Psychological characteristics associated with performance in entrepreneurial firms and smaller businesses. *Journal of Business Venturing*, 2, 79-93.
- Biggadike, E. R. (1979). *Corporate diversification: Entry, strategy, and performance*. Division of Research, Graduate School of Business Administration, Harvard University; Cambridge, MA.
- Bird, B. (1992). The operation of intentions in time. The emergence of the new venture. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 22(2), 5-9.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Ciss-Praxis.
- Block, J., Sandner, P., y Spiegel, F. (2015). How Do Risk Attitudes Differ within the Group of Entrepreneurs? The Role of Motivation and Procedural Utility. *Journal of Small Business Management*, 53, 183–206. doi:10.1111/jsbm.12060.
- Brännback, M., Heinonen, J., Hudd, I., y Paasio, K. (2005). *A Comparative Study on Entrepreneurial Opportunity Recognition and the Role of Education among Finnish Business School Students*. Washington D.C.: ICSB Conference.
- Breiting, S. R., y Mogensen, F. (1999). Action competence and environmental

- education. *Cambridge Journal of Education*, 29(3), 349-353.
- Brockhaus, R. H. (1982). The psychology of the entrepreneur. En C. A. Kent, D. L. Sexton, & K. H. Vesper (Eds.), *Encyclopedia of entrepreneurship*, pp. 39-57. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Brockhaus, R.H. (1980). Risk taking propensity of entrepreneurs. *Academy of Management Journal*, 23(3), 509-520.
- Brockhaus, R.H., y Horwitz, P.S. (1986). The psychology of the entrepreneur. En D.L. Sexton & R.W. Smilor (Eds.), *The art and science of entrepreneurship*, pp. 25-48. Cambridge, MA: Ballinger.
- Bromander, J., y Jakic, D. (2014). Organizational Factors that Influence Creativity- An Empirical Study of Small Advertising Agencies. Bachelor Thesis management. University of Gothemburg.
- Brosdahl, D. J., y Carpenter, J. M. (2010). Consumer knowledge of the environmental impacts of textile and apparel production, concern for the environment, and environmentally friendly consumption behavior. *Journal of textile and apparel, technology and management*, 6(4).
- Brunet, I (2004). El Nuevo Paradigma empresarial: El Esquema de Redes. *Revista de Administración de Negocios*, 50, 26-39.
- Brunstein, S., Romero, R., y Albarrán, M. (2007). Motivación hacia el estudio en el contexto universitario. *Alternativas en Psicología*, 13, 19-25.
- Bruzzone D. (2011). Afinar la Conciencia. Educación y búsqueda de sentido a partir de Viktor E. Frankl. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, Septiembre-Diciembre, 129-130.
- Buela, G. (2015). La importancia del doctorado en el desarrollo de una región. *Entorno*, 36, 41-43.
- Busenitz, L. (1999). Entrepreneurial risk and strategic decision making: It's a matter of perspective. *Journal of Applied Behavioural Science*, 35(3), 325-340.

- Busenitz, L., y Barney, J. (1997). Differences between entrepreneurs and managers in large organizations: Biases and heuristics in strategic decision-making. *Journal of Business Venturing*, 12(1), 9-30.
- Bygrave, W. D. (1993). Theory building in the entrepreneurship paradigm. *Journal of Business Venturing*, 8(3), 255-280.
- Bygrave, W.D., y Hofer, C.W. (1991). Theorising about entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 16(2), 13-22.
- Carrera, E., Sureda, B., Escribano, B., y Álvarez, X. (2003). Una experiencia para la educación en la sostenibilidad en la UPC. Cátedra UNESCO en Tecnología, Desarrollo Sostenible, Desequilibrios y Cambio Global. Universitat Politècnica de Catalunya. Recuperado en: <http://www.upc.edu/euetib/xiicueet/comunicaciones/din/comunicacions/52.pdf> (acceso noviembre 2016).
- Cartlidge, E. (2015, 30 de abril). Vatican convenes major climate-change meeting. *Nature*, 520, 596-597.
- Carton, R.B., Hofer, C.W., y Meeks, M.D. (1998). *The entrepreneur and entrepreneurship: operational definitions of their role in society*. Trabajo presentado a Frontiers of Entrepreneurships Research, Babson College, Wellesley.
- Casares, P.M., Carmona, G., y Martínez-Rodríguez, F. M. (2010). Valores profesionales en la formación universitaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12, 1-15.
- Casullo, M. M. (2006). El capital psíquico: Aportes de la psicología positiva. *Psicodebate*, 6, 59-72.
- Casullo, M. M., y Fernández, M. (2006). Las propuestas de la psicología positiva. ¿Universales psicológicos o particulares de una visión cultural? *Anuario de Investigaciones*, 14, 261-268.
- Coe, D., y Helpman, E. (1995). International R & D spillovers. *European Economic*

- Review*, 39(5), 859-887.
- Cohen, B., y Winn, M. (2007). Market imperfections, opportunity and sustainable entrepreneurship. *Journal of Business Venturing*, 22, 29-49.
- Collins, C.J., Hanges, P.J., y Locke, E.E. (2004). The relationship of achievement motivation to entrepreneurial behaviour: A meta-analysis. *Human Performance*, 17(1), 95-117.
- Corral, V., y Pinheiro, J. Q. (2004). Aproximaciones al estudio de la conducta sustentable. *Medio ambiente y Comportamiento Humano*, 5(1), 1-26.
- Corral, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J., y Márquez, P. (2008). Determinantes psicológicos de los estilos de vida sustentables. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(2), 323-327.
- Corral-Verdugo, V. (2001). *Comportamiento Proambiental. Una Introducción al Estudio de las Conductas Protectoras del Ambiente*. Santa Cruz de Tenerife: RESMA.
- Corral-Verdugo, V. (2002). *Comportamiento Proambiental*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial RESMA.
- Corral-Verdugo, V., y Frías, M. (2006). Normative beliefs, antisocial behavior, and residential water conservation. *Environment & Behavior*, 38, 406-421.
- Corral-Verdugo, V., Bonnes, M., Tapia-Fonllem, C., Fraijo-Sing, B., Frías-Armenta, M., y Carrus, G. (2009). Correlates of pro-sustainability orientation: The affinity towards diversity. *Journal of Environmental Psychology*, 29(1), 34-43.
- Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Fraijo, B., Mireles, J., y Márquez, P. (2008). Determinantes psicológicos de los estilos de vida sustentables. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(2), 323-327.
- Corral-Verdugo, V., Tapia, C., Frías, M., Fraijo, B., y González, D. (2009). Orientación a la Sostenibilidad como base para el Comportamiento Pro-Social y Pro-Ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 10(3), 195-

215.

- Cottrell, S.P., y Graefe, A.R. (1997). Testing a conceptual framework of responsible environmental behavior. *Journal of Environmental Education*, 29, 17-27.
- Council, S. V. (1965). *Gaudium et spes*. Vatican Council II: The Conciliar and Post Conciliar Documents.
- Covin, J.G., y Slevin, D.P. (1989). Strategic management of small firms in hostile and benign environments. *Strategic Management Journal*, 10, 75-87.
- Cristeto, B. (2015). La política industrial de España. *Cuadernos de Estrategia*, 175, 71-110.
- Cromie, S. (2000). Assessing entrepreneurial inclinations: Some approaches and empirical evidence. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 9(1), 7-30.
- Cruz, F. (2003). La presencia de lo inhumano en la cultura y las organizaciones. En: F. Cruz (comp.), *El lado inhumano de las organizaciones*, 15-64. Cali: Artes Gráficas del Valle.
- Csikszentmihalyi, M. (1998). *Aprender a fluir*. (1era y 2da edición) Barcelona: Kairós. {Versión original en inglés: *Finding Flow*, 1997}.
- Csikszentmihalyi, M. (2005). *Fluir (Flow)*. *Una psicología de la felicidad*. (1era edición 1990). (Undécima edición 2005). Barcelona: Kairós. {Versión original en inglés: *Flow. The Psychology of Optimal Experience*, 1990}.
- Curran, P. J., West, S. G., y Finch, J. F. (1996). The robustness of test statistics to nonnormality and specification error in confirmatory factor analysis. *Psychological Methods*, 1(1), 16.
- Charney, A.H., y Libecap, G. (2000). The impact of entrepreneurship education: An evaluation of the Berger entrepreneurship program at the University of Arizona, 1985-1999. *Kauffman Research Series*. Kansas City, MO: Ewing Marion Kauffman Foundation.

- Chell, E. (2000). Towards researching the 'opportunistic entrepreneur': A social constructionist approach and research agenda. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 9(1), 63-60.
- Chell, E., Haworth, J.M., y Brearley, S.A. (1991). *The entrepreneurial personality: Concepts, cases and categories*. Londres: Routledge.
- Cheung, S.F., Chang, D.K., y Wong, Z.S. (1999). Reexamining the Theory of Planned Behavior in understanding wastepaper recycling. *Environment & Behavior*, 31, 587-612.
- Chiu, V., Colás, M., Alonso, M.E., y Cossío, N. (1999). Algunas reflexiones de la bioética en las ciencias médicas. *Educación Médica Superior*, 13(1), 15-18.
- Choi, D.Y., y Gray, E.R. (2008). The venture development processes of 'sustainable' entrepreneurs. *Management Research News*, 31(8), 558-569.
- D'Anello, S. (2006). Efecto de las normas y emociones en los juicios sobre satisfacción con la vida en una muestra venezolana. *Revista Interamericana de Psicología*. 40(3), 371- 376.
- Daaleman, T. P., Frey, B. B., Wallace, D., y Studenski, S. A. (2002). The Spirituality Index of Well-Being: Development and testing of a new measure. *Journal of Family Practice*, 51(11), 952.
- Dein, S. (2005). Spirituality, Psychiatry and Participation: A Cultural Analysis. *Transcultural Psychiatry*, 42(4), 526-544.
- Delors, J. (1997). Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. *La Educación Encierra un Tesoro, Correo de la UNESCO*, México: Ediciones UNESCO.
- Detienne, D.R., y Chandler, G.N. (2004). Opportunity identification and its role in the entrepreneurial classroom: A pedagogical approach and empirical test. *Academy of Management Learning and Education*, 3(3), 242-257.
- Díaz, A.P., y Matamoros, I.B. (2011). El análisis DAFO y los objetivos

- estratégicos. *Contribuciones a la Economía*, marzo. Disponible en: <http://www.eumed.net/ce/2011a/> (Consultado en mayo 2015).
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Díaz, L.P., Muñoz, A.I., y De Vargas, D. (2012). Confiabilidad y validez del cuestionario de espiritualidad de Parsian y Dunning en versión española. *Revista Latino-Americana Enfermagem*, 20(3), 1-8.
- Díaz, Y., Guerrero, M., y Peña, I. (2014). El papel del tipo de emprendimiento en la creación de valor a través de la innovación. *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 24(1-2), 59-74.
- Dimov, D.P. (2003). The nexus of individual and opportunity: Opportunity recognition as a learning process. En *Frontiers of Entrepreneurship Research. Babson-Kauffman Research Conference Proceedings*.
- Domingo-Moratalla, A. (2005). Ética de las profesiones y formación universitaria: tres modelos de responsabilidad profesional. *Revista de Fomento Social*, 237, 39-55.
- Doob, L. W. (1947). The behavior of attitudes. *Psychological Review*, 54(3), 135.
- Druker, P.F. (1985). *Innovation and Entrepreneurship*. Nueva York: Harper & Row.
- Dul, J., y Ceylan, C. (2014). The Impact of a Creativity-Supporting Work Environment on a Firm's Product Innovation Performance. *Journal of Product Innovation Management*, 31(6), 1254-1267.
- Dumas, C. (2001). Evaluating the outcomes of microenterprise training for low income women: A case study. *Journal of Developmental Entrepreneurship*, 6(2), 97-128.
- Dunlap, R.E. (1991). Public (environmental) Opinion in the 1980s: Clear Consenses, Ambiguous Commitment. *Environment*, 32-33, 10-15.

- Dutton, J., y Jackson, S. (1987). Categorizing strategic issues: Links to organizational action. *Academy of Management Review*, 12(1), 76-90.
- Ehrlich, S.B., De Noble, A.F., Jung, D.I., y Pearson, D. (2000). The impact of entrepreneurship training programs on an individual's entrepreneurial self-efficacy. En *Frontiers of Entrepreneurship Research*. Babson-Kauffman Research Conference Proceedings.
- Elkington, J. (1997). *Cannibals with forks – The triple Bottom Line of 21st century business*. Oxford: Capstone Publishing Ltd.
- Epstein, R.; Kaminaka, K.; Phan, V., y Uda, R. (2013). 'How is Creativity Best Managed? Some Empirical and Theoretical Guidelines'. *Creativity and Innovation Management*, 22(4), 359–374.
- Erice, M. X. (2007). Las Competencias ambientales en la formación profesional. *Nuevas tendencias en investigación en Educación Ambiental*, 281-304. Madrid: Organismo Autónomo Parques Nacionales. Ministerio de Medio Ambiente.
- Escámez, J., García-López, R., y Jover, G. (2008). Restructuring university degree programmes: a new opportunity for ethics education? *Journal of Moral Education*, 37(1), 41-53.
- Escobar, M. (2013). Bioética: nuevas tendencias. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 13(1), 6-7.
- Exton, R. (2014). Enterprising behaviour in the UK's National Health Service (NHS). *Strategic Direction*, 30(9), 29-30.
- Falck, O., y Woessmann, L. (2013). School competition and students' entrepreneurial intentions: International evidence using historical Catholic roots of private schooling. *Small Business Economics*, 40(2), 459-478.
- Falck, O., Heblich, S., y Luedemann, E. (2012). Identity and entrepreneurship: Do school peers shape entrepreneurial intentions? *Small Business Economics*, 39(1), 39–59.

- Farias, G.M., Monforte, G., Montoya, M., y Prott-Maldonado, L.E. (2016). Criterios, percepciones y personalidad de los estudiantes que determinan la elección de una carrera profesional en el área de negocios. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 7(19).
- Farmer, S. M., Yao, X., y Kung-McIntyre, K. (2011). The behavioral impact of entrepreneur identity aspiration and prior entrepreneurial experience. *Entrepreneurship Theory and practice*, 35(2), 245-273.
- Fayolle, A., y Liñán, F. (2014). The future of research on entrepreneurial intentions. *Journal of Business Research*, 67(5), 663-666.
- Ferrell, O.C., y Hirt, G. (2003). *Business: a changing world*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Fierro, A. (2000). Salud (comporta)mental: Un modelo conceptual. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 53(1), 147-163.
- Fiet, J., y Barney, J. (2002). *The Systematic Search for Entrepreneurial Discoveries*. Nueva York: Quorum.
- Filion, L.J. (1997). From Entrepreneurship to Entreprenology. En S. Kundel (Ed.), *Entrepreneurship: The Engine of Global Economic Development. Journal of Best Papers of the 42nd World Conference, International Council for Small Business*. San Francisco.
- Filion, L.J. (2003). Emprendedores y propietarios dirigentes de pequeña y mediana empresa (PME). *Revista de Administración de Empresas*, 34(2), 5-28.
- Fishbein, M. (1967). Attitude and the prediction of behavior. En M. Fishbein (Ed.), *Readings in attitude theory and measurement*, pp. 477-492. Nueva York: Wiley.
- Fishbein, M. (1996). Behavioral science and public health: A necessary partnership for HIV prevention. *Public Health Reports*, 111 (Supl 1), 5-10.
- Fishbein, M., y Ajzen, I. (1974). *Factors influencing intentions and the intention behavior relation*. Nueva York: Human Relations.

- Fishbein, M., y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Fitzsimmons, J. R., y Douglas, E. J. (2011). Interaction between feasibility and desirability in the formation of entrepreneurial intentions. *Journal of Business Venturing*, 26, 431-440.
- Fraj, E., y Martínez, E. (2005). El Nivel de conocimiento medioambiental como factor moderador de la relación entre la actitud y el comportamiento ecológico. *Investigaciones europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 11 (1), 223-243.
- Francisco, P. (2014). *Las 15 enfermedades de la Curia Vaticana*. Ciudad del Vaticano: Aciprensa. Disponible en: [https:// www.aciprensa.com/noticias/estas-son-las-15-enfermedades-de-la-curia-vaticana-diagnosticadas-por-el-papa-francisco-64748/](https://www.aciprensa.com/noticias/estas-son-las-15-enfermedades-de-la-curia-vaticana-diagnosticadas-por-el-papa-francisco-64748/) (Consultado en nov 2018).
- Francisco, P. (2015). *Carta Encíclica Laudato si'*. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana.
- Francisco, P. (2015). Encuentro sobre 'Esclavitud Moderna y Cambio Climático, el Compromiso de las Grandes Ciudades'. Santa Sede, Aula del Sínodo. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana.
- Frank, H., Korunka, C., Lueger, M., y Mugler, J. (2005). Entrepreneurial orientation and education in Austrian secondary schools - status quo and recommendations. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 12(2), 259-273.
- Frankl, V.E. (1982). *La voluntad de sentido. Conferencias escogidas sobre Logoterapia*. Barcelona: Herder.
- Fredrickson, B. (2009). *Positivity*. Nueva York: Crown.
- Frese, M., Kring, W., Soose, A., y Sempel, J. (1996). Personal initiative at work: Differences between East and West Germany. *Academy of Management Journal*, 39, 37-63.

- Frey, B. B., Daaleman, T. P., y Peyton, V. (2005). Measuring a Dimension of Spirituality for Health Research Validity of the Spirituality Index of Well-Being. *Research on Aging*, 27(5), 556-577.
- Fronzizi, R. (1986). ¿Qué son los valores? Introducción a la Axiología. *Breviarios del Fondo de Cultura Económica*, 135. México.
- Gaglio, C., y Katz, J. (2001). The psychological basis of opportunity identification: Entrepreneurial alertness. *Small Business Economics*, 16(2), 95-111.
- Gagnon, M. A. (2012). Sustainable Minded Entrepreneurs: Developing and Testing a Values-Based Framework. *Journal of Strategic Innovation and Sustainability*, 8(1), 9-25.
- Gagnon, M.A., y Michael, J.H. (2011). *A confirmatory factor analysis of sustainable Orientation, Commitment and identification*, manuscript presented at 2012 On Sustainability Conference Vancouver, BC.
- Gallardo, I., y Moyano, E. (2012). Análisis psicométrico de las escalas Ryff (versión española) en una muestra de adolescentes chilenos. *Universitas Psychologica*, 11, 931-939.
- Galloway, L., y Brown, W. (2002). Entrepreneurship education at university: A driver in the creation of high growth firms? *Education & Training*, 44(8/9), 398-404.
- Galloway, L., Anderson, M., Brown, W., y Wilson, L. (2005). Enterprise skills for the economy. *Education & Training*, 47(1), 7-17.
- García, G. A. (2014). Bioética, emprendimiento e innovación en el contexto latinoamericano. *Revista Lasallista de Investigación*, 11(1), 110-118.
- García-Alandete, J. (2010). Psicología positiva, felicidad y religión. *Religión y cultura*, 253, 523-548.
- García-Alandete, J., y Bernabé, G. (2013). Religious orientation and psychological well-being among Spanish undergraduates. *Acción psicológica*, 10(1), 135-

148.

- García-Viniegras, C.R.V. (2004). *Construcción y validación de una técnica para evaluar bienestar psicológico* (Tesis Doctoral). Instituto Superior de Ciencias Médicas de la Habana, Facultad Miguel Enríquez: Ciudad de La Habana.
- García-Viniegras, C.R.V., y López, I. (2000). *La categoría bienestar psicológico. Su relación con otras categorías sociales*. Revista Cubana de Medicina.
- Gardner, H. (2011). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Nueva York: Basic books.
- Gartner, W. (1988). 'Who is an entrepreneur?' is the wrong question. *American Journal of Small Business*, 13 (spring), 11-32.
- Gartner, W. (1989). 'Who is an entrepreneur?' is the wrong question. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 12(2), 47-68.
- Gartner, W., y Shane, S.A. (1995). Measuring entrepreneurship over time. *Journal of Business Venturing*, 10, 283-301.
- Gatewood, E.J., Shaver, K.G., Powers, J.B., y Gartner, W.B. (2002), Entrepreneurial expectancy, task effort, and performance. *Entrepreneurship Theory & Practice*, 27(2), 187-206.
- Geldhof, G. J., Porter, T., Weiner, M. B., Malin, H., Bronk, K. C., Agans, J. P., Mueller, M., y Lerner, R. M. (2014). Fostering youth entrepreneurship: Preliminary findings from the young entrepreneurs study. *Journal of Research on Adolescence*, 24(3), 431-446.
- Genescá, E., y Veciana, J.M. (1984). Actitudes hacia la creación de empresas. *Información Comercial Española*, 611, 147-155.
- Gibb, A., y Ritchie, J. (1982). Understanding the process of starting small businesses. *International Small Business Journal*, 1(1), 26-45.
- Gilligan, C. (1994). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Godin, G., y Kok, G. (1996). The theory of planned behavior: A review of its applications to health-related behaviors. *American Journal of Health Promotion*, 11(2), 87-98.
- Goldstein, E. D. (2007). Sacred Moments: Implications on Well-Being and Stress. *Journal of Clinical Psychology*, 63(10), 1001-1019.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional* (4ª ed.). Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (2012). *Inteligencia ecológica*. Barcelona: Kairós.
- González-Pernía, J. L., y Peña-Legazkue, I. (2007). Determinantes de la capacidad de innovación de los negocios emprendedores en España. *Economía Industrial*, (363), 129-147.
- Greenberger, D. B., y Sexton, D. L. (1988). An interactive model of new venture initiation. *Journal of Small Business Management*, 26(3), 1-7.
- Guárdia, J. (2016). Esquema y recomendaciones para el uso de los Modelos de Ecuaciones Estructurales. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 3(2), 75-80. doi: 10.17979/reipe.2016.3.2.1847.
- Guth, W.D., y Ginsberg, A. (1990). Corporate Entrepreneurship. *Strategic Management Journal*, 11(Corporate Entrepreneurship), 5-15.
- Gutiérrez, J. (2014). *New Age, desvelando la falsa religión*. Madrid: Sekotia.
- Guttman, L. (1944). A basis for scaling qualitative data. *American Sociological Review*, 9(2), 139-150.
- Hackney, C. H., y Sanders, G. S. (2003). Religiosity and mental health: A meta-analysis of recent studies. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 42(1), 43-55.
- Hansemark, O. (1998). The effects of a program on need for achievement and locus of control of reinforcement. *International Journal of Entrepreneurship Behaviour and Research*, 4(1), 28-50.

- Hébert, R.F., y Link, A. (1989). In search of the meaning of entrepreneurship. *Small Business Economics*, 1, 39-49.
- Hendrickx, L., Vlek, C., y Calje, H. (1992). Effect of frequency and scenario information on the evaluation of large-scale risks. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 51, 256-275.
- Hernández, B., e Hidalgo, M.C. (1998). Actitudes y Creencias hacia el Medio ambiente. En J.I. Aragonés y M. Américo (Eds.), *Psicología Ambiental*, pp. 309-330. Madrid: Síntesis.
- Herron, L., y Robinson, R. (1993). A structural model of the effects of entrepreneurial characteristics on venture performance. *Journal of Business Venturing*, 8(3), 281-294.
- Herzberg, S., Mausner, B., y Snyderman, B.B. (1959). *The Motivation to Work*. Nueva York: John Wiley and Sons.
- Hines, J. M., Hungerford, H. R., y Tomera, A. N. (1987). Analysis and synthesis of research on responsible environmental behavior: A meta-analysis. *The Journal of Environmental Education*, 18(2), 1-8.
- Horta, O. (2009). El cuestionamiento del antropocentrismo: distintos enfoques normativos. *Revista de Bioética y Derecho*, 16, 36-39.
- Howell, R., Kern, M., y Lyubomirsky, S. (2007). Health benefits: Meta-analytically Determining the Impact of Well-being on Objective Health Outcomes. *Health Psychology Reviews*, 1(1), 83-136.
- Hu, L. T., y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: a Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55.
- Huefner, J. C., Hunt, H. K., y Robinson, P. B. (1996). A comparison of four scales predicting entrepreneurship. *Academy of Entrepreneurship Journal*, 1, 56-80.
- Iwata, O. (2002). Some psychological determinants of environmentally

- responsible behavior. *The Human Science Research Bulletin of Osaka Shoin Women's University*, 1, 31-41.
- Jenkins, M., y Johnson, G. (1997). Entrepreneurial intentions and outcomes: A comparative causal mapping study. *Journal of Management Studies*, 34(6), 895-920.
- Jiliberto, R. (2004). Espiritualidad, sociedad y sostenibilidad. *Polis, Revista Latinoamericana*, 3(8), 1-17.
- Jones, O., Macpherson, A., y Woollard, D. (2008). Entrepreneurial ventures in higher education. *International Small Business Journal*, 26, 683-708.
- Kaiser, F. G., Ranney, M., Hartig, T., y Bowler, P. A. (1999). Ecological behavior, environmental attitude, and feelings of responsibility for the environment. *European Psychologist*, 4(2), 59.
- Kaiser, F. G., y Wilson, M. (2000). Assessing people's general ecological behavior: a cross-cultural measure. *Journal of Applied Social Psychology*, 30(5), 952-978.
- Kaiser, F.G. (1998). A general measure of ecological behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 28, 395-442.
- Kaiser, F.G., y Shimoda, T.A. (1999). Responsibility as a predictor of ecological behavior. *Journal of Environmental Psychology*, 19, 243-253.
- Kals, E. (1996). Are Proenvironmental Commitments Motivated by Health Concerns or by Perceived Justice? En L. Montada y M. J. Lerner (Eds.), *Current Societal Concerns about Justice*, 13, pp. 231-258. Nueva York: Plenum Press.
- Kals, E., Schumacher, D., y Montada, L. (1999). Emotional affinity toward nature as a motivational basis to protect nature. *Environment & Behavior*, 31, 178-202.
- Kets, MF. (1977). Crisis leadership and the paranoid potential: an organizational perspective. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 41(4), 349-365.

- Klapper, R. (2004). Government goals and entrepreneurship education – an investigation at Grande Ecole in France. *Education & Training*, 46(3), 127-137.
- Knight, R.M. (1980). *Entrepreneurship in Canada*. Trabajo presentado al Annual Conference of the International Council for Small Business, Asimolar, CA, June 22-25.
- Koenig, H. G. (1998). Religious attitudes and practices of hospitalized medically ill older adults. *International Journal of Geriatric Psychiatry*, 13(4), 213-224. doi:10.1002/(SICI)1099-1166(199804)13:4<213::AID-GPS755>3.0.CO;2-5
- Koenig, H.G., McCullough, M., y Larson, D.B. (2001). *Handbook of religion and health: a century of research reviewed*. Nueva York: Oxford University Press.
- Kohlmeier, J., y Saye, J.W. (2012). Justice or Care? Ethical Reasoning of Preservice Social Studies Teachers. *Theory & Research in Social Education*, 40(4), 409-435.
- Kolvereid, L. (1996). Prediction of Employment Status Choice Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 21(1), 47-57.
- Kolvereid, L., y Moen, O. (1997). Entrepreneurship among business graduates: Does a major in entrepreneurship make a difference? *Journal of European Industrial Training*, 21(4), 154-160.
- Kourilsky, M.L., y Esfandiari, M. (1997). Entrepreneurship education and lower socioeconomic black youth: An empirical investigation. *Urban Review*, 29(3), 205-215.
- Krueger, N. (1989). *The role of perceived self-efficacy in the formation of entrepreneurial risk perceptions*. Unpublished dissertation. Ohio State University.
- Krueger, N. F., y Brazeal, D. V. (1994). Entrepreneurial potential and potential entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 18, 91-91.
- Krueger JR., N.F., y Dickson, P.R. (1994). How believing in ourselves increases risk taking: Perceived self-efficacy and opportunity recognition. *Decision Sciences*, 25, 385-400.

- Kuckertz, A., y Wagner, M. (2010). The influence of sustainability orientation on entrepreneurial intentions: Investigating the role of business experience. *Journal of Business Venturing*, 25, 524-539.
- Lans, T., Blok, V., y Wesselink, R. (2014). Learning apart and together: towards an integrated competence framework for sustainable entrepreneurship in higher education. *Journal of Cleaner Production*, 62, 37-47.
- Lavados, C. (2014). Concepto de revelación en la constitución dogmática Dei Verbum. *Revista de Ciencias Religiosas*, 20, 31-40.
- Leeming, F., Dwyer, W., Porter, B., y Cobern, M. (1993). Outcome research in environmental education: A critical review. *Journal of Environmental Education*, 24, 8-21.
- Leiva, J.C. (2004). Estudio exploratorio de la motivación emprendedora en el ITCR. En Roig, S.; Ribeiro, D.; Torcal, R.; De la Torre, A. y Cerver, E. (2004). El emprendedor innovador y la creación de empresas de I+D+I, *Servei de Publicacions Universitat de Valencia*, 19, pp. 323-339.
- León, F.J. (2008) Enseñar Bioética: Cómo transmitir conocimientos, actitudes y valores. *Acta Bioethica*. 14(1), 11-18.
- Liñán, F., y Chen, Y. (2006). *Testing the entrepreneurial intention model on a two-country simple*. Document de Treball nº 06/7. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Liñán, F., Battistelli, A., y Moriano, J. A. (2008). Entrepreneurial intentions in Europe. En J. A. Moriano, M. Gorgievski, y M. Lukes (Eds.), *Teaching psychology of entrepreneurship: Perspectives from six European countries*, pp. 21-43. Madrid: UNED.
- Liñán, F., Urbano, D., y Guerrero, M. (2011). Regional variations in entrepreneurial cognitions: Start-up intentions of university students in Spain. *Entrepreneurship & Regional Development*, 23(3-4), 187-215.
- Lipman, M. (1993). Renforcer le raisonnement et le jugement par la philosophie.

- En C. Leleux (2005), *La philosophie pour enfants. Le modèle de Matthew Lipman en discussions*, pp. 11-24. Bruselas: De Boeck.
- Lipman, M. (2006). *A l'école de la pensée*. Bruselas: De Boeck.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad paradójica. Ensayo sobre la sociedad del hiperconsumo*. Barcelona: Anagrama.
- López, A. F. (2013). Karol Wojtyla y Max Scheler, visiones personalistas del Hombre y Axiología. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 3(40), 141-150.
- López, J., García, J., Cano, C. J., y Casado, M. D. P. (2012). Antropocentrismo y ecocentrismo en emprendedores potenciales de base tecnológica. *Psyecology*, 3(2), 169-177.
- López, M. J., Álvarez, P., y González, E. (2015). Conocimiento, valores e intenciones como determinantes del comportamiento ecológico. *Revista Internacional de Sociología*, 73(3), 3.
- Lourenço, F., Taylor, T.G., y Taylor, D.W. (2013), Integrating "education for entrepreneurship" in multiple faculties in "half-the-time" to enhance graduate entrepreneurship. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 20(3), 503-525.
- Low, M.B., y McMillan, I.C. (1988). Entrepreneurship: Past research and future challenges. *Journal of Management*, 14 (2), 139-161.
- Madden, M. J., Ellen, P. S., y Ajzen, I. (1992). A comparison of the theory of Planned Behavioral and the Theory of reasoned Action. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 18(1), 3-9.
- Manimala, M.J., y Pearson, A.W. (1998). Entrepreneurial Motivation Revisited. En R. N. Kanungo (Ed.), *Entrepreneurship and Innovation*, pp. 139-155. New Delhi: Sage.
- Manstead, A. (2000). The role of moral norm in the attitude-behavior relation. En

- Terry, D.J. and Hogg, M.A. (Eds), *Attitudes, Behaviour and Social Context: The Role of Norms and Group Membership*, pp. 11-30. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Maritain, J. (1943). Una educación Integral para un Humanismo Integral. *Obras Breves de Jacques Maritain*, 040-04. Obtenido en: http://www.jacquesmaritain.com/pdf/10_EDU/04_ED_EduHI.pdf (Consultado en marzo 2018).
- Mars, M. M., y Lounsbury, M. (2009). Raging against or with the private Marketplace? Logic hybridity and eco-entrepreneurship. *Journal of Management Inquiry*, 18, 4-13.
- Martin, B.C., McNally, J.J., y Kay, M.J. (2013). Examining the formation of human capital in entrepreneurship: A meta-analysis of entrepreneurship education outcomes. *Journal of Business Venturing*, 28, 211-224.
- Martínez, A., Reyes, G., García, A., y González, M.I. (2006). Optimismo/pesimismo disposicional y estrategias de afrontamiento del estrés. *Psicothema*, 18(1), 66-72.
- Maslow, A. (1998). *Teoría de las Necesidades*. Barcelona: Interamericana.
- McClelland, D. (1961). *The Achieving Society*. Princenton, N.J.: D. Van Nostrand Company, Inc.
- McKenzie, B., Ugbah, S., y Smothers, N. (2007). 'Who is an entrepreneur' is still the wrong question? *Academy of Entrepreneurship Journal*, 13, 23-43.
- McLarty, R. (2005). Entrepreneurship among graduates: Towards a measured response. *The Journal of Management Development*, 24(3), 23-238.
- Mestre, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2).
- Milliman, J., Czaplewski, A., y Ferguson, J. (2003). Workplace Spirituality and Employee Work Attitudes: An Exploratory Empirical Assessment [Espiritualidad en el lugar de trabajo y actitudes laborales de los empleados:

- un estudio empírico exploratorio]. *Journal of Organizational Change Management*, 16(4), 226-447.
- Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Review*, 80(4), 252.
- Mitchell, R., y Chesteen, S. (1995). Enhancing entrepreneurial expertise: Experimental pedagogy and the new venture expert script. *Simulation and Gaming*, 26(3), 288-306.
- Mitchell, R., Smith, B., Seawright, K. y Morse, E. (2000). Cross-cultural cognitions and the venture creation decision. *Academy of Management Journal*, 43(5), 974-993.
- Molina, J.A. (2011, mayo-agosto). El Sufrimiento Humano como Experiencia Personal y Profesional. *Bioética*, 4-9.
- Monroe, S.R., Allen, K.R., y Price, C. (1995). The impact of entrepreneurial training programs on transitioning workers: The public policy implications. En *Frontiers of Entrepreneurship Research*. Babson Kauffman Research Conference Proceedings.
- Monroy, T. (1995). Getting closer to a descriptive model of entrepreneurship education. En T. Monroy, J. Reichert, & F. Hoy (eds.), *The Art and Science of Entrepreneurship Education*, Vol. III, Berea, OH: MES.
- Moore, T.W., y Casper, W. (2006). An Examination of Proxy Measures of Workplace Spirituality: A Profile Model of Multidimensional Constructs. *Journal of Leadership & Organizational Studies*, 12(4), 109-118.
- Morales, S. (2008). *El emprendedor académico y la decisión de crear spin-off: un análisis del caso español*. Tesis doctoral no publicada, Facultat d'Economia, Universitat de Valencia.
- Moreira-Almeida, A., Lotufo, F., y Koenig, G.H. (2006). Religiousness and mental health: a review. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 28(3), 242-50.

- Moreno, M., Corraliza, J. A., y Ruiz, J. P. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, 17(3), 502-508.
- Moreno-Moya, M., y Munuera-Alemán, J. L. (2014). ¿Es importante la creatividad en el desarrollo de nuevos productos? *Universia Business Review*, (44), 72-86.
- Moriano, J. A., Gómez, A., Laguna, M., y Roznowski, B. (2008). Validación de un cuestionario para medir la intención emprendedora. Una aplicación en España y Polonia. En J. F. Morales, C. Huici, A. Gómez y E. Gaviria (Coords.), *Método, teoría e investigación en psicología social*, pp. 101-121. Madrid: Pearson.
- Moriano, J. A., Gorgievski, M., Laguna, M., Stephan, U., y Zarafshani, K. (2012). A cross-cultural understanding entrepreneurial intention. *Journal of Career Development*, 39(2), 162-185.
- Moriano, J. A., Trejo, E., y Palací, F. J. (2001). El perfil psicosocial del emprendedor: un estudio desde la perspectiva de los valores. *Revista de Psicología Social*, 16(2), 229-242.
- Morris, M.H., y Kuratko, D.F. (2002). *Corporate Entrepreneurship*. Fort Worth, TX: Harcourt College.
- Muñoz, C. (2007). Perspectiva psicológica del bienestar subjetivo. *Psicogente*, 10(18), 163.
- Murcia, C. L. (2013). El ser éticamente y su esencia emprendedora: bioética para la construcción de la autonomía en la formación. *Vestigium. Revista Académica Universitaria*, 1(2), 12-17.
- Murga, M.A. (2009). Sobre las diferencias de género en La percepción social del Desarrollo Sostenible. Estudio empírico en estudiantes Universitarios de alto rendimiento. *Revista de Investigación Educativa*, 27(1), 169-183.
- Nadiri, M. I. (1993). Innovations and Technological Spillovers, C. V. Starr Center for Applied Economics. *Economic Research Reports*, 93-31.

- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33 (2) 153-170.
- Noel, T.W. (2000). Effects of entrepreneurial education on intent to open a business. En *Frontiers of Entrepreneurship Research. Babson-Kauffman Research Conference Proceedings*.
- Noor, S., y Arif, S. (2011). Achievement Job Satisfaction VIA Workplace Spirituality: Pakistani Doctors in Focus. *European Journal of Social Sciences*, 19(4), 507-515.
- Novo, M. (2006). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: Pearson/UNESCO.
- Olcese, A., Rodríguez, M., y Alfaro, J. (2008): *Manual de la empresa responsable y sostenible*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Oliver, A., y Galiana, L. (2015). Development and Validation of the Escala de Actitudes Emprendedoras para Estudiantes (EAEE). *The Spanish Journal of Psychology*, 18, 1-10.
- Oosterbeek, H., Van Praag, M., e Ijsselstein, A. (2010). The impact of entrepreneurship education on entrepreneurship skills and innovation. *European Economic Review*, 54, 442-454.
- Orrego, C. I. (2008). La dimensión humana del emprendimiento. *Revista Ciencias Estratégicas*, 16(20), 225-235.
- Ortiz, P. (2017). El discurso sobre el emprendimiento de la mujer desde una perspectiva de género. *Vivat Academia*, 140, 115-129.
- Ortiz, P., y Olaz, A. (2016). *Mujer y emprendimiento desde una perspectiva competencial*. Cizur Menor (Navarra): Thomson Civitas – Aranzadi.
- Osborne, S.W., Falcone, T.W., y Nagendra, P.B. (2000). From unemployed to entrepreneur: A case study in intervention. *Journal of Development Entrepreneurship*, 5(2), 15-136.

- Osterwalder, A., y Pigneur, Y. (2010). *Business Model Generation – A Handbook for Visionaries, Game Changers and Challengers*. Hoboken, N.J.: John Wiley and Sons.
- Palacios, B., y Aznar, P. (2004). *La ambientalización curricular en los estudios superiores: el caso de la titulación de Pedagogía en la UVEG*. Madrid: Ministerio de Medio Ambiente/ Org. Autónomo Parques y Jardines. Serie Educación ambiental.
- Palomares, D., y Chisvert, M. J. (2014). Ética y empresa en el espacio universitario: el emprendimiento social en las universidades públicas como vehículo facilitador de la equidad social. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 205.
- Paloutzian, R. F., y Park, C. L. (2005). Integrative themes in the current science of the psychology of religion. *Handbook of the Psychology of Religion and Spirituality*, 1, 3-20.
- Pargament, K. I., Olsen, H., Reilly, B., Falgout, K., Ensing, D. S., y Van Haitsma, K. (1992). God help me (II): The relationship of religious orientations to religious coping with negative life events. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 504-513.
- Parrish, B.D. (2010). Sustainability-driven entrepreneurship: Principles of organization design. *Journal of Business Venturing*, 25(5), 510-523.
- Parsian, N., y Dunning, T. (2009). Developing and Validating a Questionnaire to Measure Spirituality: A Psychometric Process. *Global Journal of Health Science*, 1 (1), 2-11.
- Peçanha, J.A., Veloso, V., y Lemos, T. (2006). Human Values as Predictors of Environmental Attitudes and Pro-Environmental Behavior. *Psicologia em Estudo*, 11(1), 199-207.
- Peiro, J.M., Ayala, F., Tordera, N., Lorente, L., y Rodríguez, I. (2014). Bienestar Sostenible en el Trabajo: Revisión y Reformulación. *Papeles del Psicólogo*, 35(1), 5-14.

- Pereira, F. (2007). La evolución del espíritu empresarial, como campo del conocimiento. Hacia una visión sistémica y humanista. *Cuadernos de Administración*, 20(34), 11-37.
- Peterman, N.E., y Kennedy, J. (2003). Enterprise education: influencing students' perceptions of entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 28(2), 129-144.
- Peterson, C., y Seligman, M. E. P. (2004). *Character, strengths and virtues. A handbook and classification*. Oxford: Oxford University Press.
- Peterson, N., y Kennedy, J. (2003). The impact of entrepreneurial training on entrepreneurial beliefs. *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 28, 129-144.
- Pinchot, G. (1985). *Intrapreneuring: Why You Don't Have to Leave the Corporation to Become an Entrepreneur*. Nueva York: Harper & Row.
- Pol, E. (2002). The theoretical background of the City-Identity-Sustainability Network. *Environment and Behavior*, 34(1), 8-25.
- Polo, L. (1990). Hacia un mundo más humano. *Cuadernos Empresa y Humanismo*, 32.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz (2014). *Energía, justicia y paz. Una reflexión sobre la energía en el contexto actual de desarrollo y la protección del medio ambiente*, pp. 93-95. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana.
- Prieto, M. (2018). La Psicologización de la Educación: Implicaciones Pedagógicas de la Inteligencia Emocional y la Psicología Positiva. *Educación XX1*, 21(1), 303-320. doi: 10.5944/educXX1.16058
- Pujol, R. M., y Espinet, M. (2002). Universidad Autónoma de Barcelona. Aspectos Ambientales de la Institución. En E. Arbat y A. M. Geli De Ciurana, *Ambientalización Curricular en los Estudios Superiores* (123-61). Girona: Universitat de Girona, Servei de Publicacions y Red ACES.
- Quevedo, L.M., Izar, J.M., y Romo, R.L. (2010). Factores endógenos y

- exógenos de mujeres y hombres emprendedores de España, Estados Unidos y México. *Investigación y Ciencia*, 18(46), 57-63.
- Quiceno, J. M. y Vinaccia, S. (2009). The health in the mark of the psychology of the religion and the spirituality. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 5(2), 321-336.
- Quintero, J. (2012). Incidencia de los valores individuales para alcanzar las competencias éticas en la formación del docente universitario. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 7(13), 20-37.
- Rathi, N., y Rastogi, R. (2007). Meaning in Life and Psychological Well-being in Pre-adolescents and Adolescents. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 33(1), 31-38.
- Rauch, A., y Frese, M. (2000). Psychological approaches to entrepreneurial success: A general model and an overview of findings. En Cooper, C.L., & Robertson, I.T. (Eds), *International Review of Industrial and Organizational Psychology*, (pp.101-141). Chister, UK: Wiley.
- Rauch, A., y Frese, M. (2007). Let's put the person back into entrepreneurship research: A metaanalysis on the relationship between business owners' personality traits, business creation, and success. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 16(4), 353-385
- Reyes, L. (2007). La Teoría de la Acción Razonada. Implicaciones para el estudio de las actitudes. *Investigación Educativa Duranguense*, 7, 66-77.
- Reynolds, P.D., Hay, M., y Camp, S.M.(1999). *Global Entrepreneurship monitor*. Kansas City, MO: Kauffman Center for Entrepreneurial Leadership.
- Robbins, S., y Coulter, M. (2005). *Administración*. 8ª ed. México: Prentice-Hall.
- Roberts, J. A., y Bacon, D. R. (1997). Exploring the subtle relationships between environmental concern and ecologically conscious consumer behavior. *Journal of Business Research*, 40(1), 79-89.

- Robinson, P., Stimpson, D., Huefner, J., y Hunt, H. (1991). *An attitude approach to the prediction of Entrepreneurship Theory and Practice*, 15(4), 13-32.
- Roccas, S. (2005). Religion and value systems. *Journal of Social Issues*, 61(4), 747-759. doi: 10.1111/j.1540-4560.2005.00430.x
- Rodríguez, M. I. (2006). *Afrontamiento del cáncer y sentido de la vida: Un estudio empírico y clínico* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de medicina.
- Rodríguez, P., y Sanchez, S.M. (2015). La enseñanza del emprendimiento en la universidad: el caso de la asignatura de Creación de Empresas en la Universidad de Córdoba. En *Emprendimiento e innovación: creando empresas competitivas (workshop): Universidad Pablo de Olavide*, pp. 135-142.
- Rokeach, M.J. (1973). *The Nature of Human Values*. Nueva York: The Free Press.
- Romer, P. M. (1986). Increasing Returns and Long Run Growth. *Journal of Political Economy*, 94(5), 1002-1037.
- Rosenberg, M. J., y Hovland, C. L (1960). Cognitive, Affective, and Behavioral Components of Attitudes. En C. I. Hovland & M. J. Rosenberg (Eds.), *Attitude Organization and Change: An Analysis of Consistency among Attitude Components*, pp. 1-14. New Haven, CT: Yale University Press.
- Rubio, E.A., Cerdón, E., y Agote, A.L. (1999). Actitudes hacia la creación de empresas: un modelo explicativo, *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, 8(3), 37-52.
- Rueda, I., Fernández-Laviada, A., y Herrero, A (2013). Aplicación de la teoría de la acción razonada al ámbito emprendedor en un contexto universitario. *Investigaciones Regionales*, (26), 141-158.
- Ryff, C. D., y Singer, B. H. (1996). Psychological well-being: Meaning, measurement, and implications for psychotherapy research. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 65, 14-23.

- Ryff, C.D. (1989). In the eye of the beholder: Views of psychological well-being among middle and old-aged adults. *Psychology and Aging, 4*, 195-210.
- Ryff, C.D. (2013). (comunicación personal de la autora). En Y. Ayala (ed.), *PWB scale-research project on sustainable performance and well-being at work in Valencia, Spain*.
- Ryff, C.D., y Keyes, C.L.M. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology, 69*, 719-727.
- Ryff, C.D., y Singer, B. (2002). From Social Structure to Biology. En C.R. Snyder, S.J. López (Eds), *Handbook of Positive Psychology, 39*, pp. 541-555. Oxford: Oxford University Press.
- Saad, G. (2007). *The evolutionary bases of consumption*. Mahwah, NY: Lawrence Erlbaum Associates.
- Sadalla, E.K., y Krull, J.L. (1995). Selfpresentational barriers to resource conservation. *Environment & Behavior, 27*, 328-353.
- Salanova, M., Llorens, S., Cifre, E., y Martínez, I.M. (2012). We need a HERO! Toward a validation of the healthy and resilient organization (HERO) model. *Group & Organization Management, 37*, 785-822.
- Salgado, A. C. (2015). Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. *Propósitos y Representaciones, 2*(1), 121-159.
- Sanahuja, J. A. (2015). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: hacia una ética universalista del desarrollo global. *Razón y fe: Revista Hispanoamericana de Cultura, 272*(1405), 367-382.
- Sánchez, J. C. (2010). Evaluación de la Personalidad Emprendedora: Validez Factorial del Cuestionario de Orientación Emprendedora (COE). *Revista Latinoamericana de Psicología, 42*(1), 41-52.
- Sánchez, J. C. (2011). Entrepreneurship as a Legitimate Field of Knowledge.

- Psicothema*, 23, 427-432.
- Sánchez, J. C., Carballo, T., y Gutiérrez, A. (2011). The Entrepreneur from a Cognitive Approach. *Psicothema*, 23, 433-438.
- Sánchez, J.C., Lanero, A., y Yurrebaso, A. (2005). Variables Determinantes de la Intención Emprendedora en el Contexto Universitario. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 15(1-2), 37-60.
- Saroglou, V., y Muñoz-García, A. (2008). Individual Differences in Religion and Spirituality: An Issue of Personality Traits and/or Values. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 47(1), 83- 101. doi: 10.1111/j.1468-5906.2008.00393.x
- Saroghi, H., Libaers, D., y Burkemper, A. (2015). Examining the Relationship between Creativity and Innovation: A Meta-analysis of Organizational, Cultural, and Environmental Factors. *Journal of Business Venturing*, 30, 714-731. doi: 10.1016/j.jbusvent.2014.12.003
- Sartre, J. P., y Valmar, J. (1993). *El ser y la nada*. Barcelona: Altaya.
- Sauvé, L. (1999). La Educación Ambiental entre la Modernidad y la Posmodernidad: en Busca de un Marco Educativo de Referencia Integrador. *Tópicos*, 1, 7-27.
- Savitz, A. W., y Weber, K. (2006). *The triple bottom line*. San Francisco, CA: Jossey-Boss.
- Scase, R., y Goffee, R. (1980). *The Real World of the Small Business Owner*. Londres: Croom Helm.
- Scheinberg, S., y Macmillan, I. C. (1988). *An 11 country study of motivations to start a business*. Babson College.
- Scheler, M. (2000). *El formalismo en la ética y la ética material de los valores*. Madrid: Caparrós.
- Schmuck, P., y Schultz, P.W. (2002). Sustainable development as a challenge for

- Psychology. En P. Schmuck y W.P. Schultz (Eds.), *Psychology of Sustainable Development*, pp. 3-17. Boston, MA: Springer.
- Schultz, P.W. (2001). The structure of environmental concern. Concern for self, other people, and the biosphere. *Journal of Environmental Psychology*, 21, 327-339.
- Schumpeter, J.A. (1934). *The Theory of Economic Development*. Cambridge: Harvard University Press.
- Schumpeter, J.A. (1950). *Capitalist, Socialism and Democracy*. Nueva York: Harper & Brother.
- Schwartz, S. H. (1990). Individualism-Collectivism. Critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(2), 139-157.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. En M. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, pp. 1-65. Orlando, FL: Academic.
- Schwartz, S. H. (1996). Value priorities and behavior: Applying a theory of integrated value systems. En C. Seligman, J. M. Olson, & M. P. Zanna (Eds.), *The Psychology of Values: The Ontario symposium* (Vol. 8, pp. 1-24). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Schwartz, S. H. (2005). Basic human values: Their content and structure across countries. En A. Tamayo & J. B. Porto (Eds.), *Valores e comportamento nas organizações*, pp. 21-55. Petrópolis, Brazil: Vozes.
- Schwartz, S. H., y Bilsky, W. (1990). Toward a theory of the universal content and structure of values: Extensions and cross-cultural replications. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(5), 878.
- Schwartz, S. H., y Rubel, T. (2005b). Sex differences in value priorities: cross-cultural and multimethod studies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89(6), 1010-1028.

- Schwartz, S. H., Sagiv, L., y Boehnke, K. (2000). Worries and Values. *Journal of Personality, 68*(2), 309-346.
- Schwartz, S.H. (2006). *Basic Human Values: An Overview*. The Hebrew University of Jerusalem, Jerusalem.
- Seligman, M. (1990). *Learned Optimism*. Nueva York: Knopf.
- Seligman, M. E. P., y Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive psychology: An introduction. *American Psychologist, 55*, 5-14.
- Sexton, D.L., y Bowman, N.B. (1983). Comparative entrepreneurship characteristics of students: Preliminary results. En J.A. Hornaday, J.A. Timmons & K.H. Vesper (Eds.), *Frontiers of Entrepreneurship Research*, pp. 213-232. Wellesley, MA: Babson Centre for Entrepreneurial Studies.
- Shane, S.A., y Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review, 25*, 217-226.
- Shapero, A. (1975). The displaced, uncomfortable entrepreneur. *Psychology Today, 9*(6), 83-88.
- Shapero, A. (1985). Why entrepreneurship? A Worldwide Perspective. *Journal of Small Business Management, 23*(4), 1-5.
- Shapero, A., y Sokol, L. (1982). The social dimensions of entrepreneurship. En C.A. Kent, D.L. Sexton & K. H.Vesper (Eds.), *Encyclopedia of Entrepreneurship*, pp. 72-90, Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Sharma, P., y Chrisman, J.J. (1999). Person, Process, Choice: The Psychology of New Venture Creation. *Entrepreneurship Theory and Practice, 16*, 23-25
- Shaver, K.G., y Scott, L.R. (1991). Person, Process, Choice: The Psychology of New Venture Creation. *Entrepreneurship Theory and Practice, 16*, 23-45.
- Sheldon, K. M., y Elliot, A. J. (1999). Goal striving, need satisfaction and longitudinal well-being: the self-concordance model. *Journal of Personality and Social Psychology, 76*(3), 482.

- Shepherd, D.A., y Patzelt, H. (2011). The New Field of Sustainable Entrepreneurship: Studying Entrepreneurial Action Linking 'What is to be Sustained' With 'What is to be Developed'. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 137-163.
- Sherif, M., y Cantril, H. (1945). The psychology of 'attitudes': Part I. *Psychological Review*, 52(6), 295.
- Soares, M.M. (2015). *Influencia de las Creencias Personales en el Bienestar Físico, Psicológico y Emocional, desde una Perspectiva Integral*. (Tesis Doctoral, Universidad de León). Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10612/5892>.
- Solow, R. M. (1956). A Contribution to the Theory of Economic Growth. *Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65-94.
- Sperry, L., Hoffman, L., Cox, R.H., y Ervin, B. (2007). Spirituality in Achievement Physical and Psychological Health and Well-Being: Theory, Research and Low Cost Interventions. En L. L'Abate (Ed.), *Low-Cost Approaches to Promote Physical and Mental Health Theory*, pp. 435-442. Nueva York: Springer.
- Stanworth, J., Stanworth, M. J. K., y Curran, J. (1973). *Management motivation in the smaller business*. Londres: Gower Publishing Company Limited.
- Stapleton, R. y Stapleton, D. (1996). The significance of schemata and scripts in entrepreneurship education and development. En F. Hoy (Ed.), *The Art and Science of Entrepreneurship Education*, (Vol. IV). Berea, OH: The International Center for Leadership and Enterprise Development.
- Stead, J. G., y Stead, W. E. (2014). Building spiritual capabilities to sustain sustainability-based competitive advantages. *Journal of Management, Spirituality & Religion*, 11(2), 143-158.
- Steensma, H.K., Marino, L., y Weaver, K.M. (2000). Attitudes toward cooperative strategies: a cross-cultural analysis of entrepreneurs. *Journal of International Business Studies*, 31, 591-609.

- Steensma, H.K., Marino, L., Weaver, K.M., y Dickson, P.H. (2000). The influence of national culture on the formation of technology alliances by entrepreneurial firms. *Academy of Management Journal*, 43 (5), 951-973.
- Stern, P.C., Dietz, T., Abel, T., Guagnano, G.A., y Kalof, L. (1999). A value-belief-norm theory of support for social movements, the case of environmental concern. *Human Ecology Review*, 6 (2), 81-97.
- Stevenson, H.H., y Gumpert, D.E. (1985). The Heart of Entrepreneurship. *Harvard Business Review*, 63(2), 85-94.
- Stewart, W.H., y Roth, P.L. (2001). Risk propensity differences between entrepreneurs and managers: A meta-analytic review. *Journal of Applied Psychology*, 86 (1), 145-153.
- Stewart, W.H., y Roth, P.L. (2004). Data-quality affects meta-analytic conclusions: A response to Miner and Raju (2004) concerning entrepreneurial risk propensity. *Journal of Applied Psychology*, 89 (1), 14-21
- Swann Jr, W. B., Gómez, A., Seyle, D. C., Morales, J.F., y Huici, C. (2009). Identity fusion: the interplay of personal and social identities in extreme group behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(5), 995-1011.
- Tapia, C., Fraijo, B., Corral, V., Gutiérrez, C., y Tirado, H. (2006). Validación de una escala de orientación hacia la sustentabilidad. En B. Fraijo, S. Echeverría y C. Tapia (Eds.), *Desierto y mar. Estudios sociales en Sonora*. Cd. Obregón, México: Instituto Tecnológico de Sonora.
- Taylor, S., y Todd, P. (1995). An integrated model of waste management behavior: A test of household recycling and composting intentions. *Environment & Behavior*, 27, 603-630.
- Thomas, W. I., y F. Znaniecki (1918–1920). *The Polish Peasant in Europe and America*. Boston: William Badger.
- Thompson, S. C. G., y Barton, M. A. (1994). Ecocentric and anthropocentric attitudes towards the environment. *Journal of Environmental Psychology*, 14,

149-158.

- Thorndike, R. L., y Stein, S. (1937). An evaluation of the attempts to measure social intelligence. *Psychological Bulletin*, 34, 275-284.
- Thurstone, L. L., y Chave, E. J. (1929). *The measurement of attitude*. Oxford: University of Chicago Press.
- Timmons, J.A. (1989). *The entrepreneurial mind*. Andover, MA: Brick House. *Today*, 9(6), 83-88.
- Toledano, N., y Urbano, D. (2006). La formación y la experiencia como condicionantes de la creación de empresas. Un estudio de casos. *Actas XVI Congreso Nacional ACEDE*, Valencia.
- Torralla, F. (2012). *Inteligencia Espiritual*. Barcelona: Plataforma Editorial.
- Triandis, H. C. (1994b). *Culture and social behavior*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Triandis, H.C., Bontempo, R., Villareal, M. J., Asai, M., y Lucca, N. (1988). Individualism and collectivism: cross-cultural perspectives on self-ingroup relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(2), 323-338.
- UNESCO (2015). *Global Bioethics: What for? Twentieth anniversary of Unesco's Bioethics Programme*. Paris: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.
- United Nations (2001). *Sustainable development: Indicators*. Disponible en: <http://www.un.org/esa/agenda21/natlinfo/indicato.htm> (Consultado noviembre 2018)
- Urdanoz, T. (1991). *Historia de la Filosofía IV*. Madrid: BAC.
- Ureña, P., Barrantes, K., y Solís, L. (2014). Bienestar psicológico, espiritualidad en el trabajo y percepción subjetiva de la salud en personal académico y administrativo de la Universidad Nacional. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 155-175.

- Valiente-Barroso, C., y García-García, E. (2010). La religiosidad como factor protector de salud y bienestar para un modelo multidisciplinario de atención psicogeriatrica. *Psicogeriatría*, 2(3), 153-165.
- Valliere, D., y Peterson, R. (2009). Entrepreneurship and economic growth: Evidence from emerging and developed countries. *Entrepreneurship & Regional Development*, 21(5-6), 459-480.
- Van der Sluis, J., Van Praag, M., y Vijverberg, W. (2005). Entrepreneurship selection and performance: A meta-analysis of the impact of education in developing economies. *The World Bank Economic Review*, 19(2), 225-261.
- Van der Walt, F. (2007). *The Relationship Between Spirituality and Job Satisfaction* [Relaciones entre la espiritualidad y la satisfacción laboral] (Tesis doctoral inédita, University of Pretoria, Gauteng, South África). Recuperado de: <https://repository.up.ac.za/bitstream/handle/2263/29685/Complete.pdf?sequence=7>
- Vázquez, C., Hervás, G., Rahona, J.J., y Gómez, D. (2009). Bienestar psicológico y salud: aportaciones desde la Psicología Positiva. *Anuario de la Psicología clínica y de la Salud*, 5, 15-28.
- Vázquez, M.C. (2017). *Atención Integral y digna a las personas en situación terminal de enfermedad. Actitudes ante la muerte y opiniones sobre la atención final de la vida en estudiantes de Ciencias de la Salud*. (Tesis Doctoral, Universidad Católica de Murcia, España). Recuperado de: <http://repositorio.ucam.edu/bitstream/handle/10952/2888/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vecchio, R.P. (2003). Entrepreneurship and leadership: common trends and common threads. *Human Resource Management Review*, 13, 303-327.
- Veciana, J. M. (1989). Características del empresario en España. *Papeles de Economía Española*, 39, 19-36.
- Veciana, J.M., y Urbano, D. (2004). Actitudes de los Estudiantes Universitarios hacia la Creación de Empresas: Un Estudio Empírico Comparativo entre

- Catalunya y Puerto Rico. En S. Roig, D. Ribeiro, R. Torcal, A. De la Torre, y E. Cerver (Eds.) *El emprendedor innovador y la creación de empresas de I+D+I*, pp. 35-58. Universidad de Valencia: Servei de Publicacions.
- Vendrell, F., González-Pernía, J.L., y Peña, I. (2014). Do incentives matter to promote high technology-driven entrepreneurial activity? *International Entrepreneurship and Management Journal*, 10(1), 43-66.
- Verplanken, B., y Holland, R. W. (2002). Motivated decision making: effects of activation and self-centrality of values on choices and behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(3), 434.
- Vilches, A., y Gil, D. (2003). *Construyamos un futuro sostenible* (Vol. 4). Madrid: AKAL.
- Virtanen, M. (1997). The Rol of Different Theories in Explaining Enterpreneurship. En S. Kunkel (Ed.), *Entrepreneurship: The Engine of Global Economic Development. Journal of Best Papers of the 42nd World Conference, International Council for Small Business*. San Francisco, CA.
- Von Graevenitz, G.; Harhoff, D., y Weber, R. (2010). The effects of entrepreneurship education. *Journal of Economic Behavior and Organization* 76 (1), 90-112.
- Vroom, V. H. (1964). *Work and motivation*. Nueva York: Wiley.
- Wandosell, G., y Palao, J. (2012). El perfil del director/directivo del futuro. *Revista Derecho y Empresa*, 1, 185-199.
- Waterman, A.S. (1993). Two conceptions of happiness: Contrasts of personal expresiveness (eudaimonia) and hedonic enjoyment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(4), 678-691.
- Weber, M. (1930). *The Protestant ethic and the Spirit of Capitalism*. Nueva York.
- Wong, P. K., Ho, Y. P., y Autio, E. (2005). Entrepreneurship, Innovation and Economic Growth: Evidence from GEM data. *Small Business Economics*,

24(3), 335-350.

Wright, T. S., y Pullen, S. (2007). Examining the literature: a bibliometric study of EDS journal articles in the education resources information center database. *Journal of Education for Sustainable Development*, 1, 77-90.

Zacarés, J.J., y Serra, E. (1996). Creencias sobre la madurez psicológica y desarrollo adulto. *Anales de Psicología*, 12(1), 41-60.

Zahra, S.A. (1993). A conceptual model of entrepreneurship as firm behavior: A critique and extension. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 17(4), 5-21.

Zahra, S.A., Gedajlovic, E., Neubaum, D.O., y Shulman, J.M. (2009). A typology of social entrepreneurs: motives, search processes and ethical challenges. *Journal of Business Venturing*, 24, 519-352.

Zhao, H., y Seibert, S.E. (2006). The Big Five personality dimensions and entrepreneurial status: A metaanalytical review. *Journal of Applied Psychology*, 91(2), 259-271.

Zinnbauer, B. J., Pargament, K. I., Cole, B., Rye, M. S., Butter, E. M., Belavich, T. G., y Kadar, J. L. (1997). Religion and spirituality: Unfuzzifying the fuzzy. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 36(4), 549-564.



UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ANEXOS





UCAM

UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

ENCUESTA DE INVESTIGACIÓN
Información y consentimiento



Versión cuerpo de texto Estudio II.

Estimado Sr/a.:

La presente investigación forma parte de una Tesis Doctoral en curso en la Escuela Internacional de Doctorado (EIDUCAM), Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Católica de Murcia (España). El objetivo general pretende evaluar una serie de actitudes que experimentan los estudiantes universitarios. Al necesitar unos valores de referencia en un contexto crediticio o confesional concreto, le invitamos a responder con sinceridad, recordándole que no hay respuestas buenas ni malas, luego intente ser objetivo, respondiendo incluso a cómo actuaría en su lugar en aquellas cuestiones o situaciones que por su vida ordinaria puedan ser no aplicables. Pretendemos conocer qué piensa o cómo actuaría usted realmente en cada una de ellas Su elaboración le llevará unos 30 minutos. Sea ágil en sus respuestas.

Si ha comprendido la naturaleza y propósito del procedimiento, se considera informada y desea participar de forma voluntaria y sin remuneración alguna, puede comenzar.

Gracias por su participación.

ENCUESTA DE INVESTIGACIÓN
Información y consentimiento



Versión cuerpo de texto Estudio III.

Estimado Sr/a.:

La presente investigación forma parte de una Tesis Doctoral en curso en la Escuela Internacional de Doctorado (EIDUCAM), Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Católica de Murcia (España). El objetivo es evaluar una serie de actitudes que experimentan los estudiantes universitarios, a través de la cumplimentación de unos cuestionarios. Su elaboración le llevara unos 30 minutos.

El investigador de este estudio informa y se compromete a:

- Mantener la confidencialidad de todos los datos que se obtengan en el estudio a fin de preservar la intimidad de las personas que participen.
- Que la participación en dicho proceso es voluntaria, no recibiendo ningún tipo de remuneración, pudiendo abandonarlo si lo estima conveniente.
- Asimismo, su colaboración será de gran utilidad para el conocimiento, diseño, e implementación de procesos de enseñanza que favorezcan ciertas intenciones y conductas.

Si ha comprendido la naturaleza y propósito del procedimiento, se considera informada, y desea participar de forma voluntaria y sin remuneración alguna, puede comenzar.

Gracias por su participación.

CUESTIONARIO DE ACTITUDES DE DESARROLLO SOSTENIBLES (CADS)

Basado en los ODS-2105 (Naciones Unidas)

Pineda-Albaladejo (2015)

Valore los 'objetivos que implantaría ante la creación de su empresa', marcando con una 'X' la casilla correspondiente, según la siguiente escala:

1. Nada Importante – 2. Algo importante – 3. Importante – 4. Muy Importante

1. Acabar con la pobreza en todas sus formas en todas partes.
2. Acabar con el hambre, lograr la seguridad alimentaria y una mejor nutrición y promover la agricultura sostenible.
3. Asegurar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.
4. Garantizar una educación de calidad y equitativa y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos.
5. Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas.
6. Asegurar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.
7. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos.
8. Promover el crecimiento sostenido, inclusivo y económico sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.
9. Construir infraestructuras flexibles, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.
10. Reducir la desigualdad dentro y entre los países.
11. Convertir las ciudades y los asentamientos humanos en inclusivos, seguros, resistentes y sostenibles.
12. Asegurar patrones de consumo y producción sostenibles.
13. Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus impactos.
14. Conservar y utilizar de manera sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.
15. Proteger, restaurar y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, el manejo sostenible de los bosques, la lucha contra la desertificación, y detener y revertir la degradación de la tierra y la pérdida de biodiversidad.
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles.
17. Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

ESCALAS DE BIENESTAR PSICOLÓGICO DE RIFF

(Scales of psychological wellbeing-reduced SPWB-29)

Versión española Díaz et al. (2006)

Totalmente en desacuerdo (1) – (2) – (3) – (4) – (5) – (6) Totalmente de acuerdo

1. Cuando repaso la historia de mi vida estoy contento con cómo han resultado las cosas.
2. A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones.
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente.
4. Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida.
5. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga.
6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad.
7. En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo.
8. No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar.
9. Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí.
11. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto.
12. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo.
14. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas.
15. Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones.
16. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo.
17. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro.
18. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí.
19. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad.
21. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general.
22. Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen.
23. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida.
24. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.
26. No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza.
27. Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos.
31. En su mayor parte, me siento orgulloso de quien soy y la vida que llevo.
32. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí.
36. Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado mucho como persona.
37. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona.
38. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento.
39. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida daría los pasos más eficaces para cambiarla.

ESCALA DE BIENESTAR ESPIRITUAL (SQ)

(Parsian y Dunnig, 2008)

Ver. Española de Díaz, Muñoz y De Vargas (2012)

(1) Muy en desacuerdo, (2) Algo en desacuerdo, (3) Algo de acuerdo, (4) Muy de acuerdo

1. Creo que soy una persona valiosa.
2. Creo que tengo las mismas cualidades y defectos que otras personas.
3. Siento que tengo muchas cualidades.
4. Tengo una actitud positiva conmigo mismo.
5. En general me siento satisfecho con la persona que soy.
6. Siento que soy una persona compasiva y amable.
7. En general soy una persona que cree en sí misma.
8. Creo que mi vida tiene algún significado.
9. Soy capaz de entender lo que representan las situaciones difíciles.
10. Pienso en aspectos positivos cuando evalúo mi vida.
11. La espiritualidad me ayuda a definir las metas que establezco en mi vida.
12. La espiritualidad me ayuda a decidir quién soy.
13. La espiritualidad me ayuda a decidir mi orientación general en la vida.
14. La espiritualidad está integrada en mi vida.
15. Reflexiono para alcanzar la paz interior.
16. Leo libros de crecimiento espiritual y auto-ayuda.
17. Empleo el silencio para ponerme en contacto con mi yo interior.
18. Trato de vivir en armonía con la naturaleza.
19. A menudo me involucro en programas para cuidar el medio ambiente.
20. Trato de encontrar momentos para ampliar mi espiritualidad.
21. Busco la belleza física, espiritual y emocional en la vida.
22. Trato de encontrar respuesta a los misterios o dudas de la vida.
23. Trato de alcanzar la paz interior y la armonía.
24. Realmente disfruto escuchar música.
25. Estoy buscando un propósito en la vida.
26. Mi vida es un proceso de cambio y está en evolución.
27. Necesito tener un vínculo emocional fuerte con las personas que me rodean.
28. Mantener y fortalecer las relaciones con los demás es importante para mí.
29. Estoy desarrollando una visión particular de vida.

ESCALA DE ACTITUDES EMPRENDEDORAS PARA ESTUDIANTES (EAEE)

Oliver y Galiana (2015)

- (1) Muy en desacuerdo, (2) En desacuerdo, (3) Algo en desacuerdo,
(4) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
(5) Algo de acuerdo, (6) De acuerdo, (7) Muy de acuerdo

1. Planear oportunidades futuras tras la graduación ha sido, es o será una parte importante de mi formación universitaria.
2. Sabiendo que las condiciones en mi profesión están cambiando, intento buscar activamente nuevas oportunidades.
3. Quiero tener lo necesario para avanzar o ser pionero en mi campo profesional.
4. Imagino que seré muy ambicioso en mi trabajo.
5. Me gusta la idea de tener retos en mi práctica profesional.
6. Me considero alguien con alta motivación en el trabajo.
7. Tengo un gran deseo de ayudar a los demás.
8. Creo que hacer una contribución a la sociedad es importante.
9. Seré bueno empatizando con mis clientes, pacientes o usuarios de servicios porque soy receptivo a sus problemas.
10. Me puedo imaginar hacienda algo innovador como profesional.
11. Creo que un día tendré las habilidades necesarias para desarrollar un nuevo servicio o producto en mi ámbito laboral.
12. Me puedo ver a mí mismo empezando algo innovador en el lugar de trabajo.
13. Como profesional, quiero animarme a desarrollar nuevas ideas en el lugar de trabajo.
14. Quiero trabajar donde las nuevas oportunidades importen a todos los empleados.
15. Quiero trabajar donde pueda sugerir nuevas ideas a los que toman las decisiones.
16. Creo que soy arriesgado comparado con otros que conozco.
17. Creo que para ser un profesional de éxito, tendré que tomar riesgos en mi carrera.
18. Prefiero arriesgarme y perder, quedarme cuenta más adelante que desperdicié una gran oportunidad.

ESCALAS DE ORIENTACIÓN / ACTITUDES SOSTENIBLES

Corral-Verdugo, Tapia, Frías, Fraijo y González (2009)

1. Valore cómo percibe los siguientes comportamientos de las personas de su localidad en una escala de: Muy Malo (1) -- (2) -- (3) -- (4) -- (5) Muy Bueno.

- NA-01 Arrojar basura en descampados
- NA-02 Comprar cosas sin que haga falta
- NA-03 Limpiar una silla con chorro de agua
- NA-04 Tirar agua residual al río
- NA-05 Dejar encendidas luces de la casa

2. Valore una serie de acciones o ideales sociales, relacionados con la interacción con el medioambiente, en una escala de: Muy mal vistas (1) -- (2) -- (3) -- (4) -- (5) Muy bien vistas.

- AP-01 Separar la basura para reciclar
- AP-02 Reusar ropa
- AP-03 Poner un jardín con plantas de secano
- AP-04 Apagar todas las luces por la noche
- AP-05 Tender la ropa para secarla
- AP-06 Andar en transporte público
- AP-07 Consumir productos de temporada
- AP-08 Consumir productos de la región

3. Responda con qué frecuencia estaría dispuesto a participar o involucrarse en acciones de protección del medio ambiente o en el cuidado de recursos, en una escala de: Nunca (0) -- (1) -- (2) -- (3) -- (4) Siempre.

- ED-01 Participar en manifestación pro ambiental
- ED-02 Dar dinero para campañas de naturaleza
- ED-03 Ser voluntario en conservación del medioambiente
- ED-04 Colaborar en defensa del medioambiente
- ED-05 Comprar productos amigables al ambiente
- ED-06 Usar sistemas eficientes de energía
- ED-07 Ir a pie o bicicleta en vez del coche
- ED-08 Depositar el papel en su contenedor
- ED-09 Depositar el vidrio en su contenedor
- ED-10 Hacer uso ahorrador del agua

4. Manifiesten su preferencia o gusto por la existencia de diversidad o diferencias en climas, vegetación, especies animales, orientaciones políticas, razas y clases sociales, entre otras, en una escala de: No se aplica a mí (0) – (1) – (2) – (3) Se aplica totalmente a mí.

- AD-01 Me gusta que exista muchas religiones
- AD-02 Convivir con gente de diferente raza
- AD-03 Orientaciones sexuales diferentes
- AD-04 Convivo con gente de diferente clase social
- AD-05 Convivo sólo con gente de mi edad
- AD-06 Gusto por diferentes orientaciones políticas
- AD-07 No convivo con gente diferente de mi sexo
- AD-08 Me gusta muchos tipos de animales
- AD-09 Me gusta mi jardín con un tipo de planta
- AD-10 Me gusta sólo algunos tipos de animales
- AD-11 Sólo me gusta un tipo de clima
- AD-12 Podría vivir a gusto en cualquier lugar
- AD-13 Me gustan las personas bajas y altas
- AD-14 Me gusta convivir con 'gorditos'

5. Valore su reacción emocional ante las situaciones de daño ambiental que se exponen, en una escala de: Indiferencia (0) – (1) – (2) – (3) – (4) – (5) Incomodidad extrema.

- DA-01 Que alguien corte un árbol
- DA-02 Que alguien tire colilla de cigarro al piso
- DA-03 Tirar la basura en vía pública
- DA-04 Que alguien dañe a una persona, animal, planta
- DA-05 Las fábricas que tiran deshechos al río
- DA-06 Ver calles llenas de tráfico y humo
- DA-07 Ver cómo desperdician agua los vecinos

6. Valore sus emociones positivas resultantes del contacto con la naturaleza, calificándolas de: No se aplica nada a mí (0) – (1) – (2) – (3) Se aplica totalmente a mí.

- AN-01 Estoy feliz al contacto con la naturaleza
- AN-02 Lugares con árboles y plantas me hace feliz
- AN-03 Prefiero un lugar cerrado
- AN-04 Estar al aire libre me da buena sensación
- AN-05 Me Incomoda el contacto prolongado con plantas
- AN-06 No me es agradable los lugares naturales
- AN-07 Salir al patio con las plantas me gusta

7. Indique su frecuencia de comportamientos de cuidado del medioambiente, en una escala de: Nunca (0) – (1) – (2) – (3) Siempre.

- CE-01 Guardo y reciclo papel usado
- CE-02 Separo botellas vacías para reciclar
- CE-03 Hago saber cuando dañan el ambiente
- CE-04 Compró comidas preparadas
- CE-05 Compró productos con empaquetados reusables
- CE-06 Compró productos de temporada
- CE-07 Leo acerca de temas medioambientales
- CE-08 Hablo acerca de problemas medioambientales
- CE-09 Busco la manera de reusar cosas
- CE-10 Animo para que reciclen
- CE-11 Ahorro gasolina marchando en bicicleta

8. Indique qué tanto se aplicaría a sí mismo las acciones con las que se limita el consumo y el desperdicio de recursos, en una escala de: Nada (0) – (1) – (2) – (3) – (4) Mucho.

- AS-01 Si mi coche funciona bien no compro otro
- AS-02 Utilizo la misma ropa
- AS-03 Siempre como en casa
- AS-04 Prefiero caminar
- AS-05 Reuso cuadernos y hojas
- AS-06 Me gusta vivir sin lujos

9. Describa la frecuencia de conductas con la que se involucran en la ayuda desinteresada (es decir, sin buscar reciprocidad) a otras personas o a Instituciones de beneficencia, según la escala: Nunca (0) – (1) – (2) – (3) Siempre.

- AL-01 Regalar ropa usada
- AL-02 Brindar atención a personas que tropiezan
- AL-03 Ayudar económicamente a Cruz Roja
- AL-04 Visitar a enfermos en hospitales
- AL-05 Ayudar a personas mayores a cruzar calle
- AL-06 Guiar para localizar una dirección
- AL-07 Dar dinero a indigentes
- AL-08 Participar en colectas de fondos
- AL-09 Donar sangre
- AL-10 Ayudar en tareas a compañeros

10. Indique su grado de acuerdo con las propuestas que se le indican, desde una escala de: Totalmente en desacuerdo (0) – (1) – (2) – (3) – (4) Totalmente de acuerdo.

- EQ-01 Esposas y maridos con el mismo derecho
- EQ-02 El Jefe tratando como igual a sus empleados
- EQ-03 Los niños con los mismos derechos que los adultos
- EQ-04 Toda la gente con la misma atención a su salud
- EQ-05 El hombre y la mujer con la mismas obligaciones en casa
- EQ-06 Los negros iguales a los blancos
- EQ-07 El buen trato del jefe rindiendo más que el empleado
- EQ-08 Los pobres y ricos en el mismo lugar de residencia
- EQ-09 El estudiante y el maestro con la misma importancia
- EQ-10 Los niños y niñas con el mismo derecho a estudiar
- EQ-11 El Reparto equitativo de recursos naturales

--oOo--

TEST DE PERSONALIDAD DE VALORES/INTERESES DE ZAVIC

A continuación usted encontrará una serie de situaciones que le van a sugerir 4 respuestas. Lea cada una de ellas cuidadosamente y anote en la hoja de respuestas en el paréntesis que corresponda un número de la siguiente manera:

- El número 4 Cuando la respuesta sea más importante.
- El número 3 Cuando le sea importante pero no tanto como la anterior.
- El número 2 Cuando la prefiera menos que las anteriores.
- El número 1 Cuando tenga menos importancia.

No deben repetirse los números en una misma situación, siempre será 1, 2,3 y 4 según sea su punto de vista. No conteste nada en este cuadernillo hágalo en la hoja de respuestas, no deje ninguna sin contestar.

EJEMPLO:

Me encuentro sentado frente a un vidrio que está sucio, a mi no me gusta esta situación lo que haría es:

- a) Lo limpiaría.
- b) Le diría al licenciado que si lo manda limpiar.
- c) Le diría a la señora del aseo que lo haga.
- d) Me guardaría la pena y me quedaría callado.

3
1
4
2

Ahora continúe con los siguientes 20.

1. Si usted tuviera la habilidad y condiciones adecuadas, a que se dedicaría:

- a) A modificar todos los jardines de la ciudad.
- b) A obtener logros por medio de la política.
- c) A prestar dinero a altos intereses.
- d) A cumplir con las obligaciones que su religión le impone.

2. Cuando ve un accidente usted:

- a) Se pone a orar con la persona accidentada

- b) Pide una ambulancia.
 - c) Cuida las pertenencias del accidentado.
 - d) Trata de detener al culpable.
- 3. Es usted un maestro de primaria y uno de sus alumnos le ofrece un costoso obsequio con el fin de obtener una mayor calificación usted:**
- a) Le dedicaría tiempo extra para nivelarlo.
 - b) Lo rechazaría amablemente y lo invitaría a estudiar.
 - c) Aceptaría el presente y le daría la calificación deseada por su alumno, porque usted sabe que es inteligente.
 - d) Llamaría a sus padres para que paguen clases particulares.
- 4. Al conducir su automóvil por descuido usted se pasa un alto, el agente de tránsito lo detiene y para permitirle circular nuevamente, le solicita cierta suma de dinero usted.**
- a) Arranca su automóvil y deja al agente de tránsito.
 - b) Trata de llegar a un acuerdo encaminado a disminuir la cantidad de dinero.
 - c) Pide le sea levantada la infracción pertinente.
 - d) Amenaza al agente con reportarlo con sus superiores.
- 5. Prefiere una amistad que:**
- a) Sea activo y le guste reparar defectos en su hogar.
 - b) Se interese por ser líder en el sindicato del cual forma parte.
 - c) Asistir con frecuencia a eventos religiosos.
 - d) Le interesa emprender negocios.
- 6. Si al llegar a su trabajo encuentra en el baño un reloj en el lavabo usted:**
- a) Trataría de encontrar a su dueño.
 - b) Lo reporta a sus superiores y lo entrega,
 - c) No hace ningún comentario y espera a que lo busquen
 - d) Lo deja donde lo encontró.
- 7. Un buen gobierno debería:**
- a) Ayudar a las clases necesitadas.
 - b) Ampliar las zonas turísticas de cinco estrellas.
 - c) Buscar a los mejores líderes de su partido.
 - d) Permitir que la religión sea oficial.

- 8. Un amigo suyo desea obtener un ascenso dentro de su trabajo, usted le aconseja:**
- Que sea cumplido y eficiente.
 - Que busque cuales son los errores del jefe para que demuestre que él no es perfecto.
 - Que prometa una manda a su santo de preferencia.
 - Que ofrezca una excelente comida a los dirigentes de la empresa.
- 9. Si Luis al llegar a su casa observa que le están robando las llantas al automóvil de su vecino:**
- Llamaría a la policía.
 - Llamaría a su vecino
 - Pediría a los asaltantes parte del beneficio que obtendrán en el robo, por guardar silencio.
 - Mejor no haría nada y se metería a su casa.
- 10. Un empleado de 60 años que ha sido leal a la empresa durante 28 años, se queja del exceso de trabajo, lo mejor sería:**
- Pedir un aumento de sueldo.
 - Recurrir al sindicato para que éste le ayude.
 - Que recurra a su guía espiritual para que le diga como se le debe ayudar y su trabajo no se le haga pesado.
 - Que solicite una persona para que le ayude.
- 11. Usted visita a un amigo enfermo y lo mejor sería:**
- Que lo convenza de acudir al seguro social para que su atención médica no le sea costosa.
 - Proponerle su ayuda cuando él tenga que acudir a sus citas médicas.
 - Que como todo le ha salido mal últimamente vea a una persona para que le realice una limpieza.
 - Decirle lo importante que fueron las juntas de vecinos ahora que él estuvo hospitalizado.
- 12. Al salir de viaje sus vecinos le piden cuidar su casa, durante su ausencia usted:**
- Les dice que no debido a que se encuentra muy ocupado en esos días.
 - Atiende con gusto la petición de sus vecinos.
 - A cambio de sus servicios les solicita prestado el automóvil que no utilizarán en su viaje.
 - Asiste al modulo de vigilancia local, para que le brinde mayor seguridad.

13. Si encuentra a un niño llorando sólo en una tienda comercial usted:

- a) Lo ayudaría a buscar a su familia en la tienda
- b) Lo llevaría al área de servicios generales para que ahí espere a que lo ayuden
- c) Pasaría de largo porque usted tiene prisa.
- d) Lo llevaría a su casa pero le cobra a la mamá por el tiempo que usted perdió por andarla buscando.

14. Si usted viviera en provincia y tuviera más entradas de las que necesita que preferiría hacer con el dinero:

- a) Hacerlo producir para ayudar al desarrollo de la industria.
- b) Donar el dinero para la construcción de una iglesia.
- c) Darlo a una sociedad para el beneficio de las familias humildes del poblado
- d) Apoyar ayuda al partido político con el cual simpatiza.

15. Su hijo ha dejado sus estudios por un tiempo:

- a) Le sugiere que vea a los maestros para que les proponga que lo ayuden.
- b) Que haga lo que quiera pues ya está grande.
- c) Que curse nuevamente el año para que pase las materias reprobadas.
- d) Darle apoyo económico y moral para que supere este tropiezo en sus estudios.

16. A qué actividad prefiere dedicarse durante sus vacaciones:

- a) Obtener experiencia en otro negocio que no sea el propio.
- b) Participar en la campaña política de diputados que se va a efectuar en su localidad.
- c) Asistir a un retiro organizado por la iglesia.
- d) Visitar un lugar que no conoce, en compañía de su familia.

17. La familia de Pedro tiene un hijo drogadicto y es amigo de su hijo desde pequeño, al saberlo usted:

- a) Le pide a su hijo que no lo vuelva a ver.
- b) Le sugiere a su familia que lo lleven a Centros de Integración Juvenil para que lo ayuden.
- c) Si el muchacho ya es drogadicto le pide le obsequie un reloj que tanto le gusta a su hijo para no decírselo a sus padres.
- d) Lo lleva a un centro de rehabilitación junto con su hijo para que sienta que lo apoya y no es rechazado.

18. **Su esposa le comenta que al terminar de realizar sus actividades cotidianas le queda mucho tiempo libre, usted le sugiere:**
- a) Que emplee su tiempo como catequista de la iglesia.
 - b) Que venda artículos femeninos.
 - c) Que promueva juntas entre los vecinos encaminadas a resolver los problemas de la comunidad.
 - d) Que asista con sus hijos a centros recreativos sí fuera posible.
19. **Quiere pedir un favor a un conocido, que beneficiará a la empresa para la cual trabaja:**
- a) Le explica los motivos y necesidades por las cuales requiere ese favor.
 - b) Le pide el favor sin mayor explicación.
 - c) Le hace creer que él será el más beneficiado al ofrecerle una retribución.
 - d) Le sugiere a su jefe que sea él quien se lo pida y explique la necesidad.
20. **Cuál de las siguientes ocupaciones escogería:**
- a) Trabajar en forma independiente.
 - b) Como encargado del departamento en el cual a usted le gusta.
 - c) Dedicarse a estudios de la iglesia.
 - d) Trabajador social.

***** Cuestionarios autorizados por sus autores*****

DE: dario.diaz.mendez@gmail.com; en nombre de; Darío Díaz [dario.diaz@uam.es]

FECHA: miércoles 11/11/2015 18:42

ASUNTO: ESCALA BP

DE: BLANCA SILVIA FRAIJO SING [bfraijo@sociales.uson.mx]

COPIA: Victor Corral; juanmanuel-p@ono.com; cesartapiaf@gmail.com

FECHA: jueves 01/10/2015 21:28

ASUNTO: TEST PARA ACTITUDES SOSTENIBLES

DE: AMPARO OLIVER GERMES 'oliver@uv.es'

COPIA: laura.galiana@uv.es

FECHA: miércoles 12/08/2015 14:20

ASUNTO: TEST PARA ACTITUDES EMPRENDIMIENTO

DE: Parsian, Nasrin [npars@deakin.edu.au]

COPIA: Dunning, Trisha [tridun@BarwonHealth.org.au]

FECHA: viernes 02/10/2015 20:20

ASUNTO: SQ Test

ÁRBOLES DE DECISIÓN - ESTUDIO III EMPÍRICO

Según se expresa en IBM® IBM Knowledge Center, el procedimiento 'Árbol de decisión' crea un modelo de clasificación basado en árboles y clasifica casos en grupos, o pronostica valores de una variable (criterio) dependiente basada en valores de variables independientes (predictores). El procedimiento proporciona herramientas de validación para análisis de clasificación exploratorios y confirmatorios.

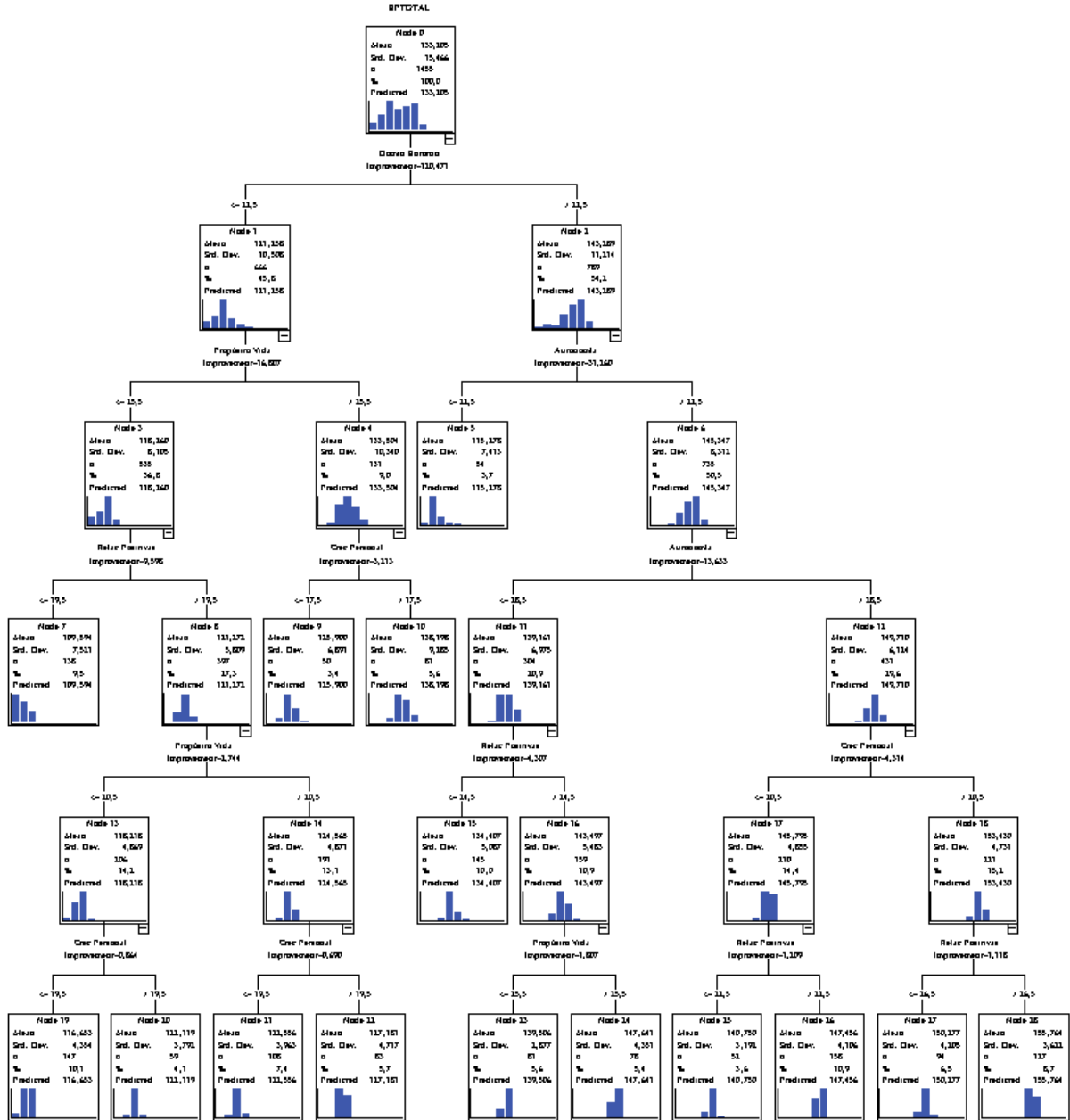
BIENESTAR PSICOLOGICO

Resumen de ganancias para los nodos				Riesgo	
<i>Nodo</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Promedio</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error típico</i>
28	127	8.7%	155.76	27.013	2.545
27	94	6.5%	150.28		
24	78	5.4%	147.64		
26	158	10.9%	147.46		
25	52	3.6%	140.75		
23	81	5.6%	139.51		
10	81	5.6%	138.20		
15	145	10.0%	134.41		
22	83	5.7%	127.18		
9	50	3.4%	125.90		
21	108	7.4%	122.56		
20	59	4.1%	122.12		
19	147	10.1%	116.65		
5	54	3.7%	115.28		
7	138	9.5%	109.59		

Método de crecimiento: CRT. Variable Dependiente: BPTOTAL

Importancia de los factores de BP como predictores

<i>Factores</i>	<i>Importancia</i>	<i>Import. Normalizada</i>
Autonomía	162.223	100.0%
Relac Positivas	147.833	91.1%
Domin Entorno	143.209	88.3%
Crec Personal	127.699	78.7%
Auto-aceptación	107.308	66.1%
Propósito Vida	77.679	47.9%



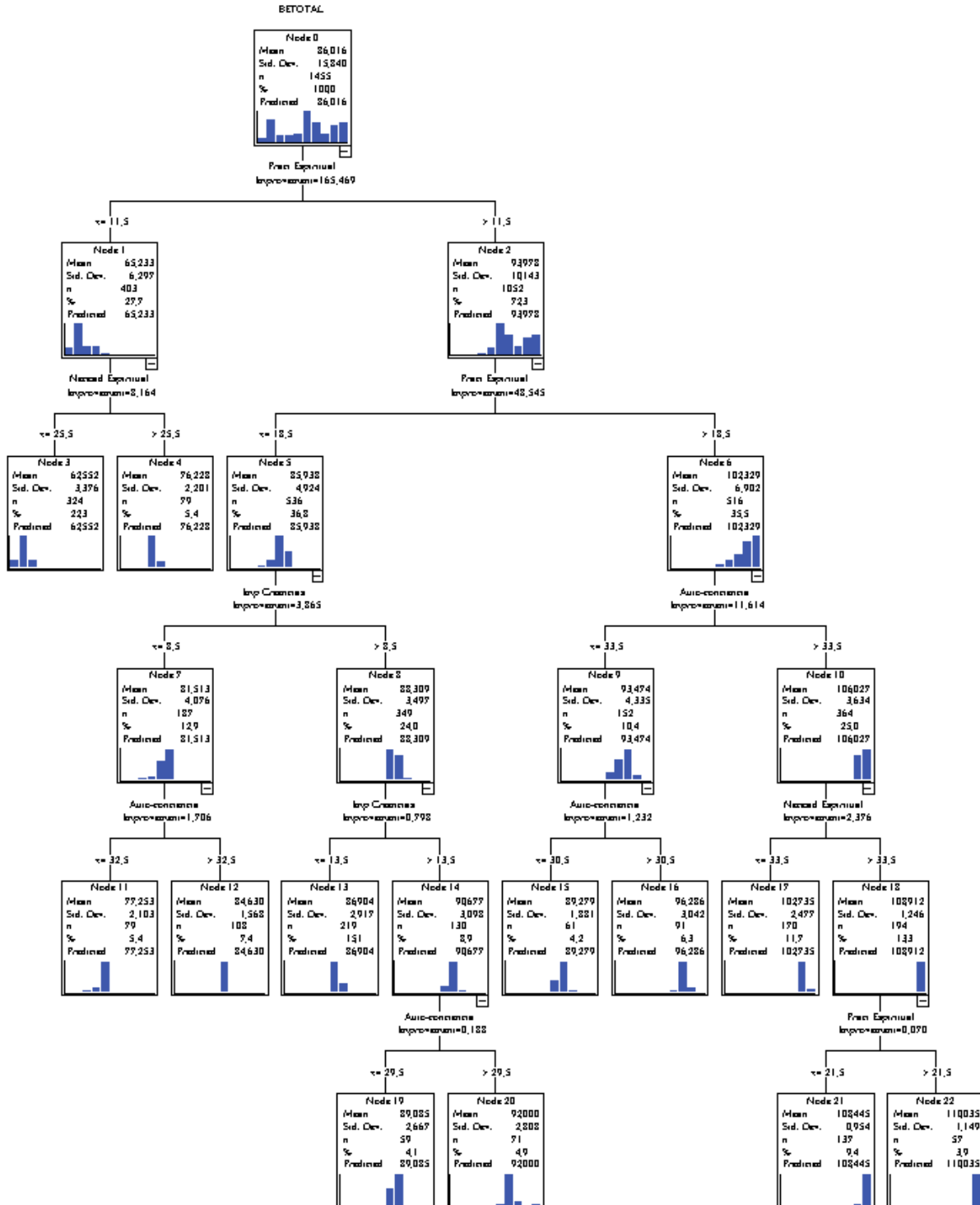
BIENESTAR ESPIRITUAL

Resumen de ganancias para los nodos				Riesgo	
<i>Nodo</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Promedio</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error típico</i>
22	57	3.9%	110.04	6.713	.473
21	137	9.4%	108.45		
17	170	11.7%	102.74		
16	91	6.3%	96.29		
20	71	4.9%	92.00		
15	61	4.2%	89.28		
19	59	4.1%	89.08		
13	219	15.1%	86.90		
12	108	7.4%	84.63		
11	79	5.4%	77.25		
4	79	5.4%	76.23		
3	324	22.3%	62.55		

Método de crecimiento: CRT. Variable Dependiente: BPTOTAL

Importancia de los factores de BE como predictores

<i>Factores (VV.II.)</i>	<i>Importancia</i>	<i>Import. Normalizada</i>
Pract Espiritual	219.568	100.0%
Imp Creencias	210.410	95.8%
Necesid Espiritual	197.806	90.1%
Auto-conciencia	108.115	49.2%



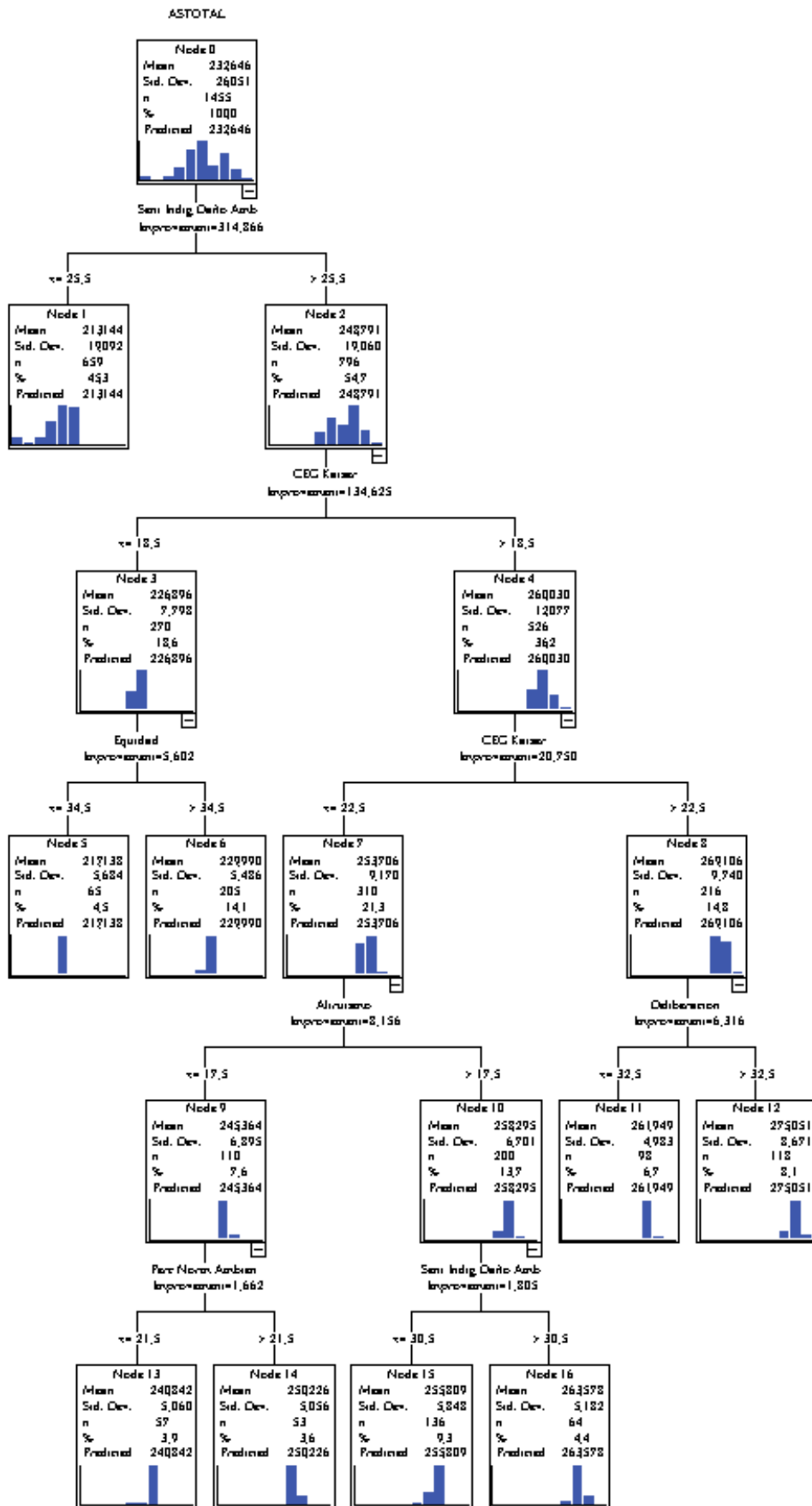
ACTITUD SOSTENIBLE

Resumen de ganancias para los nodos				Riesgo	
<i>Nodo</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Promedio</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error típico</i>
12	118	8.1%	275.05	184.427	14.157
16	64	4.4%	263.58		
11	98	6.7%	261.95		
15	136	9.3%	255.81		
14	53	3.6%	250.23		
13	57	3.9%	240.84		
6	205	14.1%	229.99		
5	65	4.5%	217.14		
1	659	45.3%	213.14		

Método de crecimiento: CRT. Variable Dependiente: ASTOTAL

Importancia de los factores de AS como predictores

<i>Factores (VV.II.)</i>	<i>Importancia</i>	<i>Import. Normalizada</i>
CEG Kaiser	391,075	100,0%
Sent Indig Daño Amb	350,646	89,7%
Equidad	346,803	88,7%
Perc Norm Ambien	283,084	72,4%
Deliberación	246,555	63,0%
Auto-Presentación	231,068	59,1%
Altruísmo	163,262	41,7%
Austeridad	162,684	41,6%
Afinidad Diversidad	125,688	32,1%
Aprecio por lo natural	33,676	8,6%



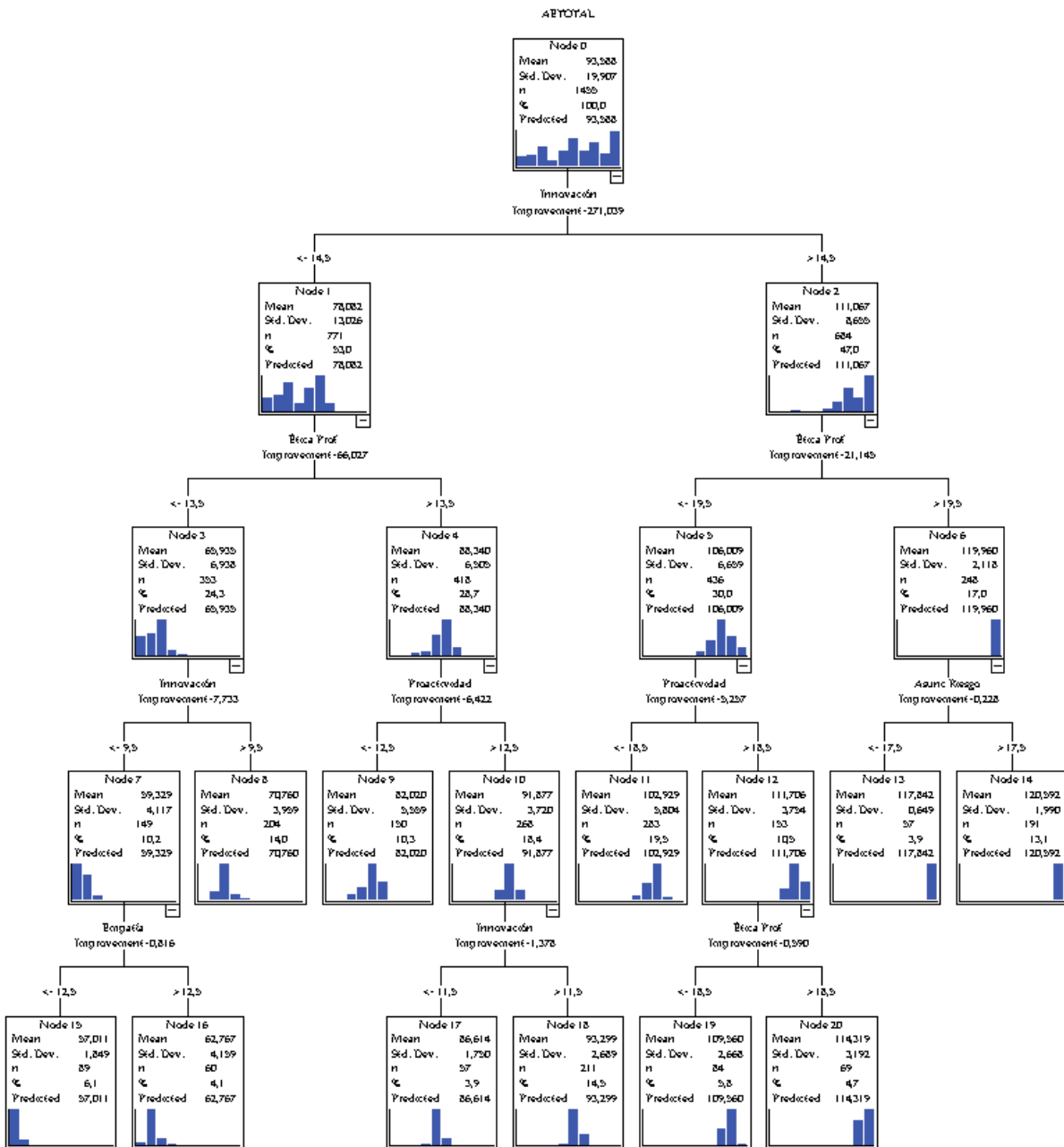
ACTITUD EMPRENDIMIENTO

Resumen de ganancias para los nodos				Riesgo	
<i>Nodo</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Promedio</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error típico</i>
14	191	13.1%	120.59	15.365	1.203
13	57	3.9%	117.84		
20	69	4.7%	114.32		
19	84	5.8%	109.56		
11	283	19.5%	102.93		
18	211	14.5%	93.30		
17	57	3.9%	86.61		
9	150	10.3%	82.02		
8	204	14.0%	70.76		
16	60	4.1%	62.77		

Método de crecimiento: CRT. Variable Dependiente: ASTOTAL

Importancia de los factores de AE como predictores

<i>Factores (VV.II.)</i>	<i>Importancia</i>	<i>Import. Normalizada</i>
Innovación	330.850	100.0%
Autonomía	322.685	97.5%
Ética Profesional	302.478	91.4%
Proactividad	277.796	84.0%
Asunc Riesgo	252.985	76.5%
Empatía	206.196	62.3%



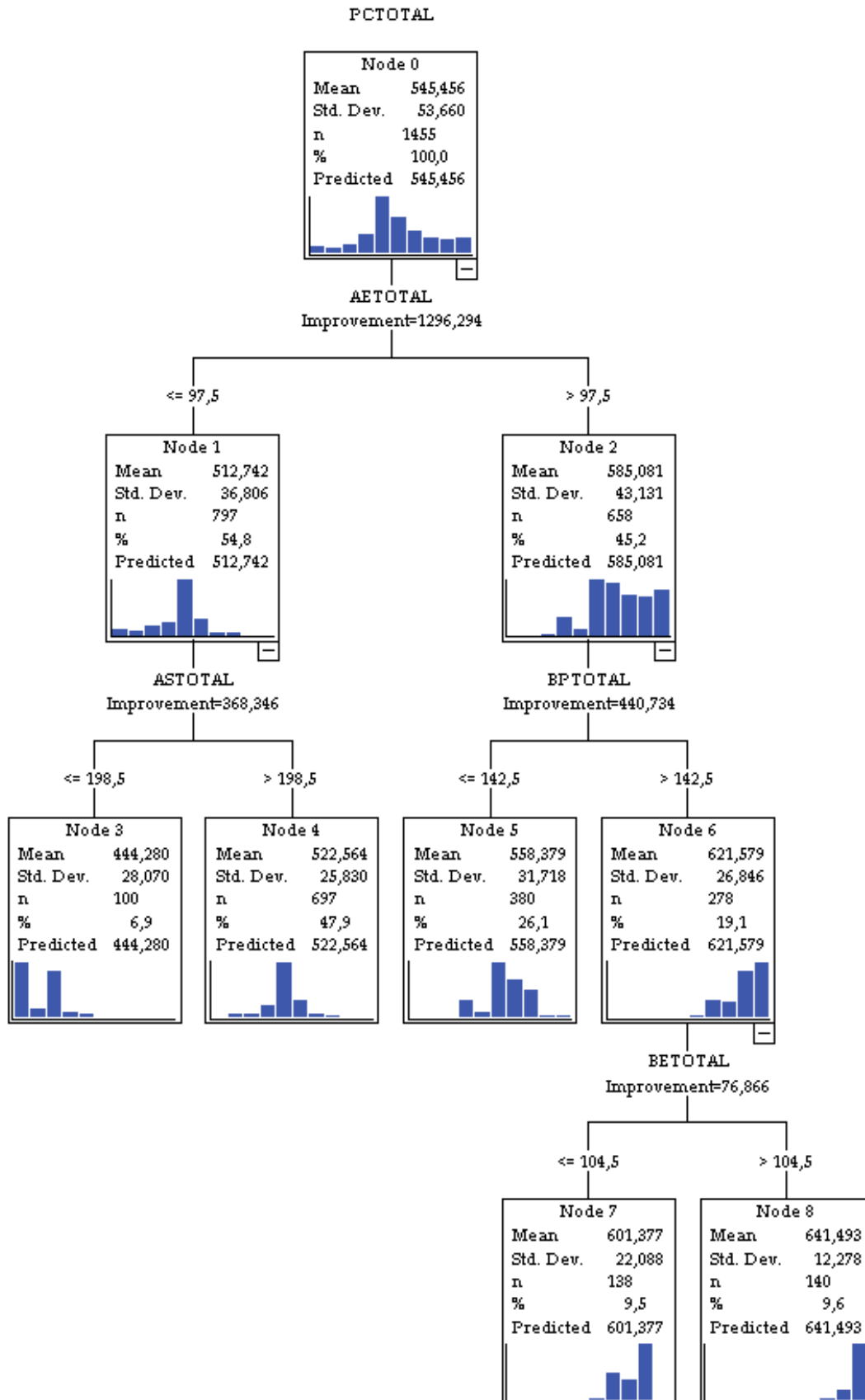
PERFIL CRISTOCÉNTRICO (PC)

Resumen de ganancias para los nodos				Riesgo	
<i>Nodo</i>	<i>N</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Promedio</i>	<i>Estimado</i>	<i>Error típico</i>
8	140	9.6%	641.4929	695.160	32.709
7	138	9.5%	601.3768		
5	380	26.1%	558.3789		
4	697	47.9%	522.5638		
3	100	6.9%	444.2800		

Método de crecimiento: CRT. Variable Dependiente: PCTOTAL

Importancia de los factores de PC como predictores

<i>Factores (VV.II.)</i>	<i>Importancia</i>	<i>Import. Normalizada</i>
ASTOTAL	2124.881	100.0%
AETOTAL	1653.007	77.8%
BPTOTAL	1464.458	68.9%
BETOTAL	1293.797	60.9%





Esta Tesis Doctoral fue impresa en el Servicio de Reprografía de la Universidad Católica de Murcia (UCAM), y está sujeta al Régimen de Propiedad Intelectual suscrito, según acuerdo firmado entre el Autor y la propia Universidad.